



HUELLAS

[4]ES

HISTORIA

EL PERÍODO DE ENTREGUERRAS

| María Inés Tato | Juan Pablo Bubello | Ana María Castello |
| Esteban Campos | Mónica Domínguez |



Estrada
SECUNDARIA



[4]ES

HISTORIA

EL PERÍODO DE ENTREGUERRAS

| María Inés Tato | Juan Pablo Bubello | Ana María Castello |
| Esteban Campos | Mónica Domínguez |
| **Coordinación del área de Ciencias Sociales:** Víctor Sabanes |

Historia 4 ES • El período de entreguerras • Serie Huellas
es un proyecto ideado y realizado por el Departamento Editorial de Editorial Estrada S.A.

Colaboración autorial: Eduardo Minutella
Edición: Judith Rasnosky, Eduardo Minutella y Mariana Carroli
Colaboración en la edición: Gabriela Costanzo
Corrección: Federico Vázquez
Jefe del Departamento de Arte y Diseño: Lucas Frontera Schällibaum
Coordinación de Diseño: Natalia Udrisard
Coordinación de Gestión: Paola Burniego
Diseño y diagramación: Silvina Álvarez
Coordinación de imágenes y archivos: Samanta Méndez Galfaso
Tratamiento de imágenes: Máximo Giménez, Pamela Donnadio y Tania Meyer
Fotografías: Latinstock, Wikimedia Commons y Fundación Orozco
Cartografía: Miguel Ángel Forchi
Gerente de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Historia 4 ES : el período de entreguerras / María Inés Tato ... [et.al.]. - 1ª ed. 2ª
reimp. - Boulogne Sur-Mer : Estrada, 2013.
240 p.; 28x20 cm. - (Huellas)

ISBN 978-950-01-1292-5

I. Historia. 2. Enseñanza Secundaria. I. Tato, María Inés
CDD 909.712

© Editorial Estrada S.A., 2014.

Editorial Estrada S.A. forma parte del Grupo Macmillan.
Avda. Blanco Encalada 104 – San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.
Internet: www.editorialestrada.com.ar

Obra registrada en la Dirección Nacional del Derecho de Autor:

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Impreso en Argentina.

Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-1292-5

La presente publicación se ajusta a la cartografía establecida en el Poder Ejecutivo Nacional a través del IGN
–Ley 22.963–, y fue aprobada por el Expte. GG13 1754/5, del 16 de septiembre de 2013.

La presente obra se ha elaborado teniendo en cuenta los aportes surgidos de los encuentros organizados por el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) con los editores de textos.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor.
Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Silvina Petersqn
Prof. Historia

HUELLAS

HISTORIA

[4]ES

EL PERÍODO DE ENTREGUERRAS

Autores

María Inés Tato, Doctora en Historia (UBA). Estudios postdoctorales en la Universidad Carlos III de Madrid. Docente en la Cátedra de Historia Social General (UBA). Investigadora adjunta de la Carrera de Investigador Científico (CIC) del Conicet. Investigadora del Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana (PEHESA), Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani (UBA).

Juan Pablo Bubello, Doctor en Historia (UBA). Magíster en Sociología de la Cultura y Análisis Cultural (UNSAM). Docente en la Cátedra de Historia Social General (UBA).

Ana María Castello, Licenciada y Profesora en Historia (UCA). Magíster en Historia Argentina y Europea Contemporánea (UTDT). Docente especializada en la enseñanza media de Historia en escuelas bilingües.

Esteban Campos, Licenciado en Historia (UBA). Docente en la Cátedra de Historia Social General (UBA).

Mónica Domínguez, Profesora de Enseñanza Media y Superior en Historia (UNR). Magíster en Historia (UTDT).

ÍNDICE

Para aprovechar este libro 7

BLOQUE I

DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL A LA CRISIS DE 1930

Capítulo 1

Del imperialismo al fin de la Primera Guerra Mundial	10
El período 1873-1895: ¿una economía en crisis?	11
Los nacionalistas y la identidad nacional	12
Algunos problemas	12
La construcción del ciudadano nacional	13
Mitos, rituales y monumentos	13
La expansión imperialista	14
Las causas del imperialismo	14
La Conferencia de Berlín y el reparto de África	15
La expansión más allá de África	15
De la paz armada a la Gran Guerra	16
Algunos antecedentes	16
Los acontecimientos desencadenantes	16
¿Qué objetivos perseguía cada potencia?	17
La guerra de masas	18
De la guerra de movimientos a la guerra de posiciones	18
La industria al servicio de la guerra	19
Guerra y economía	20
El fin de la contienda	21
El reordenamiento del mapa europeo	22
Las consecuencias sociales de la guerra	23
Monografía: ¿Cómo representar el horror?	24
Guerra, arte y literatura	24
Ficha de recapitulación	26
Actividades finales	27

Capítulo 2

La crisis del orden liberal-burgués	28
La democratización del sufragio y sus límites	29
Del sufragio restringido a la universalización del voto	30
La organización política de los trabajadores	31
Del socialismo "utópico" al socialismo "científico"	32

El Partido Socialdemócrata Alemán	33
El anarquismo	33
Monografía: La Internacional de los trabajadores	34
La Revolución Rusa	36
Los críticos del imperio zarista	36
Los intentos de reforma y la revolución de 1905	37
La revolución de febrero	38
La revolución de octubre y la guerra civil	39
La Revolución Mexicana	40
La crisis del Porfiriato y el inicio de la revolución	40
La expansión y consolidación del proceso revolucionario	41
Ficha de recapitulación	42
Actividades finales	43

Capítulo 3

Posguerra, recuperación y "crack" económico	44
La posguerra en Europa	45
La década de 1920	46
La dura reconstrucción europea	47
La posguerra en Francia y Gran Bretaña	47
La posguerra en Italia y Alemania	48
La prosperidad estadounidense	49
Monografía: Expresiones: el Art Decó	50
América latina y el impacto de la guerra	52
El predominio estadounidense en América latina	53
El México posrevolucionario	54
Cuba: de la Independencia a la década de 1920	55
La crisis de 1929 y la debacle del capitalismo liberal	56
El quiebre de la Bolsa neoyorquina: primeros signos	57
Ficha de recapitulación	58
Actividades finales	59

Capítulo 4

La primera experiencia democrática argentina	60
El orden conservador	61
La Ley Sáenz Peña	62
Las elecciones presidenciales de 1916	63
El ascenso del radicalismo	64

La neutralidad argentina durante la Primera Guerra Mundial	65
Estado y movimiento obrero	66
La Reforma Universitaria	67
La presidencia de Alvear	68
La división del oficialismo	69
Monografía: Las vanguardias culturales	70
La bonanza económica	72
La cuestión del petróleo	73
El retorno de Yrigoyen a la presidencia	74
Un gobierno bajo el signo de la crisis	75
El avance de la oposición	76
El golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930	77
Ficha de recapitulación	78
Actividades finales	79

Actividades de integración	80
----------------------------------	----

BLOQUE 2

EL MUNDO ENTRE 1930 Y LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Capítulo 5

Crisis y reconversión económica	86
La Gran Depresión	87
Europa: conflictos y respuestas a la crisis	88
La crisis en Gran Bretaña	88
La crisis en Francia y Alemania	89
Crisis y recuperación en los Estados Unidos	90
Roosevelt y el New Deal	90
El Estado de Bienestar y la recuperación económica	91
América latina: crisis y reestructuración económica	92
Dirigismo estatal y sustitución de importaciones	93
Incertidumbre democrática y soluciones autoritarias	94
Los movimientos populistas	95
Partidos políticos y sectores populares	96
La afirmación regional estadounidense	98
El desafío latinoamericano ante la Segunda Guerra Mundial	99
Monografía: Los muralistas mexicanos	100
Ficha de recapitulación	102
Actividades finales	103

Capítulo 6

Regímenes políticos totalitarios en Europa	104
El fascismo italiano	105
El gobierno fascista de Mussolini	106
El nazismo alemán	107
El ascenso de Hitler	108
El gobierno nazi	109
La "nazificación" de la sociedad alemana	110
La política expansionista	111
Monografía: Las ideologías políticas de Mussolini y Hitler: similitudes y diferencias	112
El integrismo católico en la península ibérica	114
La Guerra Civil Española y el triunfo del franquismo	115
El comunismo soviético	116
La Nueva Política Económica	116
Las respuestas a la crisis	117
El ascenso de Stalin	117
Un gobierno totalitario	118
La política de "apaciguamiento"	119
Ficha de recapitulación	120
Actividades finales	121

Capítulo 7

La Segunda Guerra Mundial	122
Las tensiones europeas y el estallido de la Segunda Guerra Mundial	123
Las causas económicas de la guerra	123
Las causas políticas, culturales e ideológicas	124
Contendientes y escenarios	126
Rápidos triunfos militares del Eje (1939-1941)	127
El equilibrio de fuerzas (1942-1943)	130
La victoria final de los Aliados (1944-1945)	131
Los acuerdos de la segunda posguerra	132
Las consecuencias de la guerra	133
El impacto en la economía mundial	133
Los derechos civiles	134
La descolonización	134
Las armas nucleares	134
El impacto de la guerra y la posguerra en América latina	135
Monografía: Los civiles en la Segunda Guerra Mundial	136
Ficha de recapitulación	138
Actividades finales	139
Actividades de integración	140

BLOQUE 3

LA ARGENTINA ENTRE 1930 Y 1955

Capítulo 8

La década de 1930	146
El gobierno de Uriburu	147
El declive del régimen militar	148
La presidencia de Justo	149
La "década infame"	150
Las políticas económicas frente a la depresión	151
El Tratado Roca-Runciman	152
El desarrollo de la industrialización	153
El sindicalismo	154
La presidencia de Ortiz	155
La presidencia de Castillo	156
La Argentina ante la Segunda Guerra Mundial	157
Las transformaciones del nacionalismo	158
El golpe de Estado de 1943	159
Monografía: El tango	160
Ficha de recapitulación	162
Actividades finales	163

Capítulo 9

El régimen militar de 1943	164
Las tensiones internas del régimen	165
La política interna del gobierno militar	166
La política exterior	167
El ascenso de Perón	168
El acercamiento a los trabajadores	169
La oposición	170
El 17 de octubre de 1945	171
El Partido Laborista	172
Las elecciones de 1946	173
Monografía: La radio	174
Ficha de recapitulación	176
Actividades finales	177

Capítulo 10

Los gobiernos de Perón	178
Del Partido Laborista al Partido Peronista	179
La doctrina del movimiento	180
La búsqueda de la unidad	181
La política social: vivienda, salud y educación	182
El turismo de masas	183
Monografía: Los deportes populares	184
La Fundación Eva Perón	186
El Partido Peronista Femenino	186
El modelo económico: industria y mercado interno	187
La relación con el campo	188
Las nacionalizaciones	189
La extensión de la ciudadanía política	190
La reforma de la Constitución Nacional	191
El renunciamento de Evita	191
La segunda presidencia y la crisis de 1952	192

Los conflictos con la oposición partidaria	193
La relación con la Iglesia	194
El golpe de Estado de 1955	194
Ficha de recapitulación	196
Actividades finales	197

Actividades de integración	198
----------------------------------	-----

BLOQUE 4

LOS LEGADOS DE UNA ÉPOCA

Capítulo 11

El genocidio armenio y la Shoá: memoria e historia	204
Los debates sobre la responsabilidad del genocidio	205
¿Cómo se desarrolla un genocidio?	206
El genocidio armenio	207
Las diferentes etapas	208
El genocidio desde el punto de vista turco y armenio	209
La historia oral y los testimonios del genocidio armenio	210
La Shoá	211
Las formas de persecución y exclusión	212
Los campos de concentración y exterminio	213
Resistencia, memoria e historia	214
Los historiadores y el negacionismo	215
Monografía: El diario de Ana Frank como fuente testimonial	216
Ficha de recapitulación	218
Actividades finales	219

Capítulo 12

Los populismos latinoamericanos	220
Los debates en las ciencias sociales en torno al populismo	221
La crisis de 1929 y los cambios en la economía política	222
El Estado interventor y la redistribución de la riqueza	223
¿Democracia o autoritarismo?	224
La relación del líder con las masas	225
Getúlio Vargas y el populismo brasileño	226
Lázaro Cárdenas y el populismo mexicano	227
Juan Domingo Perón y el populismo argentino	228
La oposición a los populismos	229
Monografía: El "socialismo militar" en Bolivia	230
Ficha de recapitulación	232
Actividades finales	233
Actividades de integración	234
Bibliografía y enlaces	238

PARA APROVECHAR ESTE LIBRO

LOS CAPÍTULOS

Presentan y explican los contenidos de la materia con el apoyo de fotografías, ilustraciones, tablas, gráficos y mapas. En forma complementaria, se presentan textos de historiadores y especialistas en Ciencias Sociales, además de artículos periodísticos que brindan ejemplos a analizar.



LAS MONOGRAFÍAS

En esta sección se presenta un análisis en profundidad vinculado a algún contenido relevante del capítulo. La monografía utiliza diversas fuentes como, por ejemplo, datos estadísticos, fotografías, reproducciones de obras de arte, gráficos, testimonios y textos periodísticos.



RECAPITULACIÓN Y ACTIVIDADES

La ficha de recapitulación incluye preguntas de repaso, un glosario que explica los términos resaltados en el capítulo y una sección especial que destaca hechos, protagonistas o imágenes relevantes. Las actividades finales proponen la puesta en práctica de procedimientos propios de la Historia.

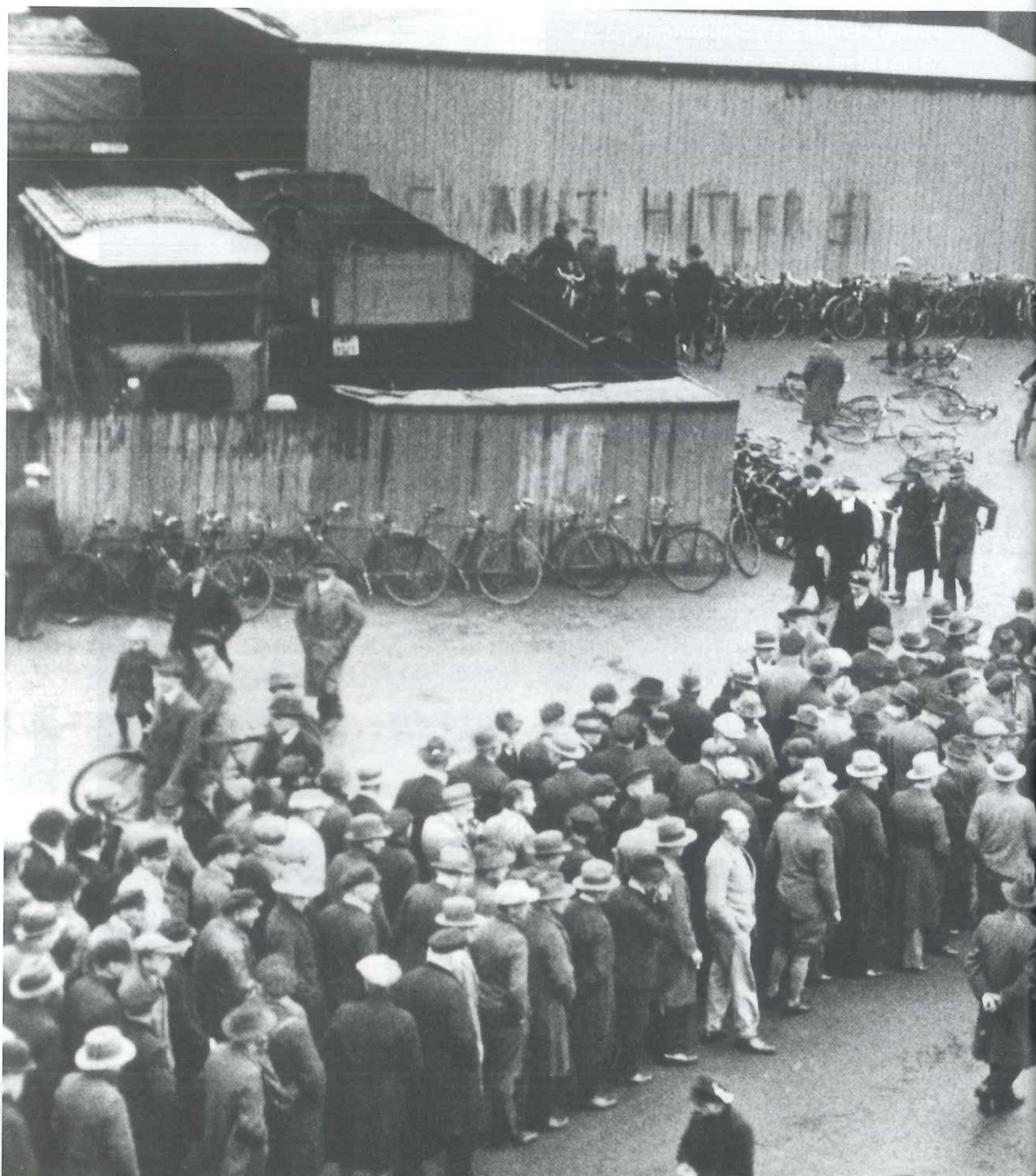


LAS ACTIVIDADES DE INTEGRACIÓN

Al final de cada bloque, una serie de actividades proponen integrar los temas estudiados en los capítulos a partir de la lectura de diversos tipos de textos que aportan información sobre la época: documentos, testimonios, discursos políticos y análisis de historiadores.



DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL A LA CRISIS DE 1930



Capítulo 1. Del imperialismo al fin de la Primera Guerra Mundial	10
Capítulo 2. La crisis del orden liberal-burgués	28
Capítulo 3. Posguerra, recuperación y "crack" económico	44
Capítulo 4. La primera experiencia democrática argentina	60
Actividades de integración	80

Trabajadores alemanes desempleados como consecuencia de la crisis de 1930.

Hacia 1900 el orden capitalista y liberal parecía definitivamente consolidado en gran parte del mundo. Sin embargo, esta situación pronto comenzó a cambiar. La Gran Guerra, iniciada en 1914, y la crisis económica mundial, desencadenada en 1929, hicieron fracasar muchos de los logros de la civilización liberal-burguesa.

DEL IMPERIALISMO AL FIN DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Hacia 1900, las relaciones económicas entre los países habían alcanzado una interdependencia sin precedentes. Sin embargo, la hegemonía mundial de la Europa capitalista e imperialista pronto generó fuertes rivalidades entre las potencias. Años después, la distinción entre naciones "amigas" y "enemigas", forjada hacia fines del siglo XIX, abandonó el reducido ámbito de las embajadas para expresarse, durante cuatro años y medio, en los campos de batalla.

Desde la década de 1870, el sistema de producción desarrollado a partir de la Primera Revolución Industrial comenzó a perder importancia. Las pequeñas empresas independientes quedaron relegadas frente a un nuevo orden empresarial, más orientado a realizar grandes inversiones y limitar los efectos desfavorables de la competencia capitalista. Una fuerte expansión económica y demográfica,

acompañada de grandes adelantos tecnológicos derivados de la **Segunda Revolución Industrial**, fue el terreno propicio para la consolidación de un nuevo orden económico y social liderado por las grandes empresas.

En un primer momento, las empresas importantes que producían artículos similares establecieron entre sí acuerdos de precios, también llamados carteles. Sin embargo, pronto se extendió una nueva modalidad: muchas industrias se asociaron para crear grandes monopolios sectoriales, conocidos como *trusts*. La petrolera estadounidense Standard Oil, fundada por John D. Rockefeller, fue la empresa que marcó este camino, adoptado luego por otros grandes empresarios.

De ese modo, el capitalismo del siglo XIX se caracterizó por una gran concentración económica. Esta situación consolidó definitivamente un sistema de especialización económica orientado a satisfacer los intereses europeos: la **economía-mundo capitalista**. Los primeros países industrializados (Gran Bretaña, Bélgica, Alemania y Francia) acumularon importantes riquezas, pero tendieron a depender cada vez más de las materias primas y los alimentos importados desde otras regiones del planeta. Con el tiempo, estas importaciones afectaron seriamente a los agricultores europeos, cuya situación crítica contrastaba con el crecimiento general de la economía del continente.

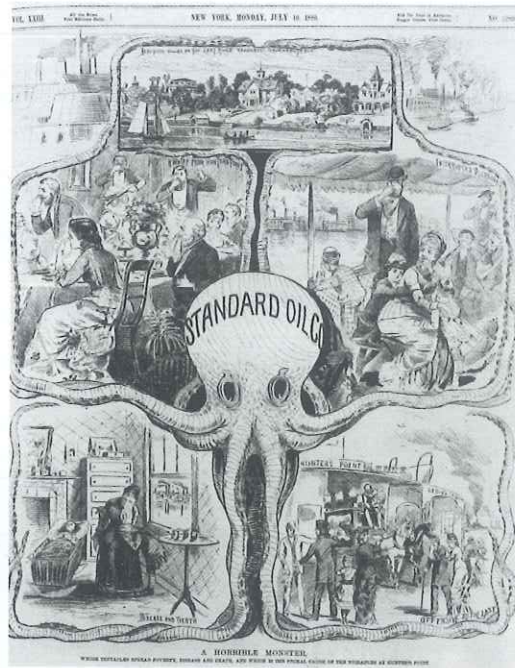
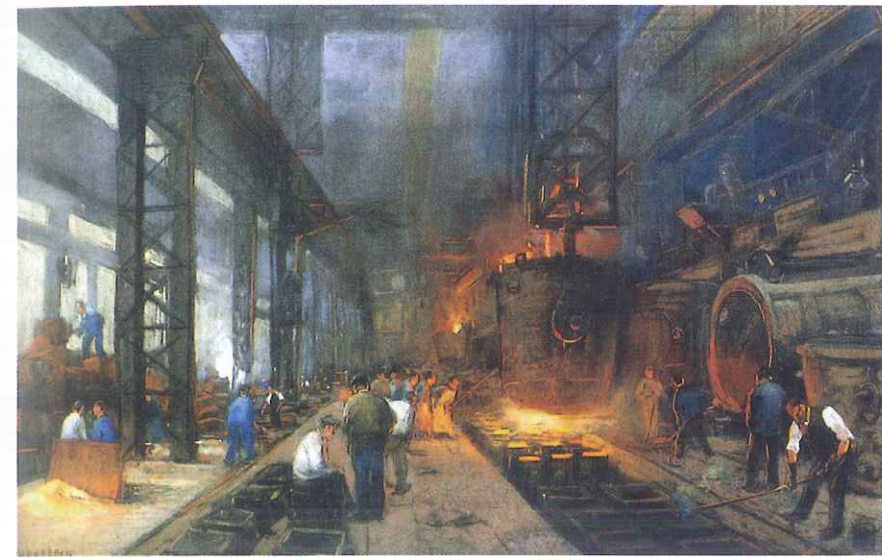


Ilustración crítica de fines del siglo XIX que representa a la empresa petrolera Standard Oil como un pulpo, cuyos tentáculos generan diversos males, como pobreza, contaminación y enfermedades.



La fundición de acero en lingotes, óleo de Herman Heyenbrock que muestra el interior de una industria metalúrgica en 1890.

El período 1873-1895: ¿una economía en crisis?

Algunos historiadores consideran que, en 1873, comenzó un período de "gran depresión". En realidad, se trató de una crisis económica que afectó especialmente al sector agrícola, donde los precios cayeron de manera alarmante.

El descenso de precios fue una de las consecuencias de la Segunda Revolución Industrial: gracias a la implementación de nuevas maquinarias y fertilizantes –por el desarrollo de las industrias metalmeccánica y química–, junto con la mejora y el abaratamiento de los medios de transporte y comunicación (navíos, ferrocarriles, telégrafos), Europa pudo importar productos agrícolas desde regiones tan remotas como la Argentina, Rusia o Australia. De ese modo, la oferta de alimentos era mayor que en cualquier otro momento de la historia, pero la demanda crecía a ritmo muy lento como para absorber la producción y evitar la caída de los precios.

Además, cayeron los precios de los productos industriales, incluso más que los del sector agrícola. Pero, en ese caso, la mayor demanda de productos compensaba con creces esa baja de precios. Además, como los alimentos eran más baratos, los sectores populares destinaron una mayor proporción del salario a la compra de una gran cantidad de artículos industriales, como

perfumes, vestimenta y enseres domésticos. Por otra parte, ni las rentas nacionales ni el empleo se vieron afectados significativamente por la tendencia regresiva de los precios agrícolas.

Pero, a medida que pasaba el tiempo, la situación de los agricultores se hacía más difícil. En muchas regiones, existía un gran malestar y se extendían las protestas. Para atenuar esa situación, los Estados aplicaron **medidas proteccionistas** que imponían altos aranceles a la importación de cereales. Así, la era del capitalismo de libre comercio, que había caracterizado a las décadas intermedias del siglo XIX, llegaba a su fin.

Implementación de aranceles proteccionistas

PAÍS	AÑO
Alemania	1879 (arancel Bismarck)
Austria	1882
Suiza	1884
Italia	1887
Suecia	1888
Francia	1892 (arancel Méline)
España	1892 (arancel Cánovas)

ACTIVIDADES

1. Expliquen esta frase: "Hacia 1900, las relaciones económicas entre los países habían alcanzado una gran interdependencia".
2. ¿Es correcta la expresión "gran depresión" de 1873? Justifiquen.

Los nacionalistas y la identidad nacional

A partir de mediados del siglo XIX, surgió en Europa un nuevo tipo de identidad colectiva, destinado a convertirse en una fuerza cada vez más poderosa: la identidad nacional. Los nacionalistas sostenían que debía existir una relación directa entre territorio, unidad política e identidad y, según ellos, podían establecerse criterios objetivos para determinar la existencia de una nacionalidad. En ese sentido, señalaban que las naciones surgían a partir de comunidades que compartían un conjunto de rasgos identitarios y culturales, tales como la uniformidad étnica y lingüística, una identidad cultural, la coexistencia en un mismo territorio y la creencia de haber compartido una historia común, entre otros. Los nacionalistas sostenían, además, que el espíritu nacional había estado “dormido” durante siglos y que, en ese momento, “despertaba” de su eterno letargo. De esa manera, otorgaban un pasado histórico lejano a naciones que solo existían como consecuencia del desarrollo de sociedades modernas e industrializadas. Así, por ejemplo, aunque la unificación de Alemania o de Italia eran fenómenos relativamente recientes, se alegaba que el sentimiento nacional de los habitantes de esos países se remontaba a tiempos tan lejanos como la Edad Media.

EL NACIONALISMO

El nacionalismo —el principio que predica que la base de la vida política ha de estar en la existencia de unidades culturales homogéneas y que debe existir obligatoriamente unidad cultural entre gobernantes y gobernados— no es algo natural, no está en el corazón de los hombres y tampoco está inscrito en las condiciones previas de la vida social; tales aseveraciones son una falsedad que la doctrina nacionalista ha conseguido hacer pasar por evidencia. Sin embargo, como fenómeno —y no como doctrina presentada por los nacionalistas—, el nacionalismo es inherente a cierto conjunto de condiciones sociales; y estas condiciones son las de nuestro tiempo.

Ernest Gellner, *Naciones y nacionalismo*, Madrid, Alianza Universidad, 1988.

Algunos problemas

Pese a lo sostenido por los nacionalistas, esos rasgos compartidos no existían en ninguna unidad territorial europea del siglo XIX. En cada país proliferaban distintas lenguas y dialectos que contradecían la pretendida uniformidad lingüística. Para un habitante del norte de Italia, por ejemplo, era imposible entender a uno del sur; los germanoparlantes, en cambio, tenían una mayor homogeneidad pero habían vivido en entidades políticas diferenciadas, como el imperio Austro-Húngaro, Prusia o Baviera. La pretendida unidad religiosa tampoco existía en ningún país: en toda Europa convivían católicos, protestantes, ortodoxos, judíos y musulmanes, con mayores o menores dificultades, según el caso. Solo la consolidación de Estados modernos e industriales contribuyó a difundir las ideas, valores y lenguas “nacionales” en la población.

A diferencia de los Estados monárquicos, que ejercían su dominio sobre súbditos, el Estado nacional moderno era visto como representante de los intereses de los ciudadanos. Sin embargo, a partir de mediados del siglo XIX, los nacionalistas, influidos por el pensamiento romántico —que entendía a la nación como una unidad indisoluble—, sostuvieron una concepción colectiva y excluyente de la ciudadanía. Para formar parte de una nación, no bastaba con la voluntad de pertenecer a ella, ya que el “espíritu nacional” no podía ser transmitido.



Garibaldi en Palermo, pintura de Giovanni Fattori que representa la guerra de unificación de Italia.

La construcción del ciudadano nacional

En 1861, durante la primera reunión parlamentaria del recién unificado Reino de Italia, el liberal Massimo D'Azeglio sostuvo: “Hemos hecho Italia; ahora debemos hacer a los italianos”. Las instituciones fundamentales para lograr esa identificación fueron la escuela y el ejército. La escuela instruía a los niños de las nuevas generaciones en una lengua que los sectores gobernantes consideraban nacional, desconociendo los dialectos. Este trabajo de difusión se sustentó, además, en la consolidación de una prensa nacional y una literatura que evitaba el uso de dialectos para llegar a un público más amplio. En países con alta deserción escolar, como Italia, el principal instrumento para “crear italianos” era el ejército.

En todas partes, la acción militante y sostenida del Estado contribuyó a crear rápidamente una conciencia nacional en poblaciones que, hasta hacía pocas décadas, habían carecido de ella.

Mitos, rituales y monumentos

La nueva política nacionalista necesitaba que los ciudadanos participaran activamente en la mística nacional, a través de ritos, mitos,



Estatua Hermannsdenkmal, construida en 1875 con fondos del Estado prusiano y donaciones de la población. En la espada hay una inscripción que dice: “La unidad alemana, mi fuerza - Mi fuerza, el poder de Alemania”.



Escultura de Antonio Tantarini que representa a Italia como una mujer sobre un pedestal.

fiestas y símbolos. Los fuegos sagrados, las banderas, las canciones patrias y los monumentos eran utilizados para anclar los mitos y símbolos nacionales en la conciencia del pueblo. El culto al pueblo se convirtió en culto a la nación, y la nueva política trató de expresar esa unidad mediante la creación de un estilo político que se transformó en una suerte de religión, aunque de carácter secular y sin depender de ninguna iglesia. Esta religión estaba basada en diversos mitos y símbolos que, para escapar de las consecuencias de la industrialización, buscaban en el pasado y el “pueblo” aquellos rasgos identitarios que encarnaban “lo nacional”.

De ese modo, las naciones modernas surgieron como resultado de un proceso de construcción de nuevos Estados en el siglo XIX. Pese a ser una creación novedosa, fue ese espíritu nacionalista el que impulsó a quienes lucharon en el frente de batalla cuando se desencadenó la Primera Guerra Mundial, en 1914.

ACTIVIDADES

1. Expliquen la afirmación de Ernest Gellner sobre la condición “no natural” del sentimiento nacional.
2. ¿Por qué puede hablarse de “construcción” para referirse a la nacionalidad?
3. ¿Cuáles fueron los medios empleados para esa construcción? ¿Creen que esos criterios también fueron aplicados en el caso argentino? ¿Por qué?

De la paz armada a la Gran Guerra

A principios del siglo xx, el canciller alemán Bernhard von Bülow sostenía que la guerra era “*un elemento esencial en los designios de Dios*” y que la paz permanente no tenía por qué existir. En ese momento, la afirmación pasó casi desapercibida. Debido a las crecientes tensiones políticas, territoriales y económicas que enfrentaban a las principales potencias imperialistas europeas, la certeza de un conflicto bélico inminente era compartida por los más diversos analistas. El discurso de los nacionalistas, cada vez más intolerante y exaltado, contribuía a debilitar aún más el precario equilibrio político del continente.

En ese contexto de conflicto latente, los Estados invirtieron más dinero en la producción o compra de armamento y en la ampliación de sus respectivos ejércitos. Sin embargo, un complejo sistema de alianzas parecía mantener un momentáneo equilibrio en Europa y evitar el conflicto. En 1882, se había constituido la Triple Alianza, un acuerdo de apoyo bélico mutuo que involucró a Alemania, el imperio Austro-Húngaro e Italia. Por otra parte, en 1907, Francia, Gran Bretaña y Rusia formaron una coalición conocida como “Triple Entente”. Todavía regía la paz en Europa, pero se trataba de una paz armada que no duraría mucho tiempo.

Algunos antecedentes

Desde el fin de las guerras napoleónicas, Europa no había vivido ninguna guerra en la que participaran todas las potencias del continente, aunque sí existieron conflictos bélicos. Entre 1854 y 1856, Francia y Gran Bretaña habían enfrentado a Rusia en la Guerra de Crimea; en 1871, Prusia había vencido a Francia y pasó a controlar las provincias de Alsacia y Lorena. En la región de los Balcanes, conocida como “el polvorín de Europa”, se multiplicaban los conflictos: a la histórica disputa por la hegemonía entre los imperios Austro-Húngaro y



Escena de una batalla librada cerca de Mukden (China), durante la guerra ruso-japonesa de 1905.

Otomano, se sumaban las aspiraciones nacionalistas de rumanos, serbios, croatas, griegos y búlgaros, que se pondrían de manifiesto en las Guerras de los Balcanes de 1912 y 1913. Por otra parte, fuera de Europa, existieron enfrentamientos de ingleses y holandeses en el territorio sudafricano de Transvaal, entre 1899 y 1902, y rusos y japoneses se disputaron Manchuria y Corea, entre 1904 y 1905.

Sin embargo, la guerra que se inició en 1914 no puede ser comparada con ninguno de estos conflictos. En su momento, fue llamada la “Gran Guerra”, aunque hoy se conoce como la “Primera Guerra Mundial”.

Los acontecimientos desencadenantes

El 28 de junio de 1914, en la ciudad de Sarajevo, Bosnia, fueron asesinados el príncipe heredero del imperio Austro-Húngaro, Francisco Fernando, y su esposa Sofía. El atentado fue realizado por Gavrilo Princip, un joven serbio que pertenecía a la organización “Joven Bosnia”, vinculada a “La Mano Negra”, una agrupación nacionalista que impulsaba la unificación de los pueblos eslavos y la expulsión de los austríacos de los Balcanes.

Desde las últimas décadas del siglo xix, el asesinato político había dejado de ser una novedad en Europa. En 1881, por ejemplo, había sido asesinado el zar de Rusia Alejandro II; en 1894, el presidente de Francia, Sadi Carnot, y en 1900, el rey de Italia, Umberto I.

Sin embargo, en el contexto de crecientes tensiones económicas y territoriales que ca-

racterizaban al nuevo siglo, el magnicidio cobró una dimensión de consecuencias fatales.

El 28 de julio de ese mismo año, Austria declaró la guerra a Serbia. Rusia, que se consideraba protectora de los pueblos eslavos, ingresó al conflicto en apoyo de Serbia. Alemania, el Estado más interesado en la contienda, declaró la guerra a Rusia, el 1 de agosto, y a Francia –aliada de Rusia–, dos días después. El 4 de agosto, el ejército alemán invadió Bélgica, lo cual obligó a Gran Bretaña (aliada de esta última) a ingresar al conflicto. El sistema de alianzas establecido durante la paz armada creaba dos bandos en pugna: los Imperios Centrales (Alemania, Austria-Hungría, el Imperio Otomano, Bulgaria) y la Entente o “aliados” (Francia, Rusia, Gran Bretaña, Japón, Italia y, sobre el final de la contienda, Estados Unidos). El conflicto fue recibido con un beneplácito casi unánime. Muchos militares, estadistas e intelectuales de todos los países consideraban que sería una guerra corta y de fácil resolución. Con el tiempo, se demostró lo equivocado de ese diagnóstico.

¿Qué objetivos perseguía cada potencia?

Las causas de la Primera Guerra Mundial han provocado grandes discusiones entre los historiadores. En general, se pone el acento –con distinto énfasis, según el caso– en tres factores principales, relacionados entre sí: la competencia económica, las ambiciones imperialistas y los fervores nacionalistas.



Una multitud observa el atentado sufrido por el príncipe Francisco Fernando y su esposa, en una calle de la ciudad de Sarajevo.

Si bien hay un consenso extendido respecto de la responsabilidad de Alemania en el inicio del conflicto, nadie afirma que ese país haya sido el único responsable de los hechos que se cobrarían la vida de alrededor de nueve millones de personas. Durante la primera década del siglo xx, el gasto de Alemania en armamentos era cinco veces mayor que el inglés, y sus regimientos de infantería triplicaban a los de la República Francesa. Alemania aspiraba a la hegemonía continental que ostentaba Gran Bretaña y, para ello, debía expandir su territorio hacia Europa oriental y ampliar su imperio colonial fuera del continente. El plan bélico de ataque simultáneo y veloz, conocido como Plan Schlieffen, tenía más de una década cuando, por fin, se puso en práctica durante el verano de 1914.

¿Por qué ingresaron a la guerra los otros Estados? Para responder a esa pregunta, hay que considerar tres grupos de países: los que buscaban conservar su poder (Gran Bretaña, el imperio Austro-Húngaro), aquellos que querían forjar un porvenir glorioso (Serbia e Italia) y los que querían restaurar su honor (Francia, derrotada por Prusia en 1870; Turquía, derrotada en la Guerra de los Balcanes de 1912/13 –en la que había perdido Bulgaria, Serbia, Bosnia, Albania y parte de Grecia–, y Rusia, derrotada por Francia y Gran Bretaña, primero, y por Japón, después, en 1905).

El imperio Austro-Húngaro buscaba mantener su presencia en los Balcanes y el este del continente. Los rusos, por su parte, veían en la guerra una posibilidad para extender sus límites hasta Constantinopla y obtener un acceso directo al mar Mediterráneo. La participación bélica de los franceses estaba motivada por la recuperación de las áreas mineras de Alsacia y Lorena, bajo control alemán desde el fin de la Guerra Franco-Prusiana. Por otro lado, aunque los ingleses se vieron arrastrados a una guerra que no buscaban, lucharon para mantener una posición de preeminencia que, cada vez, les resultaba más difícil de conservar.

La guerra de masas

En 1914, miles de personas se movilizaron en Berlín, Sarajevo, San Petersburgo, Londres, Viena y París, entusiasmados con la idea de un conflicto bélico derivado de la creciente tensión internacional provocada por el asesinato del archiduque Francisco Fernando. Muchos de ellos veían en la guerra una oportunidad para superar definitivamente la apatía de una época burguesa que consideraban carente de espíritu épico. No presentían que la guerra que se iniciaba movilizaría al conjunto de la población durante cuatro años y medio, y que en los campos de batalla perdería la vida toda una generación de jóvenes. La Primera Guerra Mundial fue una **guerra de masas**, que concibió al hombre como "material bélico" disponible en función de objetivos militares. Una de las batallas más largas y sangrientas fue la de Somme, en la que, solo durante el primer día de combate, murieron sesenta mil británicos. Este hecho fue apenas una muestra del escaso valor que se le otorgaba a la vida humana.

De la guerra de movimientos a la guerra de posiciones

Aunque, inicialmente, los alemanes habían diseñado una estrategia bélica de movilidad, pronto se dieron cuenta que la contienda se plantearía en términos muy diferentes. Lue-



Manifestación patriótica en Rusia durante los primeros días de la guerra.

go de ocupar Bélgica y Luxemburgo, la ofensiva alemana fracasó en su ataque sobre París. Como consecuencia, se produjo un estancamiento que dio paso a una guerra de otro tipo, más cruenta y desgastante: la guerra de posiciones, una modalidad de combate "centímetro a centímetro" en la cual los hombres se parapetaban en trincheras durante extensos períodos para defender las posiciones obtenidas. Las batallas de Verdún y Somme, que duraron varios meses y causaron alrededor de dos millones de víctimas, son el ejemplo más atroz de ese nuevo esquema bélico.

En octubre de 1914, comenzó la "guerra hacia el mar", en la cual ambos bandos intentaron adelantarse al enemigo por el lado del Atlántico. En el frente oriental, donde las tropas alemanas eran menos numerosas, el objetivo principal era contener al enemigo. Pero, tras la victoria rusa de Gumbinnen, en agosto de 1914, y la evacuación de Prusia oriental por los alemanes, este frente se vio reforzado. Además, las tropas zaristas fueron derrotadas por el ejército alemán en las batallas de Tannenberg y de los lagos Masurianos. A partir de ese momento, las potencias centrales fueron minando la resistencia rusa. Los alemanes ocuparon Polonia y anunciaron la conformación de un Estado polaco independiente. El desconcierto imperante en la región contribuyó a que los finlandeses pudieran declarar su independencia.



Cartel de propaganda británico cuyo objetivo era reclutar voluntarios para la guerra.

La industria al servicio de la guerra

Durante la guerra, se hizo evidente, como nunca antes, que la superioridad numérica de una población no era una ventaja en sí misma. El verdadero potencial bélico residía en la fortaleza económica del país y en su capacidad para orientar la industria hacia la producción de material bélico y el sustento de las tropas. Por ese motivo, la estructura productiva de la Segunda Revolución Industrial influyó en el desarrollo de la guerra. Las innovaciones de las industrias metalúrgica, mecánica y química, y el desarrollo de nuevas energías, facilitaron el desarrollo de armamentos más novedosos y letales: ametralladoras, gas venenoso, nitroglicerina, lanzallamas, tanques, submarinos y zeppelines. El uso de armas de repetición obligó a los ejércitos a "enterrarse para

LAS VOCES DE LAS TRINCHERAS

"Los moribundos, entre el barro y los estertores de agonía, nos piden de beber o nos suplican que los rematemos [...]. Cuando llegamos al mojón 8 no me quedaban más de diecisiete hombres de los treinta y nueve que tenía al salir".

Testimonio de Duguenet, jefe francés del Regimiento de Infantería 321.

"A lo largo de todo el frente de la colina de Sovain yacen, desde septiembre de 1915, los soldados barridos por las ametralladoras, extendidos cara a tierra y alineados como si estuviesen en plena maniobra. La lluvia cae sobre ellos inexorable y las balas siguen rompiendo sus huesos blanqueados. Una noche Jacques, que iba de patrulla, ha visto huir a las ratas saliendo por debajo de los capotes desteñidos, enormes ratas engordadas con carne humana".

Testimonio del soldado francés Raymond Maegelen.



Los soldados heridos y los médicos, acuarela del pintor y militar alemán Theodor Rocholl, 1915.

sobrevivir". Los alemanes e ingleses entendieron rápidamente esta nueva modalidad de guerra y, pronto, construyeron redes de trincheras interconectadas por estrechos pasadizos. Las trincheras se protegían con extensas líneas de alambradas tendidas por los "zapadores", soldados destinados a tareas altamente riesgosas. La tierra extraída de las excavaciones era utilizada para rellenar bolsas destinadas a contener las explosiones.

De ese modo, la guerra de posiciones consolidó un paisaje bélico novedoso y dramático. Las armas de repetición dejaban prácticamente indefensos a los soldados: "No hacía falta apuntar, bastaba con dispararles", manifestó un ex combatiente. La convivencia con la suciedad, el polvo y los cuerpos caídos debilitó muy pronto el espíritu de los soldados. Si durante el primer mes del conflicto se habían anotado 750.000 jóvenes británicos como voluntarios, un año después, poco quedaba de ese entusiasmo inicial. En 1915, un soldado francés manifestó: "Si hubiese sabido que esto era la guerra, hubiera preferido que me mataran enseguida".



Soldados franceses, originarios de las colonias en África, aguardan al enemigo dentro de las trincheras.

ACTIVIDADES

1. Lean los testimonios de los soldados y expliquen qué circunstancias bélicas pudieron haber generado esos sentimientos.
2. ¿Cómo influyó la Segunda Revolución Industrial en el desarrollo de la contienda? ¿Cuáles fueron las consecuencias del vínculo entre guerra y tecnología?

Guerra y economía

A comienzos de 1916, los gobiernos tomaron verdadera conciencia de los efectos del conflicto sobre sus economías. Para entonces, ya era evidente que la guerra sería larga y comenzaron a hacerse sentir los primeros síntomas de escasez. A partir de ese momento, se impuso una verdadera "economía de guerra". Las dificultades que presentaba el comercio exterior, afectado por los bloqueos y la guerra submarina, obligaron a algunos países a desarrollar una economía autosuficiente. Para ello, los Estados implementaron políticas de racionalización de la mano de obra, las fábricas y los bienes disponibles, subordinando cada tarea a los objetivos de defensa. La producción industrial se orientó casi exclusivamente hacia objetivos militares.

LAS MUJERES DURANTE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

La Gran Guerra cambió para siempre el rol de las mujeres en la sociedad, tradicionalmente asociado a las tareas domésticas y el cuidado de los hijos. Como los hombres fueron convocados masivamente a luchar en los diversos frentes de batalla, las



Obreras estadounidenses trabajando en una fábrica de armas de guerra.



Mujeres conductoras de ambulancias en Francia.

Frente a la disminución de personal masculino para cubrir los puestos vacantes en las fábricas, se comenzó a emplear a las mujeres.

Alemania fue el primer país beligerante que sintió los efectos de la escasez y racionó sistemáticamente la producción y la distribución de víveres. Francia, en cambio, solo controló la distribución de carne y azúcar, pero sus sectores populares no padecieron hambre, como sí sucedió en Rusia, Turquía o Austria. La población mal alimentada fue más vulnerable a diversas enfermedades, como el tifus, y el índice de mortalidad aumentó de manera preocupante. La población de Gran Bretaña, beneficiada por su posición insular y poseedora de un vasto imperio colonial, sufrió menos las consecuencias del conflicto y solo restringió la acumulación de algunos productos de ultramar, como el café.

mujeres tuvieron que reemplazarlos en los trabajos civiles, especialmente en la industria armamentística. Muchas de ellas, además, también cumplieron diversos roles en las fuerzas armadas de sus respectivos países.



Trabajadoras de la Oficina de Control de Alimentos, en Gran Bretaña.



Integrantes de la Reserva Naval de los Estados Unidos, en la estación de entrenamiento de San Francisco.

El fin de la contienda

Durante 1917, se produjeron dos acontecimientos que condicionaron la lucha de manera determinante. El primero fue la salida de Rusia del conflicto, como consecuencia de una revolución social dirigida por dirigentes bolcheviques que propiciaban la paz con los Imperios Centrales. Finalmente, la paz llegó en marzo de 1918, con la firma del tratado de Brest-Litovsk. Según los términos de este acuerdo, Rusia debía ceder a los Imperios Centrales una importante cantidad de territorios, como Polonia, Lituania, Estonia, Ucrania y Finlandia.

El segundo hecho significativo fue la intervención de los Estados Unidos en el conflicto. Ya desde los inicios de la guerra, los estadounidenses habían apoyado tácitamente al bando aliado, debido a los fuertes lazos culturales y comerciales que los unían con Gran Bretaña y Francia. Pero eso no bastaba para intervenir militarmente en una guerra que, ante todo, era europea. La actividad de los submarinos alemanes, que provocaron la muerte de decenas de pasajeros estadounidenses de los barcos *Lusitania* y *Sussex*, fue el motivo que predispuso a la opinión pública a avalar la intervención en favor de los aliados. Además, otra razón, más secreta y determinante, propició la intervención estadounidense: la intención del presidente Woodrow Wilson de influir en la formulación de los tratados de paz que se firmarían al fin de la contienda.



Tropas francesas combaten contra los alemanes durante la segunda batalla del Marne.



Representantes de las potencias centrales reunidos en Brest-Litovsk, en junio de 1918, para firmar el tratado que puso fin a la guerra contra Rusia.

Aunque el aporte militar directo de Estados Unidos no fue tan decisivo, la gran cantidad de armas, municiones y alimentos con que proveyeron al bando aliado inclinó la balanza en contra de los ya muy debilitados Imperios Centrales.

Ante la evidencia de una guerra que se hacía insostenible, los alemanes intentaron cuatro ofensivas sucesivas, con las que lograron establecer sus ejércitos a solo 60 kilómetros de París. Sin embargo, los aliados lograron frenar esos avances y cedieron el mando unificado de las tropas al mariscal francés Ferdinand Foch, quien lanzó una contraofensiva general en el mes de septiembre de 1918. Las tropas alemanas comenzaron a retroceder, y se generalizaron el desánimo y los movimientos revolucionarios. Ante esa situación, el emperador Guillermo II se vio obligado a abdicar y, el 11 de noviembre de ese año, mediante la firma de un armisticio, un consejo liderado por republicanos y socialdemócratas decidió la suspensión de las hostilidades.

ACTIVIDADES

1. Escriban un texto que explique las características de la economía de guerra y cómo se puso en práctica durante la Primera Guerra Mundial.
2. ¿Cómo influyó la intervención estadounidense en el desarrollo de la contienda? ¿Por qué?
3. Busquen más información sobre la participación social de las mujeres durante la Primera Guerra Mundial. Expliquen por qué se dice en el texto que "la Gran Guerra cambió para siempre el rol de las mujeres en la sociedad".

El reordenamiento del mapa europeo

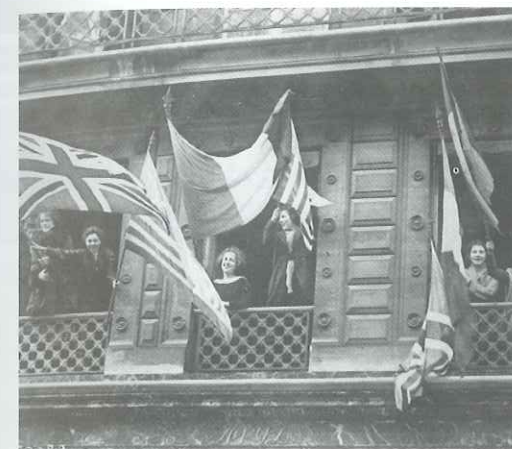
Una vez terminada la guerra, se realizaron varios acuerdos entre las potencias. El más importante de ellos se firmó en junio de 1919, en el Palacio de Versalles, donde se reunieron representantes de los países aliados y emisarios alemanes. Allí se decidió la creación de la Sociedad de Naciones, una organización orientada a mediar entre los países para evitar futuros enfrentamientos. Sin embargo, en muy poco tiempo, la institución demostró su inutilidad.

Los tratados de posguerra, en los que Estados Unidos tuvo un papel fundamental, reordenaron la geopolítica europea (FIG. 2). El presidente Wilson intervino de manera decisiva en el reordenamiento de Europa central, donde se alentó la creación de nuevos Estados, algunos de los cuales funcionarían como "Estados tapón"; por ejemplo, Polonia, que, según se creía, establecería una frontera infranqueable entre Alemania y Rusia.

Los Imperios Centrales fueron desmantelados: Austria, Yugoslavia, Checoslovaquia y Hungría emergieron como Estados autónomos, y las posesiones turcas en Medio Oriente quedaron en manos británicas.

La responsabilidad por el inicio de la guerra recayó en Alemania, que perdió posesiones territoriales en Europa, así como la totalidad de sus colonias, que fueron repartidas entre Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Polonia, Lituania y Dinamarca. También se le impusieron onerosas reparaciones, superiores a sus posibilidades reales de pago, y un virtual desmantelamiento de su potencial bélico, con la expropiación de la flota militar, la reducción significativa del ejército y la fabricación de armamento. Estas medidas generaron un profundo malestar en la población alemana y el descontento dificultó la consolidación del régimen republicano que sucedió al desmantelado imperio de Guillermo II.

FIG. 2. Europa a partir del Tratado de Versalles (1919)



Celebración en Luxemburgo por el fin de la guerra, en 1918.

Las consecuencias sociales de la guerra

Los efectos de la guerra se hicieron sentir más allá del campo de batalla y abarcaron a la sociedad en su conjunto. En los años posteriores, se registraron menos nacimientos, debido a la muerte de millones de hombres en el campo de batalla.

En el plano de los derechos políticos, en muchos países, comenzó a reconocerse el espacio social obtenido por las mujeres que, con su trabajo, sostuvieron la producción militar. En países como Estados Unidos, Alemania, Bélgica, Holanda, Suecia, Austria y Hungría, se inauguró la participación electoral femenina.

La guerra también contribuyó a la "brutalización de la política". A partir de entonces, la vida no solo tendría poco valor en el cam-



Distribución de dinero y comida en Berlín, en 1919.

po de batalla, sino también fuera de él. Principalmente en los castigados países que emergieron de la división de los antiguos Imperios Centrales, la forma republicana de gobierno nació en un contexto poco propenso al diálogo democrático. Durante los años siguientes a la guerra, hubo grandes cuestionamientos a ideas y valores que se juzgaban como impuestos por las potencias vencedoras.

Cantidad de víctimas en algunos países beligerantes (1914-1918)

PAÍS	MUERTOS	HERIDOS	PRISIONEROS
Gran Bretaña	947.000	2.122.000	192.000
Francia	1.385.000	3.044.000	446.000
Rusia	1.700.000	4.950.000	2.500.000
Italia	460.000	947.000	530.000
Estados Unidos	115.000	206.000	4.500
Alemania	1.808.000	4.247.000	618.000
Imperio Austro-Húngaro	1.200.000	3.620.000	Sin datos

ACTIVIDADES

1. Elaboren un resumen que explique el reordenamiento mundial producto de los tratados de posguerra.
2. ¿Por qué se responsabilizó a Alemania por la guerra? ¿Cuáles fueron las consecuencias para dicho país?
3. Justifiquen con ejemplos la siguiente frase: "Los efectos de la guerra se hicieron sentir más allá del campo de batalla y abarcaron a la sociedad en su conjunto".



Al terminar la guerra, un matrimonio regresa a su propiedad en ruinas, producto de los combates desarrollados en territorio francés.

¿CÓMO REPRESENTAR EL HORROR? GUERRA, ARTE Y LITERATURA

La Primera Guerra Mundial afectó directamente a la producción artística e intelectual. Las prolongadas matanzas y la experiencia de las trincheras quedaron arraigadas en la mentalidad de la época. Las ideas de progreso y civilización empezaron a perder sentido, y la capacidad de las formas estéticas preexistentes para representar la realidad fue reemplazada por nuevas corrientes que buscaron dar cuenta de la angustia y la incertidumbre que se vivían en ese momento.

De los poemas bélicos a las novelas pacifistas

En 1914, una gran cantidad de artistas e intelectuales respaldó el inicio de la guerra, a la cual veían como una rebelión contra la sociedad burguesa, a la que consideraban estancada, cómoda, apática y carente de aventura. En ese entonces, el prestigioso escritor alemán Thomas Mann consideraba que la guerra era una oportunidad para purificar el espíritu y para la emergencia de un mundo nuevo y mejor, donde el egoísmo burgués sería reemplazado por nuevas formas de camaradería.

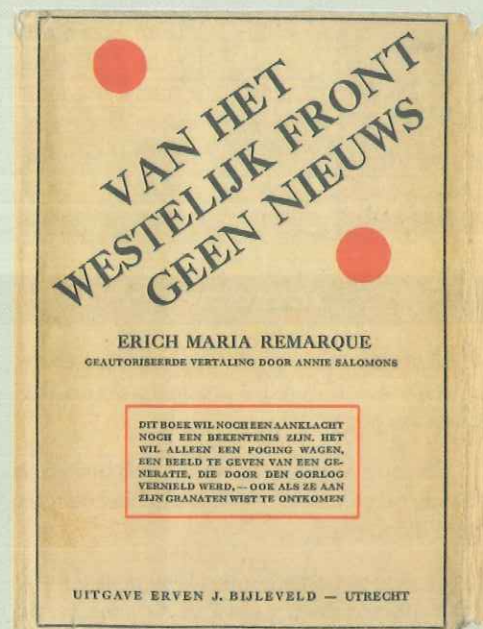
El poeta británico Rupert Brooke, que murió en 1915, a poco de iniciarse el con-

flicto, coincidía con Mann en su visión idealizada de la guerra. Su poema *El soldado*, de 1914, publicado por el periódico londinense *The Times* una semana antes de su muerte, fue muy conocido en la época y convirtió al autor en una especie de héroe nacional. Algunos de sus versos eran repetidos en escuelas y actos patrióticos: "Si muero, recordad esto por mí que algún rincón en un campo extranjero será por siempre inglés".

En Francia e Italia, escritores como Charles Maurras y Gabriele D'Annunzio veían en la guerra una invitación al heroísmo y una oportunidad para expresar su fervor nacionalista.

Sin embargo, ese entusiasmo no duró mucho. A medida que la contienda se prolongaba y mostraba su costado más cruel, comenzaron a hacerse oír voces menos entusiastas, que cuestionaban el conflicto. Los poemas bélicos de Robert Graves o Isaac Rosenberg, por ejemplo, ya no elogiaban a la guerra. En *Amencer en las trincheras*, de 1916, Rosenberg escribió: "Amapolas arraigadas en las venas de los hombres/ caen gota a gota; caen para siempre/ Pero la mía en mi oreja está a salvo/ aunque algo blanca por el polvo".

Por otro lado, las obras que representaron a la guerra de manera más cruda y amarga recién salieron a la luz tras el final del conflicto, cuando disminuyeron la censura y la propaganda estatal. Libros como *Sin novedad en el frente*, de Erich Maria Remarque, o *Adiós a todo eso*, de Robert Graves, aparecieron a fines de la década de 1920.



Primera edición holandesa de *Sin novedad en el frente*, el clásico antibelicista de Erich Maria Remarque.



Afiche dadaísta que convoca a una "pequeña velada" en la que participarían miembros destacados del grupo.

Las artes visuales durante la guerra

En el ámbito de las artes plásticas, algunos artistas buscaron un nuevo lenguaje estético que expresara el horror de la sociedad en la que vivían. Articulados en torno a un movimiento que se dio a conocer con el nombre de *Dadaísmo*, algunos pintores y escultores, como Hans Arp, Kurt Schwitters y Marcel Duchamp, comenzaron a crear obras de arte con desperdicios y restos materiales de todo tipo, ya que consideraban que una sociedad belicista merecía un arte creado con basura. Tristan Tzara, otro miembro del grupo, aplicó métodos similares a su poesía, elaborada a partir de palabras recortadas de periódicos que extraía de bolsas de basura.



Mingitorio, de Marcel Duchamp, considerada una de las obras de arte más importantes del siglo xx.



Inauguración de la primera muestra Dada en 1920, en la ciudad de Berlín.

Collages confeccionados a partir de tiras de papel periódico rasgado, urinales o ruedas de bicicleta, eran presentados por los *dadaístas* como obras de arte, provocando escándalo entre el público y la crítica. El radicalismo estético de los *dadaístas* influyó de manera determinante en las tendencias vanguardistas de las décadas de 1920 y 1930, y modificó de manera significativa el arte del siglo xx. Acaso ese arte surgido del horror sea el único legado positivo de la Gran Guerra.



Rueda de bicicleta, famosa obra de Marcel Duchamp que actualmente se encuentra en el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

ACTIVIDADES

1. Elijan alguno de los poetas y artistas plásticos mencionados en estas páginas e investiguen sobre su vida, sus ideas y sus obras. Elaboren un informe para compartir en clase.
2. Expresen una opinión sobre las obras de arte que ven en estas páginas. ¿Les gustan? ¿Cómo las interpretan? ¿Qué diferencias encuentran con otras obras de arte famosas?

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué transformaciones se dieron en la economía-mundo capitalista durante la segunda mitad del siglo XIX?
2. ¿Cuáles son las causas de la expansión imperialista?
3. ¿Qué vínculos pueden establecerse entre nacionalismo, imperialismo y guerra?
4. ¿Qué significa "paz armada"?
5. ¿Cuáles son las principales causas de la Primera Guerra Mundial?
6. ¿Por qué el atentado de Sarajevo desencadenó el mayor conflicto bélico hasta ese momento?
7. ¿Por qué la Primera Guerra Mundial es considerada una "guerra de masas"?
8. ¿Qué relaciones existieron entre guerra, industria y tecnología durante la Primera Guerra Mundial?
9. ¿En qué consistía la "guerra de posiciones"?
10. ¿Cómo estaban conformados los bandos beligerantes?
11. ¿Qué hechos significativos modificaron el curso de la guerra en 1917 y 1918?
12. ¿Qué participación tuvieron las mujeres durante la guerra?

GLOSARIO

- **Economía-mundo capitalista:** sistema económico que comenzó a perfilarse en el siglo XVI y se consolidó en el siglo XIX. En él, se distribuyen los recursos del planeta de manera desigual en beneficio de los países "centrales" (industrializados y desarrollados) y en detrimento de los países "periféricos" (poco desarrollados, exportadores de materias primas). El sistema-mundo es "capitalista" porque las potencias hegemónicas buscan imponer la propiedad privada de los medios de producción a nivel global.
- **Guerra de masas:** tipo de guerra que no solo involucra a un grupo limitado de militares profesionales sino que afecta directamente al conjunto de la población civil. En este tipo de guerra, la población puede ser convocada a luchar en el campo de batalla o a asistir a los ejércitos en campaña realizando distintas labores en la retaguardia, desde enfermería hasta organización de colectas y fabricación de armamento.
- **Medidas proteccionistas:** restringen el ingreso al país de productos que puedan competir con los que se producen localmente; en general, se tratan de impuestos a las importaciones.
- **Segunda Revolución Industrial:** proceso de transformaciones en la producción de bienes que tuvo lugar en Europa central y occidental, Estados Unidos y Japón, a fines del siglo XIX y principios del XX. Durante este período, caracterizado por importantes y numerosas innovaciones tecnológicas, se desarrollaron industrias como la química, la siderúrgica y la eléctrica, se consolidaron nuevas fuentes de energía (electricidad, petróleo), y se crearon agrupaciones de empresas para realizar grandes inversiones y mitigar los efectos negativos de la competencia.

LOS PROTAGONISTAS

Jean Jaurès y los pacifistas

Durante la Primera Guerra Mundial, hubo algunas voces a favor de la paz, entre ellas, las del filósofo inglés Bertrand Russell y el novelista francés Romain Rolland. Pero el máximo exponente del pacifismo europeo de entonces fue el líder socialista francés Jean Jaurès.

En julio de 1914, ante el clima de guerra inminente desencadenado por el asesinato de Sarajevo, Jaurès habló a los obreros de la ciudad francesa de Lyon: "No hay más que una posibilidad de mantener la paz y salvar la civilización, la de que el proletariado reúna todas sus fuerzas y que todos los proletarios franceses, ingleses, alemanes, italianos y rusos

pidamos a esos millones de soldados que se junten para que el latido unánime de sus corazonas aleje la horrible pesadilla".

Jaurès responsabilizó a los Estados europeos por la matanza que vendría, e increpó al gobierno francés por su política imperialista. Esas declaraciones le costaron la vida: Raoul Villain, un militante nacionalista de la agrupación "Liga de jóvenes amigos de Alsacia-Lorena", lo asesinó en un café parisino tres días antes del inicio del conflicto. Un tribunal absolvió al asesino cuatro años después, alegando que "si el adversario de la guerra Jean Jaurès hubiera tenido éxito, Francia no habría podido ganar la guerra".

Lectura y análisis de distintos tipos de fuentes

1. Lean los siguientes testimonios de Otto von Bismarck y Jules Ferry, dos importantes líderes políticos del siglo XIX. Luego, respondan a las preguntas.

"Las colonias representarán la obtención de nuevos mercados para las industrias alemanas, la expansión del comercio y un nuevo terreno para la actividad, la civilización y los capitales de Alemania".

Canciller alemán Otto von Bismarck

"La política colonial se impone en primer lugar en las naciones que deben recurrir a la emigración, ya por ser pobre su población, ya por ser excesiva. Pero también se impone en las que tienen o bien superabundancia de capitales o bien excedente de productos [...]. Desde este punto de vista, lo repito, la fundación de una colonia es la creación de un mercado [...]. En el tiempo en que estamos y con la crisis que pasan todas las industrias europeas, la fundación de una colonia es la creación de una salida".

Jules Ferry, ministro francés

- a. ¿A qué fenómeno señalado en este capítulo se refieren Bismarck y Ferry?
- b. ¿Qué coincidencias existen entre las apreciaciones de ambos políticos?
- c. ¿Qué vínculos existen entre la expansión colonial, el desarrollo de la industria y el capitalismo?

2. Analicen el siguiente fragmento del historiador estadounidense Peter Fritzsche y realicen las actividades.

El ciudadano medio se maravillaba de ver cómo la guerra hacía que todo pareciera nuevo. La movilización había obligado a Ernst Glaeser, de doce años, a interrumpir sus vacaciones en Suiza. Cuando su tren cruzó la frontera, "de todas las ciudades y de todos los pueblos se alzaban gritos de júbilo. Estaba deslumbrado. El mundo parecía transfigurado". Una Alemania más íntima se había revelado a la vista de todos. "Tienes que ver esto", exclamó llena de entusiasmo Johanna Boldt en Hamburgo. "El patriotismo de nuestro edificio, el número 88 y 86 de la Hohenluftchaussee. Todo cubierto de banderas y estandartes, [...] hasta nuestra pequeña Edith ha sacado por la ventana una bandera de diez centavos. [...] ¡Qué entusiasmo! ¡Qué alboroto! Algo, querido, que deberías haber visto", informaba Johanna a su marido en una carta. Esta camaradería era algo notable porque era percibida como un fenómeno sin precedentes.

Peter Fritzsche, *De alemanes a nazis (1914-1933)*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2009.

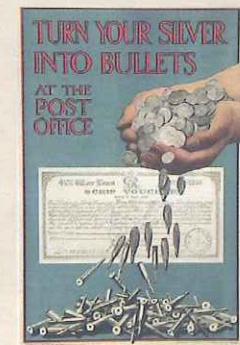
- a. Expliquen de qué modo se percibieron los primeros años de guerra en Alemania. ¿Qué ideas, valores y sentimientos movilizaban a la población?
- b. Identifiquen los factores que influyeron en la consolidación de ese fervor patriótico.

3. Escriban un texto que explique el siguiente poema escrito en una pared de Escocia, durante la guerra:

El rey y la patria os necesitan / valientes hijos del trajín /
Pero, ¿los necesitarán el rey y la patria / a la hora del reparto del botín?

4. Observen detenidamente las siguientes imágenes y, luego, respondan a las preguntas.

- a. ¿Qué relaciones pueden establecerse entre ambas?
- b. ¿Con qué conceptos estudiados en el capítulo pueden vincularlas? Mencionen por lo menos tres.



2

LA CRISIS DEL ORDEN LIBERAL-BURGUÉS

A partir de 1850, el liberalismo político se expandió por casi todo el mundo occidental e, incluso, parte del oriental. Las ideas de democracia e igualdad de derechos se convirtieron en reclamos universales que los Estados no pudieron desatender. En muchos casos, comenzó a aceptarse la participación política de la mayoría de la población. Quienes se resistieron, en cambio, enfrentaron desafíos aun mayores, como el estallido de procesos revolucionarios.

Durante fines del siglo XIX y principios del XX, pareció consolidarse definitivamente la concepción burguesa del mundo. En efecto, para los sectores altos y medios de la sociedad europea, las tres décadas previas al estallido de la Gran Guerra fueron una verdadera *belle époque* (época bella).

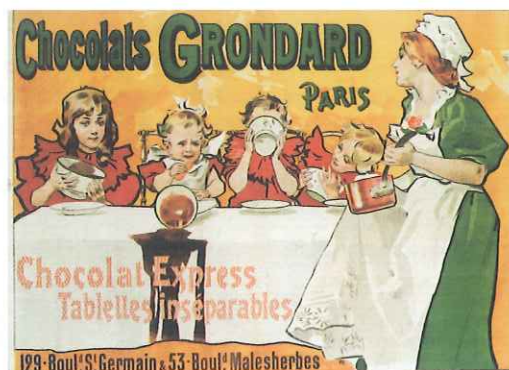
La *belle époque* fue, ante todo, un período de enorme confianza en las posibilidades ofrecidas por lo que, en aquel momento, se denominaba “progreso”. El desarrollo tecnológico, el crecimiento económico y las posibilidades de ascenso social generaban, entre los sectores burgueses y medios, una sensación de optimismo y expectativas sobre un futuro armonioso, pacífico y próspero. La ciencia se encargaba de explicar el mundo y, en su versión **positivista**, auguraba un futuro caracterizado por el orden y el bienestar. La bonanza económica hizo po-

sible la expansión de la sociedad de consumo. Quienes contaban con ingresos estables y suficientes, podían disfrutar de vacaciones, viajes de placer, y salidas nocturnas a bares y restaurantes, además de adquirir los variados artículos que ofrecían las novedosas publicidades.

Sin embargo, algunos sectores impugnaron los valores materialistas e individualistas de esa época. La Iglesia Católica, por ejemplo, objetó muchas de las ideas liberales, como el derecho al sufragio, la libertad de conciencia y la separación entre Iglesia y Estado. En 1864, la encíclica *Syllabus Errorum*, emitida por el Papa Pío IX, señalaba los “errores de la época”, entre los que se contaban el progreso, el liberalismo y la “cultura moderna”. Otros sectores, en cambio, creían que los cambios eran insuficientes y buscaron profundizar el proceso iniciado por la burguesía desde fines del siglo XVIII.



Baile en el Moulin de la Galette, de Pierre Auguste Renoir, retrata la alegría que se vivía a fines del siglo XIX.



Ingeniosos y coloridos afiches publicitarios daban a conocer los nuevos productos que salían a la venta.

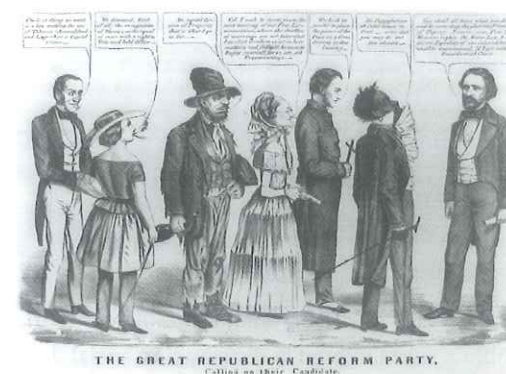
La democratización del sufragio y sus límites

Durante la primera mitad del siglo XIX, los políticos europeos sostenían la distinción entre el “país legal” y el “país real”.

Al primero solo podían acceder aquellos que se destacaban por su nivel económico y educativo, o gozaban de privilegios aristocráticos y hereditarios.

El otro, en cambio, estaba compuesto por el conjunto de la población, mayoritariamente pobre y analfabeta. Sin embargo, al promediar ese siglo, la situación empezó a cambiar y los hombres y mujeres que formaban parte del “país real” comenzaron a reclamar por sus derechos.

En las últimas décadas del siglo XIX, los Estados debieron hacer frente a esas demandas, especialmente a la de participación política. Así, la democracia pudo avanzar de manera sostenida en casi toda Europa. Las mayorías pobres, los marginados del sistema educativo, los sectores medios que hasta entonces habían estado excluidos del ámbito de la política e, incluso, las mujeres, comenzaron a hacerse visibles y a movilizarse para obtener sus derechos políticos, por ejemplo, votar y ser elegi-



Caricatura política de 1856 que muestra a miembros de distintos sectores de la sociedad expresando sus demandas al primer candidato a presidente de los Estados Unidos por el Partido Republicano.

dos. La idea del ciudadano con derecho a elegir a sus representantes resonaba en la prensa, en los clubes y salones, y en las calles durante las manifestaciones.

La situación preocupó a los sectores dirigentes, quienes pensaban que esas masas “pobres e incultas” eran un peligro para el orden establecido. Además, los reclamos por la igualdad política ocurrían al mismo tiempo que el capitalismo tendía a incrementar las diferencias económicas entre las personas. Por este motivo, las burguesías dominantes debían encontrar una pronta solución al problema de cómo compatibilizar una economía basada en la propiedad privada, que promovía la desigualdad económica, con un sistema político democrático; es decir, cómo sostener un sistema político incluyente y participativo junto con un esquema económico restrictivo y excluyente.

LA DEMOCRACIA LIBERAL

El concepto de democracia liberal no resultó posible hasta que los teóricos —al principio unos cuantos, y después la mayoría de los teóricos liberales— encontraron motivos para creer que la norma de “un hombre, un voto” no sería peligrosa para la propiedad, ni para el mantenimiento de sociedades divididas en clases. Los primeros pensadores sistemáticos que lo dedujeron fueron Jeremy Bentham y James Mill, a principios del siglo XIX. [...] Basaron su conclusión en una mezcla de dos cosas: la primera, la deducción a partir de su modelo de hombre (que asimilaba a todos los hombres a un modelo burgués maximizador; de lo cual se desprendía que todos ellos estaban interesados en mantener el carácter sacrosanto de la propiedad), y la segunda, su observación de la deferencia habitual de las clases bajas ante las altas.

Crawford Macpherson, *La democracia liberal y su época*, Buenos Aires, Alianza, 1991.

ACTIVIDADES

1. Identifiquen en el texto los aspectos característicos de la *belle époque*.
2. Escriban un texto que explique con sus palabras la distinción que se hacía en la primera mitad del siglo XIX entre “país real” y “país legal”.
3. ¿Qué sectores de la sociedad impugnaban los logros de la sociedad burguesa a fines del siglo XIX? ¿Por qué lo hacían?

Del sufragio restringido a la universalización del voto

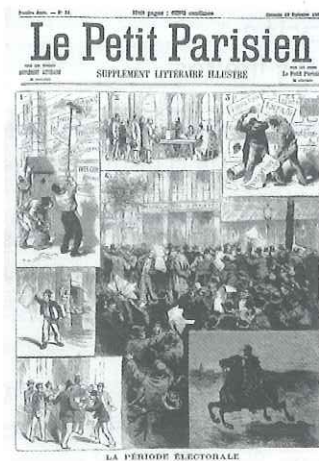
Ante la multiplicidad de reclamos y para evitar males mayores, los políticos debieron resignarse a ampliar el sufragio. En este sentido, parecía preferible promover la integración de quienes expresaban su descontento antes que enfrentar revoluciones que cuestionaran no solo el sistema político sino también la distribución social de la propiedad. Sin embargo, al no poder postergar la implementación de la política democrática, procedieron a manipularla. Por ejemplo, el canciller Otto von Bismarck, jefe del gobierno alemán, instauró un sistema de voto desigual, separado en tres clases. Aunque los distintos partidos podían alcanzar representación en el Parlamento, este se hallaba supeditado a la autoridad del canciller y de la Cámara Federal, controlada por los sectores conservadores, quienes también controlaban segundas Cámaras, allí donde existían.

Otra forma de contener los posibles “peligros” que suponía la ampliación del sufragio fue la creación de colegios electorales, una institución que mediaba entre electores y elegidos. En algunos países, se conservaron restricciones censitarias (votaban solo quienes pagaban determinada cantidad de impuestos

LA DEMOCRATIZACIÓN SEGÚN HOBSBAWM

El liberalismo del siglo XIX [...] propugnaba por la existencia de constituciones y asambleas soberanas elegidas, que, sin embargo, luego trataba por todos los medios de esquivar actuando de manera antidemocrática, es decir, excluyendo del derecho a votar y de ser elegido a la mayor parte de los ciudadanos varones y a la totalidad de las mujeres. A partir de 1870 se hizo cada vez más evidente que la democratización de la vida política de los Estados era absolutamente inevitable. Las masas acabarían haciendo su aparición en el escenario político, les gustara o no a las clases gobernantes. Los políticos tendían a resignarse a una ampliación profiláctica del sufragio cuando eran ellos, y no la extrema izquierda, quienes lo controlaban todavía. [...] La política democrática no podía posponerse por más tiempo. En consecuencia, el problema era cómo conseguir manipularla.

Eric Hobsbawm, *La era del imperio*, Madrid, Labor, 1989.



Número especial de la publicación *Le Petit Parisien* sobre las elecciones francesas de 1889.

al año) o de cualificación (en Bélgica y Holanda, por ejemplo, se concedía votos extra a los ciudadanos con educación superior completa). En Italia y América latina, se hallaba muy extendido el clientelismo político (intercambio de votos por “favores”), mientras que en Austria se apelaba a la “geometría electoral” y se modificaban los distritos electorales en función de los intereses de las elites dominantes.

A comienzos del siglo XX, la mayoría de los países europeos ya contaban con regímenes electorales ampliados. Francia, Alemania, Suiza y Dinamarca habían iniciado ese proceso en la década de 1870. A fines del siglo XIX, votaba casi el 40% de los varones belgas; en 1905, lo hacía el 76% de los finlandeses, e incluso en Rusia, un imperio autocrático en el que el poder se concentraba en una sola persona, se concedieron derechos electorales a una parte de la población luego de la Revolución de 1905.



Caricatura que representa la manera en que el canciller Otto von Bismarck ejercía el poder sobre la población alemana.

La organización política de los trabajadores

Algunos autores sostienen que el siglo XIX fue un período de mejora económica general para el conjunto de las clases sociales. En defensa de esa hipótesis, argumentan que aumentaron los niveles de consumo y mejoró la calidad de vida. Sin embargo, no lo percibieron así quienes vivieron en esos años. Así lo muestran las novelas de Charles Dickens o Émile Zola, por ejemplo, que constituyen verdaderos catálogos de las desigualdades existentes en aquella época. En sus obras, se hace referencia a las pésimas condiciones laborales de los obreros, las extensas jornadas de trabajo (de hasta 14 horas), la falta de seguridad laboral, los bajos salarios y el hacinamiento. Estas opiniones tan divergentes son producto de la creciente profundización de la bre-

TIEMPOS DIFÍCILES

Era una ciudad de máquinas y de altas chimeneas, por las que salían interminables serpientes de humo que no acababan nunca de desenroscarse, a pesar de salir y salir sin interrupción. Pasaban por la ciudad un negro canal y un río de aguas teñidas de púrpura maloliente. [...] estaba habitada por gentes que también se parecían entre sí, que entraban y salían de sus casas a idénticas horas, levantando en el suelo idénticos ruidos de pasos, que se encaminaban hacia idéntica ocupación y para las que cada día era idéntico al de ayer y al de mañana y cada año era una repetición del anterior y del siguiente.

Charles Dickens, *Tiempos difíciles*, Madrid, rea, 2010 (1.ª edición 1854).

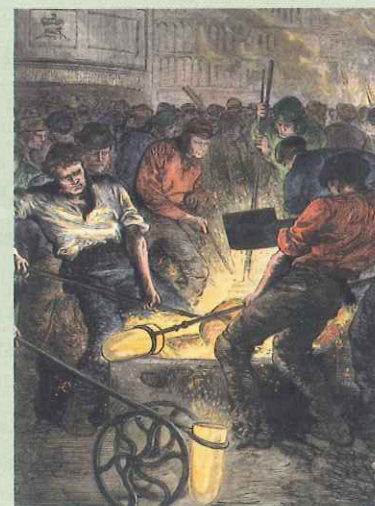


Ilustración que representa un enfrentamiento callejero entre manifestantes cartistas y la policía.

cha entre ricos y pobres, como consecuencia de la consolidación de la sociedad industrial.

Las crecientes desigualdades llevaron a que los trabajadores urbanos comenzaran a asociarse para mejorar sus condiciones de vida. Inglaterra fue el primer lugar donde se reveló que los intereses de los obreros eran diferentes a los de los beneficiarios del orden establecido. Durante la primera mitad del siglo XIX, los trabajadores ingleses comenzaron a luchar para organizarse y, en 1824, lograron la abolición de las *Combination Acts* de 1799 y 1800, un conjunto de leyes que prohibían cualquier asociación que interfiriera con el libre juego del mercado.

En 1839, el **movimiento cartista** hizo pública la “Carta del pueblo”, un documento que exigía el sufragio universal para alcanzar la representación política de los obreros en el Parlamento. Paralelamente, se fueron organizando las *Trade Unions*, asociaciones obreras locales o fabriles que buscaban obtener mejores condiciones de vida y trabajo y que se reunieron en el *Grand National*, la primera federación de sindicatos de Inglaterra. La acción combinada de sindicalistas y cartistas contribuyó a que los obreros pudieran identificar sus intereses comunes y compartir experiencias de lucha.

ACTIVIDADES

1. ¿A qué fenómeno se hace referencia en el fragmento de Dickens? ¿Les parece que la valoración del fenómeno que hace el autor es positiva o negativa? ¿Por qué?
2. ¿Quiénes son las personas a las que alude Dickens en este párrafo?

Del socialismo “utópico” al socialismo “científico”

Después de las **revoluciones de 1848** que sacudieron a toda Europa, el cartismo fue perdiendo importancia. Sin embargo, surgió una nueva fuerza de mayor alcance, que retomó y profundizó las luchas obreras: el socialismo. En los años siguientes, esta doctrina, que impugnaba el orden establecido y propiciaba la organización de los trabajadores, se transformó en una de las principales fuerzas políticas.

EL MANIFIESTO COMUNISTA

La historia de todas las sociedades que han existido hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases.

Hombres libres y esclavos, patricios y plebeyos, señores y siervos, maestros* y oficiales, en una palabra: opresores y oprimidos se enfrentaron siempre, mantuvieron una lucha constante, velada unas veces, y otras franca y abierta; lucha que terminó siempre con la transformación revolucionaria de toda la sociedad o el hundimiento de las clases beligerantes. [...]

Los comunistas apoyan en los diferentes países todo movimiento revolucionario contra el estado de cosas social y político existente. En todos estos movimientos ponen por delante la cuestión de la propiedad, cualquiera que sea la forma más o menos desarrollada que revista, como la cuestión fundamental del movimiento. En fin, los comunistas trabajan por la unión y la cordialidad de los partidos democráticos de todos los países.

Los comunistas no se cuidan de disimular sus opiniones y sus proyectos. Proclaman abiertamente que sus propósitos no pueden ser alcanzados sino por el derrumbamiento violento de todo el orden social tradicional. ¡Que las clases directoras tiemblen ante la idea de una revolución comunista! Los proletarios no pueden perder más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo por ganar.

¡Proletarios de todos los países, uníos!

* Se refiere a quienes controlaban el trabajo en los gremios medievales.

Karl Marx y Friedrich Engels, *Manifiesto Comunista*, 1848. Varias ediciones.



Durante la primera mitad del siglo XIX, el socialismo había existido principalmente como una corriente de pensamiento impulsada por teóricos burgueses o aristócratas que repudiaban los efectos negativos del orden industrial. Más tarde, estos primeros socialistas recibirían el nombre de “**socialistas utópicos**”. Sin embargo, durante la segunda mitad de ese siglo, el socialismo se transformó en un verdadero movimiento social que desafiaba las pretensiones de poder de la burguesía.

Los principales teóricos del socialismo fueron los alemanes Karl Marx y Friedrich Engels, cuyo *Manifiesto Comunista*, escrito en 1848, fijó las posiciones principales que debían adoptar los trabajadores de todo el mundo. Marx y Engels se consideraron los padres del “socialismo científico”, ya que, según sostenían, habían logrado descifrar las leyes históricas que regían el funcionamiento de la sociedad. Afirmaban que la historia era el resultado de la lucha entre las clases sociales y, a partir de los acontecimientos que se estaban produciendo en Europa, predecían que se avecinaba la etapa final de esa lucha, en la que se enfrentaría la burguesía con el **proletariado** industrial. Para alcanzar la victoria, los obreros debían organizarse en partidos y sindicatos, que les permitirían alcanzar mejores condiciones de vida a corto plazo y los prepararían para la revolución social, tal como llamaban al enfrentamiento final contra la burguesía y las fuerzas reaccionarias.

Para Marx y Engels, la revolución suponía la lucha contra la burguesía y sus fuerzas represivas (la policía y el ejército), con el objetivo de derribar al Estado capitalista. La etapa siguiente al triunfo proletario sería la “dictadura del proletariado”, un momento intermedio entre el capitalismo y el comunismo, durante el cual se eliminarían las clases sociales, la propiedad privada y, finalmente, el Estado. Según ellos, esa era la única manera de llegar al comunismo, un nuevo orden político donde imperarían la libertad y la igualdad para todos los seres humanos.

El Partido Socialdemócrata Alemán

El partido socialista más grande y poderoso de Europa fue el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), fundado en 1869. Aunque mantuvo un discurso marxista y revolucionario hasta bien entrado el siglo XX, en la práctica, buscó alcanzar sus objetivos por la vía de la participación parlamentaria. En 1871, uno de sus máximos dirigentes, August Bebel, obtuvo los votos necesarios para transformarse en el primer representante de la socialdemocracia en el Parlamento. Seis años después, el partido ya contaba con el 9% de los votos y 12 representantes parlamentarios. Preocupado por esa situación, el canciller Otto von Bismarck hizo aprobar una ley que ordenaba la disolución de las asociaciones socialistas y comunistas, y establecía un conjunto de disposiciones represivas para aquellos impresores y libreros que facilitaran la circulación de material de difusión de ideas socialistas, y para quienes hospedaran a dirigentes de izquierda. Los sindicatos, en cambio, no se vieron afectados. Como consecuencia de estas disposiciones, mil quinientas personas fueron encarceladas entre 1878 y 1890, cuando el canciller renunció y se anularon las leyes. Tres años después, el SPD obtuvo el 23% de los votos y se perfilaba como uno de los partidos políticos más importantes de Europa. A partir de 1900, nunca logró menos del 25% de los votos e, incluso, llegó al 40%. Contaba con un millón de afiliados y era apoyado por el 88% de los obreros.



Afiche electoral del Partido Socialdemócrata Alemán, que llamaba a los trabajadores a “abrir sus ojos”.



Escudo del Partido Socialdemócrata Alemán.

El anarquismo

El movimiento anarquista, de gran difusión en las regiones más retrasadas de Europa, como Italia, España o Rusia, se desarrolló en simultáneo con el socialismo.

Sus principales teóricos, Piotr Kropotkin, Errico Malatesta y Mijail Bakunin, defendían la libertad del individuo frente a cualquier forma de opresión, ya sea humana o divina.

Los militantes anarquistas eran profundamente anticapitalistas, desafiaban el poder del Estado, y se oponían a las religiones y los nacionalismos, a los cuales consideraban supersticiones orientadas a someter a las personas. Aunque, por un tiempo, coincidieron con los socialistas en la Asociación Internacional de los Trabajadores, una entidad que pretendía agrupar a todas las organizaciones obreras de Europa, sus formas de organización y acción política eran distintas.

Los anarquistas interpretaban el sentido de la libertad de diversas maneras. Algunos, incluso se oponían a toda forma de organización y privilegiaban la acción espontánea. Esta situación dividió al movimiento en distintas corrientes, a menudo enfrentadas entre sí.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles eran los principales objetivos de los socialistas? ¿Cuáles eran los medios que proponían Marx y Engels para alcanzarlos?
2. Elaboren un cuadro que indique las diferencias y coincidencias que existían entre anarquistas y socialistas.

LA INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

“La Internacional” es el nombre con el cual se conoció a la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), que incluía a republicanos de izquierda, socialistas y anarquistas. Desde sus inicios, el funcionamiento de la organización se caracterizó por las disidencias y los enfrentamientos entre sus integrantes, que condujeron a varias disoluciones y refundaciones con diferentes objetivos.

La Primera Internacional

A mediados del siglo XIX, la ciudad de Londres albergaba a muchos líderes sociales que habían llegado allí huyendo de las persecuciones iniciadas en Europa luego de las revoluciones de 1848. Los dirigentes exiliados promovieron la organización de una entidad que nucleara a las organizaciones obreras de todo el mundo, con el fin de coordinar acciones comunes contra el orden establecido y en beneficio del proletariado.

La Primera Internacional fue fundada en Londres, en septiembre de 1864. Aunque el discurso inaugural estuvo a cargo de Karl Marx, en los primeros años, la organización estuvo liderada por Pierre-Joseph Proudhon, un anarquista francés que se oponía a la huelga como método de lucha. Marx acusó a Proudhon de privilegiar los intereses de los pequeños artesanos autónomos, en detrimento del verdadero proletariado industrial. Con la muerte de Proudhon, en 1865, los marxistas disputa-

ron la hegemonía de La Internacional con los anarquistas seguidores de Mijail Bakunin, que cuestionaban el excesivo centralismo organizativo de los socialistas y la idea de “dictadura del proletariado”, propuesta por Marx como herramienta estatal para lograr la transición del socialismo al comunismo.

Los enfrentamientos constantes entre anarquistas y socialistas, y el escaso eco del internacionalismo entre los obreros, llevaron a la disolución de la organización en el Congreso de Filadelfia, realizado en 1875. Entre los principales legados de la entidad se encuentran las campañas por la mejora de las condiciones de trabajo (reducción de la jornada, condena del trabajo nocturno e infantil), el estímulo a la organización sindical, y el apoyo a huelgas y manifestaciones obreras. Cuando se disolvió la organización, casi todos los países europeos, y algunos fuera del continente, contaban con partidos de trabajadores.

La Segunda Internacional

La Segunda Internacional se fundó en París, en 1889, en medio de fuertes debates doctrinarios entre socialistas y anarquistas, e incluso entre los mismos socialistas.

En su tercer congreso, realizado en 1893, el delegado alemán Karl Liebknecht propuso la aceptación de la lucha política parlamentaria como condición necesaria para pertenecer a la entidad.

La aceptación de esta propuesta implicó la salida de los anarquistas. Rápidamente se profundizó el debate político entre los socialistas, en especial a partir de la publicación

de *Las premisas del socialismo y las tareas de la democracia*, una obra del teórico y político alemán Eduard Bernstein, fundador de una corriente interna denominada “revisionismo”, que impugnaba los principios establecidos por Marx. El autor se oponía a la práctica revolucionaria predicada por los marxistas e impulsaba, en cambio, la transformación social a través de reformas graduales obtenidas como consecuencia de la acción de los representantes obreros en el Parlamento.

El debate se profundizó cuando los revisionistas apoyaron las políticas colonialistas llevadas adelante por los Estados europeos. Finalmente, hacia 1920, la Segunda Internacional, así como todos los partidos socialistas de Europa, se dividieron en un ala reformista y otra revolucionaria. Pese a las polémicas desatadas en su época, las ideas de Bernstein orientaron gran parte del pensamiento socialdemócrata durante el resto del siglo XX.

Portada de una publicación socialista rumana de la época de la Segunda Internacional, que llama a la unidad del proletariado mundial. La ilustración recoge motivos republicanos y marxistas. En la parte inferior, cuatro serpientes representan el militarismo, la ignorancia, la corrupción y la especulación.



Guerra y disolución

En los congresos de la Internacional de 1907 y 1910, los socialistas habían resuelto que, en caso de desencadenarse un conflicto bélico entre Estados, optarían por la huelga general para manifestar su oposición. Sin embargo, cuando estalló la Primera Guerra Mundial, la mayoría de los dirigentes socialistas votaron a favor de la contienda y apoyaron las medidas belicistas de los gobiernos de Austria, Alemania y Francia. La aceptación de las reglas del juego democrático por parte de muchos miembros de la Segunda Internacional llevó al alejamiento definitivo de quienes defendían la vía revolucionaria. Impulsados por la Revolución Rusa de 1917, los disidentes conformaron la Tercera Internacional, también llamada “Internacional Comunista”, en 1919.

EL HIMNO DEL MOVIMIENTO OBRERO

La Internacional (1888)

¡Arriba, parias de la Tierra!
¡En pie, famélica legión!
Atruen la razón en marcha:
es el fin de la opresión.
Del pasado hay que hacer añicos.
¡Legión esclava en pie a vencer!
El mundo va a cambiar de base.
Los nada de hoy todo han de ser.
Agrupémonos todos,
en la lucha final.
El género humano
es la internacional.
Ni en dioses, reyes ni tribunales,
está el supremo salvador.
Nosotros mismos realicemos
el esfuerzo redentor.
Para hacer que el tirano caiga
y el mundo siervo liberar,
soplemos la potente fragua
que el hombre libre ha de forjar.

Afiche de Walter Crane en homenaje a los “Mártires de Chicago”, anarquistas condenados a muerte en los Estados Unidos. En su honor, la Segunda Internacional declaró el 1.º de mayo como el Día de los Trabajadores, que fue adoptado en casi todo el mundo.



ACTIVIDADES

1. Elaboren un cuadro sinóptico que muestre las tendencias internas en las internacionales obreras.
2. Escriban un texto que explique las diferencias entre marxistas y revisionistas.

3. Lean el fragmento del himno de los trabajadores y expliquen qué principios y objetivos se establecen en esta estrofa: “Ni en dioses, reyes ni tribunales/ está el supremo salvador/ Nosotros mismos realicemos/ el esfuerzo redentor”.

La Revolución Rusa

En 1917, se produjo en Rusia el primer cuestionamiento general al sistema capitalista. En poco tiempo, la acción combinada de obreros, campesinos y militantes políticos derribó al gobierno más autoritario de Europa. Sin embargo, aunque su importancia y repercusiones tuvieron alcance mundial, fue un acontecimiento muy vinculado a circunstancias específicas de ese país: uno de los últimos gobiernos autocráticos, un campesinado hambriento, una economía rural estancada y una industrialización muy reciente, que había comenzado hacia 1890.

Como en el caso de la Revolución Francesa, las opiniones sobre la Revolución Rusa difieren: mientras que algunos la exaltan como un acontecimiento liberador, que desafió las jerarquías y la propiedad privada, otros la denuncian como un crimen aberrante, de consecuencias devastadoras.

Los críticos del imperio zarista

Hacia 1900, el gigantesco imperio ruso se extendía desde Polonia hasta el océano Pacífico, y desde el Ártico hasta Turquía, Afganistán y China. Sin embargo, esa grandeza territorial contrastaba con un retraso cada vez más evidente respecto de las otras potencias europeas. Desde la segunda mitad del siglo XIX, los sectores ilustrados habían comenzado a expresar su disconformidad frente a esa situación. La *intelligentsia* rusa, conformada por una elite educada, cuestionaba al autocrático régimen zarista, adoptaba los



Asesinato del zar Alejandro II por parte de un activista de la agrupación populista Voluntad del Pueblo, en 1867.

modos de vida occidentales y estaba al tanto de las novedades del siglo. Los "inteligentes" sostenían que, mientras el resto del mundo vivía una "era de progreso", Rusia permanecía al margen de los cambios de la época. El campesinado seguía sujeto a los señores feudales o al Estado, las ciudades carecían de organización política propia y no existían partidos políticos legales ni un Parlamento elegido por los ciudadanos. Además, la industrialización, que se extendía rápidamente por Europa occidental, era casi inexistente en Rusia.

Otro grupo que también expresó su disconformidad en las décadas finales del siglo XIX fueron los populistas. Se trataba de jóvenes miembros de la *intelligentsia* que se oponían a la penetración del capitalismo en el campesinado, ya que, según consideraban, destruiría las formas tradicionales de organización aldeana. Hacia 1870, los populistas se radicalizaron e impulsaron el terrorismo revolucionario como medio de acción política. Su acción más resonante fue el asesinato del zar Alejandro II, en 1881. Como consecuencia, se endureció el aparato represivo estatal y el imperio se transformó en un gran Estado policial, caracterizado por las persecuciones políticas, la censura, y las deportaciones a las heladas y remotas tierras de Siberia.

Algunos sectores de la población culpaban por el crimen a los judíos e iniciaron violentas persecuciones contra ellos.



Ilustración que representa un pogromo en Rusia. Así se denominaban a las persecuciones de judíos que comenzaron luego del asesinato del zar Alejandro II.

Los intentos de reforma y la revolución de 1905

Acosados por las críticas, los actos terroristas y las manifestaciones de descontento, los zares tomaron medidas orientadas a impulsar algunas reformas, especialmente en el campo de la economía. Alejandro III y, tras su muerte, Nicolás II, confiaron esa tarea a Sergei Witte, ministro de Hacienda, que propuso la industrialización de Rusia como objetivo principal. En la última década del siglo XIX, el imperio inició una rápida carrera hacia la industrialización, impulsada por la acción estatal y los créditos externos obtenidos por el ministro. Sin embargo, la situación económica pronto se deterioró como consecuencia de un conflicto bélico: la Guerra Ruso-Japonesa, que estalló en enero de 1904. Se trataba de un conflicto imperialista que enfrentaba a Rusia, el ejército más grande de Europa, contra Japón, una potencia dinámica y expansiva que le disputaba territorios asiáticos.

Tras la euforia inicial y ante la difícil situación que imponía la guerra, gran parte de la sociedad rusa comenzó a cuestionar las decisiones del gobierno. Se multiplicaron las huelgas obreras, las manifestaciones estudiantiles e, incluso, los atentados terroristas contra funcionarios de la autocracia zarista. El 9 de enero de 1905, durante el llamado "domingo sangriento", las tropas zaristas dispararon sobre manifestantes que reclamaban frente al Palacio de Invierno. Así, comenzó la revolución, liderada por liberales, pero en la que convergieron obreros, soldados y campesinos.

Ante esa situación, el zar Nicolás II autorizó la elaboración de una Constitución y la creación de la Duma, un Parlamento nacional elegido por los ciudadanos. La reforma política parecía la única manera de contener el fervor revolucionario. Los liberales, los profesionales de clase media y los pequeños comerciantes aceptaron las reformas propuestas, pero los obreros de San Petersburgo y Moscú, en cam-



Escena de la Guerra Ruso-Japonesa aparecida en Le Petit Journal de Paris, el 24 de abril de 1904.

bio, mantuvieron la lucha y organizaron un consejo de representantes obreros elegidos en las fábricas, conocido como "soviet". La experiencia constituyó una verdadera escuela de acción política que reunió a obreros, dirigentes y activistas de distintas corrientes, algunos de los cuales cumplirían roles decisivos en los años siguientes. A fin de año, sin embargo, las tropas zaristas disolvieron el soviet por la fuerza.

Los logros de la revolución fueron más bien modestos. Aunque Rusia finalmente logró tener un Parlamento electivo, partidos políticos legales e, incluso, un documento que se asemejaba a una Constitución (las *Leyes fundamentales* de 1906), en la práctica, el poder del zar se mantenía intacto. El régimen policial conservaba todo su vigor, la Duma tenía poderes limitados y, muy pronto, se introdujo una reforma electoral que restaba representatividad a vastos sectores de la población y reforzaba, en cambio, el poder de nobles y terratenientes.



Represión de las tropas zaristas contra los manifestantes durante el "domingo sangriento" de 1905.

La revolución de febrero

Debido al desgaste producido por la Primera Guerra Mundial, la sociedad rusa se alzó contra el gobierno zarista de manera mucho más determinante que en 1905. Del mismo modo que en aquel año, la revolución de febrero de 1917 fue liderada por aquellos sectores que impulsaban cambios orientados a consolidar una sociedad liberal. Sin embargo, la fuerza más dinámica de la revolución provenía de los soviets de obreros y soldados. Los soviets exigían la abdicación del zar y la creación de un nuevo gobierno, además de la satisfacción inmediata de un conjunto de reivindicaciones sociales y económicas.

Las revueltas se extendían en cada rincón del imperio y forzaron la abdicación de Nicolás II. El poder recayó sobre un Gobierno Provisional con base en el Parlamento, que se mantendría en funciones hasta la elaboración de una Constitución que definiera la forma del nuevo gobierno. Sin embargo, existía otra fuerza política que, en la práctica, cogobernaba con la Duma y limitaba su poder: el soviet de Petrogrado, creado por delegados obreros de las fábricas de la capital rusa. Allí convergieron numerosos exiliados políticos de los principales partidos, provenientes de Siberia o del extranjero. Para identificar el período en que el soviet de Petrogrado y el Gobierno Provisional —liderado por Alexander Kerensky, del partido menchevique— condujeron el proceso revolucionario, suele hablarse de “poder dual”.

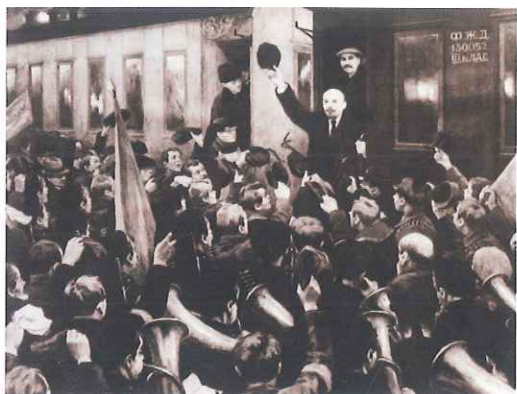
Sin embargo, este período se caracterizó principalmente por la gran dispersión del poder a partir de la caída de la autocracia y por la conformación de soviets en distintas regiones del imperio. El partido menchevique impulsaba la creación de una sociedad burguesa, industrial y democrática como condición necesaria para una posterior evolución hacia el socialismo. Por lo tanto, los mencheviques aspiraban a transitar las etapas hacia la evolución al socialismo, previstas por el pensamiento marxista,



Formación del comité ejecutivo del soviet de Petrogrado durante la revolución de febrero de 1917.

donde las contradicciones propias de la sociedad burguesa crearían las condiciones necesarias para la revolución socialista. Así, sostenían que había llegado el momento de implantar una sociedad burguesa que enterrara definitivamente el carácter feudal del imperio. Existía también otro partido: el bolchevique, que mostraba una menor predisposición a la acción gradual y reclamaba, en cambio, una transformación radical e inmediata que encaminara a Rusia por la senda del socialismo.

Su líder, Vladimir Uliánov, popularmente conocido como Lenin, había retornado al país tras años de exilio y estaba dispuesto a instalar la “dictadura del proletariado”, un gobierno fuerte y centralizado, liderado por los dirigentes del partido y orientado a organizar la transición hacia una sociedad comunista, sin propiedad privada ni clases sociales.



Una multitud congregada para escuchar a Lenin, quien habló desde el vagón de un tren en San Petersburgo.

La revolución de octubre y la guerra civil

Para los millones de soldados exhaustos que se hallaban en el frente de combate, la revolución de febrero había representado la posibilidad de una inminente retirada de Rusia de la guerra. Sin embargo, el Gobierno Provisional no se decidía a firmar un armisticio con los alemanes. Tampoco resolvió otros problemas urgentes de la sociedad rusa, como la demanda de tierras por parte de los campesinos. Para Alexander Kerensky, estas decisiones debía tomarlas una futura Asamblea Constituyente. Sin embargo, no todos los sectores tenían la misma paciencia que Kerensky. Las huelgas, manifestaciones y tomas de fábricas se multiplicaron, y las comunidades campesinas se apropiaron de tierras ajenas. Los bolcheviques, por su parte, se mostraban cada vez más críticos hacia el Gobierno Provisional. La derecha también presionaba a Kerensky y, en agosto, el decidido accionar de los obreros evitó un intento de golpe de Estado liderado por el general Larv Kornilov.

Finalmente, en el mes de octubre, la izquierda se puso al frente de la revolución. En la noche del 24 de ese mes, los bolcheviques, que se habían hecho fuertes en el soviet de Petrogrado, rodearon el Palacio de Invierno, donde sesionaba el Gobierno Provisional, y ocuparon despachos gubernamentales claves en la oficina de telégrafos y en los ferrocarriles. La resistencia que encontraron fue escasa y poco decidida. A la noche del día siguiente,



Manifestación de trabajadores y campesinos en Petrogrado. Sus consignas eran “todo el poder a los soviets” y “abajo los ministerios capitalistas”.

la revolución de febrero había caído derrotada. Los vencedores de octubre instalaron un nuevo gobierno, llamado Consejo de Comisarios del Pueblo y liderado por Lenin.

La consigna leninista “todo el poder a los soviets” había permitido derrocar al débil Gobierno Provisional. Su reemplazo, en cambio, era una tarea más difícil. Los bolcheviques debían terminar con la desintegración política imperante y crear un nuevo orden social en el que no existieran el dinero, la propiedad privada y las clases sociales. Además, debían satisfacer las necesidades inmediatas de los principales sectores que los apoyaban, sacar a Rusia de la Primera Guerra Mundial y enfrentar a los contrarrevolucionarios en una dura guerra civil.

Una vez en el poder, Lenin adoptó una serie de medidas drásticas: decretó la expropiación de las tierras de la nobleza y su reparto entre los campesinos, concedió el derecho de autodeterminación a las nacionalidades y decretó la paz, que llevó a la apertura de negociaciones con Alemania. Sin embargo, el control efectivo de los bolcheviques abarcaba solo una pequeña porción del territorio ruso y su poder era provisional. En las elecciones para conformar la Asamblea Constituyente, los bolcheviques obtuvieron solo un 25% de los sufragios y, en la primera reunión, la mayoría votó en su contra. Ante esta situación, los bolcheviques cerraron la Asamblea, dieron fin a la democracia parlamentaria e iniciaron una dictadura de partido único.



Las guardias rojas eran fuerzas armadas revolucionarias formadas por trabajadores de las fábricas.

La Revolución Mexicana

En 1910, estalló en México una revolución con una importante participación de los campesinos, que reclamaban mejores condiciones de vida. Se trató de un proceso complejo en el que convergieron cuatro movimientos simultáneos, con objetivos diferentes. La revolución se inició como un alzamiento liderado por civiles liberales, que buscaban consolidar un orden burgués, democrático y capitalista. El principal dirigente en esa etapa fue Francisco Madero, un político y hacendado que deseaba terminar con la corrupción que caracterizaba al Porfiriato, tal como se conocía al régimen político oligárquico encabezado por Porfirio Díaz.

El segundo movimiento, atravesado por dos formas diferentes de representación de los intereses populares, estuvo liderado por Emiliano Zapata, en el sur, y Francisco "Pancho" Villa, en el norte. Ambos caudillos fracasaron en su intento de consolidar un poder estable en México. Los zapatistas expresaban reclamos muy específicos de su región, centrados en la lucha por la restitución de las tierras a las comunidades campesinas. Los villistas, en cambio, constituían un movimiento más heterogéneo, que incluía a campesinos, rancheros, mineros e, incluso, bandoleros, sin intención de constituir una estructura de gobierno moderna de alcance nacional.



Francisco Madero junto a su esposa y otros revolucionarios en un campamento rebelde.

Un tercer sector, que luchaba por mantener el viejo régimen, estaba conducido por quienes habían gobernado al país en las últimas décadas, con Porfirio Díaz y Victoriano Huerta a la cabeza. Finalmente, resultó victorioso un cuarto grupo, el único que pretendía consolidar un gobierno a nivel nacional. Sus líderes principales eran Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, quienes no solo cuestionaban al poder preexistente, sino también se proponían crear los instrumentos necesarios para reemplazarlo a nivel nacional.

La crisis del Porfiriato y el inicio de la revolución

En las últimas décadas del siglo XIX, la economía mexicana había crecido a un ritmo acelerado, especialmente a partir de la llegada de Porfirio Díaz al poder, en 1884. El Porfiriato había consolidado la modernización de México, ya que impulsó el desarrollo de la infraestructura (ferrocarriles, telégrafos), la ciencia y la industria, y fomentó la llegada de inversiones extranjeras. Sin embargo, los beneficios no habían alcanzado a toda la sociedad. Muchos campesinos e indígenas fueron desplazados de sus aldeas y quedaron sumidos en la pobreza. Al descontento de estos grupos, se sumaban los sectores marginados del aparato político, controlado fuertemente por el presidente Díaz.

A comienzos del siglo XX, diversos sectores desplazados, como intelectuales opositores, pequeños y medianos comerciantes, y estudiantes, comenzaron a oponerse al gobierno, que resultaba reelegido una y otra vez en elecciones manipuladas desde el Estado. El estilo político de Díaz exacerbaba el descontento: se lo acusaba de favorecer al Estado central en perjuicio de los intereses regionales, impulsar la censura y la represión de los opositores, influir sobre el poder judicial y fomentar la corrupción.

Pese a ello, en 1910, por séptima vez y de manera fraudulenta, Porfirio Díaz fue elegido presidente.

Su principal opositor político, Francisco Madero, llamó a levantarse en armas contra el gobierno bajo la consigna "sufragio efectivo y no reelección". Inicialmente, Madero contaba solo con el apoyo de los sectores medios, pero el levantamiento pronto se extendió a los sectores rurales. Los campesinos del sur tradicional, donde aún persistían algunas características de la sociedad indígena, reclamaban contra el avance del latifundio. Reconocieron como líder a Emiliano Zapata, un campesino próspero del estado de Morelos. Los campesinos del norte, en cambio, siguieron a Francisco "Pancho" Villa, un caudillo carismático de ideas políticas difusas y, muchas veces, cercanas al bandolerismo social. Villa se había apoderado de grandes haciendas, que luego distribuía entre sus tropas y los campesinos que lo seguían. Tras unos meses de lucha, triunfó la revolución. Porfirio Díaz renunció y abandonó México.

En noviembre de 1911, Madero fue elegido presidente en elecciones sin fraude. Sin embargo, a poco de asumir, debió enfrentar problemas económicos, así como demandas de campesinos y trabajadores urbanos. En 1913, fue asesinado por antiguos partidarios de Díaz, liderados por el general Victoriano Huerta, que contaba con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos. Los estadounidenses temían que el gobierno de Madero cediera a la presión social y afectara sus intereses en la región. El hecho desató una nueva ola revolucionaria, más radical y con mayor participación popular.

La expansión y consolidación del proceso revolucionario

Preocupado por la situación mexicana, el presidente de los Estados Unidos, Woodrow Wilson, envió tropas que ocuparon la ciudad portuaria de Veracruz. Por su parte, los sectores liderados por Venustiano Carranza y sus lugartenientes, Pancho Villa y Álvaro Obregón, enfrentaban al gobierno. En el sur, cobraba cada vez más fuerza el alzamiento cam-

pesino liderado por Zapata. Asediado, Huerta partió al exilio a mediados de 1914. Sin embargo, luego de su partida, se abrió un nuevo campo de conflicto en el bando revolucionario, esta vez entre los constitucionalistas, como Carranza y Obregón, que querían dar por terminada la revolución con la redacción de una Constitución, y los convencionistas, como se llamaba a Zapata y Villa, que encarnaban reivindicaciones populares más tradicionales. En 1915, estos últimos ocuparon la Ciudad de México, mientras que Carranza se desplazó hacia Veracruz, donde asumió un gobierno que fue reconocido por los Estados Unidos. Finalmente, a fines de 1916, las tropas de Obregón expulsaron a los zapatistas y villistas de la Ciudad de México, y el presidente convocó a un Congreso Constituyente.

Venustiano Carranza asumió la presidencia en 1917. Durante su gobierno se sancionó una Constitución que resultó muy innovadora para la época, ya que establecía la separación entre la Iglesia y el Estado, la expropiación de las grandes haciendas, la entrega de tierras a comunidades indígenas, la nacionalización de los minerales del subsuelo y la jornada laboral de ocho horas. Así, terminó la fase más turbulenta del proceso revolucionario y se consolidó un gobierno estable a nivel nacional. Carranza realizó numerosas reformas sociales que garantizaron tierra y derechos laborales a campesinos y obreros.



Fotografía tomada en 1915 donde se ve a Pancho Villa (en el centro) y Emiliano Zapata (a la derecha) junto a un grupo de revolucionarios mexicanos.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué características tuvo la *belle époque*?
2. ¿Qué formas de restricción del sufragio existían a fines del siglo XIX? ¿En qué consistió el proceso de ampliación del sufragio?
3. ¿Cuáles eran las características principales del sistema impuesto por el canciller Otto von Bismarck para contener los avances de la democracia?
4. ¿Cuáles eran los objetivos del cartismo? ¿Qué eran las *Trade Unions*?
5. ¿Qué diferencias establecieron los marxistas entre el socialismo "utópico" y el "científico"?
6. ¿Qué otros partidos o movimientos defendieron la causa de los trabajadores? ¿Cuáles eran sus principales objetivos y formas de acción?
7. ¿Cuál era la situación de Rusia a principios del siglo XX?
8. ¿Qué consecuencias tuvo la revolución de 1905?
9. ¿Cómo llegaron los bolcheviques al poder?
10. ¿Cuándo y por qué se terminó la democracia parlamentaria en Rusia?
11. ¿Qué movimientos convergieron en México para dar forma a la revolución? ¿Cuáles eran las principales causas de descontento?
12. ¿Cuáles fueron las etapas de la Revolución Mexicana?
13. ¿Qué características tuvo el gobierno de Venustiano Carranza?

GLOSARIO

- **Movimiento cartista:** movimiento democrático y liberal inglés de mediados del siglo XIX que reclamaba, entre otras cosas, el sufragio masculino y secreto, la participación de los trabajadores en política y el pago de un sueldo anual para los diputados.
- **Positivismo:** corriente de pensamiento del siglo XIX que presentaba explicaciones científicas tanto de la naturaleza como de la sociedad a partir de la identificación de las regularidades que las regían, a las que denominaban "leyes". Los positivistas consideraban que la consolidación de sociedades ordenadas conduciría inexorablemente a la humanidad hacia el progreso.
- **Proletariado:** en la Antigua Roma, se denominaban *proletarii* a los sectores más empobrecidos de la sociedad, cuya única posesión eran sus hijos (*proles*). Marx utilizó ese concepto para designar a la clase social que no posee medios de producción

(edificios, herramientas, maquinarias) propios y, por lo tanto, debe trabajar a cambio de un salario.

• **Revoluciones de 1848:** también conocidas como la "Primavera de los Pueblos", fueron manifestaciones populares breves que reclamaban la implantación de una sociedad liberal y que se expandieron rápidamente en diversas partes de Europa, especialmente en Francia, Alemania, Italia, Austria y Hungría.

• **Socialistas utópicos:** denominación que los marxistas dieron a las corrientes originarias del pensamiento socialista para las cuales la expansión educativa, la solidaridad y la planificación eran los pilares fundamentales de una sociedad igualitaria, sin necesidad de una lucha revolucionaria. Los representantes más conocidos de esta corriente fueron Charles Fourier, Robert Owen y Claude-Henri de Rouvroy, Conde de Saint-Simon.

LOS PROTAGONISTAS

Emiliano Zapata (1879-1919)

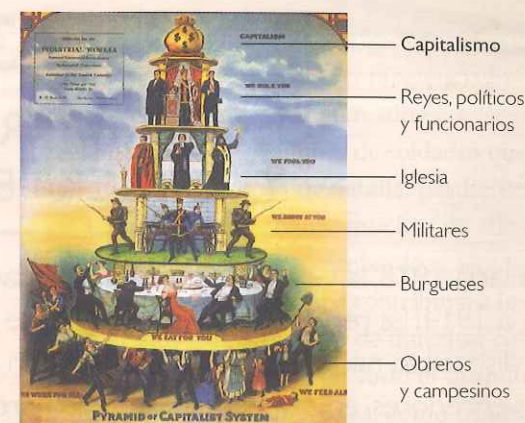
Revolucionario mexicano nacido en una familia campesina de la región de Morelos y uno de los principales líderes de la Revolución Mexicana. En marzo de 1911, adhirió al Plan de San Luis Potosí, en el que Francisco Madero fijaba los objetivos de la revolución, y pronto fue nombrado jefe del movimiento revolucionario del sur. Sin embargo, caído el Porfiriato, desconoció el liderazgo del presidente Madero, ya que, según juzgaba, había traicionado a los campesinos al no entregar las tierras prometidas. Zapata exigió la renun-

cia de Madero y, en noviembre de 1911, elaboró su propio plan —el Plan de Ayala—, centrado en objetivos agrarios. En 1914, se alió con Pancho Villa en la Convención de Cuernavaca, para luchar contra Venustiano Carranza, el caudillo que aspiraba a reemplazar al asesinado Madero e imponer un programa de reformas que los zapatistas consideraban muy moderado. A partir de 1916, Carranza recuperó el control de la ciudad y Zapata solo pudo poner en práctica la guerra de guerrillas. Tres años después, Zapata murió asesinado en una emboscada.

Testimonios y análisis historiográficos de las revoluciones

1. Observen la siguiente imagen que apareció en una publicación obrera de 1911. Escriban un breve texto que explique detalladamente a qué situación hace referencia y cómo pueden interpretarse cada uno de sus escalones.

2. Lean el siguiente fragmento del Plan de Ayala, presentado por Emiliano Zapata el 25 de noviembre de 1911, y realicen las actividades.



1.º Teniendo en consideración que el pueblo mexicano [...] fue a derramar su sangre para reconquistar libertades y reivindicar derechos conculcados [...]; teniendo en consideración que [...] don Francisco I. Madero, [...] no teniendo otras miras que satisfacer sus ambiciones personales, sus desmedidos instintos de tirano y su profundo desacato al cumplimiento de las leyes preexistentes [...], no llevó a feliz término la revolución que gloriosamente inició con el apoyo de Dios y del pueblo, puesto que dejó en pie la mayoría de los poderes gubernativos y elementos corrompidos de opresión del Gobierno dictatorial de Porfirio Díaz, [...] provocando el malestar del país y abriendo nuevas heridas al seno de la Patria para darle a beber su propia sangre; teniendo también en cuenta que el supradicho señor don Francisco I. Madero, actual Presidente de la República, trata de eludirse de las promesas que hizo a la Nación en el Plan de San Luis Potosí [...] nulificando, persiguiendo, encarcelando o matando a los elementos revolucionarios que le ayudaron a que ocupara el alto puesto de Presidente de la República, por medio de las falsas promesas y numerosas intrigas a la nación. [...]

2.º Se desconoce como Jefe de la Revolución al señor Francisco I. Madero [...], procurándose el derrocamiento de este funcionario. [...]

7.º En virtud de que la inmensa mayoría de los pueblos y ciudadanos mexicanos no son más dueños que del terreno que pisan sin poder mejorar en nada su condición social ni poder dedicarse a la industria o a la agricultura, por estar monopolizadas en unas cuantas manos, las tierras, montes y aguas; por esta causa, se expropiarán previa indemnización, de la tercera parte de esos monopolios, a los poderosos propietarios de ellos a fin de que los pueblos y ciudadanos de México obtengan ejidos, colonias, fundos legales para pueblos o campos de sembradura o de labor y se mejore en todo y para todo la falta de prosperidad y bienestar de los mexicanos.

8.º Los hacendados, científicos o caciques que se opongan directa o indirectamente al presente Plan, se nacionalizarán sus bienes y las dos terceras partes que a ellos correspondan, se destinarán para indemnizaciones de guerra, pensiones de viudas y huérfanos de las víctimas que sucumban en las luchas del presente Plan.

- a. ¿De qué se acusa a Madero en la proclama de Zapata?
- b. ¿Con quién se compara a Madero en la proclama? ¿Por qué?
- c. ¿Qué argumentos sostiene para justificar la expropiación de los grandes terratenientes?
- d. Elaboren un cuadro que indique cuáles eran los objetivos políticos y económicos de Zapata.

3. Lean los siguientes fragmentos sobre la Revolución Rusa escritos por historiadores. Redacten un texto que explique cuál era la concepción de igualdad que tenían los bolcheviques.

Los bolcheviques nunca pretendieron ser igualitarios. Desde el punto de vista bolchevique, era imposible considerar que todos los ciudadanos eran iguales, dado que algunos de ellos eran enemigos de clase del régimen. De modo que la constitución de la república rusa de 1918, concedía el derecho a voto a todos los "trabajadores" (sea cual fuere su nacionalidad y sexo), pero se lo negaba a todos los integrantes de las clases explotadoras y otros enemigos identificables del estado soviético.

Sheila Fitzpatrick, *La revolución rusa*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

Los comités de empresa, los consejos obreros (soviets), el control obrero, creaciones espontáneas y auténticas de la clase trabajadora rusa, [...] se revelaban ahora [a ojos de Lenin] como fuentes de desórdenes y de una ineficacia susceptible de paralizar el aparato productivo. Del país en una situación de extrema gravedad. Con el apoyo de Lenin y del Partido Bolchevique, los administradores industriales comienzan a afirmar su poder en desmedro de los organismos obreros. Los sindicatos son progresivamente estatizados. Los soviets son, en teoría, la fuente de soberanía del nuevo Estado, pero en realidad este es el que gobierna en su nombre.

Horacio Tarcus, "De la revolución al estalinismo. El leninismo y el problema del poder", *Revista Izquierdas*, Año 1, N.º 1, 2007.

3

POSGUERRA, RECUPERACIÓN Y "CRACK" ECONÓMICO

Hacia 1918, la Gran Guerra había arrasado con el orden social y político anterior a 1914. La recuperación económica de los países afectados por el conflicto fue dispar. Las naciones derrotadas vivieron penurias y tensiones internas. Los países vencedores, en cambio, tuvieron una breve bonanza, en especial Estados Unidos, que consolidó su liderazgo como potencia. Sin embargo, muy pronto, una crisis global sacudiría al capitalismo liberal en su conjunto y afectaría, incluso, a las dependientes economías latinoamericanas.

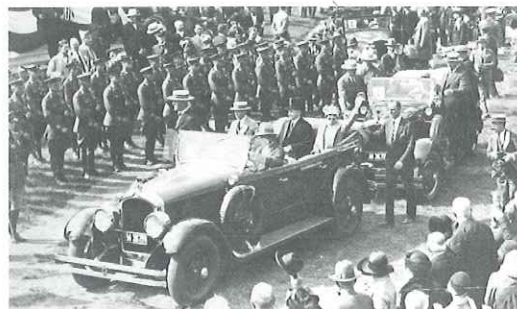
Una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, se inició el denominado "período de entreguerras", que precedió a otro enfrentamiento bélico de similar magnitud: la Segunda Guerra Mundial. La mayoría de los historiadores sostienen que fueron años de incertidumbre general y tregua entre dos conflictos, y suelen dividir lo sucedido entre 1918 y 1945 en dos fases, cuya bisagra es la Gran Depresión de 1930. La Gran Guerra puso en cuestión la idea de progreso consolidada en el siglo XIX y demostró que la "civilización occidental" tenía la capacidad de destruirse a sí misma. El mapa del mundo cambió con la guerra; surgieron nuevos Estados y se crearon nuevas fronteras; los Imperios Centrales desaparecieron y Rusia inició su camino hacia el comunismo. Europa quedó materialmente agotada. Los vencidos soportaron duras

condiciones de paz y tuvieron que reconfigurar sus sistemas políticos, ordenar sus economías y enfrentar tensiones sociales. Muy pronto, los países vencedores recobraron sus antiguos niveles de producción y buscaron afianzar su rol de abastecedores de bienes industriales para el mercado mundial.

El panorama, sin embargo, ya había cambiado. El eje de la hegemonía mundial se había desplazado desde Gran Bretaña hacia Estados Unidos, que utilizó los créditos como herramienta para sostener a las economías europeas y profundizar su influencia en los países de América latina. Las economías agroexportadoras latinoamericanas, por su parte, se habían adaptado a la guerra a partir de un aumento del consumo de productos estadounidenses y desarrollaron una incipiente industria nacional.



Aviones alemanes derribados por tropas británicas, exhibidos en Londres durante los festejos por la victoria.



Celebración en Indiana durante 1927, encabezada por el presidente Calvin Coolidge. Durante esa década, la hegemonía estadounidense se consolidó a nivel mundial.

La posguerra en Europa

Las negociaciones diplomáticas que se iniciaron en París en enero de 1919 excluyeron a los países derrotados y a la Rusia comunista. Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia y Japón obligaron a los vencidos a aceptar duras cláusulas.

El derrocamiento de los imperios de Europa oriental provocó la desaparición de las anacrónicas estructuras del Antiguo Régimen. A partir de los tratados de Saint-Germain y Trianon, el imperio Austro-Húngaro se disgregó en Estados independientes, según sus nacionalidades. Austria, reducida al mínimo, debió ceder territorios a Italia. Por el Tratado de Sèvres, el Imperio Otomano quedó excluido de los Balcanes y perdió sus posesiones en Medio Oriente, en beneficio de Francia y Gran Bretaña. Los imperios Ruso y Alemán fueron desmantelados, y se erigieron nuevos regímenes políticos.

Alemania se vio obligada a desmilitarizar su frontera con Francia y devolver las zonas de Alsacia y Lorena. Además, debió indemnizar con dinero y recursos a sus enemigos, reducir al mínimo su ejército, y entregar buques, submarinos y armamento. Los países del bando aliado tampoco quedaron satisfechos, ya que todos querían compensar sus pérdidas.

La guerra endeudó a los Estados europeos, frenó el desarrollo industrial y causó enormes daños materiales en zonas de combate como Francia, Bélgica y Rusia. Estados Unidos, en



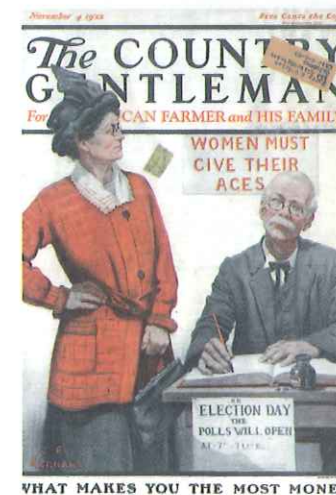
Manifestación del 15 de mayo de 1919 frente al Parlamento alemán, en oposición al Tratado de Versalles.

cambio, mantuvo intacta su infraestructura y, junto con Japón, se sumó a la competencia imperialista para ampliar sus mercados.

Además de los 10 millones de soldados que murieron en los campos de batalla, perdieron la vida 5 millones de civiles, muchos de ellos como consecuencia de los bombardeos aéreos. Una fuerte pandemia de gripe contribuyó a incrementar aún más el número de muertos; entre 1918 y 1920 murieron en todo el mundo más de 50 millones de personas, como consecuencia de esta enfermedad.

Con el fin de la guerra sobrevinieron cambios en la moral, las costumbres y las leyes; las mujeres exigieron libertades y derechos, como trabajar, divorciarse o votar. Los progresos en la industria aérea y automotriz, la cirugía médica y las comunicaciones convivieron con la tendencia a "aprovechar el día" y superar tiempos amargos.

Los gobiernos debieron justificar su legitimidad frente a sociedades agotadas que reclamaban estabilidad. En los países de Europa central, recrudecieron las protestas socialistas, alentadas por la Revolución Rusa. A la vez, grupos de veteranos de guerra indignados por una paz considerada injusta alimentaron un creciente ultraderechismo, que buscaba tomar revancha por la derrota. En ese escenario impredecible y conflictivo, la paz duradera era solo un espejismo.

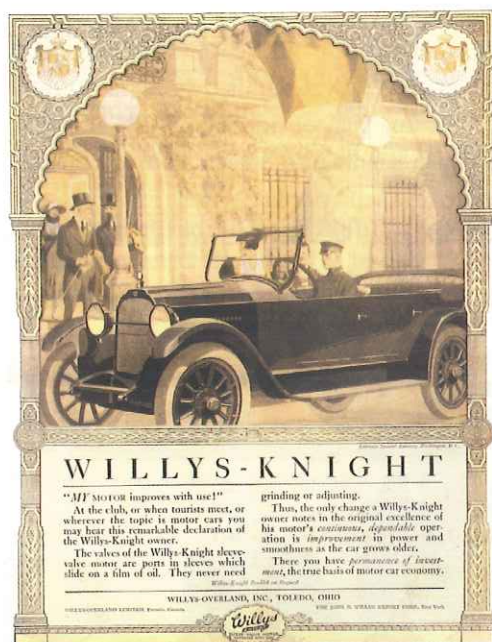


Portada de una publicación de la década de 1920 en la que se alude al nuevo rol social de la mujer.

La década de 1920

Hacia 1920, siguiendo el modelo de Francia, Estados Unidos y Gran Bretaña, muchos Estados adoptaron el sistema democrático, basado en el voto universal masculino. Pero, con el correr de la década, esos gobiernos recortaron libertades individuales, para frenar las tensiones sociales y la aparición de grupos movi-
lizados en nombre de las ideologías violentas que habían emergido de la guerra. La creciente presencia pública de esos grupos y el colapso económico desencadenado en 1929, consolidaron, en la década de 1930, una visión negativa del régimen político liberal y del capitalismo como sistema adecuado para mantener la estabilidad social a largo plazo.

La Sociedad de las Naciones fue responsable de velar por la paz y por el mantenimiento del nuevo orden de posguerra, aunque le resultaría muy difícil evitar otra guerra a menos que integrase a Rusia y Alemania. Por otro lado, Estados Unidos, único país capaz de fi-



Publicidad del automóvil Willys-Knight durante la década de 1920. Las campañas publicitarias contribuyeron a la venta de diversos productos y consagraron la importancia de las marcas.

nanciar la organización, se abstuvo de ser parte de ella y de ratificar el Tratado de Versalles. La entidad fue liderada por Francia y Gran Bretaña, que se ocuparon, principalmente, de velar por sus propios intereses. Gran Bretaña buscaba rearticular su comercio y su imperio, y Francia, mantener la subordinación de Alemania. Entre 1926 y 1929, tras la firma del Tratado de Locarno, la Sociedad finalmente incorporó a Alemania y mejoró su rol como mediadora entre las naciones. La depresión económica de 1930, sin embargo, acentuó su declive. Frente al expansionismo agresivo de los nuevos regímenes antidemocráticos europeos, la entidad se reveló inoperante. Japón, en tanto, no tuvo reparos en extender su imperio asiático, al ocupar las colonias alemanas del Pacífico, afirmar su presencia en Corea y proyectar la invasión de China.

La Sociedad de las Naciones alentó el restablecimiento de las reglas de juego del capitalismo liberal para el comercio mundial. Los países europeos debían centrar sus esfuerzos en encontrar un nuevo equilibrio fiscal y monetario para recuperar competitividad. Estados Unidos, en cambio, vivió un rápido desarrollo económico y desplazó a Europa de su antigua supremacía en el mercado mundial.

En los países menos afectados por el conflicto, se gestó una fuerte **cultura de masas**, por la que millones de personas tuvieron acceso a expresiones culturales que antes estaban reservadas a minorías ilustradas. La nueva cultura atravesaba las diferencias de identidad y clase. La producción en serie, el auge de la publicidad y los medios alentaron el consumo de bienes masivos y la adopción de nuevas tendencias, que abarcó a toda la sociedad sin alterar, por ello, los límites materiales entre ricos y pobres. La industria se orientó a un público nuevo y amplio, y el abandono de los antiguos prejuicios expandió la idea de liberación individual. Los países de Europa occidental adoptaron estos cambios al ritmo de su recuperación.

La dura reconstrucción europea

A partir de 1918, en un contexto de paz, las potencias europeas debieron reconvertir sus economías de guerra. La tarea era difícil: habían contraído grandes deudas y no podían impulsar sus industrias sin asistencia externa.

En 1919, llegó el auxilio de los créditos estadounidenses, que contribuyeron a aumentar el consumo de bienes básicos. Sin embargo, desde 1920, la inflación, el desempleo y el licenciamiento de tropas evidenciaron los desajustes propios de una economía productiva y laboral inestable, y de un mercado todavía en crisis. Los países aplicaron reglas proteccionistas a su producción, y Estados Unidos ofreció una política de préstamos controlados para reducir el volumen de moneda circulante y evitar la inflación.

La recesión, que duró hasta 1924, propició huelgas y otras manifestaciones de descontento. La crisis tenía como eje dos cuestiones principales: el desfinanciamiento padecido por los Estados y las expectativas de los aliados por los beneficios que podrían obtener de las indemnizaciones de guerra que debía pagar Alemania.

La posguerra en Francia y Gran Bretaña

Hasta 1925, Francia había encontrado cierto alivio por la obtención de una concesión por 15 años de las minas del Sarre, y por la recuperación de Alsacia y Lorena, ricas en carbón y hierro. Sin embargo, psicológica y materialmente, el país estaba en ruinas. Allí se habían librado las peores batallas y habían muerto 3.000.000 de personas. El gobierno francés quería garantizar que Alemania no volvería a atacarla. Para ello, buscó fundar su crecimiento en las reparaciones monetarias germanas y no dudó en ocupar la zona del Ruhr para obligar a pagar. Intentó, además, cobrarle a la recientemente creada URSS una vieja deuda contraída con la Rusia zarista,



Mineros de Manchester durante la huelga general inglesa de 1926.

que fue desconocida por los bolcheviques. A pesar de la crisis, la República Francesa logró mantenerse políticamente estable e, incluso, hacia 1925, reactivó su economía.

Gran Bretaña no tuvo tantas bajas en la población civil ni sufrió combates en su territorio, por lo que pudo mantener intacta su infraestructura industrial. Si bien tenía grandes deudas con Estados Unidos, a la vez era acreedora de sus aliados. La guerra sacudió su economía que, antes de 1914 y por distintos factores, venía perdiendo mercados en todo el mundo. Desde 1920, la menor demanda de sus artículos —como carbón y textiles, en los países de ultramar—, generó un elevado desempleo y huelgas masivas, como la del sindicato del carbón, en 1926. La dinámica producción automotriz y química poco pudo hacer para frenar esta depresión y, recién en 1927, la tendencia interna comenzó a revertirse.

Aún así, la aparición de potencias como Japón y Estados Unidos marcó el fin de la supremacía económica británica. Políticamente, su sistema representativo se mantuvo estable, con la alternancia en el gobierno de liberales y conservadores, y el arribo del Partido Laborista al poder, en 1924.

ACTIVIDADES

1. Busquen en libros, enciclopedias o Internet tres imágenes que representen a la cultura de masas en la década de 1920. A continuación, escriban un breve texto que justifique la elección de esas imágenes.
2. Realicen un cuadro sinóptico que compare la situación de posguerra de Francia y Gran Bretaña.

La posguerra en Italia y Alemania

Hacia 1914, Italia estaba en vías de democratización e industrialización. La guerra detuvo ese avance y el país quedó insatisfecho por los escasos beneficios obtenidos en territorios austríacos y ultramarinos. La frustración, las deudas de guerra y la crisis económica, propiciaron un clima favorable a la revolución proletaria. Los obreros ocuparon tierras y fábricas, hubo huelgas y una gran marcha obrera en 1920. El Estado reprimió con cautela, lo cual molestó a la burguesía industrial, que esperaba una mayor contundencia. En ese contexto, surgieron grupos paramilitares de derecha, que comenzarían a cuestionar a la democracia italiana y se consolidaron bajo el régimen fascista.

Alemania, vencida, combinó las dificultades económicas con conflictos sociales y políticos. La desaparición del imperio dio paso a la república y, a fines de 1918, inspirado por los hechos de Rusia, estalló un movimiento revolucionario comunista en todo el país, promovido por La Liga Espartaquista. En varias zonas se organizaron motines y se conformaron "consejos" populares. El emperador Guillermo II debió abdicar y se formó un gobierno comandado por el socialdemócrata Friedrich Ebert. El nuevo gobierno acordó una salida democrática con las fuerzas conservadoras y las clases medias. Las fuerzas revolucionarias fueron reprimidas y se ejecutó a sus líderes. Con el SPD a cargo, sin una tradición democrática consolidada y con una estructura militar y administrativa característica de la preguerra, se fundó la República de Weimar, que



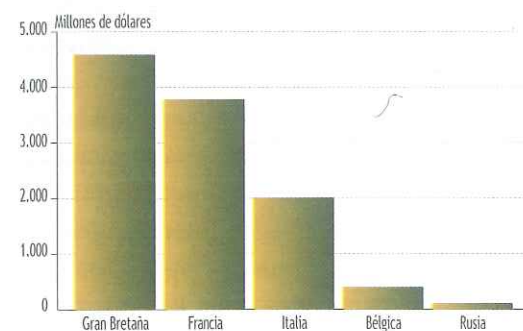
Billete alemán de 100 trillones de marcos, impreso en 1924, símbolo de la hiperinflación que afectaba al país en los primeros años de la década de 1920.

soportó críticas, conflictos y el desafío de sacar al país del colapso económico.

La industria pesada alemana estaba indemne, ya que la guerra se había desarrollado fuera del país. Pronto se recuperaron los niveles de producción y empleo. Sin embargo, la economía no podía crecer y afrontar, simultáneamente, el pago de 6.000.000 de libras en concepto de reparaciones de guerra. El Estado recurrió, entonces, a la impresión ilimitada de dinero para cubrir sus gastos. En 1923, sin embargo, ya no pudo cumplir con los pagos. En consecuencia, la zona industrial del Ruhr fue invadida por franceses y belgas. El hecho desencadenó una **hiperinflación** inédita: los precios se dispararon y una moneda sin valor real circuló por toda Alemania, provocando la ruina de los asalariados y una altísima tasa de desempleo. El gobierno, desacreditado, reprimió un intento de golpe de Estado en 1923, liderado por una fuerza ascendente: el nacionalsocialismo.

La economía alemana tuvo un respiro en 1924 con el Plan Dawes. Los Estados Unidos habían otorgado importantes créditos a diversos países durante la guerra (FIG. 1). Desde 1924, Alemania también se benefició con esos créditos. El plan buscaba incentivar la productividad, reducir el monto de las reparaciones de guerra y flexibilizar los medios de pago. Francia aceptó la propuesta y se retiró del Ruhr, y el Tratado de Locarno, de 1925, destinado a reforzar la paz, disminuyó la tensión entre ambos países. Los créditos estadounidenses beneficiaron a toda Europa, que creció sostenidamente hasta 1929.

FIG. 1. Deudas europeas con EE.UU. hacia 1919

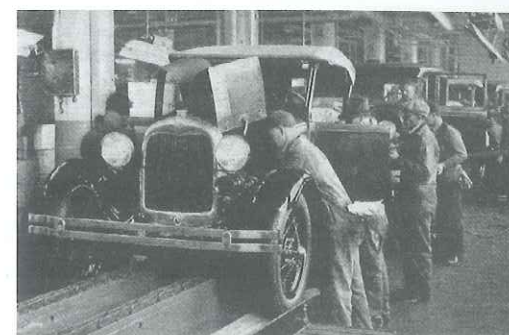


La prosperidad estadounidense

Estados Unidos había intervenido en la guerra recién a partir de 1917 y en territorio ajeno, por lo que sufrió menos bajas militares. Sus pujantes industrias contrastaban con las de los colapsados países europeos, que se hallaban endeudados y dependían de sus préstamos. La década de 1920 impuso la supremacía económica de los Estados Unidos, quebró el monopolio inglés y francés en los mercados, y puso al país a la vanguardia del desarrollo de la industria del caucho, la electricidad, el petróleo y la química.

Durante este período, conocido como "los años dorados", los estadounidenses se dedicaron al consumo masivo gracias al crédito y la producción de bienes accesibles para sectores cada vez más amplios de la sociedad. La publicidad fue una herramienta clave para seducir al público, mediante innovaciones en la gráfica, el fotomontaje y las luminarias. Estados Unidos fue el primer ejemplo de la nueva cultura de masas que caracterizó a grandes ciudades, como Nueva York y Chicago. La radio divulgó el jazz, un ritmo musical creado por la población negra, y el cine se convirtió en el arte más popular.

El ciclo expansivo tuvo su origen a partir de importantes cambios operados en el proceso productivo: la vieja técnica del **taylorismo** fue reemplazada por la "producción en cadena", un modo de trabajo fabril ideado por el empresario automotriz Henry Ford. En este tipo de producción, el obrero hacía una tarea



Línea de montaje de la empresa Ford, símbolo de la producción en masa.

específica, en una línea de montaje móvil donde el producto se ensamblaba en poco tiempo. Esta producción en serie brindó más ganancias por volumen de venta, permitió reducir costos, creó más empleo, abarató el valor de venta de los artículos y contribuyó al alza de los salarios. En poco tiempo, el Ford T se convirtió en el auto elegido por una clase media cada vez más numerosa.

Sin embargo, la bonanza no alcanzó a todos: la absoluta libertad económica, conocida como *laissez faire*, favoreció el surgimiento de grandes monopolios y oligopolios empresariales, que arruinaron a las medianas y pequeñas empresas, y debilitaron el poder de negociación de los sindicatos. El sector agrario entró en crisis, ya que un 50% de la gente aún vivía en la pobreza, y las minorías étnicas —negros, hispanos, etc.— apenas fueron beneficiadas por la abundancia.

Con los republicanos en el poder, Estados Unidos retomó su actitud de no intervenir en asuntos y conflictos externos. Los conservadores restringieron la inmigración y sostuvieron ideas xenófobas y de superioridad racial. Entre los anglosajones surgieron sociedades secretas racistas, como el *Ku Klux Klan*. Esta mentalidad desconfiada y moralizante ligó al inmigrante con la noche, el alcohol y el socialismo, y lo acusó de corromper las sanas costumbres americanas. El gobierno prohibió la venta de bebidas alcohólicas: la llamada "ley seca" alentó las destilerías ilegales y el "mercado negro", controlados por el crimen organizado.



Transmisión radial "en vivo" del programa La Hora Eveready, el 4 de noviembre de 1924.

EXPRESIONES: EL ART DECÓ

El Art Decó fue una corriente estética influida por las innovaciones de las vanguardias de principios del siglo xx, así como por estilos característicos de geografías consideradas "exóticas". Se expresó con fuerza en la decoración, la arquitectura y la gráfica publicitaria del mundo occidental de posguerra. En la década de 1920, alcanzó su auge en los Estados Unidos y se transformó en un símbolo de la bonanza atravesada por el país, que también se expresó en el cine y la cultura de masas.

Origen y evolución de la estética Art Decó

El Art Decó fue, principalmente, un movimiento de diseño y arquitectura que alcanzó su máximo esplendor en el período de entre guerras. Originado en París, cobró difusión en las exposiciones de arte de 1908. Sin embargo, su mayor desarrollo se dio en las grandes urbes de Estados Unidos, como Chicago y Nueva York. La estética Art Decó se nutrió de expresiones preexistentes, como el Art Nouveau, y las innovaciones de las vanguardias europeas, como el futurismo, el cubismo, el constructivismo y la escuela alemana de Bauhaus. Además, integró elementos característicos del arte de áreas coloniales y de civilizaciones antiguas.

Fue un estilo fastuoso que se contrapuso a la forzosa austeridad de la guerra, mostrando la prosperidad, la vitalidad y el consumo masivo de la sociedad estadounidense.



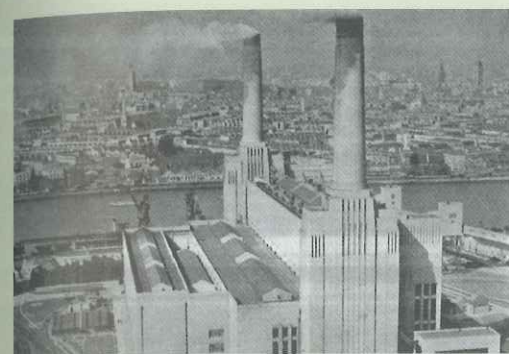
Interior del edificio de los laboratorios Alcoa, construido en 1929, en Pennsylvania, Estados Unidos.

Las primeras obras Art Decó se orientaban a lo monumental y, posteriormente, se incorporó el diseño de objetos de uso cotidiano, como joyas, lámparas o muebles. Los rasgos principales de esta corriente fueron:

- La oposición a la línea curva y naturalista del Art Nouveau, adoptando la línea recta, el facetado y la geometría del cubo, la esfera y el empleo del zigzag.
- La expresión de la velocidad como cualidad, a través de la representación de animales como gacelas, galgos y panteras.
- La reproducción geométrica de motivos característicos de las culturas mesopotámicas, azteca, egipcia y tribal africana (cactus, palmeras, flores).
- El uso decorativo de imágenes abstractas, como adornos en forma de rayos luminosos, fluidos acuáticos y nubes. Esos motivos adornaban desde carteras y electrodomésticos hasta dinteles de puertas o rascacielos.



Edificio Chrysler, en Manhattan, Nueva York, una de las construcciones más características del estilo Art Decó.



Edificio de la central termoeléctrica de Battersea, en Londres, durante su construcción en la década de 1930 (izquierda) y en la actualidad (derecha), con las cuatro chimeneas terminadas.



- El trabajo con nuevos materiales: acero inoxidable, aluminio, cromo, carey, laca y maderas duras, como el ébano.
- El acento en el componente aerodinámico del diseño, inspirado en tecnologías que por entonces eran novedosas, como la aviación o la electricidad.
- La centralidad de la geometría como principio de diseño y el uso de formas escalonadas para la terminación de edificios y monumentos.
- La recurrencia de ciertos motivos (proas marítimas, astas, ochavas rectilíneas) en la ornamentación de objetos y construcciones (por ejemplo, el edificio Empire State de Nueva York).



Próspero y Ariel, personajes de *La Tempestad*, de William Shakespeare. Escultura de Eric Gill para la fachada del edificio de la BBC de Londres.

- La concepción atlética de la figura humana como elemento decorativo adosado a los edificios.

Los estudios de cine de Hollywood contribuyeron a la difusión gráfica del estilo Art Decó, adoptado por las estrellas de cine. Las películas estadounidenses se encargaron de difundir las novedades de la nueva estética. Asimismo, la gráfica publicitaria en auge también se valió del Art Decó para difundir una imagen del hombre mundano y la mujer liberada, incorporada al mundo de la producción y al deporte, resuelta en eventos sociales, vistiendo a la moda, con pelo corto y fumando. Las pinturas femeninas de la polaca Tamara de Lempicka (1898-1980) fueron los mejores exponentes de la atmósfera glámorosa del Art Decó.

La sobriedad impuesta por la Segunda Guerra Mundial marcó el ocaso de este estilo, que se extendió por Europa, la India, Nueva Zelanda y América latina. En la Argentina, el Art Decó engalanó la arquitectura civil y se reprodujo en la publicidad gráfica porteña.

ACTIVIDADES

1. Identifiquen los rasgos característicos del estilo Art Decó en las imágenes que aparecen en esta página y en la anterior.
2. Busquen en libros o Internet afiches publicitarios de la década de 1920 en los que puedan identificar tópicos y rasgos característicos del Art Decó. Indiquen en cada caso cuáles son.

América latina y el impacto de la guerra

Hacia 1914, América latina estaba integrada al mercado internacional a través de una economía exportadora de bienes primarios, por la que vendía materias primas a países industrializados, como Estados Unidos y los de Europa, y consumía productos industriales de esos países.

Este modelo de intercambio imperaba desde la década de 1870, como consecuencia del avance del sistema capitalista en el continente. La penetración de formas de producción capitalistas transformó el mercado de tierras, incentivó el trabajo asalariado y contribuyó a una rápida urbanización. Para ello, fue crucial la llegada de importantes inversiones extranjeras, principalmente británicas y, en menor medida, francesas y alemanas. Además, en la región caribeña y en Centroamérica, la influencia estadounidense era cada vez mayor.

Las dirigencias liberales –principales beneficiarias y sostenedoras del modelo– lideraron un proceso de democratización en varios países: los sectores medios y los trabajadores presionaron por reformas electorales y leyes sociales que ampliaran la participación política. En algunos países, como la Argentina, Chile y Uruguay, la ampliación electoral fue propuesta desde el mismo Estado; en otros, como México y Perú, los medios para alcanzar el sufragio universal fueron más drásticos y violentos.

La irrupción de la Gran Guerra mostró la fragilidad de una economía muy dependiente del mundo exterior, pero también fue una oportunidad para que los países latinoamericanos ensayaran nuevos rumbos económicos. Aunque cada país latinoamericano reaccionó de modo distinto según su grado de actividad y la relación comercial que tenía con cada potencia, la contienda produjo diversos efectos en la región.

La paralización inicial del comercio causó una seria crisis financiera en los gobiernos latinoamericanos: se redujeron las importaciones, las inversiones europeas y los préstamos

de los bancos ingleses, y disminuyeron considerablemente los recursos financieros. Gran Bretaña, sumida en una “economía de guerra”, perdió su primacía como potencia inversionista y financiera en la región, lo cual fue aprovechado por Estados Unidos.

Europa demandó una mayor cantidad de alimentos y energía durante la guerra, y más aún luego de 1918. Esto generó un apreciable superávit comercial en los países latinoamericanos que exportaban cereales y carne (Argentina, Uruguay), petróleo (Perú, Venezuela, México, Colombia) y minerales (Chile, Bolivia).

La crisis productiva y el encarecimiento de los productos europeos alentaron el desarrollo de una incipiente industria en países como Uruguay, Chile, la Argentina y Brasil. Se inició, así, un lento proceso de **sustitución de importaciones**. Otros países más específicamente agrarios, como Ecuador y Perú, reforzaron los lazos comerciales con Estados Unidos, principal proveedor de capitales y bienes. La alteración que trajo la guerra fue vista por los sectores dominantes latinoamericanos como una situación pasajera, por lo que no consideraron que era necesario afrontar el problema de la escasez de capitales y productos a través de políticas industrialistas a largo plazo. Aunque, en parte, la paz restauró las relaciones comerciales de preguerra, Estados Unidos ya se había instalado como principal inversor en la región.



Anuncio publicitario de jabón Luxor, de Armour & Company, una de las empresas estadounidenses que invertían en países de América latina durante la década de 1920.

El predominio estadounidense en América latina

La posguerra marcó tanto el ocaso de la influencia económica de Gran Bretaña en América latina como la primacía de los Estados Unidos. Para consolidar su liderazgo en la región, los estadounidenses apelaron a diversos medios. En algunas oportunidades, invocaron herramientas legales preexistentes para apelar a la antigua idea de una unión panamericana. En otras, directamente emplearon la fuerza, en especial en zonas consideradas estratégicas, como el Caribe y América Central.

Estados Unidos intervenía en esas áreas desde fines del siglo XIX y, en 1901, el presidente Theodore Roosevelt invocó la llamada “política del garrote” como justificación del uso de la violencia para someter políticamente a la región. En 1902, los Estados Unidos dominaban Cuba; en 1903, gestaron la creación de Panamá y, poco después, en 1911, la construcción de un canal que atravesara ese país. Además, ante el cese del pago de créditos contraídos con bancos estadounidenses, recurrieron a ocupaciones militares y bloqueos en Venezuela (1902), República Dominicana (1916-1924) y Haití (1915). También, volvieron a ocupar Cuba, en 1906 y 1917, y Nicaragua, en 1912 y 1926. En los países ocupados, promovían la conformación de gobiernos locales sometidos a los dictados de su agresiva política exterior.

Entre 1914 y 1926, los excesos imperialistas estadounidenses se fueron atenuando. La nueva estrategia, conocida como “diplomacia del dólar”, consistía en lograr influencia mediante su poder financiero. Pero la “diplomacia del dólar” tuvo un efecto parcial, ya que, aunque en 1917, por influencia de los Estados Unidos, ocho países declararon la guerra a Alemania, solo cinco de ellos rompieron relaciones con aquel país y siete se declararon neutrales.

En muchos países del continente se invocaba la **Doctrina Drago**, como argumento antiimperialista de oposición a los Estados Unidos. Aun-

que, generalmente, la hegemonía estadounidense era tolerada por las elites de América latina, la inversión compulsiva en los países de la región provocó el rechazo de los intelectuales locales, quienes gestaron un sentimiento negativo hacia el país del norte que pronto se extendió a otros sectores.

Desde 1920, en América Central, las inversiones estadounidenses se dirigieron principalmente a los monocultivos, como el azúcar, en Cuba; el café, en Nicaragua y Guatemala, y el banano, en Costa Rica, Honduras y Panamá. La situación transformó a las economías locales en apéndices de esa potencia. En cambio, en países como Brasil, la Argentina y Uruguay, menos sometidos a esa influencia directa, la participación estadounidense fue más limitada.

Sin embargo, desde 1920, crecieron las inversiones en diversas ramas, como electricidad (General Electric), telefonía (ITT), industria automotriz (Ford, General Motors) y créditos (Chase Bank). En poco tiempo, esas inversiones equipararon el volumen de negocios británicos. En Chile, las empresas estadounidenses monopolizaron la industria del cobre, mientras que, en Perú, se volcaron a la minería, el azúcar y el petróleo. El cambio en la política exportadora de América latina hacia la demanda estadounidense y sus importaciones permitió que, en 1929, los Estados Unidos contaran con un 37% del total de las inversiones externas en la región. Argentina fue el caso más excepcional, ya que, aunque recibió abundante inversión estadounidense, no descuidó sus históricos lazos con Gran Bretaña.



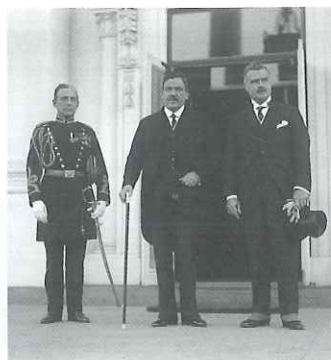
Construcción del Canal de Panamá, en 1907.

El México posrevolucionario

La Gran Guerra encontró a México sumido en una revolución política y social que afectaba a las inversiones estadounidenses y británicas en el petróleo del país.

Estados Unidos necesitaba controlar ese recurso para garantizar el funcionamiento de sus barcos y su industria. El gobierno estadounidense proveyó de dinero y armas a los generales leales de las zonas petroleras. Como vimos en el capítulo anterior, la revolución derivó en una guerra civil que enfrentó a distintas facciones: el zapatismo, el villismo y los constitucionalistas. Estados Unidos apoyó a diversas facciones, en distintos momentos de la Revolución. Avaló la rebelión del general Victoriano Huerta, a la que luego desconoció, financiando el ejército norteño de Pancho Villa y tomando el puerto de Veracruz. Además, respaldó el alzamiento del rico gobernador de Coahuila, Venustiano Carranza, quien lanzó el Plan de Guadalupe en 1914 y, con apoyo de las clases urbanas y los líderes rurales Zapata y Villa, desplazó a Huerta. Carranza quiso armar un gobierno de coalición, pero Zapata y Villa planteaban otras problemáticas, como el reparto de tierra entre campesinos del sur y la parcelación de las haciendas del norte.

En 1915, el ejército federal, al mando de Álvaro Obregón, derrotó a Villa, quien además sufrió un ataque de las fuerzas militares estadounidenses en castigo por saquear sus pueblos fronterizos. Finalmente, en 1917, la Revolución logró estabilizar un régimen político que



En el centro, el general Plutarco Elías Calles, presidente de México y fundador del Partido Nacional Revolucionario (PNR).

impulsó la sanción de una nueva Constitución. La Constitución de 1917 incluía varias reformas sociales: reconocía a los sindicatos, otorgaba la propiedad de la tierra a los campesinos y nacionalizaba los recursos del subsuelo. Carranza fue elegido presidente y puso en práctica estas reformas, las cuales, sin embargo, no contentaron al zapatismo. Zapata llamó a la rebelión, pero el ejército federal logró reprimirla y asesinar al líder rebelde, en 1919.

Muy pronto, surgieron nuevas tensiones, esta vez al interior del grupo carrancista, que finalmente se dividió, ya que algunos buscaban otorgar un carácter más nacional a la Revolución y profundizar la reforma agraria en el marco del nuevo orden constitucional. Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles no dudaron en alzarse contra Carranza, quien murió en el enfrentamiento contra sus antiguos aliados.

Obregón gobernó el país entre 1920 y 1924. Su gestión buscó poner fin a los desórdenes provocados por la Revolución, aunque sin desatender las reivindicaciones que habían movilizado a los revolucionarios. Se extendieron las tierras comunales adjudicadas a los campesinos, se expropiaron grandes latifundios, se implementaron programas de alfabetización para reducir el analfabetismo y se fomentaron las organizaciones obreras. Su sucesor, Calles, gobernó entre 1924 y 1929. Buscó limitar la tenencia comunal de la tierra y estimuló, en cambio, la pequeña propiedad agraria.

Ambos gobiernos tardaron en ser reconocidos por Estados Unidos, que se había opuesto firmemente al artículo constitucional relativo a la nacionalización de los recursos de la tierra y el petróleo, porque perjudicaba los intereses económicos de las compañías británicas y estadounidenses. Finalmente, en 1927, México prometió no dar un carácter retroactivo a este artículo, garantizando a ambos países las inversiones previas a 1917. A partir de ese momento, se normalizaron las relaciones entre México y los Estados Unidos.

Cuba: de la Independencia a la década de 1920

A fines del siglo XIX, Cuba era, junto con Puerto Rico, la última colonia española en América. En 1870, su economía se basaba aún en el cultivo de caña de azúcar con mano de obra esclava.

Desde 1880, Cuba entró en los planes de expansión estadounidense, pese a que aún era parte del debilitado imperio español. Las empresas y los propietarios estadounidenses invirtieron en ferrocarriles, trapiches, centrales y tierras, y contribuyeron al crecimiento de la producción azucarera. Ese interés económico llevó a los Estados Unidos a buscar la anexión de la isla. Aprovechando la explosión del navío *Maine* en un puerto cubano, durante la guerra entre los independentistas cubanos y España, Estados Unidos intervino en el conflicto, en 1898.

España se rindió rápidamente y la isla logró una independencia que, sin embargo, era parcial, ya que los Estados Unidos se arrogaron el rol de custodios de la libertad de la naciente república. Para ello, en 1903, impusieron la "Enmienda Platt", un documento por el cual Cuba cedía a los Estados Unidos varias bases navales en diversos puntos de la isla, así como el control de su economía y sus relaciones exteriores, y el derecho a intervenir en su política interna. Desde entonces, la influencia que Estados Unidos ejerció sobre Cuba a través de gobiernos dóciles y corruptos aceleró el dominio de los recursos de la isla, con inversiones en ca-



Campesinos cubanos en la década de 1920, trabajando en obras de ampliación de la base estadounidense de Guantánamo, en Cuba.

rreras, bancos, tabaco y minería. Compañías como la Cuban-American Sugar Company modernizaron las centrales y los ingenios, y concentraron la tenencia de la tierra. Las exportaciones de azúcar abarcaron el 80% de las divisas de Cuba, que quedó sometida a los vaivenes del precio internacional de ese producto.

Durante la Primera Guerra Mundial, el valor del azúcar se derrumbó pero, en la posguerra, la destrucción de los campos de remolacha azucarera europea provocó una escasez en el mercado mundial que benefició a Cuba. En la década de 1920, los precios bajos se combinaron con una alta productividad, y el auge azucarero de Cuba quedó atado a la demanda de su principal cliente, los Estados Unidos, que compraban el 80% de su producción, aunque a un precio bajo y pagando aranceles mínimos. A cambio, la industria estadounidense cubría la demanda cubana, dejando a la isla en una situación de vulnerabilidad ante una crisis, como la que se produjo en 1929.

LA ESCLAVITUD EN CUBA

Por su importancia para la economía de Cuba, la esclavitud tuvo un desarrollo muy extendido. Era considerada vital para el trabajo en ingenios y plantaciones azucareras, ya que era difícil contratar trabajadores libres para la recolección del producto, conocida como zafra. La esclavitud coexistió con tecnologías nuevas, como el ferrocarril, y con relaciones mercantiles propias del capitalismo moderno. Esta práctica repudiable fue abolida por el gobierno español de la isla recién en 1886.

ACTIVIDADES

1. ¿Cómo fueron las relaciones entre México y Estados Unidos durante las décadas de 1910 y 1920? ¿Qué disputas existían entre ambos países? ¿Pudieron ser resueltas?
2. Escriban un texto que explique la siguiente afirmación: "...la isla, finalmente, logró su independencia en 1898. Sin embargo, esa independencia era parcial".

La crisis de 1929 y la debacle del capitalismo liberal

En 1929, el ciclo expansivo del capitalismo de posguerra se detuvo: una crisis sin precedentes derrumbó el sistema económico mundial y afectó gravemente a todos los países. Los desajustes en la producción y el mercado laboral trajeron graves problemas sociales y políticos que cuestionaron las bondades del modelo liberal y la aptitud de las democracias occidentales para garantizar el progreso a sus sociedades, e incluso alentaron la gestación de opciones autoritarias.

La crisis se inició en los Estados Unidos, cuyo crecimiento en la década de 1920 motorizaba la economía mundial. Sin embargo, en los últimos años de esa década, habían comenzado a aparecer síntomas negativos:

- **Superproducción:** el rápido crecimiento productivo de los Estados Unidos y Japón había creado, desde 1914, un exceso de oferta de bienes que superaba a la demanda. La reactivación económica europea de posguerra permitió la roturación de los campos y la reapertura de fábricas, y redujo la compra de bienes extranjeros. Esa reactivación afectó negativamente al sector agrario estadounidense, que había invertido en mejoras para vender su trigo al mercado europeo. La abundancia de cereales hundió su precio mundial, por lo que muchos agricultores quebraron y migraron a las grandes ciudades. La industria creció de modo desigual: las ramas más modernas (automotriz, química, eléctrica, petrolera) elevaron su producción, mientras que otras (textil, carbonífera, ferroviaria) se estancaron. En 1926, la saturación de bienes en el mercado provocó despidos y reacomodamiento de los turnos de trabajo.

- **Especulación:** al caer las ganancias empresariales por la menor demanda de bienes industriales, los capitalistas se orientaron a la especulación en las Bolsas de Valores, que permitía obtener ganancias rápidas con la compra y venta de acciones según las oscilaciones en la cotización. La Bolsa de Nueva York fue el epicentro de este "boom" especulativo.

- **Crédito fácil:** para contrarrestar la crisis de la demanda se expandió el uso del crédito, que estimulaba el afán consumista de una sociedad endeudada y sin ahorros. Hacia 1928, la euforia bursátil también se basó en el crédito, ya que los bancos otorgaban y tomaban préstamos para comprar acciones, y recibían a cambio otras acciones en concepto de garantía de pago.

- **Creciente dependencia mundial hacia la economía estadounidense:** a partir de 1918, la economía mundial giró alrededor del sistema bancario y financiero estadounidense, respaldado en el dólar. Estados Unidos fue el principal acreedor de Europa durante la guerra. Por lo tanto, una vez terminado el conflicto, dependía de la capacidad de pago de los países europeos. Sin embargo, en ese entonces, las monedas europeas eran muy inestables y se habían devaluado en relación al patrón oro vigente. Aquellos que poseían capitales monetarios, preferían depositarlos en los bancos estadounidenses. Además, los países exportadores de materias primas de Asia, África o América dependían del consumo estadounidense.

Todos estos factores prepararon una crisis muy diferente a los ciclos de expansión y contracción que habían caracterizado a la economía capitalista desde la segunda mitad del siglo XIX.



Ahorristas reclamando la devolución de sus depósitos por la quiebra del Banco de los Estados Unidos, en 1931.

El quiebre de la Bolsa neoyorquina: primeros signos

En octubre de 1929, la brusca caída del valor de las acciones en la Bolsa de Nueva York dio origen a la crisis más grave de la historia del capitalismo. Distintos expertos discuten aún hoy sobre los motivos que desencadenaron este fenómeno inesperado.

En 1928, el gobierno del presidente Herbert Hoover intentó limitar la especulación bursátil. Para ello, decidió aumentar las tasas de interés. Sin embargo, el efecto fue el contrario al esperado, ya que una mayor cantidad de capitales fluyó hacia el sistema financiero estadounidense. La merma de capital y crédito disponible a nivel mundial perjudicó a las economías de América latina y Europa central, atadas a las inversiones y préstamos de los países industriales. En 1929, Estados Unidos comenzó a verse afectado por la escasa oferta de dinero y el descenso de la actividad económica, con la disminución del ritmo del consumo y las importaciones. En octubre de ese año, era cada vez más evidente la falta de confianza en el sistema: millones de acciones eran puestas a la venta, pero pocos las compraban.

La debacle comenzó el martes 29, cuando la oferta masiva de acciones puestas en venta redujo el precio del volumen general. Los pequeños especuladores, que habían pedido créditos para comprar esas acciones, se desprendieron de sus valores, temerosos de no poder afrontar sus deudas. Ese "jueves negro", las acciones cayeron sin parar y, de repente, las compañías ya no tenían valor. Los



Hombre desempleado espera por una vacante en un comercio (1935). Fotografía de Dorothea Lange.

bancos salieron al rescate, comprando las acciones devaluadas, pero la Bolsa de Nueva York se hundió sin remedio. Se generaron tumultos callejeros, los ricos perdieron fortunas y los inversores más modestos, sus viviendas hipotecadas. A la ruina bursátil siguió la bancaria: la gente corrió a sacar sus depósitos de los bancos. En consecuencia, se produjeron una serie de quiebras bancarias, que se prolongaron hasta 1933.

Evaporado el crédito, la economía se contrajo: cayeron los niveles de consumo, quebraron numerosas empresas, y se multiplicaron los despidos y el desempleo. El gobierno estadounidense apenas atinó a proteger su economía mediante la reducción de las importaciones a través de la suba de las tasas aduaneras y exigiendo el pago de los préstamos a los países deudores.

Europa, carente de dólares, tampoco tardó en colapsar. En 1931, por ejemplo, quebró el Banco de Austria, y se precipitó, como consecuencia, la crisis financiera del país. Las naciones europeas abandonaron el patrón oro, devaluaron sus monedas e intentaron proteger a sus industrias.

Los países agroexportadores se resintieron con la baja de los precios agrícolas y la menor demanda internacional de sus productos. Con la distorsión del sistema financiero y el comercio mundial, cada país comenzó a tomar medidas para salvar su economía de manera independiente. Con la excepción de la Unión Soviética, en 1930, el mundo entero entró en una fase recesiva inédita que, desde entonces, se conoció como la "Gran Depresión".

ACTIVIDADES

1. Realicen un cuadro sinóptico sobre las principales causas de la crisis económica mundial de 1929.
2. Busquen información sobre el "jueves negro de 1929" en libros o en Internet. A continuación, redacten un informe periodístico sobre los principales acontecimientos de esa jornada.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuál era la situación económica de los países europeos después de 1918?
2. ¿Qué nación europea tardó más en recuperarse después de la guerra? ¿Por qué?
3. ¿Qué cambios ocurrieron en la industria estadounidense durante las décadas de 1910 y 1920?
4. ¿Qué relaciones existieron entre el crecimiento industrial y el surgimiento de una cultura de masas en los Estados Unidos?
5. ¿Cuáles fueron los factores que favorecieron la hegemonía mundial estadounidense?
6. ¿Cuáles eran los intereses económicos de los Estados Unidos en América latina?
7. ¿Por qué Estados Unidos consideró que la Revolución Mexicana era peligrosa para sus intereses económicos?
8. ¿Cómo se organizó la economía cubana luego de la independencia?
9. ¿Qué limitaciones políticas sufrió Cuba una vez alcanzada su independencia?
10. ¿Cuáles fueron las causas de la crisis de 1929?
11. ¿Cuáles fueron las consecuencias de la crisis de 1929 sobre la economía mundial?

GLOSARIO

- **Acciones:** documentos que convierten a quien los posee en uno de los propietarios de una compañía, con derecho a una parte proporcional de sus beneficios.
- **Cultura de masas:** es aquella que produce bienes culturales a gran escala, con el objetivo principal de obtener una rentabilidad económica. Su emergencia es una de las características principales de la sociedad de consumo, que se consolidó en el mundo occidental en las primeras décadas del siglo xx. El desarrollo de la industria de la publicidad posibilitó el fortalecimiento de los nuevos estilos, modas y valores que caracterizaron a la cultura masiva.
- **Doctrina Drago:** doctrina formulada por el canciller argentino Luis María Drago, como consecuencia del bloqueo portuario de los Estados Unidos y otras potencias europeas a Venezuela, en 1902, para exigir el pago de su deuda externa. Condena el cobro compulsivo de las deudas entre países recurriendo a la fuerza.
- **Hiperinflación:** situación caracterizada por una subida rápida y descontrolada de los pre-

cios, que provoca la desvalorización de la moneda del país afectado por esta situación. El valor nominal del dinero circulante difiere del real, por lo que, para adquirir bienes y servicios, se necesita un volumen cada vez mayor de billetes. Por otra parte, disminuye el poder adquisitivo de los salarios, ya que los precios suben a un mayor ritmo.

- **Sustitución de importaciones:** modelo económico basado en la producción local de bienes de origen industrial que solían ser importados. En general, el Estado suele contribuir al incentivo y la protección de la producción local, al amparar a los productores locales frente a la competencia exterior y facilitar el otorgamiento de créditos. Este modelo se ha aplicado, principalmente, en países como los latinoamericanos, que comenzaron su industrialización con cierto retraso.

- **Taylorismo:** forma de elevar la productividad fabril mediante la automatización y el cronometraje del trabajo obrero, para reducir costos y optimizar el tiempo de confección del producto con salarios bajos.

LOS PROTAGONISTAS

El Ku Klux Klan

Este movimiento reaccionario, creado en 1865 en el sur de los Estados Unidos, resurgió con fuerza en la década de 1920. Expresó las teorías racistas vigentes basadas en la superioridad de la "raza blanca" sobre otras a las que consideraba "decadentes", así como en el temor

por el aumento de la población que no era blanca. A instancias de esta organización, el gobierno estadounidense restringió la inmigración masiva. El Ku Klux Klan perseguía a negros, latinos y comunistas en nombre de la defensa de la religión y la moral de los anglosajones fundadores del país.

La historia económica en las fuentes cualitativas y cuantitativas

En los estudios de historia económica suelen emplearse fuentes cualitativas (testimonios escritos, noticias, cartas) y cuantitativas (gráficos, datos numéricos, registros contables). A continuación, emplearemos ambos tipos de fuentes para estudiar el período que corresponde a este capítulo.

1. Lean el siguiente texto y respondan a las preguntas.

En Europa continental hay mayores dificultades para detener la crisis inflacionista. Entre 1921 y 1924 van hundiéndose las monedas nacionales de los Estados centroeuropeos [...]. Se trata de verdaderas bancarrotas... por la inflación galopante y por la pérdida total de confianza en la moneda. Alemania, profundamente afectada por la magnitud de las "reparaciones" no escapa a la catástrofe: en noviembre de 1923, el dólar alcanza en Berlín una cotización de 4.200.000.000.000 marcos.

Marcel Roncayolo, "Nuestros Contemporáneos I". En: *Gran Historia Universal*, N.º 17, Barcelona, Vergara, 1979.

- a. ¿Qué desequilibrios económicos debió afrontar Alemania durante la posguerra?
- b. ¿Cuál fue la causa principal de la crisis que retrasó la recuperación alemana?
- c. ¿Cómo superó Alemania esa crisis?

2. Lean el siguiente texto del humorista estadounidense Groucho Marx y respondan a las preguntas.

A la mañana siguiente me presenté en la oficina de mi corredor en el preciso momento en que se abría la bolsa. Solté el veinticinco por ciento de treinta y ocho mil dólares y me convertí en el afortunado propietario de doscientas acciones de la Goldman-Sachs, la empresa de mayor envergadura que existía en América y empecé a pasarme las mañanas sentado en la oficina de un corredor de bolsa, contemplando una gran tabla llena de signos que no comprendía. Si no llegaba temprano, ni siquiera podía entrar. Muchas oficinas de bolsa tenían más público que muchos teatros de Broadway. [...] Daba la impresión de que casi todo el mundo estuviera metido en la bolsa. La mayor parte de las conversaciones se limitaban a comentar a cuánto había ascendido un valor determinado la semana anterior o a explicar que unas acciones concretas iban a multiplicar por tres su valor. El fontanero, el hombre del hielo, el carnicero, el panadero, todos ellos con el afán de hacerse ricos, tiraban sus míseros salarios —y, en muchos casos, los ahorros de toda su vida— en Wall Street. [...] Un día determinado, la bolsa empezó a vacilar... así como al principio del auge todo el mundo quería comprar... al cundir el pánico... todo el mundo intentaba salvarse. [...] Luego, un martes espectacular, Wall Street arrojó la toalla y quebró [...] Yo fui uno de los perjudicados... Algunos de los que yo conocía perdieron millones.

Groucho Marx, *Groucho y yo*, Barcelona, Tusquets, 2006.

- a. ¿A qué fenómeno se refiere Groucho Marx? ¿Quiénes se vieron afectados por esa situación?
- b. Averigüen quién fue Groucho Marx y qué relación tuvo con el surgimiento de una cultura de masas durante la década de 1920.

3. Hasta la década de 1920, el patrón oro era la divisa utilizada internacionalmente como medio de pago. En relación con su capacidad productiva, cada país establecía una paridad propia respecto al valor del oro. Observen los siguientes datos sobre la gran inflación de Alemania en 1923 y respondan a las preguntas.

Inflación alemana: evolución del marco-oro en marco-papel, entre enero de 1922 y diciembre de 1923

Enero de 1922	45	Julio de 1923	84.186	Octubre de 1923	6.000.000.000
Julio de 1922	117	Agosto de 1923	110.000	Noviembre de 1923	522.000.000.000
Enero de 1923	4.281	Septiembre de 1923	23.500.000	Diciembre de 1923	1.000.000.000.000

- a. ¿Cuántos papeles de un marco alemán hacían falta en enero de 1922 para comprar un marco-oro, es decir, una moneda de valor internacional? ¿Cuántos hacían falta en diciembre de 1923?
 - b. ¿En qué meses hubo más inflación?
 - c. ¿Por qué se devaluó tanto la moneda alemana?
 - d. ¿Cómo pudo salir Alemania de esa situación hiperinflacionaria?
4. Una vez realizadas las actividades, señalen en cada caso si las fuentes empleadas fueron cualitativas o cuantitativas.

4

LA PRIMERA EXPERIENCIA DEMOCRÁTICA ARGENTINA

La reforma de la ley electoral impulsada en 1912 por el presidente conservador Roque Sáenz Peña fue el primer paso para la consolidación de un sistema verdaderamente democrático. Cuatro años después, el radicalismo accedió a la presidencia e inauguró así la primera experiencia democrática del país, que sería interrumpida en 1930 por el primer golpe de Estado de la Argentina moderna.

Desde 1880, la Argentina era gobernada por una alianza de dirigentes políticos procedentes del interior del país y liderados por Julio Argentino Roca. Estos dirigentes estaban nucleados en el Partido Autonomista Nacional (PAN), a través del cual controlaban los gobiernos provinciales y el Poder Ejecutivo Nacional.

El período de la historia política argentina dominado por el PAN es conocido como "orden conservador" y se caracterizó por una limitada participación electoral de los ciudadanos. En la práctica, el partido gobernante restringía el derecho al voto por medio de distintos mecanismos. Por un lado, los ciudadanos habilitados para votar debían solicitar su inclusión en un padrón electoral, pero el partido gobernante muchas veces impedía la inscripción de los opositores. Además, era habitual el uso de la violencia para evitar que los

opositores pudieran expresarse en las urnas. Por otra parte, el voto era público: el votante debía firmar su boleta electoral o proclamar en voz alta por qué candidato votaba. Esto limitaba su libertad de elección y favorecía las presiones de los agentes electorales del oficialismo. Si, pese a todo, los opositores lograban emitir su voto, el oficialismo aún podía apelar al fraude electoral, un recurso empleado con frecuencia que permitía alterar los resultados de los comicios.

Este contexto desalentaba la participación de la sociedad en las elecciones. Sin embargo, los ciudadanos encontraron otros medios para expresar sus opiniones a las autoridades. Las movilizaciones callejeras, la formación de asociaciones civiles con diversos fines y la prensa periódica, sirvieron como canales de expresión de una ciudadanía que no encontraba en las urnas la oportunidad de manifestarse.



El presidente Julio A. Roca abre las sesiones legislativas en el Congreso Nacional.



Caricaturas políticas aparecidas en la prensa santafesina antes de la reforma electoral de 1912.

El orden conservador

En 1890, el país experimentó una importante crisis económica. El gobierno de Miguel Juárez Celman se negó a pagar las deudas que había contraído con sus acreedores. Como consecuencia, aumentaron la desconfianza de los inversores externos, la inflación, los precios y el desempleo, y varios bancos se declararon en quiebra.

En esa coyuntura crítica, la oposición comenzó a organizarse para cuestionar los fundamentos del orden conservador y sus prácticas excluyentes. En abril de 1890 se creó la Unión Cívica, un partido opositor cuyos principales líderes eran Leandro N. Alem y el ex presidente Bartolomé Mitre. Esta agrupación preparó una insurrección armada —la denominada Revolución del Parque— que estalló en el mes de julio de ese mismo año. Aunque fue sofocada por las tropas del gobierno, Juárez Celman quedó debilitado y debió renunciar a la presidencia.

La revolución significó el primer gran cuestionamiento al orden conservador. La oposición logró organizarse, aunque pronto también se disgregó. En 1891, a partir de la denominada **política del Acuerdo**, la Unión Cívica se escindió en dos agrupaciones. El sector liderado por Mitre, que fundó la Unión Cívica Nacional, acordó con el oficialismo consensuar un candidato en las siguientes elecciones. Los partidarios de Alem, en cambio, rechazaron ese acuerdo y crearon la Unión Cívica Radical (UCR).

El radicalismo adoptó como estrategia de lucha la abstención revolucionaria: combinó el rechazo a participar en los comicios mientras perdurase el fraude y la falta de garantías para la oposición con levantamientos cívico-militares, que tuvieron lugar en los años 1893 y 1905.

PRESIDENTES ARGENTINOS ENTRE 1880 Y 1916

Julio Argentino Roca (1880-1886)	Julio Argentino Roca (1898-1904)
Miguel Juárez Celman (1886-1890)	Manuel Quintana (1904-1906)
Carlos Pellegrini (1890-1892)	José Figueroa Alcorta (1906-1910)
Luis Sáenz Peña (1892-1895)	Roque Sáenz Peña (1910-1914)
José Evaristo Uriburu (1895-1898)	Victorino de la Plaza (1914-1916)



Revolucionarios de 1890 con sus características boinas blancas. Tras los episodios de violencia se sostenía: "La revolución está vencida, pero el gobierno está muerto".

Algunos años después, en 1896, un antiguo militante radical, Juan B. Justo, fundó el Partido Socialista, orientado a la implementación de políticas reformistas que permitieran mejorar las condiciones laborales y de vida de los trabajadores. A pesar de su crítica a la política oficialista, el Partido Socialista participó en las elecciones para lograr la representación parlamentaria que le permitiera impulsar reformas políticas y sociales.

Además de enfrentar un escenario partidario más complejo, el oficialismo sufrió una importante crisis interna. Al interior del PAN, surgieron algunas voces que cuestionaron el funcionamiento oligárquico de la política y reclamaron una mayor democratización, que favoreciera la representación de las minorías opositoras. El ex presidente Carlos Pellegrini, por ejemplo, se distanció de Roca en 1902, y el presidente José Figueroa Alcorta desplazó del poder a los caudillos provinciales que respondían al roquismo y facilitó el avance de las ideas reformistas.

ACERCA DEL TÉRMINO "CONSERVADOR"

En la actualidad, suele emplearse este término como antónimo de liberal o progresista. Sin embargo, a fines del siglo XIX y comienzos del XX, el concepto tenía un significado distinto. Se lo utilizaba en contraposición a las fuerzas políticas consideradas "extremas", como el socialismo y el radicalismo, que propiciaban cambios bruscos o revolucionarios del sistema social o político. En ese contexto, ser "conservador" significaba mantener el orden liberal instaurado en 1880.

La Ley Sáenz Peña

Desde su asunción como presidente en 1910, Roque Sáenz Peña buscó transformar el sistema político vigente para adecuarlo a una sociedad más moderna. A pesar de las fuertes resistencias que encontró su iniciativa en las filas conservadoras, en febrero de 1912, el Congreso aprobó la Ley 8.871 de reforma electoral, que impulsaba al presidente. La "Ley Sáenz Peña" implantó el sufragio universal, secreto y obligatorio. De allí en más, los ciudadanos varones mayores de 18 años se hallaban habilitados para votar en los comicios y el voto pasó a ser secreto, lo cual eliminaba los condicionamientos que limitaban la privacidad del acto electoral.

La obligatoriedad del sufragio estaba orientada a inculcar en la ciudadanía el hábito de la participación. Por otra parte, la nueva ley electoral estableció que la base del registro electoral sería el padrón militar, por lo que ya no era neces-

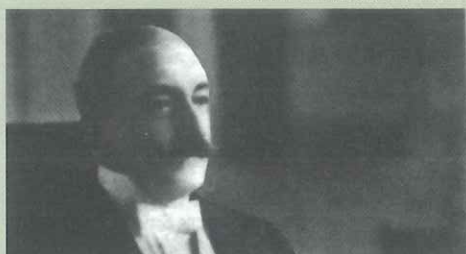
LOS PROPÓSITOS DE LA LEY

Para que todos los ciudadanos se sientan garantizados y ninguna bandera deserte la lucha, atribuyéndose posición desventajosa, es menester que los gobiernos se coloquen sobre los partidos. Mis conciudadanos me tienen acreditada su confianza y no dudan de mi imparcialidad. [...]

Sean los comicios próximos y todos los comicios argentinos, escenarios de luchas francas y libres, de ideales y de partidos. Sean anacronismo de imposible reproducción tanto la indiferencia individual como las agrupaciones eventuales, vinculadas por pactos transitorios. [...]

Quiera mi país escuchar la palabra y el consejo de su primer mandatario. Quiera votar:

Roque Sáenz Peña, "Manifiesto en ocasión de las primeras elecciones conforme a la nueva legislación", citado en Tulo Halperín Donghi, *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Ariel, 1999.



Presidente Roque Sáenz Peña.

rio inscribirse para poder votar. De esta manera, quedaban automáticamente habilitados para emitir el voto todos los ciudadanos mayores de 18 años, inclusive, que figuraran en los registros del Ejército por haber realizado o estar realizando el servicio militar obligatorio.

Hasta la sanción de la Ley Sáenz Peña, el sistema de representación electoral vigente era conocido como de "lista completa", según el cual, todos los cargos en disputa eran otorgados al partido que obtenía la mayor cantidad de votos. La nueva ley electoral, en cambio, estableció el sistema de "lista incompleta", por el cual el partido más votado obtenía los dos tercios de los cargos en juego, mientras que el tercio restante era asignado al segundo partido en cantidad de sufragios. De esa forma, se garantizaba la representación de las minorías, un importante avance hacia un sistema político democrático.

La Ley Sáenz Peña regía exclusivamente para las elecciones de autoridades nacionales, es decir, electores de presidente y vicepresidente, y diputados nacionales. Las provincias elegían a sus autoridades locales por medio de sus propios sistemas electorales, aunque tendieron a adaptar su legislación electoral a los principios establecidos por la nueva ley electoral nacional.

La aplicación de la nueva ley deparó importantes victorias al radicalismo en Santa Fe y Entre Ríos, y un segundo lugar en la Ciudad de Buenos Aires, detrás del socialismo. Ante estos triunfos opositores y para impedir nuevas derrotas, muchos conservadores consideraron que la Ley Sáenz Peña debía ser modificada. Sin embargo, primó el criterio presidencial de mantener inalterable la experiencia inaugurada en 1912.

ACTIVIDADES

1. Realicen un cuadro comparativo entre las principales disposiciones de la Ley Sáenz Peña y las características de la legislación electoral previa.
2. ¿Qué aspectos de la vida política argentina buscaba corregir la nueva ley electoral?

Las elecciones presidenciales de 1916

Las diversas fuerzas políticas locales que integraban el espacio conservador se mostraron preocupadas ante el éxito electoral de sus rivales políticos. Entonces, aunaron esfuerzos para organizar un partido político de alcance nacional. El radicalismo constituía su principal amenaza, dado que tenía presencia en todo el país, a diferencia del socialismo, cuyo principal bastión electoral era la Ciudad de Buenos Aires.

En diciembre de 1914, se formó el Partido Demócrata Progresista (PDP), una nueva agrupación que congregó a varios partidos conservadores provinciales, aunque no al bonaerense. Esta situación evidenciaba uno de los problemas más importantes que aquejarían al nuevo partido: las ambiciones personales de sus dirigentes.

El líder del PDP era el santafesino Lisandro de la Torre, un antiguo radical que era acérrimo enemigo de Hipólito Yrigoyen, el caudillo máximo de la UCR luego de la muerte de Alem. El rasgo característico de la nueva agrupación era su profundo antirradicalismo, más que las coincidencias en torno a un programa de gobierno. Tras diversos conflictos internos motivados por la definición de las candidaturas a la presidencia y vicepresidencia de la Nación, el PDP proclamó la fórmula Lisandro de la Torre-Alejandro Carbó para los comicios que se realizarían el 2 de abril de 1916.

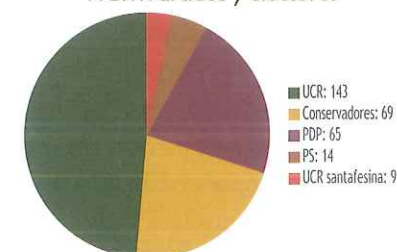
Los socialistas, por su parte, presentaron el binomio compuesto por Juan B. Justo y Nicolás Repetto.

Por último, el radicalismo dejó de lado su política abstencionista y propuso la fórmula Hipólito Yrigoyen-Pelagio Luna, que no fue acompañada por una facción radical disidente de la provincia de Santa Fe.

Las elecciones no arrojaron un resultado definitivo, dado que ninguno de los candidatos obtuvo la mayoría absoluta que requería la Constitución Nacional, es decir, la mitad más uno de los electores, en este caso, 151 (FIG.1).

Así, se abrieron intensas negociaciones previas a la reunión del colegio electoral. El PDP retiró las candidaturas que había presentado, para facilitar el acuerdo con las fuerzas conservadoras, e intentó cooptar a los disidentes radicales santafesinos para evitar el triunfo de la UCR. Sin embargo, estos últimos se inclinaron finalmente por su correligionario Yrigoyen que, gracias a esos votos, accedió a la presidencia.

FIG. 1. Partidos y electores



Fuente: Ezequiel Gallo y Roberto Cortés Conde, *La república conservadora*, Buenos Aires, Paidós, 2005.

EL LIDERAZGO DE YRIGOYEN

Hipólito Yrigoyen poseía una personalidad enigmática. A diferencia de la enorme mayoría de los políticos, grandes oradores que frecuentaban los actos y las tribunas públicas, el caudillo radical no solía pronunciar discursos y evitaba participar en actos masivos. Estas características sirvieron a sus opositores para imponerle un apodo: "el Peludo", en alusión al armadillo, un mamífero característico de las pampas que vive en cuevas. A pesar de ese retraimiento, Yrigoyen mantenía un contacto directo y personal con el pueblo, al que recibía en audiencia en su despacho de la Casa Rosada para escuchar sus solicitudes y demandas. Su austeridad y el misterio que rodeaba a su persona le valieron una enorme popularidad, que llegó a su punto más alto en 1928, cuando volvió a ganar las elecciones presidenciales, esta vez por una abrumadora mayoría.

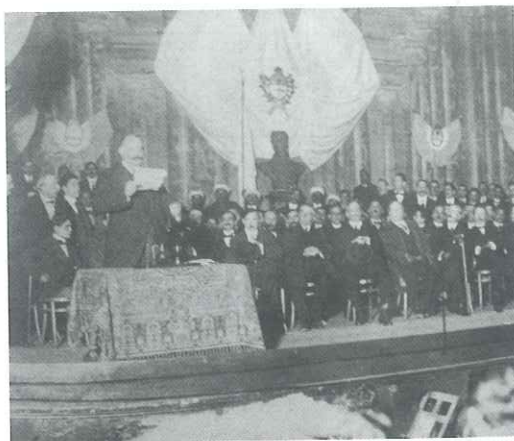


El caudillo radical Hipólito Yrigoyen asume su primer mandato en 1916.

El ascenso del radicalismo

La Ley Sáenz Peña trajo aparejada la inesperada derrota de las fuerzas conservadoras que controlaban el Estado desde 1880. El 12 de octubre de 1916, por primera vez en más de tres décadas, un partido opositor accedió a la presidencia de la Nación. La mayoría de los dirigentes radicales y los miembros del gabinete procedían de los mismos ámbitos de sociabilidad que los conservadores. Sin embargo, la UCR había significado, para muchos militantes, la posibilidad de ascender socialmente y formar parte de los sectores medios. Los conservadores, en cambio, distinguían a la antigua elite patricia de esta nueva dirigencia a la que consideraban "plebea".

Aunque la UCR controlaba la presidencia de la Nación, la mayoría de las provincias eran gobernadas por los conservadores, que además tenían mayoría en el Congreso. Yrigoyen, entonces, se consagró a la búsqueda de un nuevo equilibrio político. Para ello, apeló a un recurso constitucional controvertido: las **intervenciones federales** por decreto (FIG. 2). Durante los seis años de su presidencia, Yrigoyen decretó quince intervenciones federales, tanto de provincias en manos conservadoras como de distritos radicales en los que se registraban conflictos. De acuerdo con la Constitución vigente, los territorios nacionales dependían directamente del Poder Ejecutivo Nacional, por lo cual en ellos no se aplicaba la Ley Sáenz Peña.



Diputados radicales en un congreso partidario de 1915.

En las provincias donde gobernaban los conservadores, la meta era modificar el equilibrio de fuerzas a nivel local para lograr cambios en la composición del Senado, ya que los senadores nacionales eran elegidos por las Legislaturas provinciales. Al intervenir el gobierno de una provincia, el Poder Ejecutivo Nacional podía controlar la administración local para imponerse en las siguientes elecciones locales y conformar una Legislatura adicta, de la que saldrían los nuevos senadores nacionales. El uso discrecional de esta herramienta constitucional fue muy criticado por la oposición, que también censuró la actitud asumida por Yrigoyen con respecto al Congreso. Haciendo caso omiso del protocolo vigente, el nuevo presidente no concurrió a la inauguración de las sesiones ordinarias del Congreso y eludió los pedidos de interpelación a sus ministros.

Por otra parte, Yrigoyen tendió a identificar a su partido con la Nación, con lo cual buscó quitarle legitimidad a la oposición, que reforzó su hostilidad hacia el nuevo gobierno.



La neutralidad argentina durante la Primera Guerra Mundial

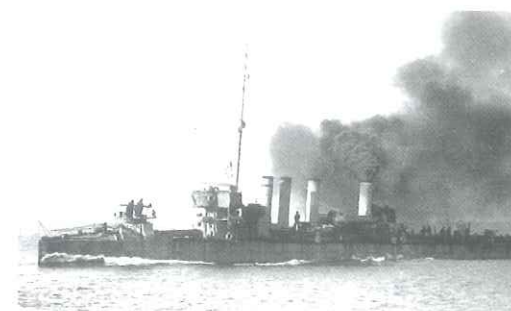
El estallido de la Primera Guerra Mundial, en agosto de 1914, tuvo importantes repercusiones económicas, sociales y políticas en nuestro país. Desde mediados del siglo XIX, la Argentina venía desarrollando una próspera economía agroexportadora, basada en la venta de carne y cereales a los mercados europeos. Ese esquema comercial y la expansión creciente de la economía habían sido posibles por las inversiones europeas en infraestructura y por el arribo de mano de obra de ese continente, que contribuyó a solucionar la histórica ausencia de trabajadores que caracterizaba al país.

El conflicto bélico significó la alteración de los flujos comerciales con el exterior y el inicio de una etapa de recesión en la economía argentina. Si bien las exportaciones continuaron creciendo durante la guerra, se redujeron las importaciones, dado que las naciones europeas habían orientado sus economías a fines exclusivamente bélicos, y se interrumpió la llegada de inversiones externas. Esta situación provocó la reducción de los ingresos aduaneros, que proporcionaban importantes recursos al Estado, así como la paralización de numerosas obras públicas. Sin embargo, algunas ramas industriales experimentaron un auge temporal, ya que se beneficiaron con la disminución de las importaciones y con la demanda constante del mercado interno.

El aumento de los precios de los productos básicos provocó un descenso del poder adquisitivo de los salarios. Además, creció la desocupación, a pesar de que había disminuido el caudal de inmigrantes y miles de ellos habían retornado a sus países de origen.

En este contexto, la conflictividad social aumentó, especialmente a partir de 1917, y se manifestó en importantes huelgas, que se extendieron hasta 1922.

Tanto el presidente conservador Victorino de la Plaza como el radical Hipólito Yrigoyen



La Primera Guerra Mundial produjo una fuerte polarización de la opinión pública, dividida entre los partidarios de la neutralidad y quienes exigían la ruptura de las relaciones diplomáticas con Alemania.

adoptaron una política exterior de neutralidad frente a la guerra, que no suscitó mayores controversias hasta 1917, cuando varios barcos mercantes argentinos fueron hundidos por submarinos alemanes. Estos hechos dividieron a la sociedad respecto de la política exterior que debía seguir el gobierno nacional.

A pesar de las fuertes presiones del gobierno de los Estados Unidos para que Yrigoyen interrumpiera sus relaciones diplomáticas con el Imperio Alemán, el presidente decidió mantener con firmeza la neutralidad. Su actitud estuvo motivada por el interés en preservar los vínculos comerciales con todos los países beligerantes, pero también por su voluntad de defender la independencia de la Argentina en materia de relaciones internacionales.

YRIGOYEN Y EL HISPANISMO

La política exterior del presidente radical se orientó a lograr una acción mancomunada de las naciones latinoamericanas frente al escenario internacional planteado por la Primera Guerra Mundial. Frente a los avances de los Estados Unidos, que pretendían alinear a América latina detrás de su política exterior, Yrigoyen impulsó una conducta diplomática autónoma en la región, basada en una historia y un idioma en común. Esa unidad cultural incluía a España, que también había adoptado una política exterior neutral durante el conflicto.

Por ello, en 1917, Yrigoyen decidió establecer la celebración del 12 de octubre —aniversario de la llegada de Colón a América— como el Día de la Raza, en reconocimiento al destino común que, desde aquel momento, había vinculado a América y España.

Estado y movimiento obrero

El desarrollo de la economía agroexportadora había dado origen a un movimiento obrero organizado y combativo, en el que predominaron diversas corrientes ideológicas, como el anarquismo, el socialismo y el sindicalismo revolucionario.

Desde los inicios del siglo xx, frente a las demandas de los trabajadores, el Estado había adoptado una política que oscilaba entre la sanción de leyes que mejoraran las condiciones laborales y la represión directa. La **Ley de Residencia** (1902) y la **Ley de Defensa Social** (1910), por ejemplo, establecían, entre otras cosas, la deportación de los dirigentes obreros de origen extranjero.

La llegada del radicalismo a la presidencia implicó un cambio notable en la actitud del Estado frente a los conflictos laborales. Yrigoyen propició el arbitraje estatal, es decir, la mediación activa del Estado en los conflictos entre trabajadores y patrones. Sin embargo, esta política negociadora no contemplaba a todos los actores. Por lo general, la mediación estatal beneficiaba a los trabajadores enrolados en la FORA IX, la central obrera de orientación sindicalista. Esta corriente no buscaba la participación política, por lo que no representaba un rival electoral para el radicalismo y estaba más abierta a negociar mejoras con gobiernos de cualquier signo político. Además, entre los afiliados a esa central se en-

contraban gremios de vital importancia para el funcionamiento de la economía agroexportadora, como la Federación Obrera Marítima (FOM) y la Federación Obrera Ferroviaria (FOF).

En cambio, el gobierno radical no dudó en recurrir a la represión de conflictos protagonizados por los sindicatos anarquistas, que desconocían la legitimidad estatal, o socialistas, que eran rivales electorales de la UCR en la Ciudad de Buenos Aires, donde controlaban el gremio de trabajadores municipales, empleados del Estado.

Un cambio decisivo en la política obrera del gobierno tuvo lugar después de la llamada Semana Trágica, en enero de 1919. La represión policial de una huelga de trabajadores metalúrgicos terminó con varios obreros muertos y la declaración de una huelga general. Este conflicto desencadenó una fuerte oleada de violencia protagonizada por grupos parapoliciales y la represión por parte del Ejército.

A partir de entonces, el radicalismo se inclinó por promover diversos proyectos de legislación social y laboral, como la propuesta de un Código de Trabajo en 1921, pero esas iniciativas encontraron obstáculos en el Congreso y no fueron aprobadas.

Paralelamente, se profundizó la política de distribución de empleos públicos y de **prácticas asistencialistas**, que buscaban incorporar a los sectores populares al Estado y evitar el conflicto social.

LA PATAGONIA TRÁGICA

Otro conflicto laboral relevante ocurrido durante la presidencia de Yrigoyen fue el que se conoce como la "Patagonia Trágica". Entre 1921 y 1922, en el marco de la recesión económica de la posguerra, estallaron huelgas en el campo, en demanda de mejores condiciones de vida y trabajo. Entre los organizadores de la protesta, se destacaban los trabajadores anarquistas, asociados a la FORA V.

La negativa de los patrones a efectuar concesiones produjo una radicalización del conflicto, que culminó con la intervención del Ejército. La represión fue muy dura e incluyó fusilamientos masivos de huelguistas. Se calcula que fueron ejecutados alrededor de 2.000 trabajadores.



Los trabajadores contaban con diversas publicaciones periódicas que difundían sus ideas y actividades. Entre ellas, se destacaban el diario socialista *La Vanguardia* y el anarquista *La Protesta*.

La Reforma Universitaria

En junio de 1918, estalló en la Universidad de Córdoba un intenso movimiento de protesta de los estudiantes, que cuestionaban el funcionamiento tradicional de esa casa de estudios, fundada en 1613.

La organización de los estudiantes en demanda de medidas concretas se remontaba a comienzos del siglo xx, pero las reivindicaciones de estos jóvenes reformistas se hallaban sin duda influidas por el clima democrático inaugurado con la sanción de la Ley Sáenz Peña y consolidado con el ascenso del radicalismo al poder.

El método de protesta al que recurrieron los estudiantes consistió en la ocupación de los edificios de la Universidad, así como en la redacción de un manifiesto que expresaba los fundamentos de su movilización y las demandas exigidas a las autoridades. Estas incluían:

- La autonomía universitaria, es decir, el derecho de las universidades a elegir sus autoridades, y establecer sus normas de funcionamiento y sus programas de estudios sin injerencia del gobierno.
- El cogobierno, como derecho de los estudiantes a participar en forma igualitaria de la dirección de la Universidad, conjuntamente con los profesores y los graduados.
- Los concursos docentes, una forma de designación de los profesores que tuviera en cuenta los méritos académicos individuales y la idoneidad para el cargo, así como su renovación periódica.

• La gratuidad de la enseñanza, para garantizar que todos los sectores sociales pudieran acceder a la educación superior.

• La modernización de los métodos y los contenidos de la enseñanza.

• La extensión universitaria, es decir, la vinculación de los estudios universitarios con las necesidades de la sociedad.

La rebelión estudiantil obtuvo el apoyo inmediato de destacados intelectuales, como Ricardo Rojas, Alejandro Korn y Alfredo Palacios.



Estudiantes reformistas izando la bandera en los techos de la Universidad de Córdoba.

El presidente Yrigoyen también compartió el afán democratizador de los estudiantes y ordenó la intervención de la Universidad para llevar adelante las reformas propuestas.

El ejemplo reformista de los estudiantes cordobeses fue seguido por las restantes universidades nacionales (La Plata y Buenos Aires) y por las universidades provinciales del Litoral y Tucumán, que dos años después fueron nacionalizadas.

El movimiento de la Reforma Universitaria también encontró numerosos adherentes en otras naciones latinoamericanas, especialmente en Perú y México.

EL MANIFIESTO DE LOS ESTUDIANTES

Hombres de una república libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo xx, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica. [...]

Nuestro régimen universitario —aun el más reciente— es anacrónico. Está fundado sobre una especie de derecho divino: el derecho divino del profesorado universitario. [...] [La Federación Universitaria de Córdoba] Reclama un gobierno estrictamente democrático [...] Por eso queremos arrancar de raíz en el organismo universitario el arcaico y bárbaro concepto de autoridad que en estas casas de estudio es un baluarte de absurda tiranía [...] los antiguos privilegios disimulaban un estado de avanzada descomposición.

"La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de Sud América", citado en Tulio Halperín Donghi, *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Anel, 1999.

La presidencia de Alvear

Ante las nuevas elecciones presidenciales, las diferentes fuerzas políticas comenzaron a organizarse y proclamar a sus candidatos.

Los conservadores volvieron a intentar unir fuerzas y presentar una fórmula común que les permitiera recuperar el poder. Con ese objetivo, a mediados de 1921, formaron la Concentración Nacional de Fuerzas Opositoras, que presentó la candidatura de Norberto Piñero y Rafael Núñez. Por considerarla reaccionaria, el PDP se negó a sumarse a esta agrupación y decidió presentar su propia fórmula, integrada por Carlos Ibarguren y Francisco Correa. Por su parte, la fórmula electoral de los socialistas estuvo conformada por Nicolás Repetto y Antonio de Tomaso.

La convención de la UCR proclamó como candidatos a Marcelo T. de Alvear y Elpidio González. Alvear procedía de una tradicional familia patricia y, durante el gobierno de Yrigoyen, había cumplido funciones diplomáticas en Europa. González también gozaba de la plena confianza de Yrigoyen, ya que había sido funcionario de su gobierno, primero, como ministro de Guerra y, luego, como jefe de policía. Este binomio buscaba conciliar las diferentes corrientes internas del

UN RADICAL ARISTOCRÁTICO

Marcelo Torcuato de Alvear perteneció a una familia porteña de largo arraigo en el país y ligada a importantes acontecimientos de la historia argentina. Era nieto del general Carlos María de Alvear, que participó en las guerras de Independencia y había sido Director Supremo, e hijo de Torcuato de Alvear, el intendente que modernizó la Ciudad de Buenos Aires tras su federalización.

Marcelo había participado en la revolución de 1890, fue elegido diputado nacional tras la implantación de la Ley Sáenz Peña y se desempeñó como embajador argentino en Francia durante la Primera Guerra Mundial.

Por su origen social y sus actividades diplomáticas, estaba habituado a frecuentar los círculos sociales europeos y argentinos más selectos.

Escandalizó a la alta sociedad porteña al casarse con Regina Pacini, una cantante lírica portuguesa cuya profesión era mal vista por la élite.



Marcelo T. de Alvear inaugurando un campo de golf en Olivos. El estilo político del nuevo presidente era muy distinto al de Hipólito Yrigoyen.

radicalismo. Sin embargo, no pudo evitar la escisión de un sector del partido que, en 1922, fundó la efímera Unión Cívica Radical Principista, que concurrió a las elecciones con su propia fórmula: Miguel Laurencena-Carlos Melo.

No obstante, en los comicios del 2 de abril de 1922, el binomio Alvear-González triunfó con cerca del 48% de los votos.

Como presidente, Alvear buscó imprimir un criterio profesional a la administración del Estado, para lo cual evitó el **partidismo** que había caracterizado a Yrigoyen a la hora de designar a sus funcionarios. Asimismo, buscó recomponer las relaciones con los partidos opositores y tuvo una actitud de respeto a las facultades constitucionales del Congreso; concurrió a la apertura anual de las sesiones parlamentarias, instó a sus ministros a responder a las requisitorias del Congreso, respetó las autonomías provinciales y limitó las intervenciones federales.

Alvear tenía un perfil liberal, que valoraba la transparencia de la gestión, el equilibrio de poderes, y el respeto a los derechos y las garantías constitucionales.

ACTIVIDADES

1. Investiguen y redacten un breve informe que presente las relaciones del Poder Ejecutivo con la oposición y con otras instituciones (Congreso, provincias, administración pública) durante los gobiernos de Yrigoyen y Alvear.

2. ¿Cuál fue la situación de la economía nacional e internacional en cada uno de esos períodos presidenciales?

La división del oficialismo

Como vimos, en las elecciones presidenciales de 1922, la UCR concurrió dividida en dos agrupaciones, que reclamaban para sí la representación de todo el radicalismo.

Prácticamente en todos los distritos estallaron disputas entre diferentes **facciones** partidarias, como reflejo de la competencia entre diversos caudillos por el control del aparato estatal, que constituía la base de los liderazgos.

Pero, además de estos conflictos entre las facciones radicales, motivados por las ambiciones personales de algunos dirigentes, también adquirieron una mayor visibilidad las tensiones entre las diferentes tendencias ideológicas que convivían históricamente en el seno de la UCR. La línea de Alem se basaba en la tradición liberal de defensa del sistema representativo, republicano y federal. La otra línea correspondía a su sobrino Yrigoyen, que sostenía una concepción de nación única e indivisible y una idea de la representación política más centralizada, que entraba en tensión con el federalismo y el republicanismo.

Estas diferencias habían comenzado a aparecer durante la gestión de Yrigoyen cuando, dentro del partido, se alzaron algunas voces que cuestionaban su estilo de conducción



Marcelo T. de Alvear (con bastón) en un acto en 1925 junto al Príncipe de Gales. El presidente mantuvo buenas relaciones con los antipersonalistas, a quienes los seguidores de Yrigoyen llamaban "contubernistas", en alusión a sus relaciones cordiales con la oposición.

del partido y el gobierno. Los críticos de Yrigoyen cuestionaban la centralización de la toma de decisiones, que imponía la voluntad del líder a la convención partidaria y al resto de los dirigentes. El conflicto entre estas corrientes internas hizo eclosión nuevamente en 1924, cuando la UCR volvió a dividirse en dos partidos. Un grupo de dirigentes prestigiosos y de prolongada trayectoria se separó de la UCR y formó la Unión Cívica Radical Antipersonalista. Entre ellos, se destacaban Leopoldo Melo, Vicente Gallo y Miguel Laurencena.

De esa manera, personalistas (tal como eran denominados los partidarios de Yrigoyen) y antipersonalistas libraron sus principales batallas en el Congreso.

Frecuentemente, los antipersonalistas coincidían con los legisladores conservadores en torno a proyectos y medidas, lo cual era criticado duramente por el yrigoyenismo, que controlaba la Cámara de Diputados y las estructuras del viejo partido radical.

Pero, aunque Alvear simpatizaba con el antipersonalismo, evitó involucrarse en las luchas intrapartidarias y nunca dio su apoyo explícito a ese sector.

OTRAS DIVISIONES PARTIDARIAS

La conflictividad interna no fue un rasgo exclusivo del radicalismo. Como vimos, durante este período, las fuerzas conservadoras manifestaron grandes dificultades para organizarse en un partido estable. El PDP sufrió numerosas deserciones de dirigentes, tanto antes como después de 1916, y se convirtió en un partido arraigado básicamente en la provincia de Santa Fe.

La división del Partido Socialista a raíz de la Primera Guerra Mundial fue muy significativa. Mientras la bancada parlamentaria simpatizaba con los Aliados y apoyaba la ruptura de relaciones con Alemania, otros dirigentes se inclinaron por la neutralidad, ya que consideraban que el movimiento obrero era internacional y que su unidad de objetivos se vería afectada si se adoptaba la causa nacionalista de los Estados beligerantes. En rechazo a la actitud asumida por el partido, abandonaron la agrupación y, a comienzos de 1918, fundaron el Partido Socialista Internacional, que luego se convirtió en el Partido Comunista.

LAS VANGUARDIAS CULTURALES

En la década de 1920 irrumpieron en el panorama cultural argentino diversas corrientes que se proponían renovar el arte y diferenciarse de los modelos heredados. Conocidas como “vanguardias”, reflejaban la influencia de las tendencias artísticas que se desarrollaban en Europa y América latina en ese momento. Las nuevas inquietudes vanguardistas fueron prolíficas tanto en el campo de la literatura como en el de las artes plásticas.

Florida y Boedo

En el mundo literario convivieron dos grupos de escritores que encarnaron preocupaciones y estilos estéticos diferentes. Estos grupos fueron identificados según el nombre del área de la Ciudad de Buenos Aires que solían frecuentar: la aristocrática calle Florida, en un caso, y el bohemio barrio suburbano de Boedo, en el otro.

Los escritores de Florida, en franca ruptura con los cánones y estilos tradicionales, y en consonancia con las tendencias vanguardistas, aspiraban a renovar las formas literarias, principalmente en la poesía.

Se congregaron en torno a varias publicaciones, como *Prisma* y *Proa*, aunque, sin duda, la más representativa fue la revista *Martín Fierro*.

Entre las figuras más destacadas del grupo de Florida estaban Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal, Ricardo Güiraldes, Conrado Nalé Roxlo y Oliverio Girondo.

Los escritores de Boedo, en cambio, manifestaron un fuerte compromiso con los problemas de la sociedad y se dedicaron principalmente a la narrativa. Desde su punto de vista, el arte debía cumplir una misión social, por lo cual priorizaron los contenidos antes que las formas.

Colaboraron en varias publicaciones, como *Los Pensadores* y *La Campana de Palo*, pero *Claridad* fue su órgano distintivo, como parte de un proyecto editorial más amplio que incluía la publicación de obras literarias de autores nacionales y extranjeros.

Los referentes más importantes de este grupo fueron Elías Castelnuovo, Leónidas Barletta, Roberto Mariani y Álvaro Yunque.

Entre la abstracción y el realismo

En las artes plásticas se reprodujeron las mismas tendencias que en el mundo de las letras. Artistas como Xul Solar (seudónimo de Oscar Augusto Alejandro Schulz Solari) y Emilio Pettoruti introdujeron las influencias **cubistas** y **futuristas** en las artes plásticas, y revolucionaron las convenciones vigentes en el ámbito de la pintura argentina. La revista *Martín Fierro* contó con varios de esos artistas abstractos como colaboradores frecuentes, ya que compartían inspiraciones similares.

Las preocupaciones sociales, en cambio, fueron expresadas por un conjunto de artistas ligados al grupo de Boedo, que recibieron el nombre de “Los Artistas del Pueblo”. Como reacción contra los parámetros estéticos establecidos, rechazaron exponer sus trabajos en galerías de arte y optaron por exhibirlos en espacios frecuentados por los trabajadores, como sedes de los sindicatos, bibliotecas y centros socialistas. Su estilo estaba basado en el realismo, al cual consideraban como el más idóneo para transmitir su mensaje al pueblo. Los principales miembros de este grupo fueron Guillermo Facio Hébequer, Abraham Vigo, Adolfo Bellocq y José Arato. En buena medida, pueden ser considerados los precursores del realismo social que se desarrollaría en nuestro país, en la década de 1930, de la mano de Antonio Berni y Lino Enea Spilimbergo, entre otros.



La canción del pueblo, obra cubista de Emilio Pettoruti.

El espíritu vanguardista

Uno puede imaginar a Borges de muchas maneras pero conengamos que es difícil verlo como autor de pegatinas por la ciudad. Sin embargo, más de una vez practicó esa rutina nocturna a fines de 1921 y comienzos de 1922 cuando le tocó pegar las hojas de *Prisma*, la revista mural que fundó con Guillermo de Torre, Eduardo González Lanuza y su primo Juan Borges. Apenas una hoja tamaño afiche con poemas e ilustraciones de Norah Borges, *Prisma* fue el primer atisbo de radicalización que marcó la irrupción de la vanguardia en la literatura y el arte en Buenos Aires en una década deslumbrante para la vida cultural de la ciudad y el país. Un momen-

to de efervescencia que se afirmó al avanzar los años veinte y tuvo en el periódico *Martín Fierro*, fundado en 1924, un espacio inédito de debate sobre la renovación estética [...].

Pese a que su nombre sugiere una asociación con la literatura gauchesca, nada más distante de *Martín Fierro*, que manifestó una vocación universalista y de renovación de las formas. [...] Es difícil definir bajo un común denominador los contenidos de esta publicación que entre 1924 y 1927 editó cuarenta y cinco números y llegó a tirar veinte mil ejemplares.

Ana María Battistozzi, “*Martín Fierro*, la revista vocera de la vanguardia artística argentina”, en *Clarín*, 28 de marzo de 2010.

ACTIVIDADES

1. Elaboren un cuadro sinóptico que detalle las características de los grupos de Florida y Boedo.
2. Busquen fragmentos de obras escritas en la década de 1920 por autores de ambos grupos y señalen en cada caso sus rasgos distintivos.

3. Investiguen en libros de arte y en Internet cuáles son los artistas y obras más relevantes de las corrientes cubista y futurista a nivel mundial. Escriban, a continuación, un breve informe sobre el tema.

La bonanza económica

La presidencia de Alvear coincidió con la recuperación de la economía internacional luego de la Primera Guerra Mundial. Por lo tanto, su gestión estuvo caracterizada por la prosperidad económica y una menor conflictividad social. Así, aumentaron el poder adquisitivo de los salarios y la ocupación, y volvieron a llegar inmigrantes.

Al tradicional esquema de intercambios de nuestro país con Gran Bretaña, se sumaron los Estados Unidos, por lo cual se conformó el denominado "comercio triangular": la Argentina exportaba alimentos a Gran Bretaña, e importaba automóviles y maquinaria industrial y agrícola estadounidenses.

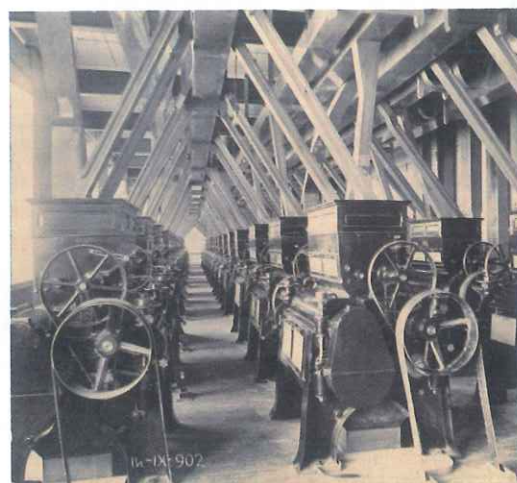
El comercio con los Estados Unidos era deficitario para la Argentina, ya que ese país se autoabastecía de alimentos y no compraba productos argentinos, e incluso competía con productores locales en la exportación de bienes primarios de clima templado. No obstante, el superávit que surgía de los intercambios con Gran Bretaña compensaba las pérdidas.

En las exportaciones argentinas de esa década creció la importancia de los productos agrícolas respecto de la carne. En ese entonces, el país ocupó un lugar destacado entre

los principales exportadores mundiales de trigo y fue líder absoluto en las ventas de lino y maíz.

De todos modos, la economía agraria estaba llegando a su límite, aunque aún no resultaba tan evidente. El aumento en los niveles de producción se debía a los mayores rendimientos por el uso de maquinaria agrícola y no al incremento de la superficie explotada. Sin embargo, el incipiente estancamiento agrario de la pampa húmeda se vio acompañado por la expansión de la producción agrícola extrapampeana, como frutas, legumbres, uva, tabaco y yerba, y por un importante desarrollo de la actividad industrial, mayor al experimentado por el campo.

La industria estaba orientada a satisfacer las demandas del mercado interno y se basaba en inversiones extranjeras, principalmente estadounidenses. Durante la década de 1920, se instalaron filiales de importantes empresas de ese origen, dedicadas a diferentes ramas industriales, como la textil, metalúrgica, automotriz, del caucho y química. Entre esas empresas, se encontraban Otis, Standard Electric, General Electric, Parke Davis, Chrysler, General Motors, IBM, RCA Victor, Pirelli, Goodyear y Colgate-Palmolive.



Fábrica argentina hacia 1920. La industrialización del país se aceleró en esa década.

LOS FRIGORÍFICOS

Las primeras exportaciones de carne argentina consistían en la venta de ganado vivo pero, frente al cierre de los mercados por los brotes de aftosa, fue necesario recurrir a diversas técnicas para exportar carne ya congelada.

En sus inicios, las empresas frigoríficas, encargadas del procesamiento de la carne, eran de capitales británicos y, en menor medida, nacionales, aunque posteriormente comenzaron a predominar las inversiones estadounidenses. Entre ellas, se destacaron los frigoríficos Swift y Armour; que en la década de 1920 controlaban más del 50% de las exportaciones del sector e imponían sus condiciones en materia de precios a los productores ganaderos, lo que perjudicaba particularmente a los más pequeños.

La cuestión del petróleo

En 1927, en plena campaña electoral para la presidencia, el Congreso comenzó a debatir un proyecto sobre la explotación del petróleo, presentado por el Poder Ejecutivo. Por entonces, estaba claro que ese recurso iba a reemplazar al carbón como principal fuente energética. Durante la primera presidencia de Yrigoyen, habían arribado al país las primeras empresas petroleras estadounidenses (Shell y Standard Oil), y se descubrieron yacimientos en Neuquén, Mendoza, Salta y Jujuy.

Ante el creciente interés europeo y estadounidense, Yrigoyen creó, en 1922, la Dirección General de Yacimientos Petrolíferos Fiscales, más conocida como YPF, para garantizar la intervención del Estado en la explotación de este valioso recurso.

Durante la presidencia de Alvear, el coronel Enrique Mosconi fue designado director de YPF, la primera empresa petrolera estatal del mundo. La explotación mejoró su rendimiento, se abrieron nuevos pozos y se instalaron destilerías, y aumentó el control estatal sobre las compañías extranjeras. El autoabastecimiento de petróleo

MOSCONI Y EL PETRÓLEO

Nos congrega, señores, el moderno dios de la paz y de la guerra: el petróleo. Ningún problema se presenta en estos momentos en forma más grave, compleja y de solución más urgente a la consideración de los gobernantes, que la defensa y administración de esta riqueza [...].

Nuestros países inician el tercer período de su evolución: a la emancipación sucede la constitución política y a esta debe suceder la organización económica. A los fundadores de la nacionalidad suceden los organizadores constitucionales y a estos las generaciones, la nuestra entre ellas, que resolverán el bienestar de los habitantes del país por medio de la más adecuada y conveniente organización económica, es decir, por la mejor explotación de nuestras riquezas naturales [...]. Los pueblos que con mayor inteligencia y precisión resuelvan su aprovechamiento, tanto mejor y más elevado será el standard de vida que alcancen.

Enrique Mosconi, "Discurso pronunciado en Bogotá el 1.º de marzo de 1928", citado en Tullio Halperin Donghi, Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930), Buenos Aires, Ariel, 1999.

logrado bajo su gestión permitió el descenso del precio de la nafta, que benefició a los consumidores y la industria.

El proyecto oficial proponía la nacionalización de las riquezas del subsuelo y el monopolio de su explotación por parte del Estado nacional, así como la expropiación de las concesiones otorgadas por las provincias. Esta propuesta se fundaba en razones de independencia económica y defensa nacional.

La cuestión petrolera generó enormes resistencias, no solo de las empresas extranjeras perjudicadas por la nacionalización, sino también de las provincias que concesionaban la extracción a empresas privadas de origen extranjero. Las controversias que generaba esta cuestión también se manifestaron en duros debates en los que participaron la prensa, la industria y diversos sectores de la opinión pública. De esa manera, la cuestión del petróleo y su nacionalización fueron temas de alto impacto en la sociedad, que se constituyeron en eje de la campaña electoral del radicalismo. Sin embargo, el proyecto no logró aprobación parlamentaria.



Yacimientos petrolíferos de Comodoro Rivadavia, Chubut, descubiertos en 1907.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles fueron las transformaciones de la economía argentina en la década de 1920?
2. Averigüen si aún existe alguna de las empresas radicadas en el país en ese período y, si es así, qué bienes produce.

El retorno de Yrigoyen a la presidencia

Para los comicios presidenciales del 1.º de abril de 1928, los principales partidos conservadores provinciales decidieron aliarse con el radicalismo antipersonalista para impedir un segundo mandato presidencial de Yrigoyen.

En varias oportunidades, estas agrupaciones habían reclamado a Alvear que interviniera por decreto la provincia de Buenos Aires, para desarticular el principal bastión electoral del yrigoyenismo. Sin embargo, Alvear se negó a abandonar su política de abstención y rechazó la medida.

Como resultado, conservadores y antipersonalistas, unidos en oposición al viejo caudillo radical, establecieron un Frente Único que postuló a Leopoldo Melo y Vicente Gallo, dos destacados dirigentes antipersonalistas, como candidatos a presidente y vicepresidente de la Nación, respectivamente. Luego, el frente sumó la adhesión del Partido Socialista Independiente.

Como era previsible, el radicalismo personalista proclamó una fórmula presidencial encabezada por Hipólito Yrigoyen, acompañado de Francisco Beiró. Otras agrupaciones presentaron sus propios candidatos, pero las elecciones mostraron una marcada polarización entre la UCR personalista y el Frente Único, por lo cual estas elecciones fueron conocidas como "el plebiscito".

LOS SOCIALISTAS INDEPENDIENTES

La posibilidad del retorno de Yrigoyen al poder repercutió en toda la oposición, incluyendo al socialismo. En agosto de 1927, un grupo de jóvenes dirigentes, entre los que se destacaban Antonio de Tomaso y Federico Pinedo, decidió abandonar el partido y fundar una nueva agrupación, que llevó el nombre de Partido Socialista Independiente.

El motivo de esa nueva escisión fue la negativa del Partido Socialista a apoyar la intervención federal a la provincia de Buenos Aires, reclamada por la mayoría de la oposición. La nueva agrupación tuvo una presencia importante en la Ciudad de Buenos Aires donde, en las elecciones de renovación legislativa de 1930, obtuvo la mayor cantidad de votos.



Hipólito Yrigoyen llega a la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe, en 1926. Antes de asumir su segundo mandato presidencial, la campaña electoral lo acercó a distintos lugares del país.

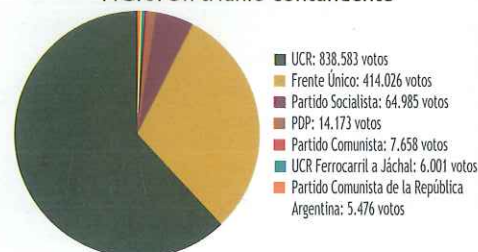
A diferencia de los comicios de 1916, en los cuales el radicalismo obtuvo un triunfo ajustado, en las elecciones de 1928 Yrigoyen se alzó con alrededor del 60% de los votos y logró una amplia ventaja sobre sus adversarios (FIG. 3).

Sin embargo, la fórmula vencedora no pudo asumir con su conformación original por el fallecimiento de Beiró, quien fue reemplazado por Enrique Martínez como vicepresidente. La victoria electoral garantizó al nuevo gobierno la mayoría en la Cámara de Diputados y el control de casi todos los gobiernos provinciales.

Al momento de su segunda asunción, Yrigoyen padecía problemas de salud propios de su avanzada edad, que llevaron a que su gestión tuviera un ritmo más lento. Su tendencia a concentrar la enorme mayoría de las decisiones públicas afectó al conjunto de la administración.

En esta nueva etapa volvió a reproducir gran parte de las prácticas instrumentadas en la primera presidencia, como las tensas relaciones con la oposición, una virtual paralización del debate parlamentario y las intervenciones federales por decreto.

FIG. 3. Un triunfo contundente



Fuente: Antonio Castello y Osvaldo Pérez D'Elías, *Historia contemporánea de los argentinos: la reacción conservadora* (12 de octubre de 1928 al 3 de junio de 1946), Buenos Aires, Ábaco de Rodolfo Depalma, 1987.

Un gobierno bajo el signo de la crisis

Yrigoyen se hizo cargo de la presidencia bajo una coyuntura económica crítica. Los límites de la economía agroexportadora, que se habían insinuado ya en los tiempos de Alvear, se hicieron más evidentes. Los precios internacionales de los productos agrícolas descendieron marcadamente. La crisis económica internacional de 1929, desatada por la caída de la Bolsa de Valores de Nueva York, agudizaría la situación.

En un contexto de menores ingresos fiscales, el presidente radical no pudo cumplir con algunas de sus promesas electorales, como la creación de nuevos empleos públicos, e incluso debió decretar cesantías masivas en la administración a fin de recortar los gastos estatales.

En gran medida, los efectos de la crisis eran resultado de una economía como la argentina, que dependía básicamente de la exportación y, por lo tanto, era vulnerable a las fluctuaciones del comercio internacional.

Sin embargo, gran parte de la sociedad atribuyó la responsabilidad de la crisis a la supuesta impericia presidencial, por lo cual, a los pocos meses de asumir el poder, la popularidad de Yrigoyen cayó drásticamente.

Las dificultades en el comercio de exportación crecieron ante la exigencia de Australia y Canadá, rivales comerciales de la Argentina, para que el gobierno del Imperio Británi-

co, al cual pertenecían, les diera un tratamiento preferencial a la hora de comprar bienes primarios.

Dada la importancia del mercado británico para las exportaciones argentinas, cobró impulso la demanda de los ganaderos afiliados a la Sociedad Rural que, bajo el lema "comprar a quien nos compra", proponían el otorgamiento de concesiones comerciales a Gran Bretaña para garantizar la compra de carnes argentinas.

El gobierno de Yrigoyen fue receptivo a estas propuestas e impulsó la llegada de una misión comercial británica encabezada por Lord D'Abernon, en 1929. Se firmó, entonces, un acuerdo comercial que comprometía a la Argentina a comprar material ferroviario y textiles británicos por un valor determinado, a cambio de la compra de un monto equivalente de productos agropecuarios por parte de Gran Bretaña. De esa manera, a través de este convenio bilateral, nuestro país buscó garantizar la apertura del mercado británico a las exportaciones argentinas, mientras que Gran Bretaña intentó recuperar las posiciones perdidas en el mercado local a raíz de la competencia estadounidense.

El tratado fue aprobado por la Cámara de Diputados, pero no fue considerado por el Senado.

UNA ECONOMÍA EN RETROCESO

[...] como secuela inmediata de la quiebra de Wall Street en octubre de 1929, la Gran Depresión comenzó a hacer sentir sus efectos en la Argentina, luego de haber sido presagiada durante todo el año por el aumento del déficit en la **balanza de pagos**. Este último traducía la caída de los precios agropecuarios en el mercado mundial y la merma de las exportaciones, así como el hecho de que los fondos de origen norteamericano, que en los últimos años habían sostenido la balanza de pagos, gradualmente retornaron a Estados Unidos como respuesta a las posibilidades especulativas. Así pues, la disminución de las exportaciones argentinas fue acompañada de una evaporación de los fondos de inversión que habían fluído hacia el país. [...] los sindicalistas comenzaron a asediar a los funcionarios con quejas sobre despidos y aumento del desempleo.

David Rock, *El radicalismo argentino, 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.



Edificio de la Estación Constitución del Ferrocarril del Sud (hoy General Roca), cuya construcción fue interrumpida por la crisis económica de 1930.

El avance de la oposición

A medida que la crisis afectaba el desempeño del gobierno radical, la oposición fue ganando terreno y logrando el apoyo de sectores cada vez más amplios de la sociedad argentina.

Así, aunque en los comicios de renovación legislativa, celebrados en marzo de 1930, la UCR se mantuvo como el partido más votado, el margen que la separaba de la oposición se redujo enormemente: mientras que, en 1928, la diferencia fue mayor a los 300.000 votos, en 1930, cayó a menos de 10.000.

No obstante, en los hechos, el avance opositor era limitado. En ese sentido, desde la asunción de Yrigoyen, la actividad parlamentaria fue escasa, al punto que, en 1930, el Senado sesionó sólo una vez y las sesiones de la Cámara de Diputados se dedicaron exclusivamente a la discusión de los diplomas de los legisladores electos. De todos modos, la oposición intentó articular una estrategia común desde el Parlamento, que sirvió de tribuna para la denuncia de las prácticas del oficialismo.

LAS DENUNCIAS DE LA OPOSICIÓN PARLAMENTARIA

[...] el sistema de gobierno republicano representativo y federal de nuestra Constitución ha sido anulado en los hechos por el Poder Ejecutivo [...]

Los dineros públicos se despilfarran sin más criterio que el capricho del presidente y las conveniencias electorales del partido oficialista, precisamente en momentos en que merman los recursos fiscales [...] a la crisis institucional se ha agregado una grave crisis económica, producida por la desvalorización de nuestro signo monetario, la falta de una obra positiva de gobierno [...]

[Resuelven] 1.º Coordinar en las Cámaras la acción parlamentaria, para exigir al Poder Ejecutivo el cumplimiento de la Constitución Nacional, la correcta inversión de los dineros públicos [...]

2.º Coordinar, asimismo, la acción opositora fuera de las Cámaras, en todos los distritos, para difundir en el pueblo [...] el conocimiento de los actos ilegales del Poder Ejecutivo y del oficialismo y crear un espíritu cívico de resistencia a esos abusos y desmanes.

Manifiesto firmado por 44 legisladores nacionales el 19/8/1930, citado en Julio A. Quesada, *Orígenes de la Revolución del 6 de septiembre de 1930*, Buenos Aires, Anaconda, 1930.

Además de la acción creciente de los partidos en la escena pública, hizo su aparición un movimiento político que comenzó a cuestionar no solo al gobierno radical sino a los fundamentos mismos del sistema democrático: el nacionalismo. Aunque contaba con un número reducido de partidarios, desarrolló una activa militancia antidemocrática que tomó como modelos de referencia al tradicionalismo francés y a los autoritarismos europeos, en plena expansión durante la posguerra. Entre sus principales figuras se contaban los hermanos Rodolfo y Julio Irazusta, los hermanos Alfonso y Roberto de Laferrère, Ernesto Palacio y Juan Carulla.

En nombre de la defensa del orden, las jerarquías naturales y la capacidad, los nacionalistas condenaron el sufragio universal y el concepto de soberanía popular, que a su juicio, representaba anarquía y un falso igualitarismo. En lugar de la acción política parlamentaria, propiciaban la acción directa, la agitación callejera y el recurso a la violencia. Para ello, crearon la Liga Republicana, un grupo de choque dedicado a combatir a los militantes oficialistas en las calles. Para difundir su discurso antidemocrático crearon varias publicaciones, dirigidas a diferentes sectores.

Hacia fines de 1930, gran parte de la sociedad recogió las críticas que los diversos opositores hacían tanto a Yrigoyen como al sistema político que había permitido su llegada a la presidencia. Este clima social, enrarecido por la crisis y por una violencia en aumento, preparó el terreno para una solución autoritaria.



Leopoldo Lugones, uno de los intelectuales nacionalistas más influyentes de su época.

El golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930

Ante el malestar creciente de buena parte de la sociedad, diversos sectores comenzaron a plantear la posibilidad de un cambio en el gobierno. Algunos colaboradores cercanos a Yrigoyen incluso consideraron conveniente forzar su renuncia y reemplazarlo por el vicepresidente.

Así, fue tomando fuerza una conspiración de civiles y militares que buscaban el derrocamiento del gobierno radical, como condición indispensable para un cambio profundo en el funcionamiento de la vida política argentina. Sin embargo, esta coincidencia encubría la existencia de dos corrientes golpistas con objetivos diferentes.

Por un lado, estaban quienes, bajo el liderazgo del general Agustín P. Justo, consideraban que el golpe de Estado debía contar con una activa participación de la sociedad civil, tanto para su ejecución como una vez que se concretara el desplazamiento de Yrigoyen. Dentro de esa corriente se enrolaron los partidos de oposición, a excepción del Partido Socialista y el PDP. El objetivo final era restablecer la política de partidos y limitar la participación del yrigoyenismo, al cual se responsabilizaba por haber distorsionado el sistema democrático.

Por otro lado, se encontraban el general José Félix Uriburu y sus colaboradores, para quienes el golpe de Estado era un asunto exclusivamente militar, en el que no debían participar los civiles. A pesar de ello, esta corriente contó con el respaldo activo de los nacionalistas, que querían cambiar radicalmente los fundamentos del orden político. Según sostenían, tras el derrocamiento de Yrigoyen, debía abolirse la Ley Sáenz Peña, considerada el origen de los males presentes, y establecer en su lugar un régimen autoritario.

La existencia de estos movimientos conspirativos era evidente, e incluso, los diarios opositores reclamaban abiertamente una revolución que pusiera fin al gobierno radical.

El ministro de Guerra, general Luis Dellepiane, instó a Yrigoyen a que tomara medidas con-

tra los militares que conspiraban en el seno del Ejército. Sin embargo, el ministro renunció luego de que el presidente desestimara sus denuncias.

Días después, con el apoyo central de los cadetes del Colegio Militar y una presencia mínima de los oficiales del Ejército, se produjo el levantamiento encabezado por el general Uriburu.

Yrigoyen y el vicepresidente debieron renunciar, ante la indiferencia de gran parte de la sociedad.

El golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930 dio inicio a un ciclo de intervenciones militares en la política argentina, que duró más de cincuenta años.

EL MANIFIESTO DEL GOLPE

Entre los nacionalistas que acompañaron a Uriburu, ocupó un lugar central el poeta Leopoldo Lugones. Inicialmente vinculado a la izquierda, había modificado radicalmente sus posiciones políticas y, en 1924, proclamó la llegada de "la hora de la espada", es decir, el momento en que el Ejército debía intervenir en la dirección de los gobiernos de América latina.

En 1930, Lugones se encargó de la redacción del manifiesto que el general Uriburu dirigiría a la sociedad para justificar el golpe de Estado y plantear las directivas de su gestión. En ese escrito, Lugones atribuyó al gobierno provisional la misión de llevar adelante una profunda reforma institucional, que incluía a la Constitución. El disgusto de la corriente de Justo obligó a reformular el manifiesto, para que incluyera el respeto a la Constitución y el pronto restablecimiento de la normalidad institucional. Su redacción definitiva fue encargada, entonces, al teniente coronel José María Sarobe.



Manifestantes celebran el golpe de Estado de 1930, que derrocó al presidente Yrigoyen.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué factores favorecieron el triunfo de Yrigoyen y cuáles la rápida declinación de su popularidad?

2. ¿Qué nuevo grupo se sumó a la oposición durante su segunda presidencia?

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuáles fueron los objetivos de la Ley Sáenz Peña?
2. ¿Qué medidas tomó Yrigoyen para modificar el equilibrio político que encontró al asumir la presidencia en 1916?
3. ¿En qué consistió su política exterior durante la Primera Guerra Mundial?
4. ¿Qué posición adoptó frente a las demandas de los trabajadores y los estudiantes?
5. ¿Cuál fue el panorama político y social en el que se desempeñó Alvear?
6. ¿Qué factores motivaron la división de la UCR?
7. ¿Qué era el "antipersonalismo"?
8. ¿Cómo era la situación económica durante el gobierno de Alvear?
9. ¿Qué obstáculos encontró Yrigoyen durante su segunda presidencia?
10. ¿A qué se debieron las diferencias entre los conspiradores que derrocaron a Yrigoyen?
11. ¿Cuál fue la reacción de la población ante el derrocamiento de Yrigoyen?

GLOSARIO

- **Balanza de pagos:** conjunto de intercambios de un país con el exterior; que incluyen tanto relaciones comerciales (exportaciones, importaciones) como financieras (préstamos, deudas).
- **Cubismo:** movimiento artístico de las primeras décadas del siglo XX, caracterizado por el uso de formas geométricas y el abandono de la perspectiva.
- **Facciones:** divisiones internas en un partido, basadas en rivalidades personales más que en diferencias ideológicas o estratégicas.
- **Futurismo:** movimiento artístico surgido en Italia a comienzos del siglo XX, que pretendía romper con las tradiciones heredadas y reivindicaba la tecnología, la acción y la violencia.
- **Intervenciones federales:** facultad constitucional por la cual, en casos de extrema gravedad, el Poder Ejecutivo Nacional puede anular de forma total o parcial la autonomía de una provincia.

- **Ley de Residencia:** sancionada en 1902, permitía la expulsión de extranjeros acusados de atentar contra el orden social.
- **Ley de Defensa Social:** sancionada en 1910, permitía el arresto preventivo de anarquistas, tanto extranjeros como nativos.
- **Prácticas asistencialistas:** ayuda social estatal que no resuelve los problemas de fondo de la sociedad y genera una dependencia por parte de sus beneficiarios.
- **Partidismo:** criterio que prioriza la pertenencia a un determinado partido político antes que la idoneidad o la necesidad.
- **Política abstencionista:** práctica que consiste en no participar de las elecciones.
- **Política del Acuerdo:** compromiso establecido entre la Unión Cívica y el PAN para consensuar una candidatura presidencial entre ambos partidos.

LOS HECHOS

- **10 de febrero de 1912:** el Congreso Nacional aprueba la Ley 8.871, conocida como Ley Sáenz Peña, que establece el sufragio universal, secreto y obligatorio para los argentinos mayores de 18 años, inclusive.
- **Diciembre de 1914:** se forma el Partido Demócrata Progresista (PDP), que intentó unificar a las fuerzas conservadoras como alternativa electoral a la UCR.
- **2 de abril de 1916:** se celebran las primeras elecciones presidenciales regidas por la Ley Sáenz Peña, en las cuales se impone el radicalismo.
- **1916-1922:** primera presidencia de Hipólito Yrigoyen.
- **Junio de 1918:** se produce la Reforma Universitaria.
- **Enero de 1919:** en el marco de la alta conflictividad social por el impacto de la Primera Guerra Mundial sobre la economía argentina, una huelga general desemboca en un violento conflicto conocido como la Semana Trágica.
- **1922-1928:** presidencia de Marcelo T. de Alvear.
- **1924:** La UCR se divide entre el radicalismo personalista y el antipersonalista.
- **1928-1930:** segunda presidencia de Hipólito Yrigoyen.
- **Marzo de 1930:** el oficialismo sufre un fuerte retroceso en las elecciones parciales.
- **6 de septiembre de 1930:** el general José Félix Uriburu encabeza un golpe de Estado que derroca al presidente radical.

Lectura e interpretación de humor político

El humor político gráfico tiene una larga tradición en la historia argentina, que se remonta a la época de la Independencia. Constituye un medio de información y crítica de la realidad de fácil acceso para el público masivo, así como una herramienta muy útil en las luchas políticas.

1. Lean el siguiente artículo y respondan a las preguntas.

PLEBISCITO RADICAL

(QEPD)

"Falleció el 2 de marzo de 1930, a la edad de 1 año y 11 meses, con el auxilio de los desaciertos pelúdicos y la maldición popular. Su padre putativo don Hipólito X; sus hijos desconsolados los 85 genuflexos, sus hijos naturales (de lo más natural) asesinos, ladrones, scrushantes, caftens, fulleros, etc.; sus hijos políticos Coima Administrativa, Incapacidad Total, Farsa Inicua, Peculado, Servilismo, Deshonestidad Máxima y demás angelitos del hampa peludista, invitan al sepelio de sus restos, que serán depositados en buena hora en la quema de basuras".

Fuente: *La Fronda*, 25 de marzo de 1930.

- a. ¿Cómo aparece caracterizado el radicalismo yrigoyenista?
- b. ¿En qué tono y estilo está redactado el artículo?
- c. ¿A qué aspectos de su gestión y a qué acontecimiento específico hace alusión?

2. Observen con atención la caricatura de la revista *Caras y Caretas*. Respondan a las siguientes preguntas.

- a. ¿Qué figura pública está representada? ¿Qué cargo público tenía? ¿Cómo pudieron identificarla?
- b. ¿Qué relación tiene el epígrafe con los hechos políticos asociados a ese mandatario?

3. Busquen alguna caricatura política en un periódico actual y analícenla.

- a. Señalen a quién o a quiénes se representa en ella. A continuación, escriban un breve texto que explique quiénes son esas personas.
- b. Elaboren una breve descripción de la escena y expliquen qué relación tiene con la actualidad política.
- c. Escriban un texto que explique cuál es la posición de la publicación frente al momento político representado en la imagen. Para fundamentar su respuesta pueden leer otros artículos incluidos en esa edición.



Hipólito Yrigoyen reparte empleos para obtener adhesiones políticas. Ilustración aparecida en la revista *Caras y Caretas*.

4. A partir del material recolectado, hagan una lista de los autores de esos trabajos y de los medios gráficos en los cuales publican sus obras. Dividánse en equipos y busquen información para elaborar un informe escrito acerca de la vida y la trayectoria profesional de alguno de esos caricaturistas políticos.

DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL A LA CRISIS DE 1930

PROPÓSITOS

- Integrar los contenidos de los capítulos 1 a 4.
- Analizar y comprender distintos tipos de textos y fuentes que permitan un mayor acercamiento al período estudiado.
- Desarrollar una capacidad crítica, rigurosa y creativa en el análisis de los acontecimientos.
- Evidenciar en forma oral y escrita la adquisición del vocabulario histórico específico, para explicar determinados hechos del presente.



EL OFICIO DEL HISTORIADOR

ANÁLISIS DE BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

Historia del siglo xx

Nadie puede escribir acerca de la historia del siglo xx como escribiría sobre la de cualquier otro período, aunque solo sea porque nadie puede escribir sobre su propio período vital como puede (y debe) hacerlo sobre cualquier otro que conoce desde fuera, de segunda o tercera mano, ya sea a partir de fuentes del período o de los trabajos de historiadores posteriores. Mi vida coincide con la mayor parte de la época que se estudia en este libro y durante la mayor parte de ella, desde mis primeros años de adolescencia hasta el presente, he tenido conciencia de los asuntos públicos, es decir, he acumulado puntos de vista y prejuicios en mi condición de contemporáneo más que de estudioso. [...]

A medida que el historiador del siglo xx se aproxima al presente depende cada vez más de dos tipos de fuentes: la prensa diaria y las publicaciones y los informes periódicos, por un lado, y los estudios económicos y de otro tipo, las compilaciones estadísticas y otras publicaciones de los gobiernos nacionales y de las instituciones internacionales, por otro. Sin duda, me siento en deuda con diarios como el *Guardian* de Londres, el *Financial Times* y el *New York Times*. En la bibliografía reconozco mi deuda con las inapreciables publicaciones del Banco Mundial y con las de las Naciones Unidas y de sus diversos organismos. No puede olvidarse tampoco a su predecesora, la Sociedad de Naciones. Aunque en la práctica constituyó un fracaso total, sus valiosísimos estudios y análisis, sobre todo *Industrialisation*

1. Reunidos en pequeños grupos, conversen sobre cuál es la tarea del historiador y en qué consiste específicamente su trabajo.

2. ¿Qué obstáculos encuentra el autor al ser contemporáneo del período que se propone es-

and *World Trade*, publicado en 1945, merecen toda nuestra gratitud. Sin esas fuentes sería imposible escribir la historia de las transformaciones económicas, sociales y culturales que han tenido lugar en el presente siglo.

Eric Hobsbawm, "Prefacio y agradecimientos", *Historia del siglo xx*, Buenos Aires, Crítica, 1998.

EL AUTOR

Eric Hobsbawm nació en 1917 en Alejandría, Egipto, pero en 1933 se trasladó a Londres con su familia. Durante la Segunda Guerra Mundial, formó parte de la Armada Británica, en un cuerpo especial encargado de la educación y el entrenamiento del personal en distintas habilidades. En 1947, comenzó a trabajar como profesor de Historia en la Universidad de Londres. Fue miembro del Grupo de Historiadores del Partido Comunista de Gran Bretaña hasta 1956.

Su obra más importante está compuesta por cuatro libros: *La era de la revolución, 1789-1848*; *La era del capital, 1848-1875*; *La era del imperio, 1875-1914*, e *Historia del siglo xx* (cuyo título en inglés es *The Age of Extremes*).



tudiar? ¿A partir de qué tipo de fuentes reconstruye la época?

3. ¿Les parece útil conocer la biografía del historiador para comprender mejor su trabajo? ¿Por qué?

2 IMPERIALISMO Y REVOLUCIÓN

DEFINICIÓN DE CONCEPTOS

Del nacionalismo al imperialismo

Ya durante las crisis diplomáticas de los años 80 se hizo patente la fuerza explosiva del nacionalismo. Para el desarrollo histórico de Europa fue decisivo que en pocos años este se transformara en imperialismo. A los pueblos ya no les bastaba con jugar un papel dentro del sistema de Estados europeos; ambicionaban ser una potencia ultramarina. [...] los motivos económicos [...] contribuyeron a la exacerbación de las pasiones imperialistas de la época, únicamente en la medida en que iban unidas a expectativas y ambiciones políticas de matiz nacionalista. [...] Las causas fundamentales del imperialismo se hallan precisamente en el nacionalismo de aquellas capas sociales que pasaron a un primer plano con el desarrollo de la sociedad industrial, y no en unas supuestas necesidades objetivas del capitalismo de apoderarse de mercados ultramarinos.

Wolfgang Mommsen, *La época del imperialismo. Europa 1885-1918*, Madrid, Siglo XXI, 1995.

Un mundo imperialista

Un mundo en el que el ritmo de la economía estaba determinado por los países capitalistas desarrollados o en proceso de desarrollo existentes en su seno tenía grandes probabilidades de convertirse en un mundo en el que los países "avanzados" dominaran a los "atrasados": en definitiva, en un mundo imperialista. [...] Entre 1880 y 1914 [...] la mayor parte del mundo ajeno a Europa y al continente americano fue dividido formalmente en territorios que quedaron bajo el gobierno formal o bajo el dominio político informal de uno u otro de una serie de Estados. [...] Era el producto de una época de competitividad entre economías nacionales capitalistas e industriales rivales que era nueva, y que se vio intensificada por las presiones para asegurar y salvaguardar mercados en un período de incertidumbre económica. [...] Todos los intentos de separar la explicación del imperialismo de los acontecimientos específicos del capitalismo en las postrimerías del siglo XIX han de ser considerados como meros ejercicios ideológicos.

Eric Hobsbawm, *La era del imperio, 1875-1914*, Barcelona, Labor, 1989.

1. A partir de la información sobre "imperialismo" y "revolución" que brindan los textos citados y los capítulos 1 y 2, elaboren una definición propia de cada uno de ellos.

2. Busquen ejemplos de estas situaciones en los capítulos, en otros libros o en Internet.

3. Expliquen cuáles fueron los motivos económicos y políticos que se combinaron para dar origen a las ambiciones imperialistas de los Estados.

La revolución y los revolucionarios

Todas las revoluciones llevan [...] nobles divisas inscriptas sobre sus banderas. Todos los revolucionarios son fanáticos entusiastas; todos son utopistas con sueños de crear un nuevo mundo en el cual la injusticia, la corrupción y la apatía del viejo mundo no vuelvan jamás a tener lugar. Son intolerantes del disenso; incapaces de términos medios; están hipnotizados por objetivos grandiosos y lejanos; son violentos, suspicaces y destructivos. Los revolucionarios son poco realistas e inexpertos en materia de gobierno; sus instituciones y procedimientos son improvisados. Padecen de la embriagadora ilusión de representar la voluntad del pueblo, lo cual significa que dan por sentado que este es monolítico. Son maniqueos y dividen el mundo en dos bandos: luz y oscuridad, la revolución y sus enemigos. Desprecian todas las tradiciones, conceptos heredados, íconos y supersticiones. Creen que la sociedad puede ser una tabula rasa sobre la que se escribe la revolución. [...] Sin embargo, más allá de su similitud genérica, cada revolución tiene su propio carácter.

Sheila Fitzpatrick, *La revolución rusa*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.

El mayor movimiento revolucionario

Parecía evidente que el viejo mundo estaba condenado a desaparecer. La vieja sociedad, la vieja economía, los viejos sistemas políticos, habían "perdido el mandato del cielo" según reza el proverbio chino. La humanidad necesitaba una alternativa que ya existía en 1914. Los partidos socialistas, que se apoyaban en las clases trabajadoras y se inspiraban en la convicción de la inevitabilidad histórica de su victoria, encarnaban esa alternativa en la mayor parte de los países europeos. Parecía que solo hacía falta una señal para que los pueblos se levantaran a sustituir el capitalismo por el socialismo, transformando los sufrimientos sin sentido de la guerra mundial en un acontecimiento de carácter más positivo: los dolores y convulsiones intensos del nacimiento de un nuevo mundo. Fue la revolución rusa -o, más exactamente, la revolución bolchevique- de octubre de 1917 la que lanzó esa señal al mundo [...] La revolución de octubre originó el movimiento revolucionario de mayor alcance que ha conocido la historia moderna.

Eric Hobsbawm, *Historia del siglo xx*, Barcelona, Crítica, 1995.

4. Señalen qué características de los procesos ocurridos en México y Rusia permiten hablar, en cada caso, de una "revolución".

5. Investiguen cómo se emplean los conceptos de "imperialismo" y "revolución" en la actualidad (por ejemplo, "imperialismo cultural"). Para ello, busquen artículos en periódicos o en Internet donde aparezca alguno de estos conceptos y escriban un texto que analice en qué tipo de situaciones se los utiliza.

3 LA SOCIEDAD Y LA GUERRA

ANÁLISIS DE DISCURSOS Y TESTIMONIOS

Una postura defensiva

Lo que nos llama al lado de Austria-Hungría no son solo las obligaciones de la alianza. Sobre nosotros se impone otro deber: al mismo tiempo que la comunidad de cultura de los dos Imperios, nos es preciso defender nuestra propia situación contra el asalto de las fuerzas enemigas.

Empuñamos la espada por nuestra legítima defensa, con la conciencia pura y las manos puras. A los pueblos, a las razas todas del Imperio alemán, va dirigido mi llamamiento para defender con el máximo de sus fuerzas, en unión fraternal con nuestros aliados, los resultados de nuestro trabajo pacífico [...] tenemos confianza en el Todopoderoso eterno que accederá con toda su voluntad a darnos la fuerza necesaria para nuestra defensa y para llevar la lucha a buen fin.

Guillermo II, Emperador de Alemania y Rey de Prusia. Fragmento de un discurso pronunciado el 4 de agosto de 1914.

La visión del gobierno británico

¿Por qué está implicado en esta guerra el honor de nuestro país? En primer término, porque nos compelen honrosas obligaciones a defender la independencia, la libertad y la integridad de un pequeño país vecino que siempre vivió pacíficamente. [...] El pueblo alemán sufre bajo el talón de esta casta militar; el labriego, el artesano, el comerciante alemán verá con regocijo el día en que se destruya esta casta militar [...] Las pequeñas nacionalidades que interceptan su camino son arrojadas a la cuneta, ensangrentadas y rotas. Las ruedas de su despiadado vehículo aplastan a mujeres y niños, y a Inglaterra se le ordena que no le salga al paso. [...] Os envidio a vosotros, hombres jóvenes, la oportunidad que se os ofrece. Es una gran oportunidad, una oportunidad que solo se presenta una vez durante muchos siglos. La mayor parte de las generaciones tienen que sacrificarse sin brillantez, en una fatiga de espíritu. Hoy se os presenta, se nos presenta a todos, en la forma encendida y emocionante de un gran movimiento de libertad que empuja a millones de hombres, a través de Europa, hacia un mismo noble fin. Es una gran guerra por la emancipación de Europa de la esclavitud de una casta militar que ha cubierto de sombras dos generaciones humanas y que está sumergiendo ahora el mundo en un oleaje de sangre y mortandad [...] Yo veo signos de su advenimiento al resplandor de los campos de batalla.

David Lloyd George, ministro de Hacienda británico. Fragmento del discurso pronunciado en Londres, el 19 de septiembre de 1914.

1. Elijan la frase de cada texto que mejor describa la visión que tiene cada autor sobre la guerra.

2. ¿Encuentran visiones contrapuestas sobre la guerra en los diferentes textos? ¿Cuáles son? ¿Por qué les parece que se contraponen?

Testimonio de un soldado

Fuera, con los pies inmediatamente enterrados, sacudo trozos de barro glacial que me pesan en las manos... Retomo mi marcha, las piernas abiertas, atravesando la tierra blanda de los desprendimientos, sondeando prudentemente el fango que tapa los hoyos. Y pese a todo, a veces, el sitio hacia el que lanzado mi impulso se hunde, el barro aspira mi pierna, la agarra, la paraliza; debo hacer un gran esfuerzo para liberarla. Del fondo del agujero que se ha llenado enseguida de agua, mi pie saca un lío de cables en el que reconozco la línea telefónica. Justamente ahí aparece el telefonista encargado de reparar las líneas, trae la cara contraída por las agujas heladas de la lluvia: «¡Vaya desbarajuste! ¡No se ha conservado nada ahí dentro! ¡Solo hay barro y cadáveres!». Sí, cadáveres. Los muertos en los combates de otoño, que habían sido enterrados someramente en el parapeto, aparecen a trozos en los desprendimientos de tierra.

Paul Tuffrau, soldado francés. *Diario de un combatiente*, París, Librería Payot y Cia., 1917.

Palabras de historiador

“Las lámparas se apagan en toda Europa –dijo Edward Grey, ministro de Asuntos Exteriores de Gran Bretaña, mientras contemplaba las luces de Whitehall durante la noche en que Gran Bretaña y Alemania entraron en guerra en 1914–. No volveremos a verlas encendidas antes de morir”. Al mismo tiempo, el gran escritor satírico Karl Kraus se disponía en Viena a denunciar aquella guerra en un extraordinario reportaje-drama de 792 páginas que tituló *Los últimos días de la humanidad*. Para ambos personajes, la guerra mundial suponía la liquidación de un mundo y no eran solo ellos quienes así lo veían. [...] La humanidad sobrevivió, pero el gran edificio de la civilización decimonónica se derrumbó entre las llamas de la guerra al hundirse los pilares que lo sustentaban. El siglo xx no puede concebirse disociado de la guerra siempre presente aun en los momentos en los que no se escuchaba el sonido de las armas y las explosiones de las bombas.

Para quienes se habían hecho adultos antes de 1914 [...] “Paz” significaba “antes de 1914” y cuanto venía después de esa fecha no merecía ese nombre. Esa actitud era comprensible, ya que desde hacía un siglo no se había registrado una guerra importante, es decir, una guerra en la que hubieran participado todas las grandes potencias, o la mayor parte de ellas.

Eric Hobsbawm, *Historia del siglo xx*, Buenos Aires, Crítica, 1998.

3. ¿Cuáles fueron los motivos para que mucha gente se entusiasmara con el estallido de un conflicto bélico en 1914? Resuman los principales hechos que, cuatro años después, modificaron este sentimiento mayoritario.

4 DE LA BELLE ÉPOQUE A LAS VANGUARDIAS

ANÁLISIS DE MANIFESTACIONES CULTURALES

Imágenes de la belle époque



El Teatro de la Torre Eiffel anuncia en este afiche las funciones de una obra que se representaba simultáneamente en París y Chicago.



Afiche que publicita viajes a Boulogne sur Mer, Francia, para disfrutar de diversas atracciones, como el casino, el golf y las carreras de caballos.

Manifiesto Dada 1918

La obra de arte no debe ser la belleza en sí misma, o está muerta; ni alegre ni triste, ni clara ni oscura, no debe regocijar o maltratar a las individualidades. [...] Una obra de arte jamás es bella por decreto, objetivamente, para todos. La crítica es por lo tanto inútil, no existe más que subjetivamente, para cada uno y sin el menor carácter de generalidad. [...] ¿Cómo es que se quiere ordenar el caos que constituye esa infinita informe variación: el hombre? El principio “ama a tu prójimo” es una hipocresía. “Conócete a ti mismo” es una utopía, pero más aceptable pues hay un contenido de maldad en ella.

1. Comparen el Manifiesto Dada con el publicado en la revista *Martin Fierro*. ¿Qué similitudes y diferencias existen entre ellos?

2. Comparen los manifiestos con las imágenes de la belle époque. ¿Les parece que describen la misma sociedad? ¿Por qué?

Ninguna piedad. Luego de la matanza nos queda la esperanza de una humanidad pacificada. Y hablo todo el tiempo de mí, puesto que no quiero convencer, no tengo derecho a arrastrar a otros en mi corriente, no obligo a nadie a seguirme y todo el mundo hace su arte a su manera, si es que conoce la alegría que sube en flechas hacia las capas astrales, o aquella que desciende a las minas de flores de cadáveres y de espasmos fértiles [...] Así nació DADA de una necesidad de independencia, de desconfianza para la comunidad. Aquellos que nos pertenecen conservan su libertad. No reconocemos ninguna teoría. Estamos hartos de las academias cubistas y futuristas: laboratorios de ideas formales. ¿Es que se hace arte para ganar dinero y acariciar a los gentiles burgueses?

Tristan Tzara, *Siete manifiestos Dada*, Barcelona, Tusquets, 1999.

Manifiesto Martín Fierro

Frente a la impermeabilidad hipopotámica del “honorable público”.

Frente a la funeraria solemnidad del historiador y del catedrático, que momifica cuanto toca.

Frente al recetario que inspira las elucubraciones de nuestros más “bellos” espíritus y a la afición al ANACRONISMO y al MIMETISMO que demuestran. [...]

“MARTÍN FIERRO” siente la necesidad imprescindible de definirse y de llamar a cuantos sean capaces de percibir que nos hallamos en presencia de una NUEVA sensibilidad y de una NUEVA comprensión, que, al ponernos de acuerdo con nosotros mismos, nos descubre panoramas insospechados y nuevos medios y formas de expresión. [...]

“MARTÍN FIERRO” sabe que “todo es nuevo bajo el sol” si todo se mira con unas pupilas actuales y se expresa con un acento contemporáneo. [...]

“MARTÍN FIERRO” se encuentra, por eso, más a gusto, en un transatlántico moderno que en un palacio renacentista. [...]

“MARTÍN FIERRO” cree en la importancia del aporte intelectual de América, previo tijeretazo a todo cordón umbilical. Acentuar y generalizar, a las demás manifestaciones intelectuales, el movimiento de independencia iniciado, en el idioma, por Rubén Darío, no significa, empero, que finjamos desconocer que todas las mañanas nos servimos de un dentífrico sueco, de unas toallas de Francia y de un jabón inglés. [...]

¿Simpatiza Ud. con “MARTÍN FIERRO”?

¿Colabore Ud. en “MARTÍN FIERRO”!

¿Suscríbese Ud. a “MARTÍN FIERRO”!

Publicado en la revista *Martin Fierro*, el 15 de mayo de 1924.

Se atribuye su autoría a Oliverio Girondo.

3. Considerando el año en que fueron escritos los manifiestos, identifiquen acontecimientos históricos a los que hagan referencia.

4. ¿Qué características de la sociedad reflejaban estos nuevos movimientos artísticos? ¿Qué aspectos criticaban?

BLOQUE 2

EL MUNDO ENTRE 1930 Y LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Capítulo 5. Crisis y reconversión económica	86
Capítulo 6. Regímenes políticos totalitarios en Europa	104
Capítulo 7. La Segunda Guerra Mundial	122
Actividades de integración	140



Una unidad de combate del Ejército Rojo intenta frenar la ofensiva nazi sobre Rusia en julio de 1942.

Entre 1930 y 1945, la democracia liberal sufrió un fuerte retroceso. Dictaduras militares y regímenes totalitarios tomaron el poder en casi todo el mundo. La economía capitalista, por su parte, se vio afectada por la crisis más importante de su historia. La combinación de las crisis política y económica llevó al mundo a un nuevo conflicto bélico, que resultó más devastador que el anterior.

5

CRISIS Y RECONVERSIÓN ECONÓMICA

En 1930, la economía mundial ingresó en un ciclo recesivo denominado "Gran Depresión". Iniciada en los Estados Unidos, pronto se extendió al resto de los países. Los gobiernos emplearon herramientas económicas novedosas para frenar sus efectos. Sin embargo, no fueron suficientes para detener el avance general de las soluciones antidemocráticas y militaristas que terminarían conduciendo a Europa hacia otra guerra.

A la dura recuperación y breve bonanza del mundo de posguerra le siguió, a partir de 1930, un cambio drástico en el escenario económico.

La Gran Depresión estadounidense arrasó a nivel mundial con las relaciones de intercambio basadas en el libre comercio. A excepción de la Unión Soviética, cuya economía era planificada de acuerdo a los postulados socialistas, no hubo lugar en el mundo donde no se sintieran los efectos de la debacle económica.

La escasez de capitales redujo considerablemente la producción y el comercio, y se elevaron a niveles alarmantes el desempleo y la pobreza. El rol pasivo del Estado democrático-liberal frente al juego del libre mercado dejó



Protesta de trabajadores desempleados en Toronto, Canadá, a comienzos de la década de 1930.

paso a una política económica estatal más activa que buscaba afrontar la crisis, y controlar las convulsiones sociales y políticas generadas por ella.

En América latina, la depresión llevó a que los gobiernos abandonaran el perfil casi exclusivamente agroexportador que habían consolidado en la segunda mitad del siglo XIX y ensayaran, en su reemplazo, una incipiente industrialización dirigida o avalada desde el Estado.

En el ámbito político, el sistema parlamentario y los partidos se vieron desacreditados, y emergieron diversos grupos nacionalistas dispuestos a desplazar a los gobiernos democráticos e imponer soluciones autoritarias. Este tipo de regímenes reemplazaron a las jóvenes democracias latinoamericanas.

El impacto de la crisis también movilizó a los sectores populares, que reclamaron una mayor participación política.

En algunos países europeos, como Alemania e Italia, donde la ultraderecha alcanzó el poder, la democracia dio paso a un militarismo exacerbado y a un afán expansionista, que restringieron la frágil paz internacional y condujeron al mundo hacia otra guerra de consecuencias aún más devastadoras que la anterior.

La Gran Depresión

La crisis desatada en octubre de 1929, por la caída de la Bolsa de Nueva York, pronto se expandió por todo el mundo capitalista, ya que la bonanza de posguerra había estado muy ligada al dólar estadounidense.

Europa se vio perjudicada cuando los bancos de Estados Unidos trataron de lograr liquidez exigiendo el pago de los préstamos que habían otorgado al sistema bancario europeo. El gobierno estadounidense buscaba repatriar sus fondos y capitales invertidos en el exterior para paliar la situación crítica que atravesaba el país.

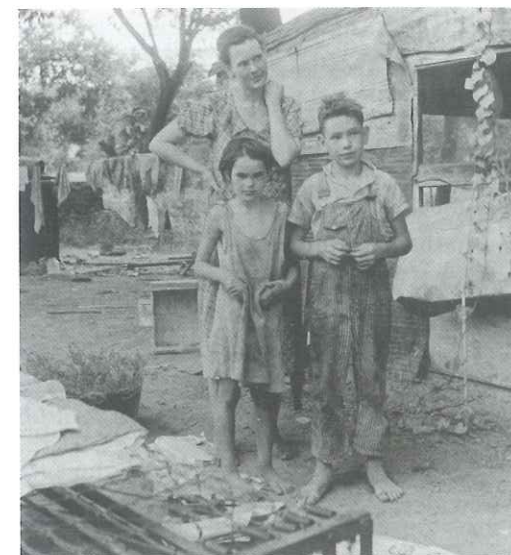
Como consecuencia de esta iniciativa del presidente Herbert Hoover, la depresión se internacionalizó y tuvo consecuencias:

- **Crisis financiera:** el dinero recobrado no evitó la quiebra de bancos estadounidenses (solo en 1932 quebraron alrededor de cinco mil bancos). En Europa, el pago de deudas hizo quebrar al banco Credit-Anstalt de Austria, en 1931, lo cual desató una cadena de quiebras que afectó a otros bancos. El consumo se derrumbó y muchas empresas, sin dinero para mantener sus niveles de producción, entraron en quiebra y generaron despidos masivos.

- **Desempleo elevado:** masas hambrientas sin trabajo ni vivienda afectaron el consumo. La oferta de productos no encontraba demanda en el mercado. Por lo tanto, cayeron los salarios y los precios. En 1932, había 15 millones de desempleados en Estados Unidos, 6 millones en Alemania y más de 30 millones en el resto del mundo.

- **Retracción del mercado mundial:** la depresión puso a prueba el modelo liberal vigente. Cada país tomó decisiones unilaterales y fracasó la cooperación entre naciones iniciada en 1924.

En sus inicios, los gobiernos de los países industrializados creían que la crisis solo expresaba un ciclo agudo de recesión que suce-



Madre e hijos viviendo en condiciones precarias en Elm Grove, California, en 1936, durante la Gran Depresión estadounidense.

día al anterior ciclo expansivo y, por lo tanto, confiaron en que la iniciativa privada podría resolver por sí sola los desajustes económicos que padecían.

Los Estados buscaron achicar su gasto público e intervenir en el mercado con medidas que protegían a sus industrias locales e intentaban sostener los niveles de empleo mediante la reducción de las importaciones. Este hecho perjudicó a los países que vendían su materia prima, afectados por la caída internacional de los precios y la repatriación de los capitales extranjeros.

El abandono del patrón oro, a partir de 1931, dislocó el sistema monetario internacional y retrajo todavía más el comercio entre los países.

ACTIVIDADES

1. Escriban un texto que explique con sus palabras la siguiente afirmación: "La bonanza de posguerra había estado muy ligada al dólar estadounidense".
2. Averigüen por qué la Unión Soviética no sintió los efectos de la crisis económica que afectó a la economía mundial en la década de 1930.

Europa: conflictos y respuestas a la crisis

La crisis arribó a Europa en 1930, cuando los capitales estadounidenses regresaron a su país y sus bancos cancelaron el dinero prestado a los bancos europeos.

En ese contexto, el consumo cayó considerablemente, creció el desempleo y disminuyeron las importaciones. En 1931 quebró el principal banco austríaco y, pronto, le siguieron otros. La depresión sacudió los pilares de sus democracias y convulsión a las sociedades.

La crisis en Gran Bretaña

Gran Bretaña vivió su peor momento entre 1930 y 1932. En 1930, Estados Unidos impuso trabas a la importación que perjudicaron a la industria británica. El consumo inglés se contrajo y los productos se encarecieron, lo cual generó 3 millones de desocupados. El primer ministro laborista, Ramsay MacDonald, intentó frenar la situación e inició un millonario programa de pensiones por desempleo. El Estado convertía el oro en libras para cubrir gastos y compensar los bajos ingresos fiscales. Las reservas comenzaron a bajar de manera alarmante, ya que, además, se pagaban las deudas con Estados Unidos.

Para frenar el déficit y la deuda estatal, MacDonald impuso un programa de reducción de salarios y gastos públicos, que le ocasionó problemas con los sindicatos y con su propio partido.

Finalmente, en 1931, para frenar las quiebras bancarias y la disminución del comercio exterior, devaluó la moneda un 30% y abandonó el patrón oro. Muchos países, como Japón y Estados Unidos, siguieron sus pasos.

En 1932, la oposición y el laborismo formaron un gobierno nacional, para dar estabilidad al régimen frente a la crisis. Stanley Baldwin y Neville Chamberlain, los conser-



Desempleados ingleses, en 1932, frente a la sede del Partido Laborista en Londres.

vadores que sucedieron a MacDonald, también abandonaron el **librecambismo** y la ortodoxia monetaria, y otorgaron préstamos para estimular la industria y la exportación de bienes.

Como centro de un imperio ultramarino, Gran Bretaña se expuso más que otros países a los vaivenes del comercio mundial. Sin embargo, en un contexto de retracción global, tuvo una mayor autonomía que otras naciones para enfrentar la situación.

En 1931, a partir del Estatuto de Westminster, replanteó sus lazos políticos y comerciales con sus dominios y colonias, al integrarlos en una Comunidad de Naciones (Commonwealth) bajo el status de Estados libres, soberanos e iguales, unidos entre sí por su lealtad a la Corona.

Así, Gran Bretaña ideó, en 1932, un circuito cerrado basado en tarifas preferenciales para el intercambio mutuo de materias primas y productos elaborados entre los dominios y el centro imperial.

En 1935, la economía comenzó a recuperarse, pero la tasa de desempleo aún era elevada. Para reducir el desempleo, el gobierno creó un programa de armamento y reclutamiento militar, que servía, además, para contrarrestar la política de rearme iniciada en esa época por el gobierno nacionalsocialista de Alemania.

La crisis en Francia y Alemania

En Francia, menos ligada al comercio mundial, la depresión llegó más tarde (recién en 1932 sufrió la lenta salida de oro y capitales) pero se extendió durante toda la década. Su moneda —el franco-oro— se vio afectada por la **devaluación** de la libra inglesa, cayeron las exportaciones, quebraron empresas y retrocedió la producción un 25% con relación a 1929.

Sin embargo, el país no sufrió graves bajas de salarios ni un desempleo tan alto, y las buenas cosechas obtenidas contribuyeron a aliviar sus efectos. No obstante, su estabilidad democrática se vio amenazada cuando la crisis financiera se entrelazó con la situación política. La sociedad vivió graves enfrentamientos entre las fuerzas de izquierda (comunistas y socialistas) y las de derecha, organizadas en ligas fascistas y anti-comunistas, que imitaban el ejemplo de los nazis alemanes.

En 1934, ante esta situación, la izquierda partidaria se unió en el Frente Popular, que logró imponer a León Blum como primer ministro, en 1936. Blum devaluó el franco y favoreció a los trabajadores asalariados con medidas de corte social: redujo la jornada laboral, impuso vacaciones pagas y el arbitraje del Estado en conflictos laborales, dispuso la suba de salarios y, ante el rearme alemán, nacionalizó la industria armamentista. Algunas de estas medidas elevaron la inflación y afectaron las finanzas del país, por lo que, en 1938, el Frente Popular fue desplazado por una alianza más moderada.



Manifestantes nazis en Nueva York, Estados Unidos. La crisis económica provocó el avance de las ideologías de derecha en todo el mundo.

El nuevo gobierno, presidido por Édouard Daladier, priorizó la política exterior ante el accionar de Alemania. En 1939, Francia ingresó a la Segunda Guerra Mundial con una democracia frágil, una industria estancada y una capacidad bélica inadecuada.

A diferencia de Francia, Alemania fue el país más afectado por la crisis, ya que dependía de los créditos estadounidenses y las reparaciones de guerra, y carecía de un imperio colonial donde crear un espacio comercial externo. La leve mejoría de su economía colapsó con la retirada de los créditos de Estados Unidos.

Entre 1929 y 1931, cayeron las exportaciones y los precios, y quebraron muchísimas empresas y *junkers* (grandes propietarios rurales). El sistema bancario y monetario se desplomó con la salida del oro y los depósitos, y la producción industrial se redujo a menos del 60% del nivel que tenía en 1929. El presidente estadounidense propuso una moratoria para aliviar esa deuda, que resultó insuficiente. En sus inicios, el canciller Heinrich Brüning priorizó el valor de la moneda, y el Estado intervino para frenar la recesión y rescatar a los bancos y al capital industrial y agrícola.

Sin embargo, estas medidas aceleraron el alarmante desempleo, con 6 millones de desocupados, en 1932. En este contexto, se generaron violentas luchas callejeras, en las que participaban tanto las fuerzas de la izquierda comunista como las de la ultraderecha nazi, lideradas por Adolf Hitler, quien, en 1933, encabezó el Tercer Reich que liquidó a la débil república.

Como veremos en el Capítulo 6, Hitler impuso un férreo control del Estado sobre las fuerzas capitalistas, que contribuyó a sacar a Alemania de la crisis económica. Hacia 1936, se alcanzó el pleno empleo y un alto nivel industrial, gracias a la inversión en infraestructura y la rápida reactivación de la industria bélica. Acorde a sus planes, desde 1938, Hitler orientó la economía hacia el autoabastecimiento, con el fin de prepararla para la guerra que iniciaría en 1939.

Crisis y recuperación en los Estados Unidos

La debacle de 1929 se desencadenó durante la presidencia del líder republicano Herbert Hoover. Para paliar sus efectos, Hoover siguió las reglas del liberalismo económico, ya que pensaba que la crisis era pasajera y que el sector privado podría solucionarla por cuenta propia. Para el Partido Republicano, la seguridad social no era tarea del Estado, sino de la caridad privada. Hoover restringió el gasto público, cortó el crédito y bajó los salarios, pero sus medidas solo lograron retraer el consumo y elevar el desempleo a cifras nunca vistas. En 1932, el comercio externo estadounidense cayó drásticamente de 10.000 a 3.000 mil millones de dólares y, en 1933, el país alcanzó el punto más crítico de su depresión, con 5.000 bancos quebrados y 14 millones de desocupados. Como consecuencia de los bajos precios de los productos y de sus onerosas deudas, muchos productores rurales quebraron y debieron migrar a las ciudades, donde ya existían muchas personas sin empleo ni vivienda.

Hoover buscó la reelección en 1932. Sin embargo, ante la escasez de soluciones para afrontar la crisis, perdió el apoyo del electorado y resultó vencido por el demócrata Franklin D. Roosevelt, gobernador del estado de Nueva York, quien ya había empleado dinero público para relanzar el empleo en ese estado.

Roosevelt y el New Deal

En su campaña electoral, Roosevelt había afirmado que el gobierno debía brindar condiciones de bienestar para todos los habitantes. Propuso, entonces, una nueva política, conocida como "Nuevo Trato" o *New Deal*.

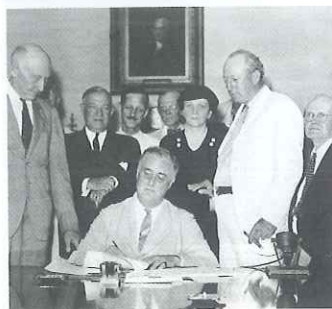
El triunfo de Roosevelt, con mayoría demócrata en el Congreso, puso fin al largo dominio republicano e inauguró un nuevo estilo político. Rodeado de expertos en finanzas e intelectuales, su programa se basaba en el **keynesianismo**, es

decir, las teorías del economista John Maynard Keynes, para quien la clave de la recuperación estaba en el aumento del poder de compra de las personas, lo cual permitiría reactivar la demanda y la producción, y combatir el desempleo. Para lograr esos objetivos, el Estado debía utilizar las reservas fiscales y actuar como abastecedor, banquero, productor y comprador. La intervención económica del Estado era considerada fundamental para salir al rescate de cada sector afectado, aún si ese gasto generaba déficit.

El nuevo rol intervencionista impulsado por Roosevelt fue cuestionado por los sectores conservadores y republicanos, e incluso por el Tribunal Supremo, ya que creían que su política social amenazaba la tradición americana de la iniciativa privada y la libre empresa, y que el Ejecutivo se excedía en sus atribuciones y violaba la Constitución. Pese a ello, Roosevelt lanzó la primera fase de su plan, que contaba con el aval del Congreso. Abordó la crisis bancaria obligando a los bancos a cumplir con la *Banking Act* (1933) y la *Ley de Obligaciones Federales*. Esta serie de reglas estatales con fines de control les exigía, además, un alto nivel de reservas para garantizar su solvencia.

El gobierno ofreció créditos accesibles para que las empresas mantuvieran su producción y decidió una devaluación del 41% para reducir deudas, subir los precios y aumentar la competitividad de la exportación.

En el plano asistencial, el Estado buscó cubrir las necesidades más urgentes de los pobres, destinando grandes sumas a la provisión de comida, abrigo, planes de trabajo y guarderías infantiles.



Franklin Roosevelt firma el Acta de Seguridad Social, que incluía asistencia para ancianos y niños desvalidos, y subvenciones para acceder a cuidados médicos.

Para recuperar el empleo e impulsar la recuperación de la actividad industrial, Roosevelt diseñó una serie de grandes proyectos con financiación estatal.

Por un lado, la *National Industrial Recovery Act* (1933) creó organizaciones que empleaban personas en trabajos de construcción y mantenimiento de infraestructura pública. Por el otro, la *National Recovery Administration* buscaba mejorar las condiciones de trabajo en las fábricas y establecía acuerdos con los empresarios, para comprometerlos a negociar convenios colectivos con los asalariados, y respetar los salarios mínimos y las jornadas máximas vigentes. Los resultados fueron positivos, ya que aumentó la demanda y el poder de compra de los trabajadores, impulsando el incremento de la producción.

El gran proyecto de Roosevelt fue la reconversión de la postergada región agraria del Valle de Tennessee, mediante la fertilización, la reforestación, la construcción de represas y la provisión de electricidad. La rehabilitación del valle demandaba una gran cantidad de mano de obra. Para mejorar la situación del castigado sector agrícola, creó la *Agricultural Adjustment Administration* (AAA), que otorgó créditos a los granjeros con tierras hipotecadas, redujo la sobreproducción de granos (que reducía los precios) y estableció cuotas en las cosechas, indemnizando a los granjeros. A partir de la elevación del precio del cereal, el sector recobró su rentabilidad en dos años.

El Estado de Bienestar y la recuperación económica

El abandono de las teorías del libre mercado dio paso a la creación de un Estado de Bienestar, caracterizado por la intervención activa del Estado para garantizar la calidad de vida de los ciudadanos. En 1935, recrudecieron las presiones de los sectores conservadores y de negocios hacia Roosevelt para disminuir los impuestos y evitar la concesión de derechos a los obreros. Sin embargo, el gobierno profundizó su políti-



Propaganda de la Work Progress Administration, institución que, entre 1935 y 1943, empleó a 8,5 millones de personas para construir calles, puentes y escuelas.

ca de acción social con la implementación de la segunda fase del *New Deal*, que confirmaba la libertad sindical, el derecho a huelga y los convenios colectivos, y creaba el primer seguro nacional de pensiones y desempleo. En 1935, la WPA (*Work Progress Administration*) empleó a millones de desempleados a cambio de sueldos bajos para realizar obras públicas.

Esta política fue reconocida por la población: en 1936, Roosevelt fue reelegido presidente. Hacia 1937, se habían paliado los efectos de la Depresión, pero aún había 7 millones de desocupados y la inversión privada no alcanzaba el nivel de la inversión pública. Aún así, Estados Unidos se acercaba a los niveles de producción de 1929. Finalmente, la Segunda Guerra Mundial haría crecer su industria armamentista y consolidaría definitivamente la recuperación de su economía.

ACTIVIDADES

1. Realicen un cuadro comparativo que explique las actitudes adoptadas por los presidentes estadounidenses Hoover y Roosevelt frente a la crisis.
2. Busquen en libros o en Internet dos imágenes que representen a cada uno de los siguientes temas:
 - a. Gran Depresión.
 - b. New Deal.

A continuación, escriban un breve párrafo que justifique la elección de esas imágenes.

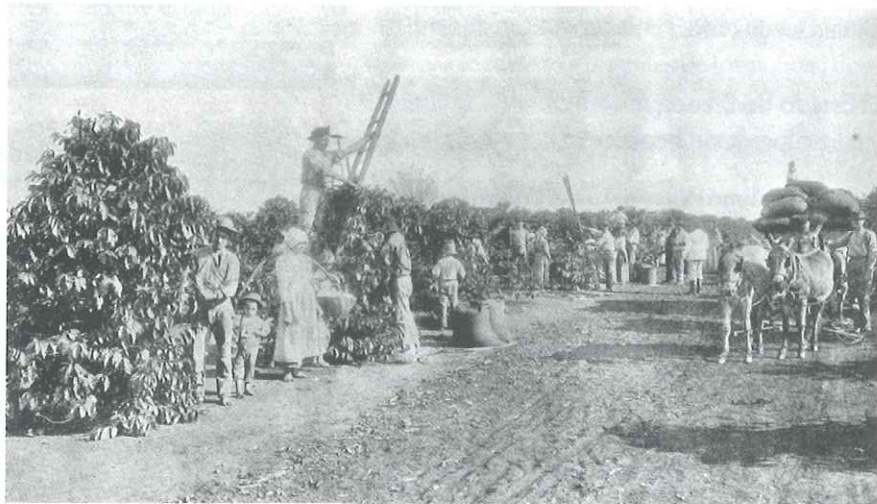
América latina: crisis y reestructuración económica

La crisis de 1929 pronto se hizo sentir en América latina. El colapso del intercambio mundial reveló los riesgos del modelo agrario y minero sostenido por los países del continente, que dependían del libre comercio de sus materias primas a cambio de capitales y bienes industriales. La primera señal de alarma se había producido durante la Gran Guerra, cuando gran parte de las inversiones europeas en América latina habían sido repatriadas. Estados Unidos –que ya tenía presencia en el Caribe, México y América Central– aprovechó la situación para extender su influencia al sur del continente. Sus inversiones fueron muy importantes en Chile, Brasil, Venezuela y Colombia, duplicando en 1930 a las británicas. Este nuevo predominio agravó aún más el impacto de la crisis en América latina.

Desde 1927, la región acusó signos de declive: el capital extranjero comenzó a fluir hacia Estados Unidos, atraído por sus altas tasas de interés y el clima de negocios que haría quebrar la Bolsa de Nueva York en 1929. Desde 1928, la sobreproducción agraria mundial hundió el precio de los granos y redujo los ingresos de los países exportadores latinoamericanos. La Gran Depresión de 1930 terminó de evidenciar las debilidades de una economía cuyos términos de intercambio mantenían un estrecho vínculo in-

dustrial y financiero con el exterior. La retracción de la demanda de los países del norte y la adopción de medidas **proteccionistas** derrumbaron el mercado exportador latinoamericano, tanto en lo que respecta a su volumen como a sus precios: entre 1929 y 1932, el valor de los productos exportados disminuyó alrededor de un 50%. El café de Brasil bajó de 3 a 1,5 dólares el kilo, y el azúcar de Cuba perdió su mercado americano. Los gobiernos devaluaron sus monedas, como los de Argentina, en 1929, y Bolivia y Venezuela, en 1930. El fin del patrón oro alteró el comercio mundial y encareció los productos importados por América latina, lo cual redujo sus divisas. Sin crédito externo y con bajos ingresos, muchos de los países suspendieron el pago de su deuda externa.

La depresión azotó a cada país con variados matices y efectos, según su grado de desarrollo capitalista, pero a la vez actuó como el detonante de profundos cambios económicos en la región, tendientes a buscar una salida independiente de los “cracks” externos. La crisis cuestionó la viabilidad del modelo liberal y transformó, además, el panorama político y social. Muchos gobiernos constitucionales sufrieron golpes de Estado o intentos de golpes militares, y nuevos actores, como el Ejército y los sectores populares, surgieron a partir de la década de 1930 como fuerzas centrales de la política latinoamericana.



Cosecha de café en Brasil. Este producto se deprecia un 50% a principios de la década de 1930.

Dirigismo estatal y sustitución de importaciones

En un primer momento, para afrontar la crisis, los gobiernos latinoamericanos buscaron cuidar el ahorro interno y achicar el gasto público. Algunos gobiernos elevaron las tasas aduaneras y aplicaron políticas de control de cambios, que limitaban el monto de divisas disponibles para la entrada de productos importados y establecían prioridades para las compras al exterior (maquinarias, manufacturas). Para cuidar las reservas, prohibieron la salida de oro del país y devaluaron las monedas. Además, se redujo el personal estatal mediante despidos y recortes salariales.

Sin embargo, estos ajustes no alcanzaron, ya que los Estados se financiaban casi exclusivamente con el comercio exterior. Los países metalíferos, como Chile, México y Bolivia, sufrieron graves mermas en el precio y el volumen de sus exportaciones. Las zonas del Caribe y América Central vivieron una situación crítica, ya que sus monocultivos estaban ligados al consumo estadounidense. Venezuela, en cambio, sufrió un impacto menor por la leve baja del precio del petróleo, su principal producto de exportación.

Por la extensión de la crisis, los gobiernos latinoamericanos se vieron ante el dilema de reforzar lazos con las naciones que compraban sus productos o impulsar (sin excluir la primera opción) el desarrollo de una industria local que reemplazara a los productos importados. Hacia 1932, los países con una mayor estructura productiva y empleo de mano de obra, como Brasil, Perú, Chile, Argentina, Colombia y México, emplearon la base industrial desarrollada en las décadas de 1910 y 1920 para iniciar un proceso de industrialización por sustitución de importaciones orientado a satisfacer la demanda interna y el pleno empleo. En primera instancia, se produjeron bienes de consumo directo (bebidas,

textiles, alimentos) y, a fines de la década de 1930, se inició la producción de bienes intermedios (ramas farmacéutica, metalúrgica y química). Para incentivar esas actividades, se abandonaron las recetas del liberalismo clásico y el Estado adoptó una posición intervencionista en el desarrollo de algunas industrias nacionales, al implementar políticas que implicaron:

- **Aumento de gastos** para otorgar subsidios a productores afectados por la crisis, inversión en obras públicas, nacionalización de empresas consideradas “estratégicas” y creación de empresas estatales en áreas como minería o petróleo.

- **Elevación de tarifas aduaneras** para proteger a las industrias locales frente a la competencia externa y reafirmación de acuerdos preexistentes con países compradores de materias primas.

- **Creación de juntas reguladoras** para controlar la producción y comercialización de bienes exportables, y evitar que los productores se vean perjudicados por los vaivenes del mercado externo.

La industrialización impulsó, además, una rápida urbanización, motivada por el éxodo de los campesinos a las ciudades. La escasez de empleo rural, por la disminución del comercio exportador, llevó a que miles de migrantes internos se asienten en las ciudades, en barrios precarios que constituían el primer lugar de asentamiento de los trabajadores recién llegados.

ACTIVIDADES

1. Elijan dos países latinoamericanos y busquen información acerca del impacto de la Gran Depresión en ellos. A continuación, redacten un informe que explique:

- Cuáles fueron los principales sectores afectados.
- Cuáles fueron las medidas gubernamentales ante la crisis.



Campamento militar en Plaza Barbosa, Brasil, durante la revolución de los tenentes, en noviembre de 1930.

Incertidumbre democrática y soluciones autoritarias

La crisis económica originó tensiones en la sociedad y la política latinoamericana. Los sectores exportadores dominantes, aunque menos fuertes, debieron acostumbrarse a convivir con una nueva burguesía industrial, surgida en grandes ciudades como San Pablo, Medellín o Buenos Aires, y conformada por profesionales, pequeños industriales, comerciantes, empleados estatales y nuevos trabajadores, que elevaron los niveles de sindicalización preexistentes.

En varios países, esta diversificación de la estructura socioeconómica y el desconcierto provocado por la crisis facilitaron, a partir de 1930, el acceso de los militares al poder. Varios gobiernos constitucionales sufrieron golpes militares, debieron acortar sus mandatos o tuvieron que llegar a acuerdos con el Ejército para seguir gobernando.

En Uruguay, un autogolpe prolongó la presidencia de Gabriel Terra. En Perú, el capitán Luis Sánchez del Cerro desplazó a Augusto Leguía y puso fin al gobierno del partido civilista. En la Argentina, el radical Hipólito Yrigoyen fue derrocado por el general José Félix Uriburu, en alianza con los sectores conservadores. En Brasil, en medio de las elecciones, la república padeció un movimiento cívico-militar liderado por Getúlio Vargas, gobernador del estado de Rio Grande do Sul y, por entonces, aliado a sectores de derecha. En América Central, como en Cuba y Nicaragua, se ins-

tauraron gobiernos con apoyo militar que eran funcionales a los intereses estadounidenses.

El descrédito de la democracia de partidos, posibilitó que las Fuerzas Armadas se involucrarán cada vez más en política, y se presentaran como defensoras del "orden" y más aptas que los civiles para conducir los intereses de la nación. Varios gobiernos adoptaron un estilo autoritario, tomando como modelo al corporativismo fascista italiano, aunque guardaron cierto marco constitucional, sin prohibir completamente la libertad de prensa y las expresiones partidarias.

También las ideas socialistas, comunistas y antiimperialistas tuvieron amplio eco popular, incluso en sectores del Ejército. Muchos seguían con atención la experiencia soviética, que había permanecido ajena a la Gran Depresión. Las protestas campesinas inspiradas en esta experiencia fueron duramente reprimidas, como en El Salvador y Perú, en 1932. En Chile, surgió una alternativa que buscaba una mayor democratización: al breve golpe del coronel Marmaduke Grove, quien se reivindicaba "socialista", le sucedió el radical Arturo Alessandri. La crisis facilitó la victoria del Frente Popular, una alianza de izquierda cuyo líder, Pedro Aguirre de la Cerda, impulsó la industrialización y la legislación social.

Con sus variantes, la mayoría de estas experiencias estuvieron orientadas a la creación de un Estado dirigista y nacionalista, preocupado por la creación de empleo y el sostenimiento del mercado interno que, incluso, propiciaba reformas favorables a los sectores medios y populares.

Los movimientos populistas

La sustitución de importaciones motivada por la crisis de 1930 generó cambios profundos en la estructura socioeconómica de los países latinoamericanos más grandes. Estos cambios fueron una rápida urbanización, la aparición de nuevos grupos industriales, y una mayor movilización de las masas obreras y campesinas, que exigían más participación política. Sus demandas, combinadas con el desconcierto político frente al viejo modelo de las clases dominantes exportadoras, favorecieron la irrupción de movimientos "populistas", como alternativas que aspiraban integrar a estas masas.

El concepto de "populismo" suele ser utilizado de manera amplia y ha generado análisis diversos, que van desde la adhesión entusiasta hasta la crítica absoluta. El sociólogo Octavio Ianni lo considera una reacción contra la crisis, en la forma de partidos, movimientos de masas o gobiernos basados en una coalición heterogénea de clases que buscan combatir a un "enemigo" común, como el imperialismo, la oligarquía o la dependencia económica.

El populismo promueve la armonía entre las clases sociales como condición para alcanzar la emancipación económica y el bienestar social general. Algunos cientistas sociales enfatizan otros aspectos, entre ellos:

- Una masa obrera y/o campesina movilizadora, con poca organización autónoma y vinculada a un líder carismático de origen social externo a esta masa.
- Un pensamiento que prioriza a la "nación" por encima de cualquier valor. Esa nación se expresa en un Estado intervencionista y asistencialista, que controla recursos vitales (petróleo, trenes, minería, servicios), aplica políticas de reforma agraria y está presente en todo el territorio nacional.
- La articulación de una alianza de clases diversa y amplia, con un fuerte predominio de trabajadores urbanos, cuyos intereses pue-



"La hora del Brasil". Propaganda populista del Estado Novo brasileño, liderado por Getúlio Vargas.

den ser compartidos por un sector marginalizado de la elite, en un contexto de modernización económica.

- Un discurso que favorece los antagonismos con el fin de crear una identidad política fuerte –el "pueblo"–, en contraste con una "oligarquía" percibida como agente del imperialismo y del capital extranjero, y enemiga de los intereses nacionales.
- Una reformulación del capitalismo, sin proponer su reemplazo, tal como lo sostiene el socialismo revolucionario.
- Un marcado énfasis en la participación democrática directa antes que en la participación representativa a través de instituciones de origen liberal, como el parlamento o los partidos.

Durante las décadas de 1930 y 1940, los movimientos "populistas" más característicos fueron el varguismo (Brasil), el peronismo (Argentina) y el cardenismo (México) que se estudiarán con mayor profundidad en el Capítulo 12. Un ejemplo particular fue el del aprismo peruano, que tuvo una base amplia y fuertemente antiimperialista. La Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) fue fundada en 1924 por Víctor Raúl Haya de la Torre y sintetizaba ideas marxistas, nacionalistas, liberales e indigenistas. Desde 1932, los militares frustraron durante décadas su acceso a la presidencia.

Partidos políticos y sectores populares

Durante la primera mitad del siglo xx, el aumento de la participación política de nuevos sectores sociales alentó la conformación de diversos partidos políticos en América latina. La coyuntura de entreguerras fue determinante para la emergencia de nuevos partidos e influyó en los rasgos que adquirieron como espacios de expresión ideológica, y canales de intermediación entre la sociedad y el Estado.

En casi todos los países, la ampliación de los sistemas políticos se había iniciado a comienzos de siglo y los regímenes oligárquicos fueron perdiendo terreno frente a los nuevos partidos de masas.

La creciente industrialización había acelerado las demandas de las clases medias y trabajadoras. Aunque parcial, esa coincidencia de ideas y objetivos derivó en el surgimiento de partidos de base policlasista, como el APRA peruano y el peronismo argentino, que integraban a sectores populares y medios con la burguesía industrial.

UN SISTEMA PARTIDARIO COMPLEJO

En cada país, el universo partidario abierto en esa etapa ha sido complejo y ha permitido varias clasificaciones. El sociólogo Torcuato Di Tella propone el siguiente esquema de interpretación: al sistema clásico conservador-liberal del siglo xix se le sumaron, a inicios del siglo xx, partidos radicales orientados a la representación de las clases medias, así como partidos socialistas y comunistas, con base en una clase obrera recientemente sindicalizada. Junto a ellos, surgieron los partidos policlasistas de rasgos populistas, como el varguismo brasileño o el PRI mexicano. Según Di Tella, "lo que caracteriza a estos partidos es que importantes grupos organizados tanto del empresariado como de las capas medias y de los sindicatos y el campesinado, se aglutinan en una misma estructura, aún cuando mantengan dentro de ella ciertas diferencias. Cuando se han dado condiciones revolucionarias [...] es más fácil que se genere un partido integrador multclasista".

Otros, como el socialismo chileno o los partidos comunistas en general, respondían a los intereses de un solo sector. Algunas fuerzas políticas tradicionales que buscaban conservar posiciones de poder, como el Partido Liberal de Colombia, debieron adaptarse al nuevo escenario y aceptar la incorporación de otros grupos.

Por último, existieron partidos, como el Partido Conservador argentino, que se oponían a la integración de otros sectores sociales. Estos partidos apoyaban criterios restrictivos de representación, como los que habían regido la política antes de las reformas electorales que permitieron la ampliación del electorado.

Muchos autores llaman la atención sobre las dificultades que tuvieron la mayoría de los países de América latina, entre las décadas de 1930 y 1950, para construir un verdadero "sistema de partidos", característico de una democracia liberal estable.

Estos analistas suelen poner el acento en la indefinición de los regímenes políticos latinoamericanos, tanto civiles como militares, ya que siempre combinaban elementos autoritarios y democráticos.

El particular contexto de la década de 1930 era, en gran medida, responsable de esa indefinición.



Getúlio Vargas (centro), líder populista de Brasil.

Debido a la inestabilidad institucional existente, los partidos no pudieron presentarse a sí mismos como únicos canales legítimos de representación política, frente a otros actores (por ejemplo, los militares o los sindicatos).

Esta situación creó estructuras débiles y con dificultades para perdurar, al punto que algunos sociólogos prefieren no emplear el concepto de "sistema de partidos" para analizar la situación de América latina en su conjunto. Establecen, en cambio, tres modelos posibles:

a) *Sistemas de partidos*: se dio en países con partidos consolidados, que se presentaban ante la población como genuinos interlocutores del espacio político. Esta situación no era la más habitual en el continente, pero se dio en algunos casos como, por ejemplo, con los partidos tradicionales Blanco y Colorado (en Uruguay), el Frente Amplio (en Chile), y los partidos Liberal y Conservador (en Colombia).

b) *Partidos sin sistema*: se desarrolló en países donde el fuerte discurso antiliberal de las primeras décadas del siglo xx disolvió los



Propaganda política sobre el programa alfabetizador del Estado Novo brasileño.

partidos oligárquicos y consolidó movimientos políticos con gran capacidad de movilización de masas. Esos movimientos podían integrar elementos civiles y militares, como en el caso del peronismo argentino y el Partido Colorado paraguayo, o surgir como consecuencia de revoluciones políticas y sociales, como el PRI mexicano y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) boliviano.

c) *Políticos sin partidos*: presentes en países cuyos partidos ya eran débiles durante el orden oligárquico, y, por lo tanto, tuvieron poca participación en el proceso de transición hacia una democracia de masas. En este caso, surgieron sectores, casi siempre militares, que se erigieron en custodios del sistema político, intervinieron para corregir sus "defectos" y persiguieron a las opciones alternativas organizadas desde la izquierda y la ultraderecha. El caso más representativo de este modelo fue el varguismo brasileño.

EL APRA Y EL ANTIIMPERIALISMO

El APRA representa [...] una organización política en lucha contra el imperialismo y en lucha contra las clases gobernantes latinoamericanas, que son auxiliares y cómplices de aquél. El APRA es el Partido Revolucionario Antiimperialista Latinoamericano que organiza el Gran Frente Único de trabajadores manuales e intelectuales de América latina, unión de los obreros, campesinos, indígenas, etc., con los estudiantes intelectuales de vanguardia, maestros de escuela, etc. para defender la soberanía de nuestros países. El APRA es un movimiento autónomo latinoamericano, sin ninguna intervención o influencia extranjera [...] Es el resultado de un espontáneo anhelo de nuestros pueblos para defender unidos su libertad, venciendo a los enemigos de dentro y a los de fuera. La palabra de orden del APRA [...]: "Contra el imperialismo, por la Unidad Política de América Latina, para la realización de la Justicia Social".

Victor Raúl Haya de la Torre, *El antiimperialismo y el APRA*, Santiago de Chile, Ercilla, 1936.

ACTIVIDADES

1. Busquen dos imágenes sobre propaganda política de gobiernos populistas en las décadas de 1930 o 1940.

2. Escriban un texto que explique las principales características de esas imágenes. Expliquen a qué temas se refieren, a quiénes están dirigidas y qué ideas o símbolos del populismo pueden encontrar en ellas.

La afirmación regional estadounidense

El progresivo predominio logrado por Estados Unidos en América latina durante la década de 1920 detuvo momentáneamente su ritmo durante la Gran Depresión, ya que la coyuntura económica impedía a aquel país continuar con sus inversiones y préstamos en el continente. A su vez, la decisión de los gobiernos estadounidenses de levantar barreras proteccionistas para resguardar su estructura productiva, perjudicó a las exportaciones primarias de muchos países latinoamericanos. Las relaciones con América latina tomaron nuevo impulso con la llegada al poder del presidente Franklin D. Roosevelt, que gobernó Estados Unidos entre 1933 y 1945. Roosevelt intentó, por medios diplomáticos, atenuar el sentimiento antiimperialista que existía en el continente, sin que ello supusiera la pérdida de la supremacía obtenida. La "política del buen vecino", diseñada por Roosevelt, abandonaba la intervención armada unilateral y utilizaba los organismos panamericanos para establecer acuerdos comerciales y políticos que permitieran la recuperación del comercio exterior.

Esta política fue puesta a prueba cuando el presidente mexicano Lázaro Cárdenas nacionalizó el petróleo y expropió a las compañías extranjeras del sector. Roosevelt descartó la intervención armada y se limitó a presionar



Presidente mexicano Lázaro Cárdenas. Sus decisiones perjudicaron los intereses de las compañías petroleras estadounidenses.



Base estadounidense en la Bahía de Guantánamo, Cuba, durante la década de 1930.

por vía diplomática, para lograr el pago de indemnizaciones a las empresas afectadas.

Pero la "buena vecindad" propuesta por los estadounidenses no descuidó la influencia del país sobre el Caribe y América Central. Aunque retiraron sus tropas de Haití y derogaron la Enmienda Platt, que condicionaba la independencia de Cuba, en otros países, como Nicaragua y República Dominicana, contribuyeron a la consolidación de oligarquías locales y dictaduras leales a sus intereses.

Durante la década de 1930, por el impacto de la tensión política europea y los acontecimientos de la Guerra Civil Española, los gobiernos latinoamericanos fueron más permeables a aceptar una Unión Panamericana bajo el liderazgo estadounidense. Los países del continente preferían quedar al margen de los conflictos externos y consolidar una alianza continental basada en el respeto mutuo. Esta idea se concretó en varias conferencias interamericanas, en los años 1933, 1936 y 1938, en las cuales se firmaron pactos de no agresión entre sus miembros y se dispusieron consultas obligatorias ante el estallido de un conflicto externo.

Además, Estados Unidos buscó contrarrestar la influencia cultural europea en América latina, especialmente en Brasil y la Argentina, donde existía una importante inmigración alemana e italiana, y garantizar su alineamiento político y militar ante una posible guerra.

El desafío latinoamericano ante la Segunda Guerra Mundial

En 1939, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos recurrió a los acuerdos y organismos panamericanos para evitar que América latina participe del conflicto bélico. La zona oceánica americana fue declarada ajena a los actos de guerra. Sin embargo, los rápidos triunfos alemanes convencieron a Roosevelt de enfrentar al Eje. Los estadounidenses buscaron, entonces, asegurarse bases militares en el continente y la provisión de materias primas claves por parte de sus vecinos latinoamericanos. Finalmente, en 1941, Estados Unidos ingresó en la contienda y arrastró a ella a los países caribeños y centroamericanos. En la Conferencia de Río de Janeiro, en 1942, los representantes estadounidenses recomendaron la ruptura de relaciones con Alemania, Italia y Japón. Inesperadamente, México y Brasil aceptaron esa sugerencia, reconociendo así la primacía estadounidense. Otros países, en cambio, se mostraron más reticentes. Chile, por ejemplo, prolongó su neutralidad hasta 1943 y Argentina, hasta 1944.

La contracción del comercio mundial a causa de la guerra generó nuevas dificultades



El presidente estadounidense Franklin Roosevelt conversa con el presidente mexicano Manuel Ávila Camacho en la ciudad de Monterrey. La presión estadounidense sobre los países latinoamericanos hizo que muchos de ellos apoyaran al bando aliado durante la guerra.

para América latina. Las importaciones provenientes de regiones afectadas por el conflicto bélico se redujeron y encarecieron. Así, comenzaron a escasear varios insumos claves e irremplazables para el mantenimiento de la industria local. En un primer momento, la producción se vio afectada debido a la falta de insumos tecnológicos. Sin embargo, la necesidad de reemplazar los bienes importados dio impulso al proceso de sustitución iniciado en la década anterior en países como Brasil, Argentina, México, Chile y Uruguay. En esos países, el número de trabajadores y el consumo interno aumentaron a ritmo acelerado. Desde entonces, América latina elevó los volúmenes de exportación de alimentos y materias primas, beneficiada por los buenos precios internacionales.

Los países de la región acumularon divisas, ya que Europa demandaba diversos productos, especialmente aquellos considerados vitales para la contienda bélica, como cobre, estaño, caucho o petróleo. Sin embargo, el principal comprador de productos latinoamericanos, además de su principal abastecedor, era Estados Unidos.

La opinión pública latinoamericana siguió atentamente la marcha de la guerra y las simpatías de los ciudadanos se dividieron. La mayoría interpretó la lucha de los aliados como una cruzada democrática contra las dictaduras de derecha. Las minorías filofascistas, en cambio, permanecieron leales a Italia y Alemania, aunque perdieron fuerza a medida que se acercaba la derrota de esos países.

Una vez terminada la guerra, el escenario mundial había cambiado. Estados Unidos, que se presentaba como representante de la democracia ante el mundo, había consolidado su poderío militar, político y económico.

América latina, favorecida durante la contienda, debió acomodarse a la nueva distribución del poder mundial en tiempos de paz.

LOS MURALISTAS MEXICANOS

Una vez superada la fase armada de la Revolución Mexicana, el clima político-ideológico impulsó la necesidad de reforzar la identidad nacional de una sociedad heterogénea. Para ello, surgió uno de los fenómenos estéticos más importantes de su tiempo: el muralismo. Los pintores muralistas aspiraban a alcanzar un arte autóctono, que valorizaba las luchas populares y retrataba con pasión las tensiones, ideas y contrastes del complejo mundo latinoamericano.

El muralismo fue una de las expresiones más influyentes de la plástica latinoamericana del siglo xx, ya que combinaba dos rasgos de vital importancia: un fuerte interés por las civilizaciones prehispánicas, que recuperaba la tradición cultural, estética y política de los pueblos indígenas, y una creencia en el rol social del artista como cronista cuya obra expresa la realidad popular y su lucha.

La Revolución Mexicana de 1910 indujo a los artistas a expresar un fuerte nacionalismo cultural y un sincero compromiso político e ideológico. En 1921, el secretario de Educación, José Vasconcelos, diseñó un programa para difundir los logros revolucionarios a través del arte. Para ello, solicitó a un grupo de jóvenes pintores que decorasen con libertad creativa las paredes de la Escuela Preparatoria Nacional. La experiencia pronto se convirtió en la expresión artística oficial de la revolución. Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros se transformaron en los más grandes artistas de la pintura mural. Estos artistas fundaron un sindicato y difundieron sus ideas en un Manifiesto que exponía su rechazo por las formas academicistas y la pintura de caballete que, según ellos, estaba orientada exclusivamente a las minorías aristocráticas. En cambio, proponían un arte nacional de dimensión monumental que reivindicara el pasado prehispánico y estuviese orientado a un público masivo. Inspirados en artistas del Renacimiento, pintaron en escaleras, patios y paredes de edificios públicos y privados.

Los muralistas crearon nuevas técnicas para garantizar que sus obras no sufrieran los efectos de la intemperie. Para ello, recrearon y mejoraron el fresco y el encausto. Además, Siqueiros innovó en el uso del acrílico, la piroxilina (pintura

de autos) y la pistola de aire para cemento coloreado, y Orozco, en la pintura plástica y el rociador. También, emplearon mosaicos y bastidores de acero cubiertos de alambre para sostener materiales pesados como cal, arena y cemento.

Los cultores del muralismo estudiaron minuciosamente el arte de las culturas tolteca, maya y azteca, e imitaron pigmentos y formas artísticas indígenas para acercarse a los valores de la cultura prehispánica, como puede apreciarse particularmente en la obra de Diego Rivera.

En la obra de los muralistas se percibe la influencia de los artistas vanguardistas europeos de la época: cubistas, surrealistas y expresionistas. Sus trabajos, de carácter descriptivo-ilustrativo, tenían un fin estético, pero también didáctico. Ampliaron la figura humana y emplearon la geometría y los colores intensos para destacar y dar más volumen y dramatismo a los personajes. Sus temas reflejaban la fantasía y la magia colorida de México, sus ideas sobre la revolución, la ciencia, el progreso y sus logros. Expresaban la visión radical, antiespañola y anticlerical de la historia de México, su opción por el marxismo y el indigenismo, y el rechazo a la guerra, el fascismo y el capitalismo.

Más allá de los aspectos compartidos, también existieron diferencias entre ellos. No todos los muralistas compartían los mismos criterios estéticos, ni las mismas simpatías político-ideológicas. Rivera y Orozco trabajaron en Estados Unidos, recibieron importantes encargos privados y públicos, expusieron allí e influyeron en el arte moderno estadounidense. Rápidamente, el muralismo se internacionalizó, y ha tenido un gran impacto en el arte callejero, político y social hasta la actualidad.

DIEGO RIVERA (1886-1957)



Rivera narró con gran simplicidad y realismo la historia mexicana. Incluyó a héroes históricos y construyó una epopeya socialista de México al representar en sus obras a los sujetos centrales de la transformación revolucionaria: el militar, el campesino y el obrero. Además, como era miembro del Partido Comunista de México, incluyó a líderes marxistas en sus obras.

JOSÉ CLEMENTE OROZCO (1883-1949)



Testigo de la revolución y la guerra civil, fue menos optimista que Rivera. Expresó la angustia, el dramatismo, la violencia y el dolor humano con poco color y un fuerte uso de grises y sombras. Entre 1927 y 1934, trabajó en Estados Unidos, pintando para bibliotecas y escuelas, y en Guadalajara, México.

DAVID ALFARO SIQUEIROS (1896-1974)



Siqueiros empleó técnicas muy modernas y variadas, como el aerógrafo, el acrílico y la "escultopintura". Creó escenas sencillas y dramáticas, principalmente a partir de figuras geométricas. Con el tiempo, fue simplificando su

estilo, que comenzó a destacarse por el empleo de fuertes contornos negros. Fue el muralista políticamente más activo. Participó como militar en la guerra civil, y fue líder sindical y activista del Partido Comunista Mexicano.

ACTIVIDADES

1. Observen las obras reproducidas en esta página y busquen otras de los mismos artistas en libros o en Internet. A continuación, respondan a las preguntas.

- ¿Qué características del muralismo pueden reconocer en ellas?
- ¿Quiénes están representados en estas obras?
- ¿Qué diferencias y similitudes existen entre ellas?

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuáles fueron las principales causas de la crisis estadounidense de 1929?
2. ¿Cómo impactó la crisis de 1929 en Francia, Gran Bretaña y Alemania?
3. ¿Por qué la crisis económica de 1929 generó cambios en la estructura socioeconómica latinoamericana?
4. ¿Cuáles fueron las principales características del Estado de Bienestar?
5. ¿Por qué, durante la década de 1930, los países latinoamericanos no pudieron pagar las deudas que habían contraído con otros países?
6. ¿Qué medidas de inspiración keynesiana tomaron los gobiernos de América latina durante la década de 1930?
7. ¿Qué relación existe entre los llamados "populismos" y las políticas económicas keynesianas?
8. ¿Qué actitud tomó Estados Unidos con respecto a los países latinoamericanos en vísperas de la Segunda Guerra Mundial?
9. ¿Cómo impactó la Segunda Guerra Mundial en la economía de los países latinoamericanos?
10. ¿Qué relaciones existieron entre el desarrollo del arte muralista y la Revolución Mexicana?

GLOSARIO

- **Devaluación:** disminución del valor nominal de la moneda con respecto a otras o a su patrón de referencia. Los gobiernos suelen tomar esta medida para elevar la competitividad de las exportaciones e impulsar la economía interna.
- **Keynesianismo:** teoría inspirada en el pensamiento de John Maynard Keynes (1886-1946), economista británico que analizó las causas de la Depresión, propuso el abandono de los postulados liberales y fomentó el intervencionismo del Estado en la actividad económica. En su obra *Teoría general sobre el empleo, el interés y el dinero*, Keynes abogó por la inversión esta-

tal en obra pública, la regulación de los sectores económicos, la inyección de dinero circulante al mercado, el sostenimiento de salarios altos para estimular el consumo y la inversión, y el logro del pleno empleo.

- **Librecambismo:** teoría económica que alienta los intercambios comerciales entre países sin trabas aduaneras. Suele ser aplicada en los países industrializados que buscan aumentar las exportaciones.
- **Proteccionismo:** práctica económica de un país para proteger e incentivar su industria frente a la competencia extranjera, y alentar el consumo de bienes nacionales.

LOS PROTAGONISTAS

El antiimperialismo latinoamericano

El antiimperialismo latinoamericano es una corriente que critica y rechaza la influencia y la hegemonía de los países europeos y de los Estados Unidos sobre las naciones de América latina.

Tuvo gran repercusión en la región a partir de la Reforma Universitaria de 1918, iniciada en la ciudad argentina de Córdoba.

El mayor arraigo de las ideas antiimperialistas se dio entre las juventudes de los sectores medios, impactadas por la creciente presencia del capital estadounidense en el continente y sus intervenciones militares en el Caribe y Centroamérica.

El antiimperialismo tomó a la Revolución Mexicana como ejemplo de liberación frente a las presiones externas y abogó por la unidad política entre los pueblos latinoamericanos y su lucha solidaria frente al imperialismo estadounidense.

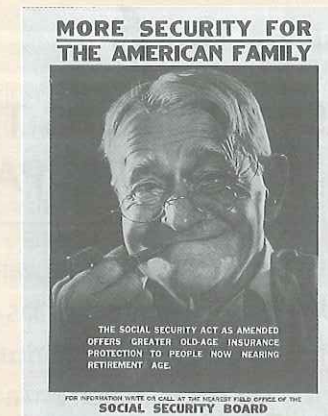
A partir de la década de 1930, buena parte de los sectores populares apoyaron estas ideas, que penetraron en círculos partidarios y sindicales.

Entre los principales intelectuales de esta corriente, se encuentran José Antonio Mariátegui y Raúl Haya de la Torre, en Perú; José Vasconcelos, en México, y Julio Antonio Mella, en Cuba.

La historia de la crisis y el New Deal en imágenes

1. Observen los siguientes afiches de propaganda de la década de 1930 y lean los epígrafes de las imágenes. A continuación, respondan a las preguntas.

- a. ¿Cuándo y dónde creen que se publicaron estos anuncios? Justifiquen su respuesta.
- b. ¿Quién llevó adelante estos programas? ¿Con qué objetivos?
- c. ¿Qué teoría económica inspiraba este tipo de medidas?



Más seguridad para las familias americanas. El Acta de Seguridad Social ofrece seguridad y protección a la gente de edad avanzada.



Una mula y un arado. Los pequeños créditos otorgan una nueva oportunidad a los granjeros.

2. Observen detenidamente las siguientes imágenes y lean sus epígrafes. A partir de ellas, escriban un texto que explique qué era el New Deal.



Construcción de caminos.



Olla popular en Washington D.C.



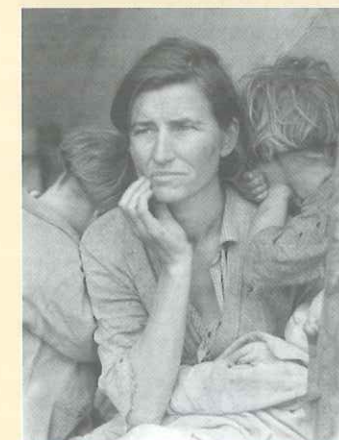
Kermés organizada por el gobierno del estado de Illinois.

3. Observen detenidamente la imagen y lean el texto adjunto. A continuación, escriban un informe que intente reconstruir la historia de las personas que aparecen en la imagen.

La Gran Depresión que afectó a Estados Unidos en la década de 1930 incrementó considerablemente los niveles de desempleo. Miles de personas perdieron sus hogares y la imagen que los estadounidenses tenían de sí mismos cambió considerablemente.

En ese contexto, la reconocida fotógrafa Dorothea Lange salió a las calles y registró con su cámara a personas sin hogar, desempleados y mendigos, que se hacían cada vez más visibles ante la difícil situación económica que atravesaba el país.

Cuando algunos funcionarios del gobierno conocieron su obra, le solicitaron que tomara imágenes representativas de la crisis, que serían utilizadas posteriormente como propaganda por la Oficina de Administración de Seguridad Agraria. En esta fotografía, Lange retrató a Florence Owens Thompson con sus



Madre e hijos migrantes durante la Gran Depresión.

tres hijos. La imagen se convirtió en una de las más representativas de la década de 1930.

6

REGÍMENES POLÍTICOS TOTALITARIOS EN EUROPA

Durante las décadas de 1920 y 1930, en varios países de Europa, se consolidaron regímenes políticos alternativos a las democracias liberales. En Italia, se instaló el fascismo, impulsado por Benito Mussolini. En Alemania, surgió el nazismo, a partir de la acción de Adolf Hitler. En la península ibérica, se impuso el integrismo católico que, en España, llevó al poder al general Francisco Franco. En Rusia, con José Stalin, se afianzó el comunismo soviético.

A mediados de la década de 1930, la democracia liberal, tanto en la forma de repúblicas como de monarquías constitucionales, basada en el sistema de sufragio y parlamentos con cargos electivos, solo tenía presencia en algunos pocos países capitalistas: Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Bélgica, Holanda y los Estados escandinavos, entre otros.

La aparición del comunismo en Rusia, a partir de 1917, con sus expropiaciones de tierras y estatizaciones de industrias privadas, generó una ola de temor en Occidente, sobre todo entre las clases propietarias, que favoreció el surgimiento de fórmulas políticas autoritarias para combatir su difusión. Así, en países como Portugal, Rumania, Letonia, Yugoslavia, Polonia, Grecia y Bulgaria, se impusieron dictaduras conservadoras, con el apoyo de terratenientes, empresarios, la Iglesia y el Ejército. En tanto, en Italia, los fascistas lograron alzarse con el poder político y el gobierno a partir de 1919.

En Alemania, en 1933, los nazis dieron un golpe de Estado fallido; diez años después, ac-

cedieron al poder a través del uso de la fuerza en las calles y la participación en elecciones.

En la península ibérica, se consolidó el integrismo católico, llamado así por promover la integración de la Iglesia al Estado. Entre 1936 y 1939, tras una feroz guerra civil en España, se implantó la dictadura del general Franco.

Mientras tanto, en la Unión Soviética, a fines de la década de 1920 y tras una sangrienta guerra civil, Stalin accedió al poder, lo cual terminó de consolidar el comunismo.

En este marco, al interior de cada país, las democracias liberales fueron combatidas desde la derecha e izquierda extremas y, más preocupadas por las crisis económico-sociales, quedaron en una posición de debilidad.

A nivel internacional, esta situación condujo a una estrategia de **aislacionismo**, en el caso de los Estados Unidos, y de "apaciguamiento", en Francia y Gran Bretaña, frente a las políticas ofensivas de sus opositores ideológicos: fascistas, nazis, integristas católicos y comunistas.



Benito Mussolini.



Adolf Hitler.



Francisco Franco.



José Stalin.

El fascismo italiano

Italia fue uno de los países vencedores de la Gran Guerra; sin embargo, el Tratado de Versalles no satisfizo sus reclamos, en especial los territoriales. Los nacionalistas de derecha culparon por esta situación al gobierno y a los socialistas. Además, el malestar social se agravó por la crisis económica de posguerra.

La vida cotidiana era difícil, principalmente para los sectores desposeídos, como los obreros y campesinos. Los salarios reales de 1918 eran un tercio de los vigentes en 1913.

En 1919, se realizaron 1.800 huelgas, en las cuales participaron un millón y medio de trabajadores. A su vez, campesinos hambrientos se adueñaron de propiedades rurales en las afueras de Roma. Un año después, muchas fábricas que habían sido cerradas por sus propietarios, fueron ocupadas y puestas en funcionamiento por los obreros.

Los empresarios, terratenientes, sectores medios, funcionarios estatales, el Ejército y la Iglesia, pensaban que la revolución comunista era inminente y que el gobierno liberal no estaba capacitado para neutralizarla.

En ese contexto, Benito Mussolini, político y militante nacionalista, capitalizó el descontento de la sociedad y, en 1919, fundó los *fasci italiani di combattimento*, grupos armados para combatir a los partidos de izquierda y detener una eventual revolución. Mussolini buscaba llegar al gobierno y, para ello, obtuvo apoyo económico y político de la mayor parte de las clases propietarias, además de la Iglesia y el Ejército. La violencia fue una de sus tácticas políticas, con numerosos atentados contra los opositores, que incluyeron el incendio de sus periódicos y sedes partidarias.

Dos años más tarde, Mussolini fundó el Partido Nacional Fascista. Sus objetivos eran implementar el voto femenino, el salario mínimo para los obreros, un sistema estatal de seguridad social y un impuesto a la riqueza; otorgar un mayor poder a las Fuerzas Armadas en el

Estado; eliminar a la oposición de izquierda, y sostener una política exterior expansionista.

En agosto de 1922, los obreros socialistas iniciaron otra gran huelga contra el gobierno liberal. Frente a ella, los grupos de combate mantuvieron en actividad el servicio de correos y el transporte público, lo cual les ganó un mayor apoyo de las clases medias. Poco tiempo después, el 27 de octubre de 1922, para demostrar su fortaleza política, marcharon sobre Roma.

Hostigado por derecha e izquierda, el gobierno liberal dimitió y el rey Víctor Manuel III traspasó el gobierno a Mussolini. Sus grupos de combate recibieron el nombre de "camisas negras" –por su indumentaria– y, hasta 1925, se dedicaron a eliminar toda actividad política opositora. Una de sus acciones más relevantes fue el asesinato del líder socialista Giacomo Matteotti.

Así, con el argumento de evitar una potencial revolución comunista, los fascistas destruyeron la democracia liberal vigente en Italia.



Benito Mussolini y un grupo de "camisas negras" durante la marcha sobre Roma, en 1922.

SOBRE LA PRENSA FASCISTA

Hay un [...] tono terriblemente uniforme de la prensa fascista, en la que se intenta evitar cualquier tendencia al razonamiento, a la crítica, y a la necesaria discordia de la cual pueden nacer las convicciones [tanto es así que] las críticas fundadas y justas se transforman en un mal humor que se canaliza por vías subterráneas en habladurías, en humillaciones y en la maledicencia sistemática y anónima, en ironía grosera y feroz, hasta que todo rebasa el límite y se convierte en una inquietud generalizada [que ha conseguido hacer] de la Italia actual una masa de autómatas amaestrados.

Giuseppe Bottai, "Il regno della noia" ("El reino del aburrimiento"), en *Crítica fascista*, 1.º de junio de 1928.

El gobierno fascista de Mussolini

En 1925, Mussolini se hizo proclamar *Duce*, que significa guía o conductor. Adquirió los cargos de jefe de gobierno, primer ministro y secretario de Estado.

Desde el 3 de enero de 1926, declaró ilegal toda actividad política, controló la prensa y prohibió el derecho a huelga. Reformó el sistema educativo, para inculcar la propaganda del partido oficial entre niños y jóvenes; además, los maestros de escuela se vieron obligados a vestir la camisa negra y los profesores universitarios, a jurar fidelidad al régimen.

Desde 1928, la Cámara de Diputados pasó a depender del Gran Consejo Fascista; en 1939, fue disuelta y sustituida por un órgano consultivo: la Cámara de los *Fasci* y de las Corporaciones. Mussolini designó a fascistas como prefectos en las provincias y como alcaldes en los municipios. Además, organizó actos políticos masivos, con largos discursos en los cuales daba cuenta de su poder. No obstante, el poder político del *Duce* no era total, ya que la figura del rey persistió hasta 1943. Además, la Iglesia conservó un poder relativo y, en 1929, firmó con Mussolini los Tratados de Letrán, que reiniciaron las relaciones diplomáticas entre el Vaticano y el Estado italiano, interrumpidas en 1870. Aunque algunos sectores eclesiásticos se oponían, el Papado apoyó al *Duce*, ya que la mayor parte de la población era católica y la lucha contra el "comunismo



Discurso de Mussolini en un acto público masivo.

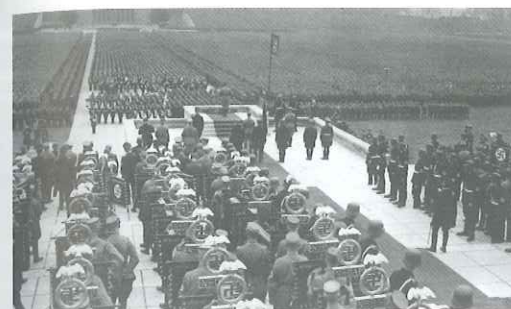
ateo" era un objetivo del fascismo. Así, sobre la base de la identificación estrecha entre el partido fascista y el Estado, se construyó un régimen político casi totalitario. Aunque los monárquicos y papistas ejercían un cierto contrapeso, los italianos se vieron subordinados en una comunidad fascista bajo el mando del *Duce*.

Mussolini también intervino en la economía. Los propietarios y obreros fueron agrupados en corporaciones, según sus especialidades o actividades. Bajo estricta supervisión estatal, debían acordar salarios y condiciones laborales. En el campo, el régimen promovió el incremento de la producción agrícola, en lo que fue conocido como la "batalla del grano"; en las ciudades, incentivó una industrialización concentrada y protegida frente a la competencia extranjera. Desde comienzos de 1930, orientó la producción fabril hacia el desarrollo de armamento, caucho sintético y petróleo, lo cual generó, como contrapartida, el estancamiento de la industria ligera (alimentaria y textil) y de consumo.

Con estas medidas, Mussolini estuvo en condiciones de reclamar territorios e iniciar una política exterior expansionista. Entre 1935 y 1936, Italia invadió y ocupó totalmente el país africano de Abisinia (actual Etiopía) y, luego, pactó con Alemania una alianza militar.



Celebración del séptimo aniversario fascista. Mussolini se dirigió a la multitud desde el balcón del Palazzo di Venezia, en Roma.



Hitler organizó dos importantes fuerzas paramilitares: las SA, fuerzas de choque, y las SS, para su protección personal.

El nazismo alemán

Finalizada la Primera Guerra Mundial, como vimos en el Capítulo 3, el Partido Socialdemócrata, de centroizquierda, ganó las elecciones en la República de Weimar —como se denominaba a Alemania por esos años—. Debido al complejo escenario político y económico de la posguerra, el nuevo gobierno pronto se vio debilitado. Además de las duras cláusulas del Tratado de Versalles, tuvo que enfrentar la invasión francesa a la rica zona minera del Ruhr y una hiperinflación sin precedentes. Gracias a los créditos externos, la situación mejoró entre 1924 y 1929, pero la Gran Depresión golpeó otra vez al país y, hacia 1932, generó casi seis millones de desocupados.

La República de Weimar también estaba hostigada por sectores de la ultraizquierda y de la ultraderecha. En 1919 se produjeron tanto la llamada **revolución espartaquista**, como la fundación, en Munich, del Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores, al cual se afilió el ex combatiente de la Primera Guerra Mundial, Adolf Hitler, quien fue su líder a partir de 1921.

En 1920, un sector del ejército alemán ocupó Berlín, con el objetivo de derrocar al gobierno, al cual acusaban de haber claudicado en Versalles. Sin embargo, una huelga general de los obreros en Berlín y el Ruhr impidió a los nacionalistas lograr este objetivo.

En 1923, Hitler intentó asaltar el poder desde Munich, utilizando las formaciones paramilitares que había creado. Estas eran conocidas como



"camisas pardas", por el color de sus indumentarias, o SA, por las siglas de Secciones de Asalto (en alemán, *Sturmabteilung*). El intento de golpe de Estado fracasó y Hitler fue condenado a cinco años de prisión. Tras permanecer en la cárcel algunos meses, fue indultado. Durante ese lapso, escribió un libro titulado *Mi Lucha* (*Mein Kampf*), donde sintetizó buena parte de sus proyectos políticos, económicos, culturales y raciales.

En 1925, Hitler creó las SS (en alemán, *Schutzstaffel*), otro grupo paramilitar destinado a su protección personal. Desde entonces, buscó llegar al gobierno a través de la violencia política y la participación en las elecciones.

LOS LÍDERES Y LA COMUNICACIÓN

Una de las características de los regímenes políticos alternativos a las democracias liberales fue la supremacía de líderes fuertes que no aceptaban oposición ni críticas. A su vez, estos líderes desarrollaban estrategias de comunicación de masas, cuyas herramientas centrales eran los discursos públicos. Según el historiador español Alejandro Pizarroso Quintero, "la técnica oratoria de Hitler era algo perfectamente elaborado. No era un orador espontáneo. Preparaba sus discursos con antelación aprendiéndolos de memoria, pues leía mal en alta voz. La simple lectura de sus textos es insuficiente para comprender el efecto que conseguía en su audiencia. Estos discursos eran de larga duración. Se valía de la técnica del 'crescendo'. Comenzaba lentamente con una voz monótona, comunicando casi indiferencia a sus oyentes, con una actitud relajada. Llegado un punto, acompañado de gestos de su mano derecha, el discurso se convertía en un torrente incontrolable de palabras, vibrando su voz enfebrecida y concluyendo en un brusco final para volver a comenzar el proceso".

Alejandro Pizarroso Quintero, *Historia de la propaganda*, Madrid, Eudema, 1993.

El ascenso de Hitler

La Gran Depresión de 1930 fue la oportunidad que los nazis esperaban para obtener el apoyo de las clases medias, los campesinos arruinados y parte de los obreros desocupados.

Su propaganda nacionalista, sus denuncias del Tratado de Versalles y su promesa de combatir a los comunistas, hicieron que amplios sectores de la derecha, el Ejército y la gran burguesía industrial y financiera se fueran sumando a su proyecto.

En las elecciones de 1930, los nazis lograron 6.409.000 votos (frente a los 801.000 votos de la elección anterior) y obtuvieron 107 bancas de diputados en el Parlamento, o *Reichstag*. Las elecciones de 1932 significaron casi 13.700.000 votos para el Partido Nacionalsocialista de Hitler, que

LA NOCHE DE LOS CRISTALES ROTOS

Durante la noche del 9 al 10 de noviembre de 1938, con una organización metódica, metódica y fuertemente disciplinada, miembros de las SA, activistas del Partido Nacionalsocialista y alemanes comunes recorrieron las calles de Alemania, desatando una feroz violencia y el terror contra los judíos alemanes.

Se destruyeron y quemaron sinagogas, y se saquearon tiendas, comercios, almacenes y depósitos de la comunidad judía. Se presume que fueron asesinados cerca de 91 judíos, y 7 mil tiendas y 300 sinagogas quedaron totalmente destruidas. Los propios nazis, impresionados por la gran cantidad de vidrios rotos que quedaron regados por las calles alemanas, comenzaron a llamar a esa trágica noche como *Kristallnacht*, o la "noche de los cristales rotos".

El propietario de una casa de pensión recoge los vidrios rotos que quedaron como resultado de la violencia de la noche anterior.



Niñas alemanas agitan banderas nazis, en Berlín. Muchas veces esperaban durante horas para poder saludar a Adolf Hitler.

alcanzó la suma de 230 diputados. Finalmente, en enero de 1933, el presidente Paul von Hindenburg nombró a Hitler como canciller de la República de Weimar. Aunque Hitler formaba parte de un gobierno de coalición, desde el comienzo buscó consolidar un poder totalitario y eliminar a todos sus opositores políticos. El 27 de febrero de 1933 se produjo un acontecimiento político importante: el *Reichstag* fue incendiado y Hitler culpó falsamente a los comunistas. Aprovechando la conmoción general, suspendió las libertades individuales y estableció la pena de muerte; prohibió la libertad de prensa, y las reuniones de socialistas y comunistas; los "camisas pardas", por su parte, sembraron el pánico y el terror en las calles.

En las elecciones del 5 de marzo de 1933, los nazis obtuvieron el 43% de los votos, mientras que, en conjunto, los partidos de izquierda alcanzaron el 30%. Ante esa polarización, el electorado católico ubicado en el centro se convirtió en árbitro de la disputa política y, tras fuertes presiones, orientó su apoyo a los nazis. Así, Hitler alcanzó los votos necesarios para obtener plenos poderes y la facultad de dictar leyes sin necesidad de acudir al Parlamento. En agosto de 1934, ante el fallecimiento del presidente Hindenburg, Hitler concentró todo el poder en sus manos: asumió las funciones de canciller y presidente, y se autoproclamó *Führer* del llamado Tercer *Reich* de Alemania.

El gobierno nazi

A partir de 1934, Hitler impuso un régimen totalitario. Se disolvieron los partidos políticos y sindicatos opositores, y todos los ciudadanos debían afiliarse al Partido Nazi, el único autorizado.

Al mismo tiempo, los cargos de la burocracia estatal pasaron a ser controlados por los nazis, y los poderes locales quedaron supeditados a un Estado fuerte y centralista. Se crearon juzgados excepcionales para perseguir a quienes los nazis tildaban como "delincuentes políticos". La fuerza policial fue sustituida, primero, por las SA y, luego, por la *Gestapo* o policía secreta. La *Gestapo* fue destinada a reprimir opositores y controlar a los ciudadanos. El poder totalitario ya había comenzado a afianzarse desde 1933, cuando se abrieron Dachau y Buchenwald, los primeros "campos de concentración" donde se encerraban y torturaban a los opositores al régimen, fundamentalmente, socialistas y comunistas.

Hacia 1934, existían casi medio centenar de campos de concentración en toda Alemania. Ese mismo año, Hitler advirtió que el poder de las SA dentro del partido había crecido demasiado. Por ello, pese a que lo habían acompañado desde hacía más de una década en sus luchas por acceder al poder, ordenó su disolución el 30 de junio de 1934. Además,

dispuso el asesinato de su líder, Ernst Röhm, y de otros 300 jefes de los "camisas pardas", en un suceso que fue conocido como la "noche de los cuchillos largos".

Así, para fines de 1934, el *Führer* concentró en sus manos todo el poder del Partido Nazi y del Estado, que estaban profundamente unidos.



Hitler y sus fuerzas de choque durante la celebración del Día del Partido Nazi.

ACTIVIDADES

1. Analicen la información del cuadro. Teniendo en cuenta que los datos en rojo indican el partido con mayoría parlamentaria, ¿qué observan en cuanto a la evolución del poder político de nazis, socialdemócratas, comunistas y católicos en los diferentes comicios electorales?

Distribución de las bancas obtenidas en los nueve parlamentos alemanes (1920-1933)

PARTIDO	JUNIO 1920	MAYO 1924	DIC. 1924	MAYO 1928	SEPT. 1930	JULIO 1932	NOV. 1932	MARZO 1933	NOV. 1933
Nacional-socialista (Nazis)	0	0	0	12	107	230	196	288	661
Socialdemócrata	102	100	131	153	143	133	121	120	0
Comunista	4	62	45	54	77	89	100	81	0
Centro (católicos)	64	65	69	62	68	75	70	74	0
Popular	65	45	51	45	30	7	11	2	0
Popular-nacionalista	71	95	103	73	41	37	51	52	0
Económico	4	10	17	31	23	2	1	0	0
Grupúsculos	5	51	26	20	53	9	12	7	0
Popular bávaro	21	16	19	18	19	22	20	18	0
Democrático	39	28	32	25	20	4	2	5	0
Independientes	84	0	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: AA.VV., *Auge y Caída del III Reich*, Compilación de datos e información de la época, tomo I.

La "nazificación" de la sociedad alemana

Con todo el poder político concentrado en sus manos, Hitler comenzó a "nazificar" a la sociedad alemana, imponiendo su ideología en todos los aspectos de la vida cotidiana y en todos los sectores sociales.

Desde el comienzo de su gobierno, buscó la absoluta unidad ideológica, a partir de un férreo control del pensamiento y la ideología de la población. Implantó una propaganda masiva sobre todos los sectores sociales y afirmó por repetición los valores nazis: racismo, antisemitismo, anticomunismo y nacionalismo. Dedicó especial atención a la "nazificación" fanática de los jóvenes, a quienes incluyó en las flamantes Juventudes Hitlerianas.

Además, realizaba gigantescas concentraciones de masas, donde se exhibía toda la parafernalia simbólica del régimen: fotos de Hitler, **crucos esvásticas**, banderas nazis, desfiles militares, himnos, cantos, etcétera.

Para asegurar lo que definió como la "pureza racial" de Alemania y la "superioridad aria", se excluyeron de la sociedad y se confinaron en instituciones estatales a las personas con discapacidades mentales y motrices. Además, se implantaron medidas estatales para esterilizar a los alemanes que portaran enfermedades hereditarias. Al mismo tiempo, se persiguió a las minorías étnicas (gitanos, eslavos), sexuales (homosexuales) y religiosas (especialmente a los judíos).

Las acusaciones hacia los judíos, a quienes culpaban de todos los males sufridos por Alemania –desde la derrota en la Gran Guerra, hasta la crisis económica y el posible estallido de una re-



Para Hitler, la actividad física debía ser uno de los pilares de la educación de las mujeres alemanas.

volución comunista–, llegaron a su punto máximo con la adopción de las Leyes de Nuremberg, en 1935. Estas leyes prohibían a los judíos el ejercicio de, prácticamente, todos los derechos civiles, y buscaban su expulsión del país o su reclusión en barrios separados, conocidos como guetos.

Los comunistas y los socialistas también fueron perseguidos, torturados, encarcelados en los campos de concentración o, directamente, asesinados. En forma paralela, el régimen dio fuertes discursos nacionalistas a la población, con el objetivo de prepararlos para la guerra. En ellos se alertaba sobre la amenaza del comunismo soviético para la continuidad de la nación alemana.

LA PUREZA RACIAL EN LAS LEYES DE NUREMBERG

Profundamente convencido de que la preservación de la sangre alemana es la condición primera de la supervivencia del pueblo alemán y animado de la irreductible voluntad de asegurar definitivamente el porvenir de la nación alemana, el Reichstag ha adoptado por unanimidad y promulga la siguiente ley:

Artículo 1.º:

1. Quedan prohibidos los matrimonios entre judíos y súbditos de sangre alemana o asimilada. Los matrimonios concertados a pesar de esta prohibición son nulos de todo derecho, incluso si, para burlar la ley, hubiesen sido contraídos en el extranjero.

2. Solo el Procurador puede invocar una causa de nulidad.

Artículo 2.º: Quedan asimismo prohibidas las relaciones extraconyugales entre judíos y súbditos de sangre alemana o asimilada.

Artículo 3.º: Queda prohibido que los judíos contraten como empleadas de hogar a mujeres de sangre alemana o asimilada, de menos de 45 años.

Artículo 4.º:

1. Queda prohibido que los judíos enarbolan o engalanen con los colores nacionales.

2. En cambio, pueden engalanar con los colores judíos. El ejercicio de este derecho queda garantizado por el Estado.

Artículo 5.º:

1. Quien contravenga las disposiciones del artículo 1, puede ser sometido a reclusión.

2. El hombre que contravenga las disposiciones del artículo 2, puede ser sometido a prisión o reclusión.

3. Quien contravenga las disposiciones de los artículos 3 y 4 puede ser sometido a multa o a una pena de prisión de hasta 1 año.



Reunión de Hitler con funcionarios de Gran Bretaña, Francia e Italia, en la que se buscó una solución a la crisis de los Sudetes.

La política expansionista

Al mismo tiempo que afianzaba su poder político, Hitler reorientó la economía para volver a ubicar a Alemania entre las grandes potencias y preparar al país para otra guerra. Desde el Estado, se promovió la industria siderúrgica, química, minera y, sobre todo, armamentística.

En 1936, estableció su Plan Cuatrienal, mediante el cual buscó el autoabastecimiento de Alemania, fijó precios y salarios, e incrementó el gasto gubernamental en obras públicas para dar trabajo a los desocupados por la Gran Depresión.

Hacia 1939, la economía alemana ya se encontraba entre las cinco más grandes del mundo. Sin embargo, aunque bajó la desocupación, los trabajadores no podían hacer huelgas al régimen, su jornada laboral se había alargado a diez horas y los derechos sindicales estaban prohibidos. En ese marco, los más beneficiados fueron los grandes industriales, los terratenientes y la banca financiera. Pero cuanto más crecía la industria pesada, mayor era la necesidad de materias primas e insumos, como petróleo, caucho, etc. Por ello, Alemania comenzó una activa política expansionista que buscaba anexionar lo que Hitler definía como "espacio vital". En 1933, Alemania había abandonado la Sociedad de Naciones y comenzó a rearmarse; en 1936, en violación del Tratado de Versalles, el ejército alemán ocupó la zona desmilitarizada de Renania. Ese mismo año, firmó con Mussolini el pacto conocido como Eje Roma-Berlín, apoyó el golpe mi-

litar de Franco contra la república española y acordó una alianza anticomunista con Japón.

En 1938, anexó Austria con el argumento de que formaba parte de la Gran Alemania. Hitler también reclamó la región de los Sudetes, que había sido adjudicada a Checoslovaquia después de la Gran Guerra. Ante esta situación, los representantes de Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania se reunieron el 30 de septiembre de 1938 en Munich, donde se otorgó esa región a Hitler a cambio de finalizar su política expansionista y respetar el resto del territorio de Checoslovaquia. Sin embargo, en marzo de 1939, el *Führer* ordenó invadir ese país e incorporarlo al *Reich*, mientras que, en abril, consiguió que Hungría y Rumania también se aliaran al Eje. Las potencias capitalistas occidentales y la Rusia comunista –que desconfiaban entre sí y de los nazis al mismo tiempo– decidieron no hacer nada por detener la cada vez más agresiva política exterior de Hitler.

ACTIVIDADES

1. Elaboren una cronología sobre el fascismo y el nazismo que resuma los principales acontecimientos por los cuales ambos regímenes pudieron instalarse en el poder y desarrollar sus políticas.

2. ¿Por qué les parece que ambos regímenes políticos eligieron al comunismo soviético como uno de sus enemigos en común?

3. Busquen en libros o Internet ejemplos que les permitan explicar por qué se habla de una "nazificación de la sociedad alemana".

LAS IDEOLOGÍAS POLÍTICAS DE MUSSOLINI Y HITLER: SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

Desde la extrema derecha del arco ideológico, aunque con matices entre sí, el fascismo de Mussolini y el nazismo de Hitler descalificaron y criticaron al sistema político democrático liberal y al régimen de elecciones vigente en las democracias occidentales. A cambio, propusieron alternativas políticas basadas en liderazgos enérgicos y un principio de autoridad fuerte.

Un estilo de liderazgo similar

Una similitud importante entre el Duce y el Führer era que, en principio, la única autoridad que concebían era la suya. Además, exigían obediencia ciega y sin condicionamientos.

Ambos organizaron grandes movimientos de masas en sus respectivos países y, a través de ellos, buscaron construir estructuras políticas que dieran apoyo a sus proyectos de consolidación del poder.

En ese marco, la retórica fue una de las estrategias fundamentales para cimentar la relación entre el líder y las masas. Tanto Hitler como Mussolini eran grandes oradores. Podían estar horas dando discursos altisonantes. Utilizaban la oratoria para manipular las emociones de las masas y movilizarlas en su beneficio. Hablaban frente a auditorios masivos en forma incansable, con un énfasis central en la figura de los enemigos que debían ser combatidos y, eventualmente, destruidos.

Además, solían advertir, una y otra vez, sobre los peligros que acechaban a cada país y sobre la necesaria unidad para garantizar la defensa común. Sus palabras en los actos y movilizaciones públicas siempre estaban acompañadas de grandes recursos gestuales, tales como puños apretados, brazos en alto, movimientos corporales, etc., y oportunos cambios de entonación en la voz. Con esta gestualidad exacerbada, Mussolini y Hitler buscaban crear expectativa y esperanza en la población que los escuchaba.

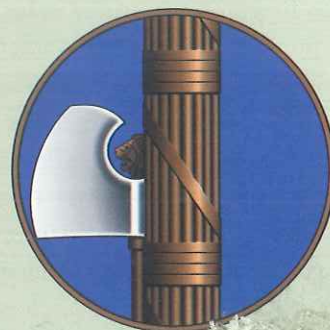
Las principales diferencias

También, existían algunas diferencias y matices entre ambos líderes.

Mussolini se jactaba de ser un hombre de acción más que de pensamientos dogmáticos e ideas preconcebidas. Proponía el pragmatismo político, para que el movimiento fascista tuviera la flexibilidad y elasticidad necesarias frente al devenir de los sucesos. Por ello, no tuvo inconvenientes en negociar acuerdos políticos tanto con el rey de Italia como con el Papa de la Iglesia Católica.

Hitler, por el contrario, afirmaba tener un plan de gobierno, un programa de acción y un conjunto de ideas establecidas, aunque esas ideas eran confusas. La ideología del nacionalsocialismo de Hitler combinaba de forma imprecisa ideas antiliberales y antidemocráticas, sentimientos racistas, y obsesiones antisemitas y anticomunistas.

Lo que sí estaba claro para Hitler era que sus decisiones no podían ser objetadas, criticadas o juzgadas. Asumía toda la responsabilidad de sus acciones; pretendía ser un Führer con autoridad absoluta.



Distintivo de la Fuerza Aérea Italiana. Reproduce el fascio littorio, símbolo del fascismo italiano que originalmente fue el emblema de los reyes etruscos y romanos. Este instrumento era transportado por los funcionarios romanos que acompañaban a los magistrados, para demostrar el poder de estos y su capacidad para castigar.

EL FASCISMO SEGÚN MUSSOLINI

El fascismo es un deseo de acción y es acción. No es partido, sino antipartido y movimiento [...]. Porque no creemos en programas dogmáticos [...] nos permitiremos el lujo de ser aristocráticos y democráticos, conservadores y progresistas, reaccionarios y revolucionarios, legales e ilegales, de acuerdo con las circunstancias del momento, el lugar y el ambiente.

Palabras de Benito Mussolini, citadas en S. J. Woolf, *El fascismo europeo*, México, Grijalbo, 1970.

Hemos sepultado el viejo Estado democrático, liberal, agnóstico y parálítico, el viejo Estado que en homenaje a los inmortales principios deja que la lucha de clases se convierta en una catástrofe social. A este viejo Estado que enterramos con funerales de tercera, lo hemos sustituido por el Estado corporativo y fascista, el Estado de la sociedad nacional, el Estado que une y disciplina, que armoniza y guía los intereses de todas las clases, igualmente tuteladas. Y mientras antes, en la época del régimen demoliberal, la masa laboriosa miraba con desconfianza al Estado, y estaba fuera de él, en contra de él, considerándolo cada día y cada hora como un enemigo, hoy no existe un solo trabajador italiano que no busque su sitio en las Corporaciones, en las Federaciones, que no quiera ser una molécula viva de ese grande, inmenso organismo que es el Estado nacional corporativo fascista.

Palabras de Benito Mussolini, "Al pueblo de Roma en el xxxv octubre 1926", en *El Espíritu de la Revolución Fascista*, Bilbao, Vizcaina, 1940.

Poco a poco los defectos desaparecen y el fascismo se presenta llamado a dirigir los destinos del pueblo italiano. [...] Llevamos esta soberbia confianza en nuestro espíritu, sentimos que regula el ritmo de nuestro corazón y no ignoramos que con el fascismo trabaja la juventud más sana, más bella, más ardiente de Italia [...] Muy pronto los conceptos de fascismo de Italia se confundirán en un mismo pensamiento. Porque nuestra fórmula, creación de un régimen político nuevo, es la que sigue: "Todo en el Estado, todo por el Estado, nada fuera del Estado". Además, aportando a la vida todo lo que sería un grave error confinar en la política, crearemos la generación nueva. Cada uno cumplirá un deber determinado.

Benito Mussolini, "El fascismo expuesto por Mussolini, Madrid, 1934", citado en Joaquín Prats y otros, *Historia del Mundo Contemporáneo*, Madrid, Anaya, 1996.



LAS IDEAS DE HITLER

La democracia del mundo occidental de hoy es la precursora del marxismo, el cual sería inconcebible sin ella. Es la democracia la que en primer término proporciona a esta peste mundial el campo propicio de donde el mal se propaga después [...]. En oposición a ese parlamentarismo democrático está la genuina democracia germánica de la libre elección del Führer, que se obliga a asumir toda la responsabilidad de sus actos. Una democracia tal no supone el voto de la mayoría para resolver cada cuestión en particular, sino llanamente la voluntad de uno solo, dispuesto a responder a sus decisiones con su propia vida y hacienda. [...] Nosotros, los nacionalsocialistas, tenemos que establecer una diferencia rigurosa entre el Estado, como recipiente y la raza como su contenido [...]

Según esto, el fin supremo de un Estado racista consiste en velar por la conservación de aquellos elementos raciales de origen que, como factores de cultura, fueron capaces de crear lo bello y lo digno inherente a una sociedad humana superior.

Adolf Hitler, *Mi lucha*, 1925-1928.



ACTIVIDADES

1. Analicen las palabras de Mussolini y Hitler. Luego, escriban un informe que compare sus ideas en torno a los siguientes conceptos: rol del Estado • democracia liberal • sistema de elecciones • táctica política • autoridad política • movilizaciones públicas • pragmatismo político.

2. Observen las imágenes de Hitler y Mussolini que aparecen en esta página. Analicen el significado de los gestos de esos líderes, teniendo en cuenta la información sobre la importancia de la retórica y la oratoria en sus discursos.

El integrismo católico en la península ibérica

En España, también creció el temor al comunismo, a partir del triunfo de la Revolución Rusa en 1917. Por ello, el rey y el Ejército comenzaron a intervenir más activamente en política. En 1923, influido por el movimiento fascista en Italia, el general Miguel Primo de Rivera dio un golpe de Estado e instaló una dictadura. Al año siguiente, fundó el Partido Unión Patriótica para legitimar su régimen y promovió la conformación de corporaciones con el objetivo de sustituir a los partidos políticos tradicionales.

En oposición al gobierno dictatorial, se aglutinó una oposición muy heterogénea, integrada por partidarios del sistema republicano, elites intelectuales, estudiantes universitarios y obreros. Debido a las presiones de estos grupos políticos, el rey y el Ejército quitaron su apoyo a la dictadura, y el gobierno tuvo que convocar a elecciones en 1931. Los republicanos se unieron con los socialistas en un frente político común. Juntos, fundaron un "Comité Revolucionario" que intimó al rey Alfonso XIII a abandonar España. En mayo de 1931, la coalición republicana-socialista triunfó en las elecciones y proclamó la llamada Segunda República. El nuevo gobierno promovió medidas de cambio estructural (como la separación de la Iglesia y el Estado), sancionó una nueva Constitución laica, expropió tierras de grandes terratenientes y las repartió entre los campesinos, y apoyó las huelgas obreras en las fábricas. Por su parte, los partidarios de la monarquía, la Iglesia, el Ejército y los conservadores católicos se aglutinaron en la oposición.

En las elecciones de febrero de 1936 triunfó el Frente Popular, integrado por la izquierda republicana, los socialistas y los comunistas, lo cual agudizó la polarización de la sociedad española, y profundizó el clima de agitación social y violencia política. Los militares intenta-



En 1934, una gran cantidad de civiles fueron arrestados en Asturias luego de participar en el movimiento revolucionario que proclamó la República Socialista Asturiana.

ron realizar un golpe de Estado, frustrado por el gobierno que, además, condenó al general Francisco Franco al exilio, por considerar que había formado parte del grupo golpista. A mediados de julio de 1936, el general Franco se sublevó con apoyo de las clases propietarias, la Iglesia y los grupos monárquicos. Sus objetivos declarados eran defender a la Nación, la propiedad privada, la familia y la religión, de lo que consideraba un peligroso gobierno comunista. Sin embargo, la sublevación no tuvo éxito inmediato y se inició una cruenta guerra civil entre las fuerzas nacionalistas —lideradas por Franco— y las fuerzas republicanas.

Durante la década de 1930, también se instaló un gobierno dictatorial en Portugal, país limítrofe a España. En 1932, Antonio de Oliveira Salazar asumió como primer ministro de ese país y, al año siguiente, impulsó una nueva Constitución. Así surgió el llamado *Estado Novo*, un régimen nacionalista, integrista católico y corporativo, semejante al desarrollado por Mussolini en Italia. Una de sus principales preocupaciones era que los sucesos de la Guerra Civil Española no afectasen a Portugal. Así, Salazar incrementó la censura y la acción de la policía sobre sus opositores, y ayudó a Franco mediante la deportación de republicanos que fugaban hacia Portugal y, en menor medida, con el aporte de combatientes y armamento.

La Guerra Civil Española y el triunfo del franquismo

Para frenar la sublevación del general Franco y sus tropas, el gobierno organizó una fuerza armada con el apoyo de los sindicatos obreros, los asalariados agrícolas, los autonomistas vascos y catalanes, y las milicias populares. Sin embargo, los sublevados recibieron la asistencia militar de Alemania e Italia, ya que Hitler y Mussolini estaban muy interesados en derrocar al gobierno de izquierda en España y, al mismo tiempo, utilizar en su provecho el escenario de la guerra como lugar para probar nuevas armas y estrategias militares. De hecho, en abril de 1937, la fuerza aérea alemana, conocida como la Legión Cóndor, bombardeó la ciudad de Guernica y provocó una gran cantidad de muertos entre la población civil.

El gobierno republicano, en cambio, no recibió ningún apoyo de los países occidentales, aunque sí logró, mediante fuertes estrategias de propaganda, la conformación de Brigadas Inter-

nacionales, compuestas por civiles de diferentes nacionalidades dispuestos a tomar las armas para combatir al fascismo y defender al gobierno.

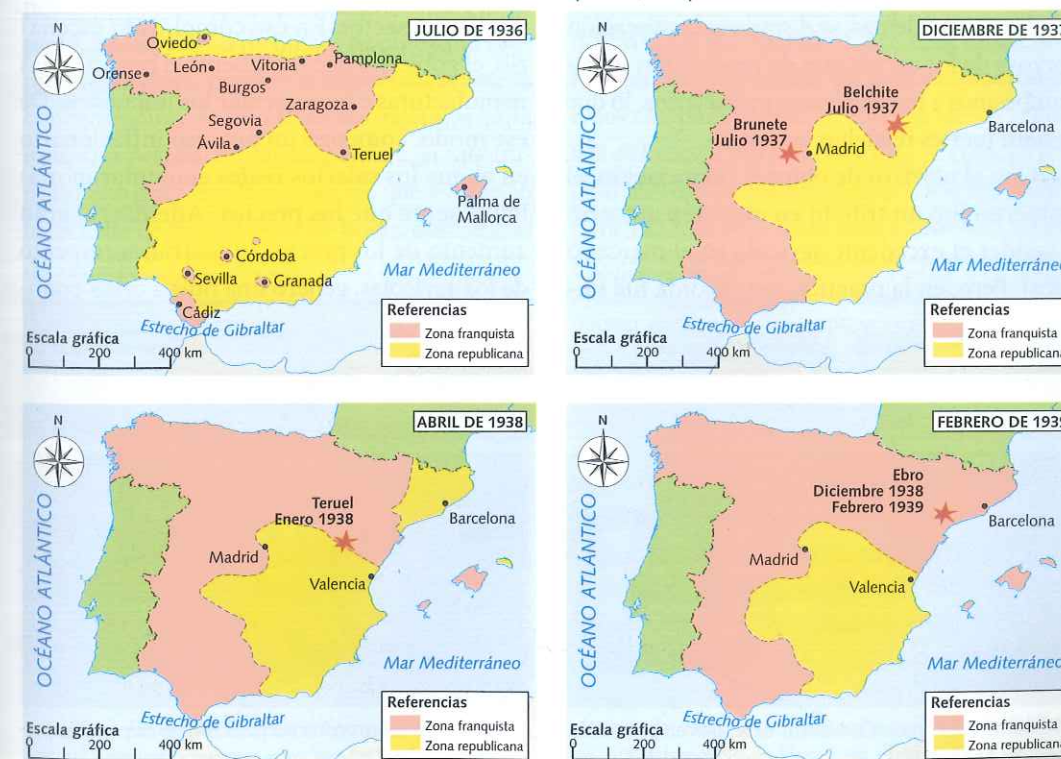
Pese a la resistencia de las milicias republicanas, a comienzos de 1939, la situación bélica era favorable a los golpistas, quienes tomaron el poder tras conquistar Madrid (FIG. 1). Desde entonces, España fue gobernada por una dictadura militar encabezada por el general Franco, hasta su muerte en 1975.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Una de las consecuencias de la Guerra Civil Española fueron los movimientos de población civil que buscaban escapar al conflicto. Con relación a ese éxodo masivo acaecido entre 1936-1939, se ha estimado en base a estadísticas que, para los primeros días de febrero de 1939, 515 mil refugiados españoles se hallaban en Francia. La magnitud de la emigración adquiere dimensión si se la compara con otros dos momentos de la historia de España: 150 mil judíos fueron deportados en 1492 y unos 300 mil moriscos fueron expulsados entre 1609 y 1614.

Javier Rubio, *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*, Madrid, Librería Editorial San Martín, 1977.

FIG. 1. La Guerra Civil Española, año por año



El comunismo soviético

En 1922, quedó formalmente constituida la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), que integró a la antigua Rusia con las regiones que habían pertenecido al imperio zarista.

Desde 1921, a medida que se iba consolidando la revolución y finalizaba la guerra civil, el gobierno tomó una serie de decisiones económicas que fueron modificando la etapa de "comunismo de guerra", como se denominó a la política económica implementada por los bolcheviques a partir de 1917. De ese modo, se inauguró la siguiente etapa, conocida como Nueva Política Económica (NEP).

La Nueva Política Económica

La NEP consistió en la organización de una economía mixta, en la que, por un lado, se mantenía la estatización de las grandes industrias urbanas, decidida en 1917, y por el otro, se permitía la actividad privada en el sector agrícola, el comercio y la pequeña producción manufacturera. Además, se dispuso la confiscación forzosa de los excedentes de producción de los campesinos y terratenientes propietarios, lo que generó fuertes revueltas agrarias.

Con el objetivo de obtener financiación, el gobierno fijó un tributo en especie y autorizó a vender el excedente agrícola en el mercado local. Pero, en la práctica, esa medida fue imposible de aplicar, ya que los mercados poten-

ciales para los excedentes estaban fuera de las comunidades campesinas. Así, se tornaba casi inevitable legalizar el comercio privado de los intermediarios.

A partir de 1922, creció la producción agrícola, aunque la política gubernamental generó resistencias entre los productores privados rurales, llamados *kulaks*. Estos productores especulaban con el incremento de los precios, ya que ocultaban parte de su producción agrícola hasta que subiesen los valores de los alimentos. Aunque el gobierno promovía la organización de cooperativas agrarias, el alza de precios impulsó la rápida estratificación social en el campo, pues los *kulaks* invirtieron sus ingresos excedentes en tierras y riquezas.

Mientras tanto, en el sector urbano-industrial, el gobierno estatizó los bancos, el comercio exterior y la gran industria. Diversos factores, como la centralización jerárquica de la economía, una administración burocrática y confusa, los altísimos costos fijos de los insumos industriales y la dificultad del transporte por la falta de repuestos promovieron la crisis de este sector. En ese complicado escenario, el gobierno decidió liberar el precio de las manufacturas e incrementar los impuestos. De ese modo, comenzó un proceso inflacionario en el que los salarios reales aumentaron más lentamente que los precios. Además, el gran aumento de los precios industriales respecto de los agrícolas, generó una nueva crisis conocida como "crisis de la tijera de precios".



Miembros del Partido Comunista desentierren granos escondidos por los kulaks en un cementerio cerca de Odessa.



Obreros en la construcción del ferrocarril. El comunismo promovía la igualdad laboral entre varones y mujeres.

Las respuestas a la crisis

La reacción del gobierno ante la crisis fue muy enérgica, aunque Lenin atravesaba un delicado estado de salud. Se dispuso el control de los precios de las manufacturas, se implantó una moneda estable, se obligó a los *kulaks* a vender sus stocks a fin de bajar los precios de los alimentos, y se dispuso la importación a gran escala de tecnología y maquinaria occidental para incrementar la producción manufacturera y agrícola.

Bajo el lema "mecanización y cooperativismo", Lenin dispuso una planificación estricta de la economía en función de las necesidades del Estado y, sobre todo, buscó incorporar compulsivamente a los campesinos propietarios al socialismo. A partir de entonces, la burocracia estatal asignó capitales a los diferentes sectores de la economía, llevó las cuentas públicas, nombró a los funcionarios responsables en cada área, planificó la producción, pagó los salarios y vendió el producto por medio de la estructura administrativa. En las industrias consideradas claves (petróleo, química y armamento), se buscó maximizar la organización estatal. Por su parte, las industrias de bienes de consumo (alimentos, textiles) perdieron importancia ante la concentración de los esfuerzos estatales en la industria pesada. En forma paralela, la NEP impulsó una gran legislación social, que estableció la jornada de trabajo de ocho horas, quince días de vacaciones pagas para todos los trabajado-



Vladimir Uliánov (Lenin) y José Stalin, en 1922, cuando este último fue elegido Secretario General del Comité Central del Partido Comunista.

res, salud y educación gratuitas financiadas por el Estado, y un sistema de seguridad social que tendía a proteger a los ciudadanos.

Desde 1925, la NEP comenzó a mostrar sus resultados y se verificó un sostenido crecimiento económico en toda la Unión Soviética.

El ascenso de Stalin

Durante los últimos años de vida de Lenin, dos corrientes internas dentro del Partido Comunista se disputaron su sucesión.

La línea liderada por León Trotsky promovía la expansión de la revolución fuera de la URSS, mientras que la corriente de José Stalin impulsaba el "socialismo en un solo país", es decir, la consolidación profunda del comunismo en la URSS.

Luego de la muerte de Lenin, en 1924, los estalinistas ganaron la puja interna del partido. Desde 1927, Stalin comenzó a acaparar el poder político y desarrolló un gobierno totalitario. En el aspecto económico, impulsó el crecimiento de la Unión Soviética por medio de medidas drásticas, efectivas y rápidas, como los planes quinquenales que promovían la industrialización forzada. Para ello, concentró todo el empuje estatal en la acumulación de riquezas, para lo cual se apropió de los recursos del sector rural a partir de la colectivización forzosa de los campesinos. De ese modo, para 1937, el 93% de la población rusa estaba integrada en este sistema colectivo de trabajo.



León Trotsky durante un discurso ante el sepulcro de las víctimas del estallido de una bomba en el edificio del Partido Comunista Ruso de Moscú, en 1919.

Un gobierno totalitario

La colectivización arruinó a los *kulaks* que, si bien buscaron enfrentar al gobierno mediante la quema de sus propias cosechas y la matanza de sus ganados, no lograron sobrevivir a la presión de medidas como la expropiación de sus tierras y productos, o a la obligación de trabajar en las fábricas de las ciudades o los campos de trabajo —conocidos como *gulag*— en Siberia (FIG. 2).

Stalin también dispuso el control de precios y salarios, y la imposición de tasas e impuestos, con el fin de contraer el consumo in-

LAS CONSECUENCIAS DEL ESTALINISMO

Con la documentación recopilada por un grupo de investigación norteamericano, Evan Mandsley se ha aproximado a un recuento de víctimas de la colectivización forzada de la tierra, decretada por Stalin en 1929. Según esta documentación, ese año fueron deportadas 380 mil familias, lo que equivalía a 2 millones de individuos; ante la resistencia surgida, miles de *kulaks* fueron condenados a muerte. Si se toma como indicador la sobremortalidad, el balance más fiable de la colectivización agrícola e industrial contabiliza un total de 8,5 millones de muertes.

Habría que añadir los condenados al *gulag* y contabilizar los muertos en prisiones y campos de trabajo.

Antonio Fernández García, "Sobre el terror estalinista: la documentación desclasificada", Cuadernos de historia contemporánea, Vol. 24, Universidad Complutense de Madrid, España, 2002.



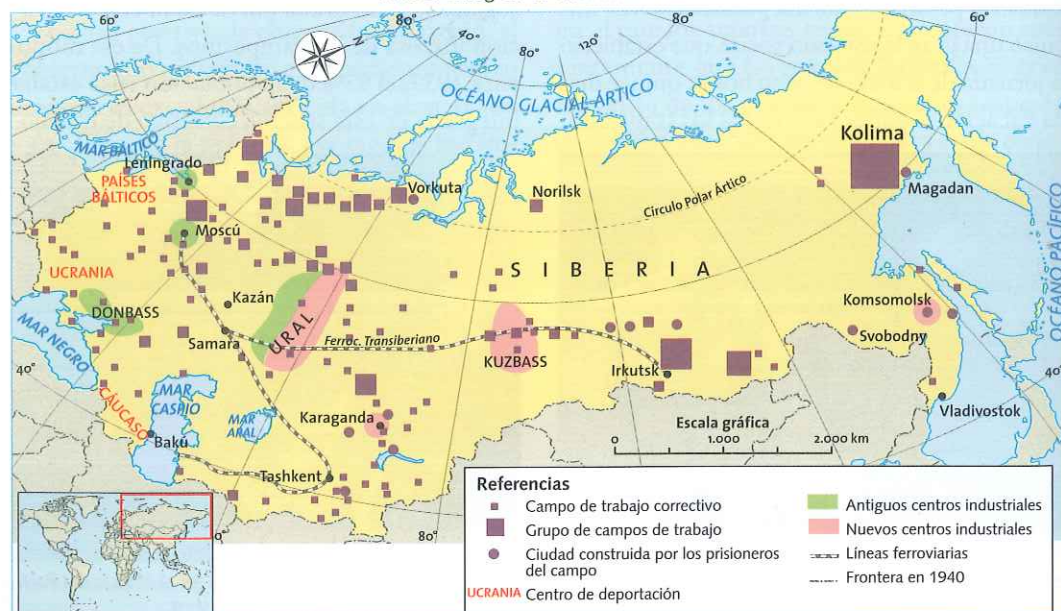
Familia de campesinos rusos refugiados en un campamento en el sudeste del país.

terno en el sector rural e interponerse entre los productores y los consumidores urbanos. El efecto de esta política fue la hambruna generalizada en el campo, por la cual se calcula que murieron entre 3 y 4 millones de personas.

La transferencia estatal de la riqueza producida en el sector rural hacia las ciudades promovió también el desarrollo de las Fuerzas Armadas, la educación, la ciencia y la tecnología, y la salud pública.

De ese modo, con un alto costo en vidas humanas y la eliminación de los *kulaks* como clase social, hacia 1939, la Unión Soviética se había convertido en una gran potencia económica, donde proliferaban las industrias pesadas, los hospitales y las universidades, sobre todo en las ciudades de Moscú, Leningrado y Stalingrado.

FIG. 2. Gulag en la URSS hacia 1940



Prisión y campo de trabajo en Vorkuta, a 120 kilómetros del Círculo Polar Ártico.

Entre los años 1937 y 1939, Stalin buscó consolidar su poder totalitario y eliminar a sus opositores dentro del Partido Comunista y las Fuerzas Armadas, con una ferocidad y crueldad implacables. Además, expulsó a una gran cantidad de miembros del Ejército y antiguos camaradas de la revolución, bajo la acusación de traición al Estado. De ese modo, la mayoría de los generales y coroneles fueron detenidos y enviados a los *gulag*, donde morían a causa de las terribles condiciones climáticas y las pésimas condiciones de trabajo.

El principal rival de Stalin, León Trotsky, había sido deportado en 1929 desde la URSS por sus crecientes y enérgicas críticas hacia el régimen. Trotsky viajó por varios países, hasta que se instaló en México, cuyo gobierno le otorgó **asilo político**. Allí, encontró el apoyo de importantes artistas e intelectuales mexicanos, como Diego Rivera y Frida Khalo. No obstante, el estalinismo soviético continuó persiguiéndolo y fue así como, en 1940, Trotsky fue asesinado en su casa del barrio mexicano de Coyoacán.

STALIN Y LA OPOSICIÓN

[...] quienes propaguen las opiniones de la oposición deben ser considerados cómplices peligrosos de los enemigos externos e internos de la Unión Soviética y [...] tales personas serán sentenciadas como "espías". [...] [se debe] organizar una red de agentes vastamente ramificada con la misión de detectar elementos hostiles dentro del aparato gubernativo, aun en los niveles más altos de este, y dentro del partido, incluyendo en órganos conductivos. Quienquiera que despierte la más pequeña sospecha debe ser desplazado [...].

Palabras pronunciadas por Stalin en 1929, extraídas del archivo político del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania. En: Sheila Fitzpatrick, *La Revolución Rusa*, Argentina, Siglo XXI, 2005.



Habitación donde León Trotsky fue asesinado por el comunista español Ramón Mercader.

La política de "apaciguamiento"

Hacia fines de la década de 1930, el escenario internacional se tambaleaba por la agresiva política expansionista de Mussolini y Hitler. Sin embargo, la Unión Soviética se encontraba en una posición débil por las purgas en el Ejército y Stalin sospechaba de las potencias capitalistas occidentales que habían apoyado al ejército contrarrevolucionario durante la guerra civil que se extendió entre 1918 y 1921. Aunque la Unión Soviética y Alemania eran ideológicamente opuestas, y los nazis sostenían una política anticomunista, Stalin era consciente que no podría enfrentar a Hitler en una guerra abierta. El ejército había sido prácticamente diezmado y el desarrollo industrial, si bien había convertido a la Unión Soviética en la tercera potencia mundial, todavía no había alcanzado su potencial (sobre todo, en materia de producción de armamento). Por ello, entre 1939 y 1940, Stalin promovió una política de "apaciguamiento" y negociación diplomática secreta con los nazis, que buscaba ganar tiempo para seguir fortaleciéndose y preparar sus ejércitos para la inminente guerra.

ACTIVIDADES

1. Elaboren una cronología de sucesos políticos y económicos en Rusia, desde el estallido de la Revolución, en 1917, hasta 1940.
2. Investiguen cuáles eran las ideas de León Trotsky y por qué el estalinismo lo persiguió.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuál era la situación de Italia al finalizar la Primera Guerra Mundial?
2. ¿Qué eran los *fasci italiani de combattimento*? ¿Qué objetivos tenían? ¿Quiénes los apoyaban?
3. ¿Cuáles eran las características de la República de Weimar en Alemania? ¿Qué sectores sociales la apoyaban? ¿Cuáles no?
4. ¿Qué pasos previos fueron importantes para que Hitler pudiera concentrar todo el poder político en 1934?
5. ¿Cuáles fueron los principales objetivos del gobierno de Hitler? ¿Cómo los llevó a cabo?
6. ¿En qué consistió la "nazificación" de la sociedad alemana?
7. ¿Qué es el integrismo católico?
8. ¿Quién tomó el poder por la fuerza en España en 1923? ¿Cuáles eran sus ideas políticas?
9. ¿Cuáles fueron las causas de la Guerra Civil Española? ¿Quiénes se enfrentaron en esta guerra? ¿Cuál fue su desenlace?
10. ¿Cuándo y por qué se conformó la URSS? ¿En qué consistió la NEP?
11. ¿Cuáles fueron las principales características del gobierno estalinista?
12. ¿Cuál era la política de José Stalin hacia los opositores?
13. ¿Qué eran los *gulag*? ¿Cuál era su función?

GLOSARIO

- **Aislacionismo:** política practicada por los Estados Unidos para no intervenir en asuntos y conflictos externos que no significaran una amenaza para el país.
- **Asilo político:** protección ofrecida por un Estado a las personas que son perseguidas en su país de origen por motivos políticos.
- **Cruz esvástica:** cruz de cuatro brazos acodados, también conocida como cruz gamada. Los nazis comenzaron a utilizarla en 1920, aunque ya antes era el símbolo que identificaba a los movimientos nacionalistas alemanes.
- **Espacio vital:** teoría de fines del siglo XIX que relaciona la cantidad de población con el espacio disponible. Afirma que la existencia de un Estado se sostiene en la posesión de un territorio lo suficientemente extenso como para atender a las necesidades de su población.
- **Führer:** palabra en alemán que significa líder, guía o conductor.
- **Reich:** palabra en alemán que significa imperio o reino.
- **Revolución espartaquista:** huelga general con lucha armada que se desarrolló en Berlín, en enero de 1919, en la que participó la Liga Espartaquista, luego convertida en el Partido Comunista Alemán.

LAS IMÁGENES



Habitantes de Guernica reunidos para conmemorar el 40.º aniversario de la destrucción de la ciudad en abril de 1937. La manifestación se hizo frente a una réplica del mural de Picasso, realizada por un grupo de estudiantes.

1. Busquen en Internet una imagen del cuadro *Guernica*, pintado por Pablo Picasso en 1937. Analicen el cuadro y traten de interpretar el mensaje del artista, teniendo en cuenta los acontecimientos de la Guerra Civil Española.
2. ¿Por qué les parece que, cuarenta años después, seguía habiendo manifestaciones para conmemorar este hecho? ¿Cuál sería el reclamo de estas personas? Busquen información e imágenes sobre Guernica en la actualidad, a 70 años del bombardeo.

Sistematización y comparación de información

1. Con la información del capítulo, elaboren un cuadro comparativo como el siguiente.

	FASCISMO	NAZISMO	INTEGRISMO CATÓLICO	COMUNISMO ESTALINISTA
Líder político				
País				
Año de origen				
Sectores sociales que lo apoyan				
Sectores sociales que se oponen				
Medidas contra los opositores				
Principales ideas políticas				

2. Observen y analicen los afiches de propaganda bélica de los republicanos y los nacionalistas durante la Guerra Civil Española.

- a. Distingan y comparen las características del discurso de ambos bandos.
- b. Identifiquen elementos de la iconografía utilizados por republicanos y nacionalistas. ¿Cómo se muestran a sí mismos? ¿Qué imagen difunden de sus enemigos?
- c. ¿Quiénes son los colaboradores de Franco según el afiche "Los Nacionales"?



1. Propaganda nacionalista que muestra al Frente Popular como soldados que provocan el Apocalipsis.

2. Afiche que muestra a los nacionalistas rodeados de quienes los apoyan para derribar al gobierno republicano.

3. Cartel que pide ayuda a las Brigadas Internacionales para sostener al Frente Popular.

4. Tarjeta del nacionalismo español que muestra a una trabajadora agrícola.



7

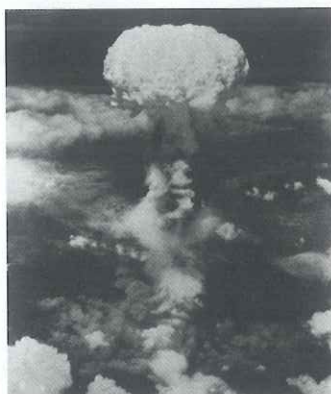
LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

El conflicto bélico desarrollado entre 1939 y 1945 supuso una guerra total, de una magnitud muy superior a la Primera Guerra Mundial. Con casi todo el planeta como escenario de lucha y la participación de 72 Estados, su costo económico fue tan grande que resulta difícil calcularlo con precisión.

A la destrucción y devastación material de ciudades y campos, se sumó la muerte de más de 40 millones de personas.

La Segunda Guerra Mundial fue uno de los eventos más significativos de la historia del siglo xx. Las cláusulas del Tratado de Versalles; las crisis económico-sociales de los años treinta; el miedo occidental a la expansión del comunismo; el nacionalismo; la búsqueda de recursos, materias primas y mercados; la carrera armamentista entre Alemania y Gran Bretaña, entre otros factores, fueron algunas de las causas de la contienda.

Fue una guerra total. Se combatió en distintos escenarios bélicos en forma simultánea, por tierra, mar y aire, y millones de personas se vieron involucradas. Los países combatientes invirtieron la gran mayoría de sus recursos materiales y humanos en la guerra. Se desarrollaron nuevas formas de combate militar y armamentos que multiplicaban la capacidad de daño y destrucción, como las bombas atómicas, capaces de asesinar a cientos de miles de personas en segundos.



Hongo atómico sobre Hiroshima, Japón.

Las consecuencias de la guerra fueron múltiples. Los Estados Unidos y la Unión Soviética fueron los grandes vencedores y se posicionaron como las potencias rivales de un nuevo conflicto, conocido como la "Guerra Fría". En tanto, Gran Bretaña, Alemania, Francia e Italia, aunque tuvieron una rápida recuperación económica, pasaron a ser potencias de segundo orden. Por su parte, la división política de Europa sufrió importantes modificaciones; por ejemplo, Alemania fue dividida entre los vencedores, con un sector occidental bajo el sistema capitalista y uno oriental, bajo el comunismo. Durante los años siguientes, el capitalismo, impulsado por los Estados Unidos, y el comunismo, promovido por la Unión Soviética, serían los dos grandes sistemas mundiales en disputa. Este enfrentamiento implicó el desarrollo de armamento atómico por parte de ambas superpotencias, lo cual atemorizó a toda la población mundial ante la posibilidad de una guerra nuclear que aniquilaría a gran parte de la humanidad.



La ciudad de Hiroshima arrasada por la explosión de la bomba atómica.

Las tensiones europeas y el estallido de la Segunda Guerra Mundial

Es posible identificar una continuidad histórica entre la Primera y la Segunda Guerra Mundial, ya que muchas de las tensiones europeas previas a 1914 siguieron vigentes luego de la Gran Guerra que, además, dio lugar a otros conflictos. Así, el débil equilibrio europeo se vio acompañado por la Gran Depresión de los años treinta y la consolidación política de los modelos alternativos a las democracias liberales. Finalmente, el 1.º de septiembre de 1939, con la invasión militar de Polonia por parte de su vecina Alemania, comenzó un nuevo conflicto bélico que se extendió en casi todo el planeta durante los seis años siguientes.

Las causas económicas de la guerra

La Gran Depresión se expandió a escala internacional entre los países capitalistas. Entre 1929 y 1932, la producción mundial cayó un 40 por ciento mientras que el tráfico comercial se redujo en un tercio y su valor, en un 60 por ciento. El desempleo se generalizó: hacia 1933, se registraron unos 15 millones de personas desocupadas en Estados Unidos; 6 millones, en Alemania, y poco más de 3 millones, en Gran Bretaña. Solo en 1931, en Alemania cerraron 17.000 empresas y, hacia 1935, la gran mayoría de los países capitalistas estaba en crisis.



Trabajadoras rusas en una fábrica de municiones.

En todos los países se aplicaron políticas económicas de fuerte **intervención estatal**, que seguían la doctrina del economista inglés John Keynes. Entre otras medidas, se incrementó el gasto público estatal, se aumentaron los aranceles de protección y los derechos aduaneros para bajar importaciones, crecieron las regulaciones e incentivos a las exportaciones, y se controló el flujo de capitales. Entre 1935 y 1936, se percibió una leve recuperación económica, seguida de otra caída económica en los dos años siguientes. Esta Gran Depresión fue una de las causas más importantes de la Segunda Guerra Mundial, ya que muchas economías, como las de Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia, comenzaron a desarrollar una inmensa industria bélica –de capitales estatales o privados–, promovida por los gobiernos que preveían un conflicto militar inminente. Así, las industrias necesitaron la provisión de más materias primas, como caucho, petróleo, madera, minerales, etc., en especial, la industria alemana, que carecía en gran medida de estos insumos. Esta situación profundizó aún más los conflictos por reclamos territoriales.

Con el inicio de la Segunda Guerra Mundial, las economías capitalistas consiguieron salir definitivamente de la Gran Depresión. La industria bélica y armamentística que, en 1938, había comenzado a impulsar la recuperación económica en la gran mayoría de los países afectados por la crisis, se convirtió en el motor del despegue económico europeo.

CASI EL FIN DE LA HUMANIDAD

No era el fin de la humanidad, aunque hubo momentos, durante los 31 años de conflicto mundial que van desde la declaración austriaca de guerra contra Serbia el 28 de julio de 1914 y la rendición incondicional de Japón el 14 de agosto de 1945 –cuatro días después de que hiciera explosión la primera bomba nuclear–, en los que pareció que podría desaparecer una gran parte de la raza humana. Sin duda hubo ocasiones para que el dios, o los dioses, que según los creyentes había creado el mundo y cuanto contenía se lamentaran de haberlo hecho.

Eric Hobsbawm, *Historia del siglo xx*, Barcelona, Crítica, 1995.

Las causas políticas, culturales e ideológicas

Otra de las causas de la Segunda Guerra Mundial provino directamente de las decisiones políticas tomadas por las potencias vencedoras en la Primera Guerra Mundial. A partir de la disolución de los imperios Otomano y Austro-Húngaro, en 1918, se habían creado múltiples Estados-nación: Polonia, Checoslovaquia, Austria, Hungría, Yugoslavia, Finlandia, Estonia, Letonia y Lituania. Durante las décadas de 1920 y 1930, estas regiones se transformaron en una fuente permanente de conflictos nacionales, frente a los cuales la Sociedad de Naciones se mostraba débil e impotente. Cada uno de estos Estados-nación invocaba razones lingüísticas, motivos religiosos o pretextos culturales para reclamar territorios que no habían obtenido con los tratados de posguerra. A su vez, estos territorios eran disputados por las grandes potencias europeas. Rusia buscaba anexionar a los países bálticos (Estonia, Letonia y Lituania), así como controlar el Mediterráneo oriental y los estrechos marítimos que comuni-



Propaganda del Partido Comunista de España que representa el enfrentamiento entre el comunismo y el fascismo.

caban con las ricas zonas productivas de Ucrania; Alemania quería controlar el centro de Europa y expandirse hacia el este, donde reclamaba territorios en el Báltico a Polonia; Italia exigía territorios en los Balcanes, controlados directa o indirectamente por ingleses y franceses. Por su parte, Rusia, China, Japón y los Estados Unidos se disputaban el control del océano Pacífico y los territorios insulares asiáticos.

La fuerte disputa ideológica entre el fascismo y el comunismo fue otra de las grandes causas de la Segunda Guerra Mundial. Alemania e Italia se posicionaron como las grandes defensoras del capitalismo occidental frente a la revolución comunista promovida por la Unión Soviética en el resto de Europa (pese a que, con el ascenso de José Stalin, una eventual expansión revolucionaria había quedado en segundo plano). Las prioridades de Adolf Hitler eran el combate y exterminio de los comunistas, tanto dentro como fuera de Alemania. Frente a su ideología feroz y explícitamente anticomunista, las democracias liberales occidentales no pudieron sostener una actitud firme que contuviera su agresividad en política exterior. Por el contrario, dejaron que Hitler consolidara su estrategia y trataron de orientar la agresión alemana hacia el este. La pasividad de Gran Bretaña y Francia, y el abstencionismo internacional de los Estados Unidos ante el expansionismo alemán y sus violaciones sistemáticas del Tratado de Versalles, fueron otra de las causas de la guerra.

En 1933, Alemania abandonó la Sociedad de Naciones e incrementó su política de rearme. En marzo de 1935, Hitler reimplantó el servicio militar obligatorio. En mayo de 1935, Francia y la Unión Soviética firmaron un pacto militar de mutua defensa para prevenir el avance alemán. Alemania parecía estar cercada. Sin embargo, el 7 de marzo de 1936, Hitler y sus tropas ocuparon la zona alemana de Renania que, según el Tratado de Versalles, debía estar desmilitarizada. A su vez, el 5 de mayo de 1936, los italianos ocuparon militarmente Adis Abeba, capital de Abisinia. Cuando

Francia y Gran Bretaña respondieron con sanciones económicas, Benito Mussolini buscó el apoyo de Hitler. En octubre de 1936, Hitler y Mussolini establecieron el acuerdo conocido como Eje Roma-Berlín, por el cual Alemania incorporaba a Italia como aliado en el centro de Europa.

El 17 de julio de 1936 se inició la Guerra Civil Española que enfrentó al gobierno republicano con las clases dominantes tradicionales. El alzamiento militar del general Francisco Franco recibió el apoyo de Alemania e Italia, que enviaron soldados y armamentos. Por su parte, la Unión Soviética abastecía con armas a las milicias del gobierno republicano en Madrid.

La política expansionista de Hitler continuó, en 1938, con la anexión de Austria, y a principios de 1939, con la obtención de la región de los Sudetes (adjudicada a la antigua Checoslovaquia después de la Gran Guerra). Hitler también desconoció el **Pacto de Munich**, acordado el 30 de septiembre de 1938 entre Francia, Gran Bretaña, Italia y Alemania, ya que, en marzo de 1939, ordenó la invasión de Checoslovaquia, ante la pasividad de franceses e ingleses. Por su parte, en abril, el ejército de Mussolini invadió Albania.

EL PACTO NAZI-SOVIÉTICO

Deseosos de fortalecer la causa de la paz entre Alemania y la URSS, y procediendo con las previsiones fundamentales del Acuerdo de Neutralidad firmado en abril de 1926 entre Alemania y la URSS, han llegado al siguiente acuerdo:

Artículo 1. Ambas Altas Partes Contratantes se obligan a desistir de cualquier acto de violencia, cualquier acción agresiva, y cualquier ataque a la otra parte, ya sea individual o en conjunto con otras potencias. [...]

Cláusulas secretas del pacto:

1. En el caso de un reacondicionamiento territorial y político en las áreas pertenecientes a los Estados Bálticos (Finlandia, Estonia, Latvia Lituania), la frontera norte de Lituania representará los límites de la esfera de influencia de Alemania y de la URSS. [...]

2. En el caso de un reacondicionamiento territorial y político en las áreas pertenecientes al Estado Polaco, las esferas de influencia de Alemania y la URSS, serán limitadas por la línea de los ríos Narew, Vístula y San.

Pacto celebrado entre Alemania y la Unión Soviética, el 23 de agosto de 1939 en Moscú.



Afiche de propaganda francés que representa el pacto de no agresión establecido entre el gobierno alemán y el gobierno ruso.

Mientras tanto, la política rusa respecto de Alemania registró un cambio brusco. Como vimos, entre 1937 y 1938, Stalin efectuó una gran purga de opositores, con el asesinato o el confinamiento en *gulag* de gran parte de los miembros más antiguos del Partido Comunista y el Ejército. Ante su debilidad militar relativa, en agosto de 1939, Stalin pactó con Hitler un tratado de "no agresión". Entre sus cláusulas secretas, el acuerdo establecía que Alemania y Rusia se repartirían Polonia, cuya frontera estaba protegida por Francia y Gran Bretaña.

Una vez garantizado que Rusia no interveniría, Hitler avanzó con decisión y dispuso la invasión militar de Polonia. En esta ocasión, Francia y Gran Bretaña salieron en defensa de su aliado, abandonaron su postura pasiva, negociadora y diplomática, y le declararon la guerra a Alemania. La Segunda Guerra Mundial había comenzado.

ACTIVIDADES

1. Realicen un cuadro sinóptico con las causas económicas, políticas, culturales e ideológicas que dieron inicio a la Segunda Guerra Mundial.
2. Expliquen con sus propias palabras en qué consistió el pacto de no agresión entre Alemania y la Unión Soviética.

Contendientes y escenarios

La Segunda Guerra Mundial enfrentó a dos grandes alianzas. Por un lado, el Eje, conformado por Alemania, Italia y Japón, y algunas potencias militares menores, como Hungría y Rumania. Por el otro, los Aliados, integrados inicialmente por Gran Bretaña y Francia, a los que, a partir de 1941, se sumaron los Estados Unidos y la Unión Soviética, así como decenas de países de todos los continentes. Aunque el conflicto alcanzó escala planetaria, se pueden establecer tres escenarios principales y uno secundario.

Las principales áreas de guerra fueron el Frente Occidental (Gran Bretaña, Noruega, Holanda, Bélgica, Francia e Italia) y el

Frente Oriental (Polonia, Finlandia, los países bálticos, los Balcanes y, principalmente, Rusia). Así, se vieron involucrados la totalidad de los países europeos, con excepción de España, Turquía, Suecia y Suiza, que permanecieron neutrales. Otro gran escenario fueron los territorios marítimos e insulares del océano Pacífico, desde Japón hasta Australia y desde China e India hasta Hawaii. Por su parte, un frente de guerra menor fue el norte de África, desde Túnez hasta Egipto y desde el mar Mediterráneo hasta el desierto del Sahara. También, se libraron batallas puntuales en otros lugares del planeta, como el Ártico, el océano Índico, el centro de África y el Río de la Plata.

LA BATALLA EN EL RÍO DE LA PLATA

El acorazado *Admiral Graf Spee* era el orgullo alemán. A partir de septiembre de 1939, tuvo a cargo la misión de desorganizar y destruir la marina mercante inglesa en el Atlántico Sur, desde el Cabo de Buena Esperanza y Mozambique, en África, hasta el Río de la Plata, en América del Sur. Luego del hundimiento de numerosos barcos ingleses, Gran Bretaña decidió enviar veintitrés buques para destruirlo. Entre ellos, se encontraban los cruceros *Exeter*, *Ajax* y *Achilles*. La batalla comenzó el 13 de diciembre de 1939, cuando los tres buques ingleses divisaron al acorazado alemán en el Río de la Plata. Con sus poderosos cañones, el *Graf Spee* averió al *Exeter* pero, desde el crucero, respondieron y dañaron duramente al acorazado alemán, que se dirigió hacia el puerto de Montevideo. Uruguay dio asilo de 72

horas a los alemanes y, cumplido el plazo, el *Graf Spee* partió hacia Buenos Aires, donde descendió la gran mayoría de los marineros alemanes.

El 17 de diciembre de 1939, pese a los graves daños sufridos, el *Graf Spee* abandonó el puerto de Buenos Aires y se dirigió hacia los buques ingleses que bloqueaban la salida. En ambas orillas del Río de la Plata, una multitud esperaba con ansiedad la continuación del combate naval. Sin embargo, ante la debilidad de su barco, el comandante alemán Hans Langsdorff ordenó bajar al resto de la tripulación en botes y dinamitó la nave. Dos días más tarde, Langsdorff se suicidó en Buenos Aires. La batalla naval había terminado; sin embargo, el *Graf Spee* nunca se retiró y hoy continúa en el fondo del Río de la Plata.



Hundimiento del acorazado Graf Spee en el Río de la Plata.

Rápidos triunfos militares del Eje (1939-1941)

• **Guerra en Polonia.** El 1.º de septiembre de 1939, en un hecho que se conoció como *Blitzkrieg* (en alemán, guerra relámpago), los soldados alemanes atravesaron la frontera con Polonia y atacaron de manera rápida y sincronizada por tierra, mar y aire. En poco más de un mes, los tanques, cañones, aviones y barcos alemanes destruyeron a las débiles fuerzas defensoras y ocuparon Varsovia, capital de Polonia. El bombardeo de los aviones alemanes sobre la ciudad polaca provocó la muerte de más de cuarenta mil civiles.

Por su parte, los rusos se preparaban para cumplir el acuerdo con Alemania. En noviembre de 1939, invadieron Polonia por el este. Ese mismo mes, atacaron Finlandia y provocaron el estallido de otra guerra. El conflicto transcurrió durante todo el invierno europeo de 1939 y 1940, y terminó con la victoria de los invasores, que ocuparon un sector del país escandinavo. En tanto, Francia y Gran Bretaña, que habían declarado la guerra a Alemania, no hicieron ningún movimiento militar en el Frente Occidental.

• **Guerra en Noruega, Dinamarca, Holanda, Bélgica y Francia.** Entre noviembre de 1939 y abril de 1940, Gran Bretaña y Alema-

nia se enfrentaron por el control de los mares y océanos del mundo, con naves de superficie, submarinos y aviones navales. Finalmente, el 9 de abril de 1940, Hitler dio la orden de atacar Noruega y Dinamarca para asegurarse el control del mar Báltico. En poco más de dos meses, ambos países se habían rendido.

El gran conflicto en el Frente Occidental comenzó el 10 de mayo de 1940, cuando los alemanes atacaron a Holanda, Bélgica y Francia. La guerra relámpago comenzó nuevamente con gran violencia. Cientos de ciudades fueron bombardeadas por el ejército alemán, entre ellas, la ciudad holandesa de Rotterdam, donde murieron miles de civiles. Ante el poder de la maquinaria de guerra alemana, Bélgica y Holanda se rindieron. Francia, por su parte, cometió un gran error táctico: avanzó con su ejército para defender Holanda y confió la defensa del país a la línea de fortificaciones de la frontera franco-alemana (FIG. 1). Sin embargo, los alemanes atacaron en el bosque de las Ardenas, al norte de las fortificaciones. Gracias a los rápidos movimientos de sus tropas, el ejército alemán pudo alcanzar el centro de Francia. Así, los ejércitos franceses e ingleses se vieron rodeados en Bélgica y Holanda, y los alemanes tuvieron vía libre para llegar a París (FIG. 2).

FIG. 1. Campaña de Francia, 12 de mayo de 1940



FIG. 2. Campaña de Francia, 21 de mayo de 1940



El 10 de junio de 1940, los italianos declararon la guerra a Francia y atacaron por la costa sur. El 14 de junio, los ejércitos alemanes, al mando de Hitler, ingresaron en París. Mientras tanto, el general Charles de Gaulle organizaba la resistencia francesa.

• **Guerra aérea sobre Gran Bretaña.** El paso siguiente de Hitler fue la invasión de Gran Bretaña. Para controlar la isla, primero debía dominar los cielos con su fuerza aérea, para lo cual inició una gran ofensiva desde el aire durante los meses de junio y julio. Durante los cuatro meses siguientes, los aviones alemanes e ingleses entraron en combate una y otra vez. Muchas ciudades inglesas fueron devastadas por las bombas alemanas, que causaron una gran cantidad de muertos civiles, especialmente en las ciudades de Coventry y Londres. Sin embargo, la invasión se postergó, ya que los alemanes no pudieron doblegar completamente a los ingleses. De todas formas, durante el resto de la guerra, ingleses y alemanes siguieron combatiendo entre sí desde el aire, con bombardeos de ciudades, campos y fábricas.

• **Guerra en África.** En junio de 1940, Italia aprovechó la derrota de los aliados en Francia y atacó a Egipto, dominado por los ingleses. El objetivo de Mussolini era alcanzar el Canal de Suez. Pero el débil ejército italiano fue frenado por los ingleses, que controlaban el Medite-



Un bombardero alemán sobrevuela el río Tamesis, en la ciudad de Londres.

rráneo y, desde allí, bombardeaban a los italianos que avanzaban por el desierto. A comienzos de 1941, los ingleses, que además contaron con el apoyo de fuerzas indias, australianas, neozelandesas y sudafricanas, iniciaron un contraataque que implicó la derrota casi final del ejército italiano en Libia. Ante el desastre militar de su aliado, Hitler decidió actuar en defensa de los italianos y envió una fuerza militar al mando de Erwin Rommel, uno de sus más brillantes estrategas militares, quien organizó la fuerza militar conocida como *Afrika Korps*. Entre marzo y noviembre de 1941, los alemanes atacaron una y otra vez a los ingleses, y los acorralaron en Egipto. En pocos meses, las fuerzas armadas de Hitler ocuparon todo el norte de África y llegaron a la frontera con Medio Oriente.

• **Guerra en los Balcanes.** En octubre de 1940, Italia atacó Grecia desde Albania, pero sus ejércitos fueron frenados por los ingleses. Una vez más, Hitler salió en defensa de su aliado y, en abril de 1941, en otra guerra relámpago, envió a sus ejércitos a ocupar Yugoslavia y Grecia. Mientras tanto, entre noviembre de 1940 y marzo de 1941, Eslovaquia, Rumania, Hungría y Bulgaria se incorporan al Eje.

• **Ataque a Rusia.** El 22 de junio de 1941, los alemanes invadieron Rusia, en clara violación del pacto de no agresión entre ambos países. Así, comenzó una de las más grandes masacres que tuvo la guerra, donde murieron unos 4.300.000 soldados alemanes, 300.000 rumanos, 280.000 húngaros y 85.000 italia-



El general Erwin Rommel, conocido como "El Zorro del Desierto", atraviesa el desierto de Libia, en el norte de África, al mando de una división del ejército alemán.

nos, por el lado del ejército invasor, y alrededor de 9.000.000 de rusos. Además, a esta numerosísima cantidad de muertos en combate, se añadieron unos 18.000.000 de civiles rusos, ucranianos y bielorrusos que murieron a causa de la guerra, el hambre, las enfermedades y el exterminio sistemático de los nazis. En el marco de la guerra relámpago alemana, en diciembre de 1941, los ejércitos de Hitler cercaron la ciudad de Leningrado, en el norte, y los alrededores de Moscú. Sin embargo, la resistencia del ejército ruso, las terribles condiciones climáticas del invierno y los crecientes problemas logísticos de los alemanes, detuvieron el avance invasor en ambas ciudades. Los rusos iniciaron un contraataque, pero fueron detenidos por los alemanes en febrero de 1942 (FIG. 3).

• **Ataque a los Estados Unidos.** La expansión de Japón en Asia se inició a comienzos de la década de 1930. La industria japonesa estaba muy necesitada de materias primas, como petróleo, productos agrícolas y hierro. En 1931, con la invasión de un sector de China por parte de Japón, comenzó la guerra entre ambos países. En abril de 1941, Japón firmó un tratado de no agresión con Rusia y dirigió todas sus fuerzas militares a la invasión del Extremo Oriente. El 7 de diciembre de 1941, atacó la base militar de Pearl Harbor, en Hawaii, y destruyó parte de la flota de los Estados Unidos. Durante los seis meses siguientes, los japoneses conquistaron Malasia, Filipinas, Hong Kong, Indias Holandesas, Tarawa, Guam, Singapur, Birmania, Tailandia e Indochina.

FIG. 3. Avance alemán en el Frente Oriental



El equilibrio de fuerzas (1942-1943)

• **Batalla de El Alamein.** La situación en África cambió lentamente a partir de octubre de 1942, cuando los ingleses frenaron al *Afrika Korps* en la batalla de El Alamein, a las puertas del Sinaí. En los meses siguientes, contraatacaron y recuperaron el resto del norte de África.

• **Batalla de Midway.** En mayo de 1942, la flota americana derrotó a la japonesa en el Mar del Coral. Entre el 3 y el 6 de junio de ese año, ambas flotas se enfrentaron en un encarnizado combate aeronaval en la isla Midway. Japón se llevó la peor parte, ya que cuatro de sus mejores portaaviones fueron hundidos.

• **Batalla de Stalingrado.** A partir de julio de 1942, los alemanes retomaron la iniciativa contra Rusia y avanzaron hacia el suroeste del país, en dirección al Volga. Entre noviembre de 1942 y enero de 1943, se desarrolló una de las batallas más sangrientas de la Segunda Guerra Mundial. Rusos y alemanes combatieron, barrio por barrio, calle por calle y casa por casa, por el control de la ciudad de Stalingrado (actual Volgogrado), en ruinas por los intensos bombardeos. Finalmente, los alemanes fueron derrotados.



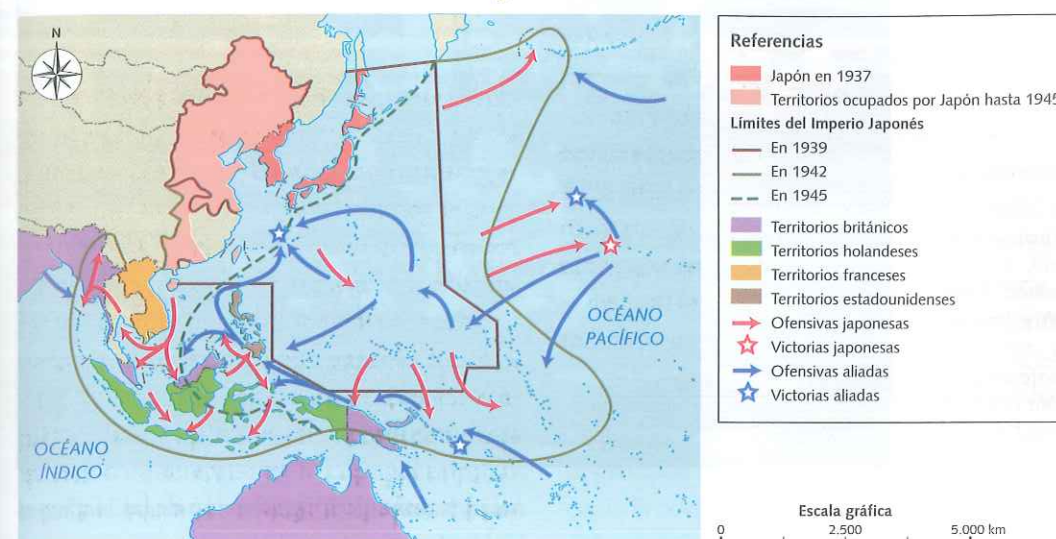
Tropas soviéticas avanzan por las calles de la ciudad de Stalingrado.

• **Contraataques aliados.** Durante el segundo semestre de 1942, los estadounidenses retomaron la iniciativa en el Pacífico. Entre junio y diciembre, detuvieron a los japoneses en Guadalcanal y, a partir de 1943, comenzaron a recuperar isla por isla, con una batalla muy reñida en Tarawa, donde los japoneses ofrecieron una gran resistencia.

Mientras tanto, en el Frente Occidental, los aliados intentaron desembarcar en Dieppe durante agosto de 1942, pero fueron rechazados por la "Muralla del Atlántico", una línea de fortificaciones construida por los alemanes en Francia. Para minar su voluntad bélica, durante el bienio siguiente, los Aliados se dedicaron a bombardear Alemania desde el aire, lo cual resultó en la destrucción de ciudades y la muerte de cientos de miles de civiles. A partir de julio de 1943, el ejército anglo-estadounidense invadió Italia desde el sur y avanzó por los Apeninos hacia el norte. El 25 de julio, Mussolini fue depuesto y encarcelado por tropas leales al Rey pero, en una acción muy arriesgada, fue rescatado por paracaidistas alemanes y llevado al norte de Italia, donde formó una república bajo la protección de Hitler. Mientras tanto, el 4 de junio de 1944, los Aliados liberaron Roma.

En el Frente Oriental, las amplias estepas se convirtieron en un gigantesco escenario bélico, donde los tanques rusos y alemanes se enfrentaron una y otra vez. Hacia mediados de 1944, los rusos habían expulsado a los alemanes de la Unión Soviética e invadieron Polonia. Entre 1941 y 1944, se organizó la resistencia en todos los países ocupados de Europa. Sus integrantes actuaban con sigilo y en secreto, para evitar ser descubiertos y ejecutados por los alemanes. Algunas de sus acciones fueron la colocación de bombas, el asesinato de militares alemanes, la ayuda a civiles perseguidos por los nazis, y el tráfico de víveres y medicamentos, entre otros tipos de bienes.

FIG. 4. La guerra en el Pacífico



La victoria final de los Aliados (1944-1945)

• **Contraataques rusos.** A mediados de 1944 los rusos iniciaron la ofensiva final. Entre agosto y diciembre, invadieron Rumania, Hungría, Bulgaria y Yugoslavia, y obligaron a los alemanes a abandonar Grecia. A comienzos de 1945, comenzó la batalla por Berlín: rusos y alemanes volvieron a combatir en cada punto de la ciudad, como sucedió en Stalingrado. Para defender la capital alemana, Hitler militarizó a los civiles, e incorporó a ancianos, discapacitados y adolescentes a la batalla. No obstante, los alemanes fueron derrotados. A fines de abril, Hitler se suicidó y el 7 mayo de 1945, los alemanes se rindieron.

• **Contraataques anglo-franco-estadounidenses.** El 6 de junio de 1944, en lo que se conoció como el "Día D", los Aliados desembarcaron en la costa francesa de Normandía, con un ejército imponente. El 25 de agosto, luego de duros combates, las fuerzas aliadas liberaron París. El 3 y 4 de septiembre, ingresaron en Bruselas y Amberes y, a fines de 1944, llegaron a la frontera alemana. Durante los tres meses siguientes, los alemanes se fueron replegando hacia el interior de Alemania y, en marzo de 1945, los aliados cruzaron el río Rin. Mientras tanto, los italianos eran vencidos en el norte de la península. Tras la de-

rrrota, Mussolini quiso escapar a Suiza, pero fue apresado por la resistencia, fusilado y exhibido públicamente junto con su esposa.

• **Contraataques estadounidenses en el Pacífico.** En octubre de 1944, los estadounidenses desembarcaron en Filipinas para expulsar a los japoneses. Las flotas de ambos países se enfrentaron en la batalla del Golfo de Leyte, considerada la mayor batalla naval de la Segunda Guerra Mundial. Allí, los japoneses inauguraron los ataques *kamikaze*, con pilotos suicidas que hacían estrellar sus aviones cargados de bombas contra los barcos enemigos. Tras las sangrientas batallas en Iwo Jima y Okinawa, los japoneses fueron arrinconados en su propio país. Finalmente, el 6 y 9 de agosto de 1945, los estadounidenses arrojaron dos bombas atómicas sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, que causaron decenas de miles de muertes civiles. El 2 de septiembre de 1945, Japón firmó la rendición final (FIG. 4).

ACTIVIDADES

1. Realicen un cuadro que contenga las tres etapas del conflicto y que describa las principales características de cada una de ellas.
2. Elaboren un texto que explique cuáles fueron las causas de la derrota del Eje.



Winston Churchill, Franklin Delano Roosevelt y José Stalin durante la Conferencia de Yalta celebrada en el Palacio de Livadia.

Los acuerdos de la segunda posguerra

En 1943, los máximos dirigentes de Gran Bretaña, Estados Unidos y la Unión Soviética se reunieron en la Conferencia de Teherán para discutir las bases de los acuerdos de posguerra. Mientras tanto, los alemanes perdían la iniciativa en la guerra y los Aliados pasaban al contraataque. En febrero de 1945, durante la Conferencia de Yalta, se celebró una reunión decisiva entre los máximos dirigentes aliados. Allí, Churchill, Roosevelt y Stalin se repartieron Alemania, y cedieron una parte a Francia. A su vez, los Aliados occidentales aceptaron que Polonia y Yugoslavia quedaran bajo la influencia de Rusia. También, resolvieron reemplazar a la antigua Sociedad de Naciones por un nuevo organismo internacio-

LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS

La ONU se constituyó formalmente el 26 de junio de 1945. Allí tienen representación todos los países del mundo, con un voto cada uno. Este organismo cuenta con una Asamblea General, conformada por todos los países miembros, que delibera y adopta resoluciones no vinculantes. Además, consta de un Consejo de Seguridad integrado por quince países, de los cuales, diez son elegidos cada dos años y el resto, los cinco grandes vencedores de la Segunda Guerra Mundial (Estados Unidos, Rusia, Francia, Gran Bretaña y China), son permanentes y se arrogan el derecho al veto de todo aquello resuelto por la ONU que afecte sus intereses.

nal, denominado Organización de las Naciones Unidas (ONU).

En julio de 1945, los principales dirigentes aliados se volvieron a reunir en la ciudad alemana de Potsdam, aunque ya comenzaban a surgir algunas diferencias de intereses: los rusos controlaban la mayor parte de Europa oriental y habían implantado el sistema comunista, mientras que los anglo-estadounidenses defendían el capitalismo en Europa occidental, África y los territorios que controlaban en Asia.

En la Conferencia de París de 1946, se firmaron los tratados de paz con Italia, Rumania, Bulgaria, Hungría y Finlandia. Ese mismo año, Japón firmó la paz con Estados Unidos y Gran Bretaña. En tanto, Austria fue intervenida por los aliados occidentales hasta 1955, cuando se firmó un tratado de paz. Alemania jamás firmó un tratado de paz, aunque fue regularizando paulatinamente sus relaciones diplomáticas con las potencias vencedoras.

Tras la guerra, los aliados occidentales buscaron crear instituciones para prevenir la crisis desatada en la década de 1930 y ayudar a la reconstrucción en la posguerra. En 1944, en el marco de los Acuerdos de Bretton Woods y con el objetivo de destinar líneas de créditos a países con problemas económicos, se fundaron el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (también conocido como Banco Mundial).

Las consecuencias de la guerra

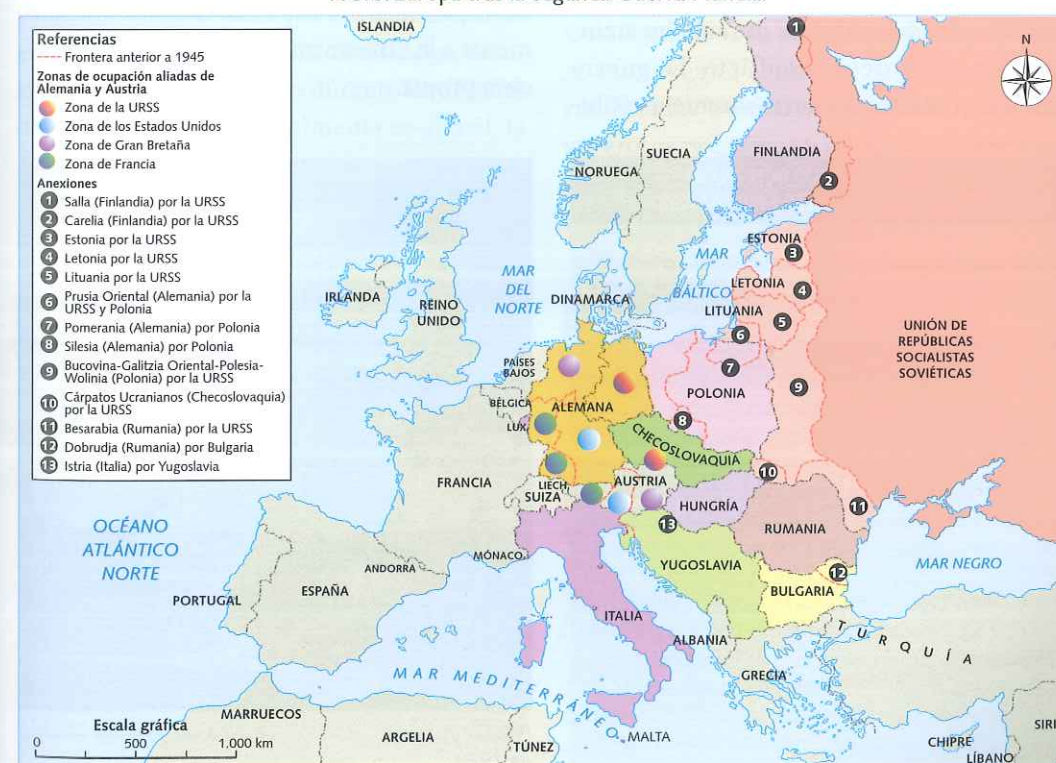
La primera gran consecuencia de la Segunda Guerra Mundial fue el desastre demográfico, que implicó la muerte de entre 40 y 50 millones de personas. La mortandad generalizada tuvo varias causas: el uso de armamento cada vez más sofisticado, el bombardeo masivo de ciudades y campos, la subalimentación y las hambrunas crónicas de la población —sobre todo infantil—, y las políticas masivas de exterminio de civiles.

La destrucción material fue mucho mayor en este conflicto que en la Gran Guerra. Los bombardeos sistemáticos de ciudades, puertos, caminos, campos, líneas ferroviarias e industrias en Europa, Asia y África, no dejaron casi nada en pie. La reconstrucción llevó varios años e, incluso, décadas, como en Hiroshima. Además de la terrible destrucción material provocada por la bomba atómica, esta ciudad japonesa sufrió los efectos de la contaminación por radiación nuclear.

El impacto en la economía mundial

Como consecuencia de la guerra, Europa perdió la primacía económica a nivel mundial. A partir de entonces, Estados Unidos y la Unión Soviética serían las nuevas superpotencias económicas. Estados Unidos fue el país más beneficiado, ya que no fue escenario de combates y sus estructuras productivas quedaron intactas. Por su parte, la Unión Soviética debía encarar su reconstrucción, aunque controlaba los territorios europeos al este de Alemania y su capacidad industrial estaba a salvo en Siberia. En el caso de Alemania, sufrió la destrucción material y el colapso económico, así como la ocupación militar. Su territorio fue dividido en dos: el sector occidental quedó controlado por Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, y el oriental, por la Unión Soviética. Así, surgieron dos territorios: Alemania Federal, al oeste, y Alemania Democrática, al este. Europa también fue dividida en dos grandes bloques, bajo influencia de las dos superpotencias: uno occidental y capitalista, y otro oriental y comunista (FIG. 5).

FIG. 5. Europa tras la Segunda Guerra Mundial



Los derechos civiles

En 1948, se aprobó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, orientada al fortalecimiento de los movimientos pacifistas, la búsqueda de una mayor justicia social y la defensa de los valores democráticos. Esta declaración impulsó las luchas por los derechos civiles en numerosos sectores sociales que, hasta entonces, se habían visto desplazados, relegados o marginados. En la mayoría de los países, las mujeres obtuvieron derechos electorales. Asimismo, los gobiernos impulsaron medidas que protegían los derechos de los niños. Por otra parte, tras largos años de lucha, la población afroamericana en los Estados Unidos alcanzó la igualdad civil con la población blanca.

La descolonización

Otra consecuencia importante de la Segunda Guerra Mundial fue el proceso de descolonización en África y Asia. La mayoría de los territorios de esos continentes obtuvieron su independencia durante los treinta años posteriores al conflicto. La guerra mundial contribuyó enormemente a visibi-

DECLARACIÓN UNIVERSAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

Artículo 1. Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Artículo 2. Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición [...] no se hará distinción alguna fundada en la condición política, jurídica o internacional del país o territorio de cuya jurisdicción dependa una persona, tanto si se trata de un país independiente, como de un territorio bajo administración fiduciaria, no autónomo o sometido a cualquier otra limitación de soberanía.

Declaración Universal de los Derechos Humanos, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 10 de diciembre de 1948.

lizar las dificultades políticas y económicas de los grandes imperios coloniales tradicionales, como Alemania, Francia y Gran Bretaña, que pasaron a ser potencias de segundo orden frente al ascenso económico de la Unión Soviética y los Estados Unidos. En ese contexto, surgieron movimientos políticos nacionalistas y populares en diversos territorios de África y Asia, que obtuvieron la emancipación y, en algunos casos tras largas guerras, la independencia de sus respectivas metrópolis.

Las armas nucleares

Otra consecuencia importante de la guerra fue el desarrollo de la energía nuclear y el armamento atómico. La capacidad de los Estados Unidos y la Unión Soviética para desarrollar armas de destrucción masiva se convirtió en una vertiginosa carrera armamentista. Así, los arsenales nucleares acumulados en ambos países garantizaban la "destrucción mutua asegurada"; es decir, ninguna superpotencia era capaz de derrotar militarmente a la otra sin sufrir, a su vez, la destrucción propia.



Prueba de armas atómicas en Nevada, Estados Unidos, en 1953.

El impacto de la guerra y la posguerra en América latina

La Segunda Guerra Mundial generó la pérdida de mercados importantes para América latina y dio un mayor impulso a la sustitución de importaciones, con el desarrollo de la industria local para reemplazar a los productos importados. Los gobiernos tendieron a proteger a las industrias locales y estimular su producción por medio de diversas estrategias: aumento de los aranceles de importación, otorgamiento de líneas de créditos y subsidios, y creación de industrias estatales estratégicas (naval, aérea, armamentística, etc.). En ese marco, se desarrolló la industria liviana, que producía bienes de consumo masivo (alimentos, indumentaria) y, en forma incipiente, manufactura pesada (química, petrolera, siderúrgica y metalúrgica). Gracias a la acumulación de divisas durante la posguerra, varios países latinoamericanos pudieron saldar parcialmente su deuda con los acreedores externos. Así, los gobiernos sostuvieron una estrategia activa de desarrollo económico, cuyo eje principal era la industrialización. Estos **modelos desarrollistas** se generalizaron durante las décadas de 1950 y 1960, principalmente en Brasil, la Argentina y México.

A su vez, en América latina, se desarrollaron los Estados de Bienestar. Si bien, en la

década de 1930, los Estados habían comenzado a intervenir activamente en la economía para paliar los efectos de la Gran Depresión, este proceso se afianzó aún más luego de la Segunda Guerra Mundial. Los gobiernos implementaron numerosas políticas sociales tendientes a incrementar la calidad de vida de la población. Algunas de las medidas más importantes fueron el incremento de salarios y el pago de aguinaldos, el otorgamiento de becas de estudio, el establecimiento de una legislación laboral protectora, y el aumento del gasto estatal en salud, educación, justicia y seguridad.

Otras consecuencias de la guerra en la región fueron el fin de la relación bilateral estrecha con Gran Bretaña y el comienzo de la hegemonía estadounidense. En 1942, Estados Unidos convocó a la Conferencia de Río de Janeiro, para obligar a los países latinoamericanos a declarar la guerra al Eje. La declaración fue acompañada por la mayoría de los países, en particular por Brasil, que se involucró en la guerra a tal punto de enviar soldados al Frente Occidental. Por su parte, la Argentina y Chile se mantuvieron neutrales. Al finalizar la guerra, Estados Unidos recompensó a Brasil con generosos préstamos y castigó a la Argentina, al impedir su participación en el plan de reconstrucción de Europa occidental.

EL AUMENTO DE LA DEMANDA EXTERNA

Los efectos de la guerra son complejos, en la medida en que ella incide de modo variable en la demanda de los distintos productos primarios que Latinoamérica exporta. Pero la tendencia general, que los primeros años de posguerra acentúan, es el aumento de demanda externa y precios. [...] De las naciones en guerra, las del Eje quedan inmediatamente aisladas del comercio mundial, y las Naciones Unidas [los Aliados] disminuyen drásticamente la exportación de productos industriales; en cambio, las naciones latinoamericanas acumulan reservas monetarias, a veces importantes, en los países metropolitanos.

Tulio Halperín Donghi, *Historia Contemporánea de América latina*, Buenos Aires, Alianza, 1991.

ACTIVIDADES

1. Expliquen en qué consistieron los acuerdos entre los principales dirigentes aliados y qué consecuencias tuvieron estos acuerdos para Alemania.
2. ¿Cuáles fueron las diferencias de intereses que surgieron en la segunda posguerra?
3. Expliquen cuál fue el impacto económico de la Segunda Guerra Mundial.
4. ¿Cuál fue la relación entre la guerra y el desarrollo de la industria en América latina?

LOS CIVILES EN LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Los civiles de todos los bandos en pugna sufrieron la crueldad de la guerra de múltiples formas: morían a causa de los bombardeos aéreos y navales sobre las ciudades, puertos y caminos, y también por hambre, frío y enfermedades. Además, varios millones de civiles murieron en los campos de concentración y exterminio nazis.

Las principales víctimas de una guerra siempre son los civiles. Si las fuerzas combatientes suelen recibir alimento y vestimenta, los civiles tratan de sobrevivir al conflicto bélico con sus propios recursos. En la Segunda Guerra Mundial, una de las principales estrategias de las fuerzas combatientes fue la destrucción sistemática de la capacidad productiva del enemigo. Para ello, se bombardearon ciudades, campos, industrias, puertos y vías férreas, mientras los ejércitos requisaban almacenes y depósitos de alimento.

En la vida cotidiana, los civiles tuvieron que lidiar con una falta total de alimentos, que los llevaba a verdaderos actos desesperados. En el cerco alemán de Leningrado (actual San Petersburgo), durante 1941 y 1942, los habitantes rusos de la ciudad debieron alimentarse de caballos, gatos, perros y ratas. En gran cantidad de ciudades de Rusia, China, Polonia, Italia y Alemania, se produjeron sucesos similares. Muchos civiles intentaron sobrevivir mediante el contrabando de productos, aún a riesgo de ser descubiertos y ejecutados.



Aviones bombarderos de la fuerza aérea alemana sobrevuelan la ciudad de París.

La mayoría de los niños crecieron aterrizados por los bombardeos. Una vez finalizada la guerra, muchos de esos niños sufrieron graves traumas psicológicos. Los ancianos y los discapacitados físicos, imposibilitados de correr o escapar a las bombas y las batallas, eran blanco fácil de las balas. Las mujeres también sufrieron las consecuencias de la guerra, ya que debieron salir a trabajar en condiciones deplorables en las fábricas y combatir junto a los hombres, o permanecer en las ciudades y campos, donde padecían hambre y frío. Además, muchas fueron violadas por los soldados, especialmente, las mujeres rusas durante el avance alemán, las mujeres alemanas con el contraataque ruso y las mujeres chinas a manos de los soldados japoneses.

Pero la causa más importante de mortandad civil en la guerra fue la política nazi de confinar a todos los opositores por motivos políticos, raciales, religiosos e ideológicos en los "campos de concentración y exterminio", en los países ocupados, principalmente en Europa oriental. Sin posibilidades de escapar o ser liberados, millones de hombres y mujeres, niños, bebés y ancianos, murieron debido a las torturas o las cámaras de gas.



Civiles huyen de la ciudad de París.

RECUERDO DEL HORROR

Miyoko Matsubara tenía 12 años cuando se produjo el bombardeo sobre Hiroshima. "Cuando volví en mí [...] no podía ver a ninguno de mis amigos [...] me percaté de que mi cara, manos y piernas estaban quemadas y estaban hinchadas, sin piel y en jirones. Sangraba y ciertas partes estaban amarillentas. Me invadió el terror [...] empecé a correr [...] vi a mucha gente. Todos ellos casi desnudos y con aspecto de personajes de cine de horror, con piel y carnes horriblemente quemadas y amputadas [...] me baje al río. Había muchísima gente en el agua, llorando y gritando por ayuda. El agua se llevaba incontables cadáveres —algunos flotando, otros hundiéndose—".

Miyoko Matsubara, *The Spirit of Hiroshima*, Santa Bárbara, California, Nuclear Age Peace Foundation, 1994.



Civiles japoneses heridos por la bomba atómica arrojada en Hiroshima.

EL EXTERMINIO DE CIVILES EN LA GUERRA

Estamos recibiendo informes acerca de traslados forzosos dispuestos por órdenes de Berlín, que conciernen a enfermos psiquiátricos internados en instituciones y sanatorios [...]. Poco tiempo después, los parientes reciben la notificación de que el cadáver fue cremado [...] tantos decesos imprevistos [...] no ocurren naturalmente, sino que son el resultado de una deliberada decisión, resultado de [...] (una) doctrina atroz que pretende justificar el asesinato de inocentes y legitimar el homicidio violento de todos aquellos que ya no pueden trabajar; sean inválidos, mutilados, enfermos incurables o ancianos débiles.

Sermón de Clemens A. Graf von Galen, obispo de Münster, 3 de agosto de 1941. Citado en Johannes Neuhäusler, *La cruz y la esvástica. Resistencia al nacionalsocialismo*, Munich, 1946.



Judíos rescatados de un campo de concentración nazi en Hungría.

ACTIVIDADES

1. Lean el texto sobre la situación de los civiles en la Segunda Guerra Mundial y respondan.

- ¿Por qué se dice que las principales víctimas de la guerra son los civiles?
- ¿Qué grupos de la población civil fueron los más perjudicados por los bombardeos en las ciudades?
- ¿Cuál fue la causa de mayor mortandad civil durante la guerra?

2. Lean los testimonios sobre la guerra y respondan a las preguntas.

- ¿Qué observa a su alrededor Miyoko Matsubara luego de la explosión en Hiroshima?
 - ¿Qué consecuencias pudieron haber tenido estos sucesos en Matsubara?
 - ¿A quién acusa el obispo de Münster en su sermón?
 - ¿Qué sucedía con aquellas personas que se atrevían a denunciar el horror?
3. Elaboren un texto breve que explique las consecuencias de la guerra en la población civil, teniendo en cuenta los testimonios analizados.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Por qué la Gran Depresión fue una de las causas de la Segunda Guerra Mundial?
2. ¿Qué territorios querían anexionar Rusia, Alemania, Italia y Japón antes del estallido de la guerra?
3. ¿Qué hechos previos relevantes desencadenaron la Segunda Guerra Mundial?
4. ¿Qué nombre recibieron los dos bloques enfrentados en la Segunda Guerra Mundial?
5. ¿Qué potencias principales integraban cada bloque?
6. ¿Cuáles fueron los escenarios y las principales áreas de conflicto?
7. ¿Cómo se desarrolló el conflicto en su primera etapa?
8. ¿Por qué, a partir de 1942, se produjo un equilibrio de fuerzas entre los dos bloques en conflicto?
9. ¿Qué hechos marcaron la victoria de los Aliados y el final de la Segunda Guerra Mundial?
10. ¿En qué consistieron los acuerdos de la segunda posguerra?
11. ¿Cuáles fueron las principales consecuencias de la guerra en los países implicados?
12. ¿Qué impacto tuvo la Segunda Guerra Mundial en la economía de América latina?

GLOSARIO

- **Intervención estatal:** acciones económicas del Estado destinadas a modificar, corregir, limitar y/o estabilizar la dinámica del mercado. Sus objetivos son diversos: bajar o subir precios y salarios, promover importaciones y/o exportaciones, generar empleo, etc.
- **Pacto de Munich:** el 30 de septiembre de 1938 los delegados de Gran Bretaña, Francia, Alemania

e Italia definieron las fronteras de Checoslovaquia. Alemania incorporó la región de los Sudetes y Hitler se comprometió a evitar la guerra.

- **Modelos desarrollistas:** son políticas económicas que buscan promover la industria en una región, a partir de la promoción e intervención del Estado en la economía.

LOS HECHOS

- **1 de septiembre de 1939:** Alemania invade Polonia. Comienza la Segunda Guerra Mundial.
- **3 de septiembre de 1939:** Francia y Gran Bretaña declaran la guerra a Alemania.
- **10 de mayo de 1940:** Alemania ataca simultáneamente a Holanda, Bélgica y Luxemburgo.
- **27 de septiembre de 1940:** Alemania, Italia y Japón firman el pacto tripartito, también conocido como Pacto del Eje.
- **6 de abril de 1941:** la fuerza aérea alemana bombardea Belgrado, la capital de Yugoslavia, y el país es invadido por alemanes, italianos, búlgaros, húngaros, albanos y rumanos.
- **22 de junio de 1941:** los alemanes atacan a la Unión Soviética.
- **7 de diciembre de 1941:** ataque japonés al puerto estadounidense de Pearl Harbor, en Hawái. Estados Unidos y Gran Bretaña declaran la guerra a Japón.
- **2 de febrero de 1943:** los rusos vencen a los alemanes en la Batalla de Stalingrado.

Comienza la contraofensiva rusa en el frente oriental.

- **13 de mayo de 1943:** fin de la guerra en África. Los alemanes se rinden a las fuerzas militares anglo-estadounidenses.
- **6 de junio de 1944:** desembarco aliado en las playas de Normandía, Francia, en el llamado "Día D".
- **21 de abril de 1945:** los rusos inician el ataque final sobre Berlín.
- **30 de abril de 1945:** Hitler se suicida en su búnker de Berlín.
- **8 de mayo de 1945:** los alemanes se rinden a los Aliados.
- **2 de agosto de 1945:** Conferencia de Postdam entre Harry Truman, el nuevo primer ministro británico Clement Atlee y José Stalin.
- **6 de agosto de 1945:** bombardeo nuclear estadounidense sobre Hiroshima.
- **2 de septiembre de 1945:** los japoneses se rinden a los Aliados. Fin de la Segunda Guerra Mundial.

Análisis de propagandas políticas, textos y gráficos

1. Analicen las propagandas de guerra y respondan a las preguntas.

- a. ¿A qué potencia pertenece cada propaganda bélica?
- b. ¿Cuáles son las características principales de cada propaganda?
- c. ¿Qué valores pretenden defender e inculcar?



"Golpea al reptil fascista".



"Detrás de las potencias enemigas: los judíos".



"Mientras más mujeres haya trabajando, antes ganaremos".

2. Lean el siguiente texto y resuelvan las actividades.

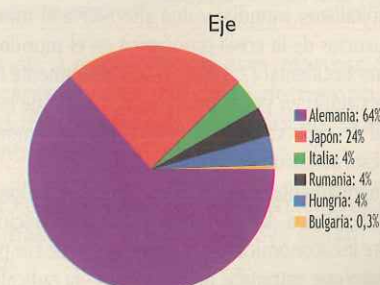
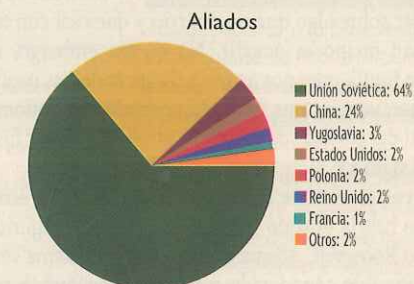
La Segunda Guerra Mundial fue concebida por un buen número de beligerantes como una guerra de exterminio. Principalmente, por los alemanes, que quisieron destruir una a una las ciudades inglesas y exterminaron a poblaciones enteras en Polonia y Bielorrusia. Pero también por los ingleses, que, como represalia, emprendieron junto a los americanos la destrucción sistemática de las ciudades alemanas. Los americanos procedieron del mismo modo con los japoneses antes de utilizar dos bombas atómicas. [...] Durante la guerra de 1914-1918 [Primera Guerra Mundial], hubo soldados de ambos bandos que confraternizaron, especialmente en fiestas como la Navidad. [...] Así como de 1914-1918 las confraternizaciones fueron posibles, de 1939-1945 eran inimaginables.

Marc Ferro, *El siglo xx explicado a los jóvenes*, Barcelona, Paidós, 2008.

- a. Expliquen por qué se dice que la Segunda Guerra Mundial fue concebida como una guerra de exterminio.
- b. ¿Por qué, según Ferro, a diferencia de la Primera Guerra, durante la Segunda Guerra no había posibilidad de reconciliarse con el enemigo? Para elaborar la respuesta, pueden utilizar el análisis de los afiches de propaganda política.

3. Analicen los gráficos de torta y resuelvan las actividades.

Bajas militares durante la Segunda Guerra Mundial



EL MUNDO ENTRE 1930 Y LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

PROPÓSITOS

- Integrar los contenidos de los capítulos 5, 6 y 7.
- Analizar bibliografía y distintos tipos de fuentes para comprender las características del trabajo del historiador.
- Sistematizar información sobre los principales acontecimientos del período.
- Analizar testimonios y discursos de la época para adquirir la perspectiva de los protagonistas y comprender mejor el porqué de sus acciones.



¿QUÉ HUBIERA PASADO SI...?

ANÁLISIS DE BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

El abismo económico

Imaginemos que la Primera Guerra Mundial solo hubiera supuesto una perturbación temporal, aunque catastrófica, de una civilización y una economía estables. En tal caso, una vez retirados los escombros de la guerra, la economía habría recuperado la normalidad para continuar progresando, en forma parecida a como Japón enterró a los 300.000 muertos que había causado el terremoto de 1923, retiró los escombros que habían dejado sin hogar a dos o tres millones de personas y reconstruyó una ciudad igual que la anterior, pero más resistente a los terremotos. ¿Cómo habría sido, en tal caso, el mundo de entreguerras? Es imposible saberlo y no tiene objeto especular sobre algo que no ocurrió y que casi con toda seguridad no podía ocurrir. No es, sin embargo, una cuestión inútil, pues nos ayuda a comprender las profundas consecuencias que tuvo el hundimiento económico mundial del período de entreguerras en el devenir histórico del siglo xx.

En efecto, si no se hubiera producido la crisis económica, no habría existido Hitler y, casi con toda seguridad, tampoco Roosevelt. Además, difícilmente el sistema soviético habría sido considerado como un antagonista económico del capitalismo mundial y una alternativa al mismo. Las consecuencias de la crisis económica en el mundo no europeo, o no occidental [...] fueron verdaderamente dramáticas. Por decirlo en pocas palabras, el mundo de la segunda mitad del siglo xx es incomprensible sin entender el impacto de esta catástrofe económica. [...]

Más concretamente, la Gran Depresión obligó a los gobiernos occidentales a dar prioridad a las consideraciones sociales sobre las económicas en la formulación de sus políticas. El peligro que entrañaba no hacerlo así —la radicaliza-

ción de la izquierda y, como se demostró en Alemania y en otros países, de la derecha— era excesivamente amenazador. [...] Un hecho subrayaba el trauma derivado de la Gran Depresión: el único país que había rechazado el capitalismo, la Unión Soviética, parecía ser inmune a sus consecuencias. Mientras el resto del mundo, o al menos el capitalismo liberal occidental, se sumía en el estancamiento, la URSS estaba inmersa en un proceso de industrialización acelerada, con la aplicación de los planes quinquenales. [...]

En suma, solo la situación de los Estados Unidos puede explicar la crisis económica mundial. Después de todo, en los años veinte era el principal exportador del mundo y, tras Gran Bretaña, el primer importador. [...] Estados Unidos fue también la principal víctima de la crisis. Si sus importaciones cayeron un 70 por 100 entre 1929 y 1932, no fue menor el descenso de sus exportaciones. El comercio mundial disminuyó menos de un tercio entre 1929 y 1939, pero las exportaciones estadounidenses descendieron casi un 50 por 100.

Eric Hobsbawm, *Historia del siglo xx*, Buenos Aires, Crítica, 1998.

1. ¿Qué características tenían la sociedad y la economía mundiales cuando estalló la Primera Guerra Mundial?

2. ¿Por qué Hobsbawm compara la situación mundial con el terremoto ocurrido en Japón en 1923?




3. Si no tiene objeto especular sobre algo que no ocurrió, ¿por qué lo hace Hobsbawm?

4. Identifiquen en el texto las consecuencias de la Gran Depresión.

5. Fundamenten esta frase: "Solo la situación de Estados Unidos puede explicar la crisis económica".

2 CRONOLOGÍA HISTÓRICA

INTERPRETACIÓN DE UN CUADRO SINCRÓNICO

	1919-1928	1929-1938	1939-1945
Internacional	<ul style="list-style-type: none"> • Fin de la Primera Guerra Mundial • Tratado de Versalles • Creación de la Liga de las Naciones 	<ul style="list-style-type: none"> • Depresión económica • Crisis de las democracias liberales 	<ul style="list-style-type: none"> • Segunda Guerra Mundial • Conferencia de Yalta • Conferencia de Bretton Woods  <p>Asamblea General de las Naciones Unidas.</p>
Europa y Asia	<ul style="list-style-type: none"> • República de Weimar • NEP en Rusia • Revolución fascista en Italia • Inflación en Alemania • Dictadura de Stalin  <p>Refugiados españoles en Le Perthus, Francia.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Quiebra del banco austriaco Credit-Anstalt • Abandono del patrón oro y del libre comercio en Gran Bretaña • Frente Popular en Francia 	<ul style="list-style-type: none"> • Pacto nazi-soviético • Franquismo en España • Bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki (Japón) • Exterminio de judíos
Estados Unidos	<ul style="list-style-type: none"> • Supremacía económica y cultura de masas • Presidencia de Calvin Coolidge • Ocupaciones militares y bloqueos • "Diplomacia del dólar" 	<ul style="list-style-type: none"> • Gran Depresión • Abandono del patrón oro • Caída del comercio exterior • Presidencia de Roosevelt • New Deal 	 <p>Ataque japonés a la base militar estadounidense de Pearl Harbor.</p>
América latina	<ul style="list-style-type: none"> • Predominio de la economía agroexportadora • Influencia estadounidense en Centroamérica y el Caribe • Procesos de democratización: reformas electorales y leyes sociales 	<ul style="list-style-type: none"> • Derrumbe del mercado exportador • Devaluación de la moneda • Suspensión del pago de la deuda externa • Golpes de Estado • Sustitución de importaciones • Surgimiento de los populismos 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuba, Venezuela y México declaran la guerra al Eje luego del ataque a Pearl Harbor • Conferencia de Río de Janeiro. Brasil declara la guerra al Eje • Países neutrales, como la Argentina, Chile y Uruguay, declaran la guerra al Eje

1. Agreguen en el cuadro, donde les parezca necesario, el año en que se produjeron los hechos mencionados.

2. Escriban junto a las imágenes el hecho al que hacen referencia.

3. Los acontecimientos del cuadro también podrían representarse a través de una línea de

tiempo. ¿Les parece que esta información podría volcarse en una sola línea de tiempo o en varias? ¿Por qué? Realicen un boceto que muestre cómo imaginan el gráfico.

4. Expliquen en qué consistieron la cultura de masas, la "diplomacia del dólar" y el New Deal.

3 LA SOCIEDAD Y LA GUERRA

ANÁLISIS DE IMÁGENES Y TESTIMONIOS

El centro de la ciudad de Londres, bombardeado por la fuerza aérea alemana.



Sobrevivientes de Hiroshima

“¿Por qué han parado la alarma si todavía puedo ver el avión que nos ataca en el cielo?, me pregunté cuando las sirenas dejaron de sonar sobre Hiroshima y el Enola Gay volaba sobre nosotros. Miré hacia arriba una vez más y una luz cegadora me quemó el rostro. Una gran fuerza me empujó varios metros y caí al suelo del patio del instituto donde estudiaba. Caí de frente y al levantarme pude comprobar que mi pecho y la parte delantera de mi cuerpo, salvo el rostro, estaban intactos. Pero toda la ropa había desaparecido de la parte trasera de mi cuerpo y la piel de mi espalda ya no estaba. Miré a mi alrededor y todo lo que hacía unos segundos estaba allí había desaparecido, incluidas las compañeras que formaban en el patio. [...] ¿Dónde estoy?, me pregunté. Solo sobrevivimos cuatro de las 50 estudiantes que estábamos fuera de las aulas en el momento de la tremenda explosión. No recuerdo cómo llegué a casa.”

Etsuko Kanemitsu, tenía 14 años en el momento del estallido.

“Los días empezaban en la fábrica con un discurso del director para alentarnos a trabajar sin descanso por la patria y la empresa. Nos acabábamos de incorporar a nuestros puestos cuando el edificio saltó por los aires. [...]”

Cuando llegué al refugio había tanta gente que no podía entrar, así que escapé por la carretera con un grupo de personas que también huía. Todos aseguraban que iba a caer otra bomba y tenía mucho miedo. Mi padre se encontraba cerca del edificio del Ayuntamiento y nunca volvimos a verlo, a pesar de que mi madre y yo lo buscamos por todos los hospitales y los refugios de la ciudad. [...]

Los primeros años de la posguerra fueron de mera supervivencia. Faltaba comida y agua y todos los días morían muchas personas. Empezamos a construir casas sencillas con escombros y poco a poco las fuimos mejorando. Sabíamos que había que empezar de cero y trabajamos juntos para reconstruir la ciudad. Nadie pensó en sí mismo, sino en Hiroshima. Por eso hoy tenemos una ciudad mucho mejor.”

Toyohiko Kuwabara, tenía 12 años cuando estalló la bomba.

Fuente: David Jiménez, “Hablan las víctimas de Hiroshima. 60 años después”, en www.elmundo.es, 24 de julio de 2005.



La ciudad alemana de Dresde, luego de los bombardeos de los Aliados en 1945.

Testimonios del bombardeo a Pforzheim, Alemania

“Con el agua de los cubos, empapaban trapos y mantas y se envolvían en ellos y echaban a correr, a través de las llamas, en dirección a las orillas del río, el Enz, donde nuevamente se remojaban, ya que el calor y las chispas que flotaban por el aire eran insoportables. En la plaza Sedán se juntaron las llamas de todos los tranvías que desembocaban en ella. Las llamas siguieron su camino lanzadas en dirección del puente y del centro urbano, donde se multiplicaron como hongos, atrayendo hacia sí todos los incendios. Durante la hora que duró todo aquello, la temperatura subió tanto que la gente se tiraba al río, por muy frío que estuviera. Era invierno.”

Wilhelm Riecker, soldado alemán.

“Por ningún sitio se veían puertas. Tampoco había armarios ni baúles ya allí. Mi hermana se quiso guarecer en uno de ellos. Por el suelo, y sobre todo junto a la pared, estaban diseminados varios montoncillos de cenizas. [...] Al lado de uno de los montones de ceniza encontré un bolso, que se desintegró con un leve movimiento. Quedaron su asa metálica y el cierre. Era el bolso de mi hermana, con su llave. Se había quedado sentada en aquel punto durante todo el toque de sirena. Eso me contó mi cuñado. Más tarde llegaron a rescatar un trozo de tela de su vestido.”

Hermine Lautenschlager, habitante de Pforzheim.

Fuente: Jörg Friedrich, *Der Brand (El incendio)*, Madrid, Taurus, 2003.

1. A partir de las imágenes y los testimonios de esta página, respondan: ¿Les parece que la guerra impacta de manera distinta en el bando vencedor que en el vencido? ¿Por qué? ¿De qué modo vive la guerra la población civil?

2. Busquen ejemplos y testimonios de guerras actuales. Relacionen la información que encontraron con las imágenes y los testimonios de la Segunda Guerra Mundial. ¿Qué similitudes y diferencias encuentran?

4 IDENTIFICAR IDEOLOGÍAS

ANÁLISIS DISCURSIVO

Palabras de Hitler

El libro *Mi lucha*, de Adolf Hitler, es una obra extensa que combina los recuerdos de su infancia con su filosofía política, cargada de racismo y antisemitismo.

“[...] La fuente en la cual nuestro naciente movimiento deberá reclutar a sus adeptos será, pues, en primer término, la masa obrera. La misión de nuestro movimiento en este orden consistirá en arrancar al obrero alemán de la utopía del internacionalismo marxista, libertarle de su miseria social y redimirle del triste medio cultural en que vive, para convertirle en un valioso factor de unidad, animado de sentimientos nacionales. [...] La propaganda tiene que responder en su forma y en su fondo al nivel cultural de la masa, y la eficacia de sus métodos deberá apreciarse exclusivamente por el éxito obtenido. En una asamblea popular no es el mejor aquel orador que espiritualmente se acerca más a los auditores de la clase pensante, sino aquel que sabe conquistar el alma de la muchedumbre [...] El nuevo movimiento es antiparlamentario por su carácter y por la índole de su organización [...] rechaza el principio de decisión por mayoría, principio que degrada al *Führer* a la condición de simple ejecutor de la voluntad y de la opinión de los demás. En pequeño y en grande, encarna nuestro movimiento el principio de la autoridad absoluta del *Führer* que, a su vez, supone una máxima noción de responsabilidad [...] Quien sea *Führer*, tendrá que llevar junto a su ilimitada autoridad suprema, la carga de la mayor y de la más pesada de las responsabilidades [...] No es su intención fundar una monarquía o consolidar una república, sino crear un Estado germánico. [...]”

El futuro de un movimiento depende del fanatismo, si se quiere, de la intolerancia con que sus adeptos sostengan su causa como la única justa y la impongan frente a otros movimientos de índole semejante [...] Por tanto, se impone dotar a la ideología racista de un instrumento que posibilite su propagación [...] Esta es la finalidad que persigue el partido obrero alemán nacionalsocialista [...] Es un error casi inconcebible creer que, por ejemplo, un negro o un chino se convierten en germanos porque aprendan el idioma alemán y estén dispuestos en lo futuro a hablar la nueva lengua o dar su voto por un partido político alemán [...] Desde luego, esto habría significado el comienzo de una bastardización y con ello, en el caso nuestro, no una germanización, sino más bien la destrucción del elemento germano [...] Como la nacionalidad o mejor dicho, la raza, no estriba precisamente en el idioma, sino en la sangre, se podría hablar de una germanización solo en el caso de que, mediante tal proceso, se lograra cambiar la sangre de los sometidos, lo cual constituiría no obstante, un descenso del nivel de la raza superior [...] Qué enorme es ya el daño que, indirectamente, se ha ocasionado a nuestra nacionalidad, con el hecho de que debido a la falta de conocimiento de muchos americanos, se toma por alemanes a los judíos, que hablando alemán, llegan a América [...] En consecuencia, es la raza y no el Estado lo que cons-

tituye la condición previa de la existencia de una sociedad humana superior [...] El Reich alemán, como Estado, tiene que abarcar a todos los alemanes e imponerse la misión no solo de cohesionar y de conservar las reservas más preciadas de los elementos raciales originarios de este pueblo, sino también, la de conducirlos, lenta y firmemente, a una posición predominante [...] El Estado racista debe partir del punto de vista de que un hombre, si bien de instrucción modesta pero de cuerpo sano y de carácter firme, rebosante de voluntad y de espíritu de acción, vale más para la comunidad del pueblo que un superintelectual enclenque [...] Por tanto, el entrenamiento físico, en el Estado racista, no constituye una cuestión individual, ni menos algo que incumbe solo a los padres, interesando a la comunidad solo en segundo o tercer término, sino que es una necesidad de la conservación nacional representada y garantizada por el Estado. [...]”

El orador tiene en el auditorio al cual se dirige un punto permanente de referencia, siempre que sepa leer en la expresión de sus oyentes hasta qué punto estos son capaces de seguirle y comprender sus ideas y que sepa ver también si la impresión y el efecto producido por sus palabras, conducen al propósito deseado [...] fluyen de sus labios justamente aquellas palabras que él necesita para tocar el alma de sus oyentes. Si ve que no le comprenden, formulará sus conceptos en formas tan primitivas y claras que indudablemente el último de todos ha de entenderle; si se percató de que no son capaces de seguirle, entonces desarrollará sus ideas tan cuidadosa y lentamente que el más supino de entre ellos no quedará en zaga; y si, finalmente, nota que sus oyentes no parecen hallarse convencidos de la veracidad de lo expuesto, optará por repetir lo mismo cuantas veces sea necesario, siempre en forma de nuevos ejemplos [...]”

1. Analicen el texto a partir de la siguiente guía:

- ¿Por qué motivo Hitler escribió este libro?
- ¿A qué público se dirige? Analicen cuando se dirige explícitamente a sus lectores y cuando explica cómo debe actuar un orador frente a su público.
- ¿De qué manera califica a la clase obrera? ¿Cómo se refiere al marxismo?
- ¿Cuáles son, para Hitler, las características que debe reunir el *Führer*?
- ¿Qué lugar le da a la propaganda dentro del movimiento? ¿Cómo entiende al fanatismo?
- Identifiquen en el texto las tres oraciones que mejor describan las ideas racistas y antisemitas de Hitler.
- ¿Qué características debía tener el Estado? ¿Establece alguna diferencia entre raza y nacionalidad?

2. En los capítulos, busquen ejemplos de acontecimientos y acciones de Hitler que ilustren las ideas expresadas en el fragmento de *Mi lucha*.

BLOQUE 3

LA ARGENTINA ENTRE 1930 Y 1955

Capítulo 8. La década de 1930	146
Capítulo 9. El régimen militar de 1943	164
Capítulo 10. Los gobiernos de Perón	178
Actividades de integración	198



Militantes peronistas se manifiestan en la Plaza de Mayo durante 1949.

A partir de 1930, los militares se atribuyeron el rol de custodios de la evolución política del país. Influidas por corrientes nacionalistas y antidemocráticas, las Fuerzas Armadas cuestionaron los fundamentos del orden liberal-democrático preexistente. Paradójicamente, de esa institución surgiría un coronel que llevaría adelante un proceso de democratización social inédito en la historia del país: Juan Domingo Perón.

8

LA DÉCADA DE 1930

En 1930, se produjo en la Argentina el primer golpe de Estado que suprimió la democracia y el liberalismo. Estos principios continuaron sufriendo retrocesos a lo largo de la década, en la que predominó el fraude electoral y un creciente autoritarismo. Mientras tanto, la sociedad y la economía se transformaron aceleradamente, en el contexto de la depresión económica y el estallido de una nueva guerra mundial.

Desde el ascenso del radicalismo a la presidencia, en 1916, las relaciones entre las Fuerzas Armadas y la política estuvieron signadas por una constante tensión. Durante su primer mandato, Yrigoyen rompió con la tradición establecida, según la cual los ministerios de Guerra y Marina debían ser conducidos por militares, y designó a dos ministros civiles al frente de ambas carteras.

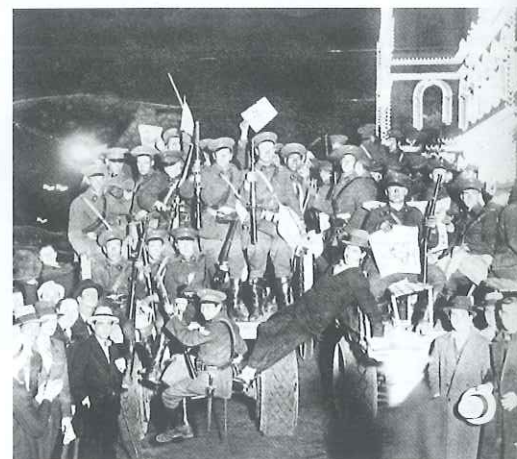
Asimismo, el descontento de los militares aumentó a raíz de la política de ascensos instrumentada por el Presidente, la cual benefició a militares de extracción radical que, en muchos casos, habían participado de los levantamientos de 1893 y 1905, y se habían visto relegados dentro del Ejército.



José Félix Uriburu era oriundo de la provincia de Salta. Durante varios años residió en Alemania, donde se perfeccionó en programas de entrenamiento militar.

Estas medidas estimularon una marcada división entre los militares que eran partidarios de Yrigoyen y los autodenominados "profesionalistas", críticos del caudillo radical. Para estos últimos, la formación técnica profesional era el criterio fundamental para decidir los ascensos militares. Además, para combatir la política oficial, formaron sociedades secretas, como la Logia General San Martín, uno de cuyos líderes fue el general Agustín P. Justo, ministro de Guerra del presidente Alvear.

Sin embargo, el énfasis en el profesionalismo no impidió que estos militares se involucraran en actividades políticas. De hecho, el golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930 fue protagonizado por cadetes del Colegio Mi-



Festejos de cadetes del Colegio Militar y algunos civiles en la Ciudad de Buenos Aires, con motivo del golpe de Estado encabezado por el general Uriburu.

litar, una institución clave en la profesionalización castrense, bajo el mando del general José Félix Uriburu. Precisamente, el golpe, propiciado por los civiles, logró concretarse por la intervención del Ejército. A partir de entonces y durante medio siglo, las Fuerzas Armadas fueron adquiriendo una presencia cada vez más decisiva en la política argentina.

El gobierno de Uriburu

Tras el golpe de Estado, el general Uriburu estableció un gobierno provisional, cuyo gabinete estuvo dominado por representantes de las fuerzas conservadoras.

Algunas de sus primeras medidas fueron la clausura del Congreso, así como la intervención federal de diez provincias y de las universidades nacionales. Además, estableció el estado de sitio, que limitaba los derechos y las garantías constitucionales, y la ley marcial, que habilitaba al gobierno a llevar a cabo juicios sumarios e, incluso, aplicar la pena de muerte.

El régimen militar limitó la libertad de prensa y clausuró varios diarios, entre ellos al vespertino *Crítica*, que había apoyado el derrocamiento de Yrigoyen. También, encarceló a numerosos dirigentes políticos, estudiantiles y sindicales, incluyendo al presidente Yrigoyen. En muchos casos, los detenidos fueron víctimas de torturas por la denominada Sección Especial de Policía, a cargo de Leopoldo Lugones (hijo), creador de la picana eléctrica y descendiente del famoso escritor.

Uriburu y los nacionalistas que lo respaldaban eran partidarios de realizar cambios profundos en la organización del Estado. Consideraban que el golpe estaba destinado a instaurar una revolución autoritaria, para lo cual resultaba necesario llevar adelante una reforma constitucional que implantara un **modelo de representación corporativa**, similar al de algunos autoritarismos europeos de ese momento. Además, propiciaban la sanción de una

nueva legislación electoral que constituyera la antítesis de la Ley Sáenz Peña.

Sin embargo, el gobierno militar no disponía del apoyo social necesario para instrumentar cambios tan drásticos. La mayoría de quienes habían apoyado el golpe de Estado querían desplazar a Yrigoyen del poder –y junto con él, al radicalismo–, pero aspiraban a un retorno rápido al funcionamiento normal de la política electoral. Por esa razón, la propuesta corporativista de Carlos Ibarguren, interventor de la provincia de Córdoba y primo del general Uriburu, cosechó críticas y alentó las demandas de una pronta normalización institucional.

A esas presiones se sumó, en 1931, un levantamiento militar en la provincia de Corrientes, protagonizado por el teniente general Gregorio Pomar, un militar radical que exigió la restauración de la democracia. El movimiento fue reprimido y numerosos dirigentes radicales fueron encarcelados o debieron exiliarse.

Por otra parte, el levantamiento demostró que el gobierno no contaba con la lealtad de todo el Ejército. Además de los militares radicales que le eran hostiles, Uriburu encontró resistencias en los partidarios del general Justo, que tomaron distancia de las pretensiones corporativas del gobierno.

LA LEGIÓN CÍVICA ARGENTINA

El gobierno militar intentó suplir la falta de apoyo social para su proyecto político con la conformación de la Legión Cívica Argentina, una milicia leal a la persona de Uriburu, muy similar a las milicias del fascismo italiano, conocidas como "camisas negras". Reconocida oficialmente en mayo de 1931, la Legión contó con el apoyo explícito del gobierno y de la facción del Ejército que apoyaba a Uriburu. Se le atribuyó principalmente la misión de combatir a los enemigos de la llamada "revolución de septiembre", por lo cual sus miembros sirvieron como fuerza de choque del gobierno militar en todos los ámbitos: calles, fábricas, universidades, etc.

La Legión también dispuso de una organización femenina y procuró reclutar adeptos, incluso, entre los niños de diez a dieciséis años de edad, para conformar una brigada de cadetes.

El declive del régimen militar

A comienzos de 1931, el ministro del Interior, Matías Sánchez Sorondo, convenció a Uriburu de convocar a elecciones escalonadas para renovar las autoridades de algunas provincias intervenidas. La primera de esas elecciones tendría lugar en la provincia de Buenos Aires donde, según los cálculos del ministro, el Partido Conservador –al que pertenecía– se imponería cómodamente al radicalismo. Para ello, se basaba en el avance electoral experimentado por ese partido en los comicios de marzo de 1930 y en el descontento popular con la gestión de Yrigoyen, que había acompañado al golpe militar.

Convencido del triunfo del Partido Conservador, el gobierno permitió la participación de todos los partidos, incluyendo la Unión Cívica Radical (UCR), en los comicios del 5 de abril. La UCR había comenzado a reorganizarse bajo el liderazgo de Marcelo T. de Alvear y

DOS LECTURAS ACERCA DEL 6 DE SEPTIEMBRE

El golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930 y su líder el general José F. Uriburu se convirtieron en las imágenes centrales de una mitología creada por ambas facciones derechistas. Para los conservadores, el golpe de Estado fue la oportunidad para que el país rechazara “el imperio de la inmovilidad como norma, del soborno como sistema administrativo, del fraude y la corrupción en todos los actos de la vida política”. Para la vieja derecha, el golpe de Estado era un símbolo del retorno a la edad dorada de la armonía nacional previa al ascenso del radicalismo. El 6 de septiembre serviría para recordar a los argentinos que la preservación del pasado era su única esperanza.

En la interpretación nacionalista, el golpe fue un llamado al país para mirar hacia adelante [...] Los nacionalistas insistían en que este hecho hacía las veces de principio para un cambio radical, un avance hacia un nuevo y todavía indefinido tipo de Estado argentino. La mayoría de ellos intentaron crear y conservar “el mito de septiembre”. El golpe de Estado significó, también, el despegue de los nacionalistas como fuerza política –y, según lo creyeron, también moral– en la Argentina. Su sagrado anhelo era conservar los “ideales de septiembre”.

Ronald Dolkart, *La derecha durante la Década Infame*. En: David Rock et al., *La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*, Buenos Aires, Javier Vergara Editor, 2001.

con el aval de Yrigoyen, a fin de reunificar a los radicales personalistas y antipersonalistas. Como producto de esa reconciliación, el partido presentó la fórmula integrada por Honorio Pueyrredón y Mario Guido para los cargos de gobernador y vicegobernador.

El escrutinio desbarató los planes del gobierno provisional: la UCR obtuvo 218.000 votos; los conservadores, 187.000, y los socialistas, 41.600. Así, los comicios mostraron una notable recuperación del radicalismo derrocado. Frente a esa situación, el gobierno anuló las elecciones, alegando fallas en la confección del padrón electoral.

Los nacionalistas incitaron al gobierno a aumentar la represión sobre la oposición y reformar a fondo las reglas electorales. Sin embargo, el ambiente no era propicio para la instrumentación de esas medidas institucionales que, por otro lado, no eran apoyadas por la opinión pública o el Ejército. Uriburu debió aceptar la salida electoral, sobre las bases legales vigentes hasta el momento del golpe. Tras suspender los comicios programados para Córdoba, Santa Fe y Corrientes debido al triunfo radical en la provincia de Buenos Aires, Uriburu decretó la convocatoria a elecciones generales para diputados nacionales y autoridades locales en varios distritos. Luego, incluyó en la misma convocatoria la elección para los cargos de presidente y vicepresidente de la Nación. De esa manera, aceptaba el fracaso de su iniciativa de instauración de un proyecto autoritario.

ACTIVIDADES

1. Elaboren un cuadro que resuma las principales medidas tomadas por Uriburu al asumir el gobierno.
2. Revisen en el Capítulo 4 cómo surgió el nacionalismo en la Argentina y cuáles eran sus ideas. Busquen más información sobre sus principales figuras y escriban un texto que explique por qué, para muchos nacionalistas, la experiencia uriburista fue una frustración.

La presidencia de Justo

Ante la convocatoria, los partidos políticos se prepararon para las elecciones. El radicalismo postuló a Alvear como candidato presidencial, pero el gobierno militar, ante el posible retorno del yrigoyenismo al poder, vetó esa candidatura. Para ello, alegó que Alvear había estado involucrado en el levantamiento de Pomar y que no había transcurrido un período presidencial completo desde el final de su mandato, como exigía la Constitución. Este último argumento no tenía en cuenta que esa situación era consecuencia de las acciones del gobierno militar, que había interrumpido el gobierno de Yrigoyen. Ante el veto de su candidato, la UCR decidió retomar la política de abstención electoral.

En estas circunstancias, Uriburu debió aceptar la proclamación del general Agustín P. Justo como candidato a sucederlo en la presidencia.

Justo había tomado distancia del gobierno de Uriburu, para preservar su figura ante la declinación del oficialismo, y realizó acuerdos con varios partidos políticos para buscar una salida electoral a la crisis del régimen. De esa forma, logró ser postulado a la presidencia por tres partidos diferentes: la UCR antipersonalista; el Partido Demócrata Nacional, que reunía a varias agrupaciones conservadoras provinciales, y el Partido Socialista Independiente, que se había separado del Partido Socialista a fines de la década de 1920.

Ante la abstención radical, las elecciones se polarizaron entre dos opciones con posibilidades claras: el “justismo” y la Alianza Civil, un acuerdo electoral entre el PDP y el PS que llevó

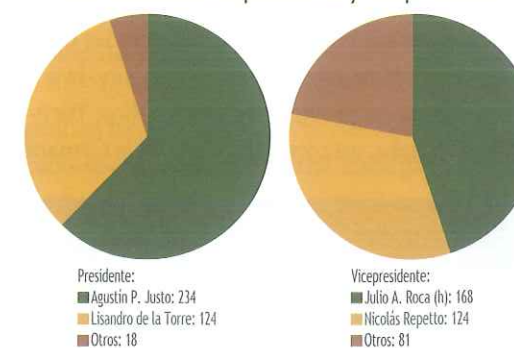


Justo con Gabriel Terra, presidente constitucional de Uruguay.

como candidatos a Lisandro de la Torre y Nicolás Repetto. El nombre de este frente electoral aludía, precisamente, a la condición de militar de su principal rival.

En las elecciones del 8 de noviembre de 1931, con episodios de fraude registrados en algunos distritos, como Buenos Aires y Mendoza, se impuso la fórmula integrada por Agustín P. Justo y Julio A. Roca (h) (FIG. 1). Los partidos que habían apoyado a Justo mantuvieron su autonomía (a excepción del Partido Socialista Independiente, que pronto se disolvió) pero tendieron a actuar de manera conjunta, sobre todo en el Parlamento, por lo cual el nuevo oficialismo fue conocido como la Concordancia.

FIG. 1. Electores de presidente y vicepresidente



Fuente: J. Beresford Crawkes, *533 días de historia argentina*, Buenos Aires, Mercatalli, 1932.

EL PERFIL DEL NUEVO PRESIDENTE

El general Justo, que declinó cooperar con Uriburu en la dirección militar del levantamiento [...] se enfrentó contra la tendencia de este, acaudillando a políticos y a muchos militares en el sentido de no imprimir al movimiento más sentido y objetivo que el de entregar el gobierno, cuanto antes, a los partidos opositores [...]

El general Justo era, espiritual e ideológicamente, el polo opuesto al general Uriburu. Político por vocación, ambicioso por naturaleza, liberal, inquieto, cauteloso y maniobrero, cuando le era necesario obrar así para la consecución de sus fines. Los rodeos en sus procedimientos lo conducían a transigir y aun a unirse con las más opuestas tendencias. [...] Sus combinaciones múltiples lo llevaron hasta la bigamia política encabezando como candidato a presidente de la República una fórmula con dos vicepresidentes de partidos y tendencias distintos, para atraer hacia él los votos de diversas fracciones políticas.

Carlos Ibarguren, *La historia que he vivido*, Buenos Aires, Dictio, 1977.

La "década infame"

Hasta 1935, el gobierno de Justo contó con una mayoría parlamentaria que le permitió imponer sus políticas sin problemas. La situación se modificó drásticamente a partir del momento en que el radicalismo decidió abandonar la abstención revolucionaria que venía practicando desde el veto a la candidatura presidencial de Alvear, en 1931. En ese sentido, además del levantamiento de Pomar en tiempos de Uriburu, los tenientes coroneles Atilio Cattáneo y Roberto Bosch encabezaron movimientos revolucionarios durante la presidencia de Justo, que fueron duramente reprimidos.

Al reincorporarse a la actividad electoral, la UCR demostró que aún continuaba siendo la principal fuerza política. En las elecciones celebradas el 1.º de marzo de 1936, la UCR ganó la gobernación de las provincias de Entre Ríos, Tucumán y Córdoba, así como el control de la Cámara

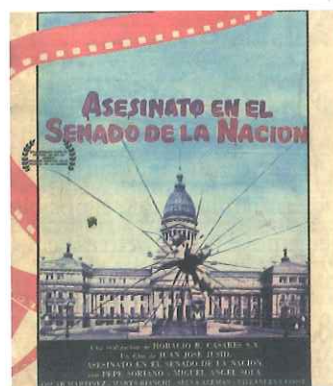
UN RECONOCIMIENTO A LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA

En 1932 estalló la llamada Guerra del Chaco, que enfrentó a Bolivia y Paraguay por la posesión de los territorios del Chaco Boreal. El conflicto fue alentado por una empresa estadounidense y otra británica, que esperaban encontrar yacimientos de petróleo en esa región.

El canciller argentino, Carlos Saavedra Lamas (yerno del ex presidente Roque Sáenz Peña), actuó como mediador en el conflicto y logró que, a comienzos de 1936, ambos países firmaran un tratado de paz. Como reconocimiento a sus gestiones, el presidente estadounidense Franklin Delano Roosevelt lo propuso como candidato al Premio Nobel de la Paz, distinción que obtuvo ese mismo año.



Los cancilleres de Uruguay, Paraguay, Bolivia y la Argentina (Carlos Saavedra Lamas) en la negociación de la Paz del Chaco.



La película *Asesinato en el Senado de la Nación*, de Juan José Jusid (1984), trata sobre las denuncias de Lisandro de la Torre por el negociado de las carnes.

de Diputados de la Nación y del Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires.

Para frenar las constantes victorias radicales, el oficialismo retornó a las prácticas de fraude electoral en algunos distritos. El caso más emblemático fue la provincia de Buenos Aires, gobernada por el conservador Manuel Fresco, quien calificó a ese procedimiento de manipulación de los resultados electorales como "fraude patriótico", ya que impedía el triunfo de los supuestos enemigos de la Nación: los radicales. Por esa razón, este período suele ser conocido como la "restauración conservadora", dado que significó el retorno de las prácticas políticas asociadas al orden conservador y el avance de sus principales agrupaciones provinciales.

Sin embargo, también se lo denomina "década infame", debido al fraude electoral y a los diversos episodios resonantes de corrupción que rodearon al oficialismo. Entre ellos, se destacó el "negociado de las carnes", denunciado por Lisandro de la Torre desde el Senado, que implicaba la complicidad de funcionarios del gobierno con empresas frigoríficas que cometían diversas irregularidades. Durante una sesión parlamentaria, un ex policía, cercano al ministro de Agricultura Luis Duhau, disparó contra De la Torre, pero terminó asesinando al senador electo del PDP, Enzo Bordabehere.

La caracterización de esta etapa de la historia argentina como "década infame" también se basó en las críticas contra la política económica oficial, especialmente por la vinculación con Gran Bretaña.

Las políticas económicas frente a la depresión

Los efectos de la crisis económica mundial desatada hacia fines de 1929 no fueron pasajeros, como creían muchos contemporáneos. Por el contrario, su persistencia dio lugar a una profunda depresión económica, que se prolongó durante varios años.

En el caso de la Argentina, la crisis mundial y la tendencia al proteccionismo provocaron la caída de las exportaciones, lo cual repercutió en la capacidad del país para importar manufacturas e insumos industriales (FIG. 2). Esta situación también generó problemas de financiamiento, debido al alto endeudamiento previo del Estado y a la necesidad de afrontar los pagos externos. Por otra parte, hubo un fuerte aumento del desempleo urbano y rural (que llegó al 28%) y cayeron los salarios.

Hasta 1933, aproximadamente, y de acuerdo con los dictados de la economía liberal más ortodoxa, el gobierno argentino aplicó medidas para mantener el equilibrio entre los ingresos y los gastos estatales, como la reducción de la inversión pública y la creación de nuevos impuestos.

Este rumbo económico se modificó con la designación del socialista independiente Federico Pinedo como ministro de Hacienda, quien

LA HORA DE LOS EXPERTOS

El avance de esta concepción más ambiciosa del papel del Estado, que se creía destinada a incidir en aspectos cada vez más variados —y más menudos— del funcionamiento de la economía, no podía sino reflejarse en el perfil de quienes desde el Estado comenzaban a tomar a su cargo tareas que, puesto que eran cada vez más complejas y diversificadas, requerían de ellos competencias que no podían ser parte del bagaje común de la clase política. [...] los dirigentes políticos que no podían reivindicar dotes de esa índole (que eran desde luego la inmensa mayoría) se hacían ahora secundar por expertos, de quienes no esperaban tan solo la información rica y segura [...] sino más aún orientaciones acerca de qué hacer ante una economía que se negaba a funcionar de acuerdo con las reglas conocidas.

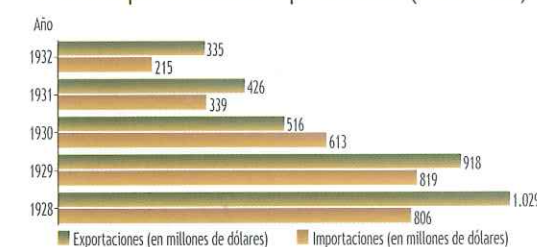
Tulio Halperín Donghi, *La República imposible (1930-1945)*, Buenos Aires, Ariel, 2004.

impulsó un rol más activo del Estado en materia económica. El gobierno estableció el **control de cambios**, por lo cual las divisas tenían dos tipos de cotizaciones: vendedor y comprador. La diferencia que obtenía el Estado por la compra y la venta de divisas en el mercado cambiario era utilizada para fomentar la actividad agropecuaria. Así, con esos recursos financieros, la Junta Nacional de Granos y la Junta Nacional de Carnes, creadas por ese entonces, compraban la producción de manera directa a un precio superior al del mercado, a fin de evitar la caída de los ingresos del sector exportador y regular el nivel de la producción.

Con el objetivo de reactivar la economía, el gobierno de Justo también incrementó el gasto en obras públicas, a través de la Dirección Nacional de Vialidad.

En 1935, para dar estabilidad a la moneda argentina frente a las súbitas fluctuaciones del mercado, se creó el Banco Central, encargado de emitir moneda, concentrar las reservas y regular el crédito. El primer directorio del Banco estuvo conformado por representantes de las actividades de exportación y de bancos extranjeros y argentinos. Su primer presidente fue Ernesto Bosch.

FIG. 2. Exportaciones e importaciones (1928-1932)



Fuente: Pablo Gerchunoff y Lucas Llach, *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*, Buenos Aires, Ariel, 2005.

ACTIVIDADES

1. Escriban un informe que explique los factores por los cuales el período estudiado fue conocido como la "década infame".
2. Averigüen qué sucedía con las economías de América latina durante la década de 1930 y relacionenlo con la situación económica mundial.



Los hermanos Irazusta conocieron de cerca las consecuencias del pacto Roca-Runciman, ya que uno de ellos, Julio, formaba parte del directorio del frigorífico Gualaquaychú, fundado en 1929 con capitales argentinos.

El Tratado Roca-Runciman

En 1932, en la **Conferencia Económica Imperial** realizada en Ottawa (Canadá), Gran Bretaña accedió a la vieja demanda de las naciones que componían el **Commonwealth**, dando prioridad a la compra de bienes primarios de esos países. Esa medida perjudicó notablemente a la Argentina, ya que el mercado británico era el principal destino de las exportaciones de carne. Frente a esa situación, los ganaderos argentinos solicitaron al gobierno que otorgara preferencias comerciales a las importaciones de productos británicos, para conservar los intercambios comerciales con Gran Bretaña.

Tras varios meses de negociaciones, el 1.º de mayo de 1933, el vicepresidente Roca, en representación del gobierno argentino, y el secretario de Comercio británico, sir Walter Runciman, suscribieron un acuerdo comercial para regu-

EL REVISIONISMO HISTÓRICO

A partir del fracaso de la experiencia de Uriburu y los efectos de la crisis económica, en la búsqueda de una explicación para un presente que consideraban decadente, muchos nacionalistas se dedicaron al estudio de la Historia. Esa relectura del pasado dio origen a una corriente historiográfica denominada revisionismo histórico.

Entre sus representantes, estaban los hermanos Irazusta y Ernesto Palacio, a los que más tarde se sumaron José María Rosa, Raúl Scalabrini Ortiz y Arturo Jauretche. Además de criticar al liberalismo argentino, comenzaron a reivindicar a algunas figuras históricas muy criticadas hasta entonces. Tal fue el caso de Juan Manuel de Rosas, gobernador de Buenos Aires, cuyo nombre adoptó el Instituto que, a partir de 1938, congregó a los revisionistas.

lar los intercambios bilaterales. Entre las principales cláusulas del denominado tratado Roca-Runciman, se encontraban la reducción de los aranceles aduaneros a los productos británicos y el compromiso de Gran Bretaña de mantener el nivel de compras de carne enfriada vigente hasta la Conferencia de Ottawa.

El acuerdo buscó evitar la profundización de la crisis económica en la Argentina, al garantizar compradores en el mercado internacional para la carne, uno de los principales rubros del comercio de exportación. Esa política, propuesta ya en tiempos de Yrigoyen y basada en el lema "Comprar a quien nos compra", buscaba priorizar la relación con Gran Bretaña, el socio comercial más importante de la Argentina.

Sin embargo, el tratado resultó más favorable para Gran Bretaña. Este país no solo tenía el derecho de limitar sus importaciones cuando lo considerara necesario, sino que los frigoríficos, las empresas comerciales y los fletes británicos eran intermediarios obligatorios del comercio con la Argentina.

El Tratado Roca-Runciman recibió duras críticas de algunos sectores de la sociedad argentina, especialmente desde el nacionalismo. Un año después de su celebración, los hermanos Irazusta publicaron el libro *La Argentina y el imperialismo británico*, que constituyó un duro alegato antiimperialista. En él, los autores reinterpretaron drásticamente el pasado argentino y condenaron las políticas impulsadas a lo largo de la historia por la dirigencia liberal que, a su juicio, condujeron al sometimiento de la soberanía nacional a los intereses británicos.

El desarrollo de la industrialización

Como vimos, la crisis económica mundial había reducido las exportaciones argentinas, así como la posibilidad de mantener el nivel de las importaciones, a pesar de que seguía existiendo una importante demanda interna de bienes de consumo masivo. Ese contexto fue propicio para profundizar el desarrollo de la industrialización, que ya había experimentado importantes avances en la década anterior.

En la década de 1930, tuvo lugar un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, basado en la producción local de productos manufacturados que, hasta entonces, eran comprados en el exterior. Este movimiento se acentuó algunos años después, cuando el estallido de la Segunda Guerra Mundial interrumpió nuevamente los intercambios externos.

En muchos casos, se trató de una nueva oleada de radicación de filiales de empresas estadounidenses en la Argentina, que buscaban evitar el pago de aranceles a la importación, perjudiciales para sus productos. En otros, consistió en la reorientación de las inversiones de empresarios locales hacia actividades alternativas.

Al no tener competencia, estas industrias se aseguraron el mercado local de consumidores. Por este motivo, la calidad de sus productos solía ser inferior a la de los bienes importados. Además, contaban con un punto débil, ya que dependían de maquinarias e insumos extranjeros y, a menudo, su tecnología era obso-

leta. De todos modos, en la década de 1930, el ritmo de crecimiento industrial fue mayor al de la economía en su conjunto y, en 1939, el nivel de producción industrial equiparó a la agraria. Las principales ramas industriales de esa etapa fueron la textil, la alimentaria, la química y la mecánica.

Como efecto de la crisis de la producción agropecuaria de exportación, numerosos **arrendatarios** y pequeños propietarios rurales comenzaron a migrar desde el interior de las provincias hacia los principales centros urbanos donde crecía la industria. Así, los trabajadores agrícolas se transformaron en trabajadores industriales y modificaron el perfil de los obreros argentinos: si hasta entonces había sido muy importante el flujo de mano de obra de origen inmigratorio, en la década de 1930 la corriente predominante fueron las migraciones internas. Alrededor de la mitad de los migrantes internos provenía de las zonas rurales de Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos, aunque este fenómeno también se dio en las provincias de La Rioja, San Luis, Catamarca, Corrientes y Santiago del Estero.

En consecuencia, Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba vivieron una aceleración de la urbanización, en la cual se destacó el crecimiento de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires.

LAS PRIMERAS VILLAS DE EMERGENCIA

Ante el crecimiento acelerado de las ciudades, la industria no fue capaz de ocupar a la totalidad de la mano de obra disponible. Así, comenzó a crecer la desocupación que, según cifras oficiales, afectaba a unas 350.000 personas. La mitad de los desocupados se ubicaba en la provincia de Buenos Aires, en la Capital Federal y, en menor medida, en provincias agrícolas como Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos. Así, surgieron las primeras "villas miseria" en la Ciudad de Buenos Aires y en Rosario, principalmente a partir de habitantes de esas ciudades y migrantes internos que no lograban insertarse laboralmente. En la década de 1930, donde actualmente se asienta la Villa 31 de Retiro, se instaló la llamada Villa Desocupación. Sus habitantes fueron desalojados por el gobierno municipal, lo cual no impidió que, poco tiempo después, surgiera otro asentamiento en las inmediaciones de Puerto Nuevo, conocido como Villa Esperanza.

Vista del Ministerio de Obras Públicas, construido en 1936. La Ciudad de Buenos Aires creció mucho en esa etapa.



El sindicalismo

Poco después del golpe de Estado del 6 de septiembre de 1930, se creó la Confederación General del Trabajo (CGT). En esta central predominó la tendencia sindicalista, abierta a la negociación con gobiernos de cualquier signo político para lograr beneficios concretos para los trabajadores.

Sin embargo, el contexto era muy desfavorable para sus intereses. La depresión económica generó altas tasas de desempleo, afectó el poder adquisitivo de los salarios y permitió a los empresarios modificar las condiciones laborales para aumentar sus beneficios. Por otra parte, la acción represiva del gobierno militar dificultó el desarrollo de las actividades sindicales.

Durante la presidencia de Justo, los sindicatos socialistas experimentaron notorios avances. Lograron organizar a los empleados de comercio y obtuvieron importantes mejoras laborales, como el sábado inglés (es decir, el descanso obligatorio los sábados por la tarde) y la reducción de los horarios de funcionamiento de los comercios.

En 1935, la CGT se dividió en una central sindicalista, que luego pasaría a llamarse Unión Sindical Argentina, y otra socialista, donde se agrupaban el poderoso gremio ferroviario, los empleados de comercio y los trabajadores municipales de la Ciudad de Buenos Aires.

LAS MUJERES EN EL MUNDO DEL TRABAJO

Desde antes de la década de 1930, las mujeres ya tenían presencia en el mercado de trabajo, aunque en esa década se acentuó su participación laboral. En el marco de la depresión económica, miles de mujeres se incorporaron al trabajo en las fábricas —en su mayoría frigoríficos o actividades textiles—, generalmente, en tareas que requerían una baja calificación. Además del trabajo fabril, las mujeres comenzaron a participar cada vez más en diversas actividades del sector terciario, por ejemplo, como empleadas de comercio, oficinistas, telefonistas, maestras, médicas y enfermeras.



Vendedora de medias de nailon en la tienda Tow. Desde 1930, muchas mujeres comenzaron a trabajar fuera de sus hogares, en comercios, en actividades industriales y en la prestación de servicios.

Desde mediados de la década de 1930, mejoraron las condiciones para el desarrollo de actividades sindicales, lo cual llevó a un aumento del número de huelgas exitosas. Además, en esta etapa, fue notable el dinamismo de los sindicatos comunistas, que impulsaron huelgas para obtener mejoras y organizar a los trabajadores no sindicalizados. Así, se abocaron a la organización de sectores industriales completos, a través de sindicatos por industria, en lugar de los viejos sindicatos por oficio. Asimismo, impulsaron la sindicalización de trabajadores no calificados y de las mujeres. Paralelamente, se produjo una caída en la importancia de los anarquistas, sindicalistas y socialistas.

A partir de 1939, el impacto de la Segunda Guerra Mundial hizo aflorar divisiones dentro del movimiento obrero, a las que se sumaron las crecientes medidas represivas del gobierno argentino, cada vez más hostil a las actividades sindicales. En 1942, la CGT volvió a dividirse en la CGT N.º 1, de tendencia socialista, y la CGT N.º 2, de orientación comunista, disuelta en 1943.

La presidencia de Ortiz

En febrero de 1937, se celebraron las elecciones presidenciales para consagrar al sucesor del general Justo. El oficialismo designó como candidato presidencial al radical antipersonalista Roberto M. Ortiz, secundado por el conservador Ramón Castillo. Con esta designación, Justo priorizó al antipersonalismo dentro de la Concordancia y buscó imponer un sucesor al cual pudiese influenciar. La UCR proclamó las candidaturas de Marcelo T. de Alvear y Enrique Mosca, en tanto el PS postuló a Nicolás Repetto y Arturo Orgaz.

En los comicios, el radicalismo obtuvo más de 800.000 votos y ganó en la Capital Federal, Córdoba, Tucumán y La Rioja, pero el fraude en otros distritos impidió su retorno a la presidencia. La fórmula oficialista se impuso por una estrecha diferencia de apenas 200.000 votos. En 1938, Ortiz asumió la presidencia de la República.

El nuevo presidente se dedicó de lleno a combatir las prácticas fraudulentas que, en los hechos, lo habían llevado al poder, para lo cual estableció un “plan de normalización política e institucional”. La principal herramienta de ese plan era la intervención federal, que Ortiz decidió aplicar en los distritos donde el fraude se hallaba más extendido. En 1940, ordenó intervenir las provincias de Catamarca, de la cual era oriundo el vicepresidente, y Buenos Aires, símbolo del fraude y en la que el gobernador Fresco pretendía imponer como sucesor a Alberto Barceló, un caudillo asociado al mundo del delito. La firme decisión de Ortiz para desarticular la maquinaria del fraude en esos dos distritos claves le valió la comparación con Roque Sáenz Peña, por su deseo de reformar el funcionamiento de la política.

También existían similitudes con Sáenz Peña, respecto a la intención de desprenderse de la tutela de su antecesor. En ese sentido, Ortiz promovió la reorganización del Ejército, a fin de neutralizar tanto a los partidarios del general Justo como a los nacionalistas.

Pero, a diferencia de Sáenz Peña, en 1940, a raíz de una diabetes aguda que lo dejó ciego, Ortiz se vio impedido de concretar su proyecto de saneamiento político. Tras delegar el mando en el vicepresidente, renunció y falleció en 1942. Con su muerte, se restableció el fraude y el predominio de los conservadores.

LA PALABRA DEL PRESIDENTE ORTIZ

En este segundo período de mi gobierno he dado fin a la primera etapa del programa político y administrativo que anuncié y me propuse cumplir inflexiblemente al asumir la Presidencia. El plan realizado en estos dos años ha sido enteramente constructivo y de normalización política e institucional. [...]

Ha sido para mí ineludible deber de conciencia garantizar al pueblo el ejercicio de su soberanía y el goce de sus libertades cívicas.

Sé que el solo restablecimiento de la libertad electoral no ha de salvar a la Nación de los males políticos y sociales que debemos prevenir. Creerlo, sería ingenuo y peligroso. Pero sé, también, que la libertad y las garantías constitucionales son la condición previa para crear el clima y el medio que han de permitir la extirpación de los vicios políticos a que me he referido, impropios de un pueblo celoso de su dignidad y libre albedrío.

“Manifiesto presidencial de 1940”, citado en Tullio Halperin Donghi, *La República imposible (1930-1945)*, Buenos Aires, Ariel, 2004.



Ortiz se había desempeñado previamente como ministro de Alvear y Justo.

ACTIVIDADES

1. Busquen más información sobre las distintas etapas de desarrollo del movimiento obrero y señalen sus principales características.

2. En diccionarios enciclopédicos, libros o Internet, busquen datos sobre Roberto Ortiz y describan los momentos más importantes de su carrera política; por ejemplo, su elección como diputado nacional en 1920.

La presidencia de Castillo

La llegada de Castillo a la presidencia, primero de forma interina y, luego, de manera definitiva tras la muerte de Ortiz, significó un retroceso en el camino de democratización iniciado por su antecesor. Las prácticas fraudulentas siguieron vigentes, sin obstáculos y con anuencia oficial.

Este período coincidió con una mayor influencia de los conservadores en el seno de la Concordancia y el gobierno. Además, tuvieron una mayor presencia los nacionalistas, ya que Castillo era más receptivo a sus reivindicaciones. Si desde una perspectiva política el presidente se ubicaba claramente dentro del universo conservador, desde el punto de vista económico su programa podía ser calificado de nacionalista. En este sentido, durante su mandato, Castillo adoptó varias medidas que respondieron a esa orientación. En el marco de la Segunda Guerra Mundial, con la bandera de la defensa nacional y a fin de desarrollar la **industria pesada**, ordenó la creación de la Di-

LAS AMBIGÜEDADES DEL NACIONALISMO DE CASTILLO

Marcelo Sánchez Sorondo era un joven dirigente nacionalista —hijo del abogado y político conservador Matías Sánchez Sorondo— y opinaba lo siguiente sobre el gobierno y el nacionalismo del presidente Castillo: "Solo entonará nuestra política quien tenga conciencia del horror de la vida actual argentina [...] Evidentemente el Dr. Castillo no es el elegido de la hora aunque sea el elegido del momento. [...] No se siente llamado a arreglar el país. Tampoco entiende que haya nada extraordinario para arreglar. [...]"

El filonacionalismo de este gobierno —con la neutralidad como su mejor expresión— tiene dos perspectivas finales, dos probabilidades teleológicas. O mete una cuña y abre una brecha en el régimen, lo que sería un filonacionalismo bueno, o transforma y prolonga el régimen, lo que sería un filonacionalismo malo. Para que la primera hipótesis —la hipótesis del tránsito— se cumpliera tendría el doctor Castillo que acabara con la legalidad y con la ilegalidad del fraude [...] En la segunda hipótesis [...] la ruptura no muy necesaria con la legalidad, de ocurrir, sería en beneficio de los conservadores."

Marcelo Sánchez Sorondo, *La Revolución que anunciábamos*, Buenos Aires, Nueva Política, 1945.

rección General de Fabricaciones Militares, a cargo del general Manuel Savio. También con ese objetivo, se creó el complejo Altos Hornos Zapla, orientado a la producción de acero.

Para poner fin a la dependencia respecto de los servicios navieros controlados por empresas privadas, en su mayoría extranjeras, Castillo fundó la Flota Mercante del Estado, dotada inicialmente de alrededor de cuarenta barcos.

Otros ejemplos de su política nacionalista en materia económica fueron la expropiación y nacionalización de la Compañía Primitiva de Gas, de capitales británicos, y del puerto de Rosario, hasta entonces concedido en explotación a una empresa francesa.

Los nacionalistas también respaldaron la disolución del Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires, dispuesta en octubre de 1941. Esa medida obedeció a una serie de irregularidades y episodios de corrupción que involucraron a algunos de sus miembros. Para el nacionalismo, anticipaba una inminente clausura del Congreso y, con ella, de la política representativa, algo que finalmente no ocurrió.

La medida oficial más valorada por el nacionalismo fue, sin duda, la política exterior neutralista que adoptó el gobierno frente a la Segunda Guerra Mundial.



Ya desde las últimas décadas del siglo XIX, el puerto de Rosario era uno de los principales centros de exportación de la Argentina.

La Argentina ante la Segunda Guerra Mundial

Los efectos económicos de la guerra fueron variados. Aunque las exportaciones agrícolas disminuyeron marcadamente, las ventas de carnes congeladas y enlatadas, que servían para el abastecimiento de los soldados británicos en el frente, se incrementaron.

Con el objetivo de mantener el flujo comercial con Gran Bretaña, se acordó que ese país postergara el pago de sus compras en el mercado argentino. Por otra parte, la industria experimentó un nuevo impulso y aprovechó la interrupción de las importaciones para abastecer la demanda del mercado interno.

En materia de política exterior, tanto Ortiz como Castillo continuaron sosteniendo la tradicional política de neutralidad, que había alcanzado su punto más alto durante la Gran Guerra. Nuevamente, las presiones del gobierno estadounidense para que las naciones latinoamericanas se alinearan con su política fueron muy fuertes, e involucraron sanciones económicas y diplomáticas, basadas en la acusación de que la Argentina era partidaria de las potencias del Eje.

Al igual que durante la Primera Guerra Mundial, la sociedad argentina tomó partido por uno u otro de los bandos en lucha y se polarizó entre los llamados "aliadófilos" y los "germanófilos". Los primeros eran claramente mayoritarios y englobaron a diversos sectores políticos y sociales. La principal agrupación partidaria de los Aliados se llamó Acción Argentina, que protagonizó manifestaciones públicas masivas y debates en la prensa. Bajo la ambigua denominación de "germanófilos", convivían tanto partidarios de la neutralidad (en tanto política que aseguraba la autonomía del país ante las presiones estadounidenses) como admiradores del Eje, entre quienes se hallaban algunos sectores del nacionalismo. De todos modos, debido a la exacerbación de las pasiones políticas por la guerra,



La escritora Victoria Ocampo fue una de las fundadoras de Acción Argentina. La causa aliadófila se identificaba con la defensa de la democracia frente al autoritarismo.

los partidarios de los Aliados comenzaron a identificar a cualquier persona que apoyaba la neutralidad como agente del fascismo o el nazismo. En ese contexto, prosperó la iniciativa del Congreso para crear la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas, con el fin de investigar la posible infiltración del nazismo en nuestro país.

Por otra parte, el creciente autoritarismo que rodeó a la gestión de Castillo facilitó su equiparación con los totalitarismos europeos, relacionando así la contienda mundial con la política interna argentina.

EL PLAN PINEDO

En 1941, Federico Pinedo, ministro de Hacienda de Castillo, diseñó un programa económico para evitar que la guerra generara una depresión similar a la de comienzos de la década de 1930. Su Plan de Reactivación Económica contemplaba, entre otros puntos, la restricción de las importaciones, la compra de cereales por parte del Estado, la construcción de viviendas populares, mayores regulaciones a cargo del Banco Central, y estímulos a la industrialización para consumo interno y exportación.

El Plan fue rechazado por el Congreso, pero evidenció una fuerte convicción en la necesidad de una activa intervención estatal y el planteo de una estrategia de desarrollo económico alternativo al modelo agroexportador.

Las transformaciones del nacionalismo

Durante la década de 1930, el nacionalismo experimentó importantes transformaciones políticas e ideológicas. Mientras que, hasta 1932, existían solo tres organizaciones nacionalistas (la Liga Republicana, la Legión de Mayo y la Legión Cívica), a lo largo de la década su número se multiplicó. La fragmentación fue el rasgo más sobresaliente de estas organizaciones, que intentaron, sin éxito, unificarse en varias oportunidades.

En esa etapa, además, los nacionalistas contaron con varios órganos de prensa para difundir sus ideas, como *Bandera Argentina*, *Crisol*, *Clarínada*, *El Pampero*, *Nueva Política* y *Nuevo Orden*.

Sin embargo, los cambios más significativos se dieron en el plano de las ideas. Si hasta el gobierno de Uriburu habían mantenido

LA CRÍTICA AL PASADO URIBURISTA

Estuvimos con el general Uriburu en 1929 y 1930. No nos arrepentimos. [...] Nosotros admiramos su figura de precursor, de promotor de este movimiento de reacción nacional que hoy prolongan millares de argentinos, pero desorganizados y dispersos, precisamente porque nadie ha sustituido a Uriburu en el comando. [...]

Pero el jefe de septiembre no dejó una doctrina, no dejó un programa concreto para que continuáramos esa acción en su ausencia. Es imposible, pues, seguir sus pasos, aunque nos inspiremos en su ejemplo personal. Fuimos uriburistas en setiembre de 1930. No podemos seguir siéndolo en enero de 1941. [...]

El gobierno de la revolución, con ser el mejor que hemos tenido en lo que va del siglo, fracasó, porque cambió de plan en el camino o, mejor dicho, porque renunció a todo plan, inmovilizado por la acción subterránea de sus enemigos, que no eran, por cierto, los muñecos políticos del partido Radical, sino [...] hombres sonrientes y amistosos de la tendencia conservadora. [...]

La debilidad de su gobierno, dentro del orden constitucional que adoptó como suyo, demostró que era otro el método de lucha que exigían las circunstancias extraordinarias de nuestra vida política. No lo olvidaremos nunca. Un orden fundado en textos legales no puede ser destruido sin prescindir de los textos en que se funda.

Roberto de Laferrière, líder de la Liga Republicana, citado en Carlos Ibarguren (h), *Roberto de Laferrière (Periodismo-Política-Historia)*, Buenos Aires, Eudeba, 1970.



En la década de 1930, el nacionalismo argentino adhirió a las corrientes autoritarias en plena expansión en Europa.

una relación ambigua frente al liberalismo, luego comenzaron a criticarlo de manera explícita. Cuestionaron el ordenamiento social y económico forjado bajo la influencia liberal, y dieron origen, como vimos, al revisionismo histórico.

Por otra parte, en el marco de la creciente polarización ideológica del período de entreguerras, los nacionalistas empezaron a compartir ciertos rasgos ideológicos que, hasta entonces, habían sido marginales: el catolicismo, el corporativismo, el antisemitismo, el antiimperialismo y el anticomunismo. En ese aspecto, tras el fracaso del proyecto autoritario conducido por Uriburu, los nacionalistas buscaron inspirarse en otros modelos políticos alternativos a la democracia liberal. Esos modelos se encontraban en Europa: el fascismo italiano y el franquismo español fueron los referentes teórico-políticos de la mayor parte de los nacionalistas argentinos. El fascismo dejó de ser visto solo como oposición a la democracia y el liberalismo, y pasó a ser valorado por su capacidad de controlar políticamente a las masas y prevenir la difusión del comunismo. Por su parte, el franquismo fue exaltado por su defensa de la nación católica frente a diversos enemigos: la democracia, el comunismo y el liberalismo.

En cambio, entre los nacionalistas locales, los partidarios del nacionalsocialismo alemán fueron minoritarios, aun cuando su principal referente —Enrique P. Osés, director de *Crisol*— fuera un ferviente militante de ese modelo político.

El golpe de Estado de 1943

En 1943, el panorama político se vio atravesado por la cuestión de la sucesión presidencial, estrechamente vinculada con la política exterior.

Para las elecciones que se celebrarían un año después, la oposición no tenía candidaturas sólidas. Entre 1942 y 1943, habían fallecido sus referentes políticos más destacados: los ex presidentes Ortiz, Alvear y Justo. De todos modos, el habitual recurso al fraude coartaba sus posibilidades reales de acceder al gobierno, aunque algunos sectores de la oposición apostaban a la candidatura del ministro de Guerra, Pedro Pablo Ramírez. Por su parte, el oficialismo había postulado a Robustiano Patrón Costas como sucesor de Castillo en la presidencia.

Patrón Costas era un político conservador oriundo de la provincia de Salta, afín al sistema político impuesto por la Concordancia. Sin embargo, su postulación fue resistida por los sectores nacionalistas del Ejército, debido a su posicionamiento frente a la Segunda Guerra Mundial. Patrón Costas era un conocido aliadófilo, en tanto los militares nacionalistas eran partidarios de la neutralidad a ultranza. Estos militares temieron que, si Patrón Costas se convertía en presidente, sus simpatías hacia los Aliados podrían alterar la línea diplomática tradicional. Por ello, presionaron a Castillo para que retirara su candidatura, aunque sin éxito. Por su parte, Castillo le exigió la renuncia a Ramírez, ante su eventual designación como candidato presidencial.

Estas dos medidas de Castillo precipitaron un nuevo golpe de Estado, que tuvo lugar el 4 de junio de 1943 y fue dirigido por el general Arturo Rawson. Este movimiento militar resultó bastante apresurado y desordenado, ya que carecía de un proyecto homogéneo y definido, y presentaba numerosas divergencias internas que se pusieron de manifiesto de forma muy temprana. Tras anunciar la composición del gabinete del futuro gobierno provisional y antes de llegar a prestar juramento como presidente de facto, Rawson fue desplazado del poder. En su lugar, asumió la presidencia Ramírez, quien inauguró un nuevo gobierno militar con una influencia muy marcada del nacionalismo.

LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS GOLPES DE 1930 Y 1943

[...] el [golpe] de 1930 había ofrecido el desenlace para una agitación dirigida por el sector opositor de la clase política, que contó con el apoyo activísimo del más popular de los órganos del nuevo periodismo de masas, y el más circunspecto pero no menos firme de la llamada "prensa seria", y con ellos pudo compensar el [apoyo] mucho más limitado que había encontrado en la corporación militar; dentro de la cual fue un sector minoritario del cuerpo de oficiales el que lo llevó al triunfo gracias a la pasividad desplegada en la ocasión por el resto de sus camaradas [...] el de 1943 fue un emprendimiento protagonizado por la entera corporación armada, mientras que les tocó esta vez tanto a la clase política como a las masas urbanas desempeñar un papel sustancialmente pasivo.

Tulio Halperín Donghi, *La República imposible (1930-1943)*, Buenos Aires, Ariel, 2004.

ACTIVIDADES

1. Realicen un análisis comparativo de los objetivos políticos de Ortiz y Castillo.

2. Busquen imágenes en libros, diarios e Internet sobre las manifestaciones en nuestro país a favor o en contra de la Segunda Guerra Mundial.

a. Escriban una ficha donde detallen sus características. Tengan en cuenta el año de la imagen, el lugar, los personajes, los carteles o pancartas alusivas, la indumentaria de los asistentes, etcétera.

3. Averigüen quiénes fueron los ideólogos de la Comisión Investigadora de Actividades Antia argentinas a fines de la década de 1940.

4. Redacten un texto que relacione las respuestas a las siguientes preguntas.

a. ¿Qué cambios se dieron en el nacionalismo durante la década de 1930?
b. ¿A qué gobiernos apoyó? ¿Por qué?
c. ¿Cuáles fueron las causas y las características principales del golpe de Estado de 1943?

EL TANGO

La palabra “tango” designa tanto a un género musical como a una danza, que se han convertido en símbolos de la cultura nacional. De origen rioplatense, el tango se ha difundido y popularizado a lo largo del mundo, al punto que, en diciembre de 2009, fue declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco.

Un fenómeno de orígenes híbridos

El origen del tango es controvertido, aunque su nacimiento suele ubicarse en la segunda mitad del siglo XIX. Algunos reconocen que sus raíces están en la cultura africana —de la que fueron portadores los esclavos en América—, y presenta rasgos del candombe, mientras que otros señalan influencias de la habanera centroamericana o de la cultura de los inmigrantes europeos. En todo caso, puede considerarse al tango como resultado de una intensa fusión de diversos elementos culturales (criollos, africanos, inmigrantes) durante el período de fuertes transformaciones sociales que dio origen a la Argentina moderna. El mestizaje cultural no se limitó a la música, sino que también se manifestó en las letras, a partir del uso del *lunfardo* como vocabulario de composición.

En sus comienzos, se trató de un ritmo de origen netamente popular y marginal, asocia-



Apodado popularmente como “el morocho del Abasto” o “el zorzal criollo”, Gardel fue la figura más representativa del tango argentino.

do a los cafetines, prostíbulos y conventillos de los suburbios de Buenos Aires y Montevideo. En ese entonces, el tango era rechazado por la elite, al considerarlo un baile inmoral y ligado a los sectores más marginales de la sociedad. Sin embargo, lentamente comenzó a ser adoptado por miembros de las clases altas, quienes lo difundieron en los elegantes salones del centro de la ciudad y, posteriormente, durante sus viajes a París, donde tuvo una gran difusión en los años previos a la Primera Guerra Mundial.

Baile y canto

Inicialmente, el tango fue concebido exclusivamente como música instrumental acompañada de baile. Por lo general, la música era interpretada por un conjunto de artistas, denominado “orquesta típica”. Aunque podía incluir instrumentos tales como el violín, el contrabajo o el piano, su elemento por excelencia era el bandoneón, introducido en nuestro país por los inmigrantes.

Con el paso del tiempo, se añadió el canto como expresión oral de los sentimientos y las emociones transmitidas por la música.

A medida que se expandieron los medios de comunicación, como la radio y el cine, el tango adquirió una mayor difusión. En el período de entreguerras, el intérprete más popular fue Carlos Gardel (1890-1935). Según la mayoría de los investigadores, Gardel nació en Toulouse (Francia) y, durante su infancia, se trasladó a la Argentina junto con su madre, y se instaló en el barrio porteño del Abasto. Para otros, en cambio, habría nacido en Tacuarembó (Uruguay).

Gardel grabó numerosos discos, cantó en teatros y salones de baile, realizó giras triunfantes por Europa, América latina y Estados Unidos, y filmó varias películas para la compañía cinematográfica *Paramount*.

Gardel falleció trágicamente el día 24 de junio de 1935, en un accidente aéreo en la ciudad de Medellín, Colombia, mientras realizaba una gira junto con sus músicos.

Sus restos fueron trasladados a Buenos Aires en febrero de 1936 y velados en el Luna Park, en medio del fervor popular de miles de personas que acompañaron su féretro hasta el cementerio de la Chacarita. Con su muerte, este ídolo popular se convirtió en un ícono del tango y de la Argentina.



En unas pocas décadas, el tango conquistó al público de todo el mundo, desde Europa hasta Japón.

Un tango clásico

MI NOCHE TRISTE

Percanta que me amuraste
en lo mejor de mi vida,
dejándome el alma herida
y “splint” en el corazón,
sabiendo que te quería,
que vos eras mi alegría
y mi sueño abrasador,
para mí ya no hay consuelo
y por eso me encurdelo
pa’ olvidarme de tu amor.
Cuando voy a mi cotorro
y lo veo desarreglado,
todo triste, abandonado,
me dan ganas de llorar;

me detengo largo rato
campaneando tu retrato
pa’ poderme consolar.
Ya no hay en el bulín
aquellos lindos frasquitos
arreglados con moñitos
todos del mismo color.
El espejo está empañado
y parece que ha llorado
por la ausencia de tu amor.
De noche, cuando me acuesto
no puedo cerrar la puerta,
porque dejándola abierta
me hago ilusión que volvés.

Siempre llevo bizcochitos
pa’ tomar con matecitos
como si estuvieras vos,
y si vieras la catrera
cómo se pone cabrera
cuando no nos ve a los dos.
La guitarra, en el ropero
todavía está colgada:
nadie en ella canta nada
ni hace sus cuerdas vibrar.
Y la lámpara del cuarto
también tu ausencia ha sentido
porque su luz no ha querido
mi noche triste alumbrar.

Música: S. Castriota. Letra: P. Contursi.

ACTIVIDADES

1. Relean la letra del tango de esta página.

- Busquen las palabras que no entiendan en un diccionario de lunfardo.
- Averigüen cuándo se compuso este tango interpretado por Carlos Gardel.
- ¿Qué historia narra esta canción? ¿Qué valores expresa?
- Escuchen entre todos una versión cantada y compartan las impresiones que les causó.

2. Hagan una lista de intérpretes y compositores actuales de tango. Consigan alguna pieza

musical representativa de alguno de ellos y escúchenla entre todos. ¿Qué opinan de la música y la letra?

3. Desde hace algunas décadas, el tango ha llamado la atención de jóvenes artistas nacionales, tanto del tango como de otros géneros musicales. Conversen en grupo y armen un listado con los artistas jóvenes y grupos musicales que han incorporado el tango en su repertorio habitual, han hecho fusiones musicales o se han sentido influidos por el mismo.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué tendencias políticas convivían dentro del gobierno militar surgido del golpe de Estado de 1930?
2. ¿Cuál fue la causa de su declive?
3. ¿Qué políticas económicas instrumentó ese gobierno en un contexto internacional adverso?
4. ¿Qué cambios sociales y económicos se produjeron en la década de 1930?
5. ¿Cuáles fueron los rasgos principales de la política argentina entre 1930 y 1943?

GLOSARIO

- **Arrendatarios:** personas que arriendan o alquilan la tierra al propietario, para dedicarse a la producción agropecuaria.
- **Control de cambios:** regulación del valor de la moneda extranjera.
- **Commonwealth:** asociación voluntaria de Estados conformada por Gran Bretaña, sus dominios imperiales y algunas de sus antiguas colonias, en base a intereses económicos y políticos comunes.
- **Conferencia Económica Imperial:** reunión de los países que conformaban el Commonwealth,

6. ¿Por qué la presidencia de Ortiz constituyó un punto de inflexión?
7. ¿Cuál fue el impacto político y económico de la Segunda Guerra Mundial en la Argentina?
8. ¿Cuáles fueron los motivos del golpe de Estado del 4 de junio de 1943?
9. ¿Cuáles fueron las diferencias con el golpe de Estado de 1930?

para definir las medidas económicas frente a la crisis.

- **Industria pesada:** rama de la industria orientada a la extracción y transformación de materias primas, como minerales, y la fabricación de maquinaria adecuada para esa actividad.
- **Lunfardo:** jerga popular característica del Río de la Plata, muy empleada en el tango.
- **Modelo de representación corporativa:** sistema de representación política basado en asociaciones de individuos pertenecientes a una misma actividad económica, como sindicatos y cámaras empresariales.

LOS HECHOS

- **1930-1932:** presidencia de facto del general Uriburu.
- **5 de abril de 1931:** la derrota del oficialismo en las elecciones parciales de la provincia de Buenos Aires marca el inicio del declive del régimen militar.
- **1932-1938:** presidencia del general Agustín P. Justo.
- **1933:** se firma el Tratado Roca-Runciman para paliar los efectos de la depresión económica.
- **1935:** la UCR abandona la política de abstención electoral y, en consecuencia, el gobierno vuelve a implantar el fraude.
- **1938-1942:** presidencia de Roberto M. Ortiz.
- **1940:** como parte de su plan de saneamiento político, Ortiz interviene las provincias de Catamarca y Buenos Aires; su enfermedad lo obliga a delegar varias veces el mando a su vicepresidente.

- **1942-1943:** Ramón S. Castillo asume la presidencia, tras la muerte de Ortiz.
- **4 de junio de 1943:** un golpe militar depone a Castillo.



Tapa de la revista Caras y Casetas, que satiriza la firma del pacto Roca-Runciman, aludiendo al control de cambios impuesto luego de la Conferencia de Ottawa.

Lectura y análisis de entrevistas periodísticas

1. Lean el siguiente fragmento de una entrevista realizada por un periodista del diario *La Razón* al general Uriburu y respondan a las preguntas.

—¿No le parece, señor presidente, que al público le resultaría interesante saber qué piensa usted del pueblo, como expresión colectiva, después del proceso revolucionario? [...]

—Pertenezco ya a la historia y desde tal punto de vista no puede interesarme absolutamente el juicio de mis contemporáneos con respecto a mí y a mi obra [...]

—Pero evidentemente, general, algo se habrá modificado en su concepto del pueblo después de este largo y laborioso proceso revolucionario [...]

—Mire; el pueblo es, como usted sabe, tornadizo. Generalmente no aprecia ni mide el esfuerzo de sus héroes, ni comprende a tiempo el sacrificio de sus benefactores, ni cree en la sinceridad de sus hombres bien inspirados. Y por el contrario, con una asiduidad dolorosa, exalta las virtudes de quienes las proclaman sin tenerlas o ama, aunque sea

sólo transitoriamente, los defectos de quienes le perjudican. [...] Tan pronto hace héroes, mártires o tiranos.

Uriburu calla ahora un momento. Fuma con fruición y enseguida me dice:

—Yo nunca me he pagado de la opinión del pueblo en lo que representa como masa. [...] Una de sus más reproducidas características es la ingratitud. [...]

—¿Cómo se acentuó en usted el temperamento de hombre revolucionario?

Sin ninguna vacilación, muy rápidamente me contestó:

—Yo nunca he sido revolucionario. Eso es lo curioso. En esencia nunca fui revolucionario aunque los acontecimientos me hayan colocado por dos veces en la condición de tal, esta última con mayor fortuna.

J. M. Espigares Moreno, *Lo que me dijo el general Uriburu*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Durruty y Kaplan, 1933.

- a. ¿Qué imagen del pueblo tenía Uriburu? ¿Qué relación encuentran con su proyecto político?
- b. ¿Cómo consideraba su gestión? Compáren su afirmación con las expectativas de los nacionalistas que lo apoyaban.
- c. ¿En qué otro movimiento revolucionario había participado?

2. Lean la opinión del analista Rosendo Fraga acerca de la década de 1930 y respondan a las consignas.

—¿Qué rescata de la década?

—Creo que el acierto de la década estuvo en dos cuestiones: primero en que la Argentina fue uno de los países que pagó menor costo por la crisis del '30. La Argentina ya estaba saliendo de la crisis del año '30 en el '33, muy rápidamente, gracias a las medidas a mi juicio muy eficaces que tomó Pinedo —el segundo ministro de Economía de Justo— y a una política económica muy innovadora. [...]

Visto retrospectivamente, creo que Justo, con su coalición política, en aquel momento era el grado de democracia que los sectores dominantes estaban dispuestos a tolerar. [...]

—¿Cómo ve usted históricamente la firma del Pacto Roca-Runciman?

—Creo que el pacto fue muy criticado en la época, ante todo porque se lo analizó con una visión exclusivamente nacional. No se analizó el verdadero contexto internacio-

nal en el cual se firma este acuerdo, por necesidad. En esa época todavía el grueso de los ingresos públicos provenían del comercio exterior, era una economía muy dependiente del comercio exterior y en consecuencia para la Argentina asegurarse un mercado para las carnes en Gran Bretaña era de vida o muerte, no sólo para la actividad económica, no sólo para rentabilidad del agro, sino también por el tema de los ingresos fiscales. [...]

Ese acuerdo fue una pieza importante en una política que le permitió a la Argentina superar rápidamente la crisis del '30, mucho antes que en otros países [...]

Lógicamente esto tuvo costos para diversos sectores. [...] Pero visto retrospectivamente creo que fue una necesidad; creo que Argentina no tenía alternativas en ese momento.

Felipe Pigna, "Entrevista a Rosendo Fraga", en <http://www.elhistoriador.com.ar/entrevistas/f/fraga.php>

- a. Investiguen quién es Rosendo Fraga y a qué se dedica.
- b. ¿Cuál es su mirada sobre los procesos políticos y económicos de la década de 1930?

3. Busquen entrevistas a políticos o funcionarios del gobierno actual en distintos medios de comunicación. Analicenlas y respondan a las siguientes preguntas.

- a. ¿Sobre qué temas tratan las entrevistas analizadas?
- b. ¿Cuál es la posición que adopta el entrevistador frente al entrevistado en cada caso?

4. Elijan alguna figura pública estudiada en el capítulo, busquen más información sobre ella y formulen preguntas como si fuera una entrevista.

9

EL RÉGIMEN MILITAR DE 1943

El golpe de Estado de 1943 consagró la influencia del nacionalismo autoritario en la política argentina. Aunque se instaló en el poder con apoyo de la población, pronto se hicieron evidentes las tensiones internas que caracterizaron al régimen militar. Entre sus filas, surgió uno de los políticos más influyentes de la historia argentina: Juan Domingo Perón.

El golpe de Estado de 1943 derrocó al presidente Castillo e instaló un gobierno cuyos primeros pasos evidenciaron un alto grado de improvisación y desorganización. Esto quedó demostrado rápidamente, cuando su líder, el general Rawson, fue desplazado por su colega Pedro Pablo Ramírez, quien quedó a cargo de la Presidencia.

El golpe había sido una reacción a ciertos hechos concretos, como la candidatura de Patrón Costas y la renuncia forzada de Ramírez, aunque sus impulsores aún no habían terminado de conciliar sus opiniones o bosquejar un plan preciso de gobierno.

La proclama revolucionaria condenó el fraude y la corrupción que habían caracterizado a los gobiernos conservadores de la década de 1930, pero no avanzó en propuestas concretas. Esta denuncia alimentó las expectativas de diversos sectores de la oposición. Los par-

tidos opositores a la Concordancia esperaban que, luego del golpe, tuviera lugar una depuración de las instituciones y el restablecimiento del sistema democrático. Los nacionalistas, en cambio, lo consideraban una oportunidad para reorganizar el funcionamiento de la sociedad y el Estado sobre nuevas bases, que excluyeran a la democracia y al liberalismo.

En materia de política exterior, algunos sectores esperaban un cambio en el rumbo de las relaciones internacionales y el alineamiento de la Argentina con las potencias aliadas. Otros, por el contrario, deseaban la continuación de la política neutralista adoptada desde comienzos de la guerra.

Este conjunto tan heterogéneo de expectativas y objetivos mostraba el carácter difuso del golpe militar y que, entre quienes participaron del golpe, convivían tendencias con intereses encontrados.



Arturo Rawson y Pedro Pablo Ramírez se dirigen a la población desde el balcón de la Casa Rosada, luego del golpe de Estado.



El golpe del 4 de junio solo encontró resistencias en ciertos sectores militares, con los cuales existieron algunos enfrentamientos armados esporádicos.

Las tensiones internas del régimen

El 4 de junio de 1943 confluyeron varias conspiraciones que venían desarrollándose de manera paralela para poner fin al gobierno de Castillo.

Una de esas corrientes era organizada por el GOU, una **logia** militar secreta cuya sigla primero hizo referencia a "Grupo Obra de Unificación" y, luego del golpe, fue modificada a "Grupo de Oficiales Unidos". Los miembros de este sector del Ejército eran nacionalistas, antiliberales y anticomunistas, cuestionaban el sistema de partidos y, en muchos casos, admiraban a las potencias del Eje. Sin embargo, proponían mantener estrictamente la neutralidad ante la Segunda Guerra Mundial. Salvo el coronel Emilio Ramírez, el resto de los oficiales carecían de mando de tropas, por lo cual su influencia a la hora de concretar el golpe fue limitada.

En este sentido, los golpistas dependieron del aporte de las tropas de Campo de Mayo, comandadas por el coronel Elbio Anaya, partidario del general Justo y ferviente aliadófilo, quien, al igual que el general Rawson, también llevaba tiempo conspirando contra el gobierno de Castillo. El día 3 de junio, este sector, junto con apenas dos oficiales del GOU, decidió

LOS TIEMPOS DE LA REVOLUCIÓN,
SEGÚN RAMÍREZ

Nuestro movimiento debió prever cuatro tiempos: primero, deponer el gobierno fraudulento y desorganizador; segundo, restablecer el orden y la administración; tercero, sanear y organizar integralmente la administración, depurándola de sus elementos venales, incapaces o parasitarios; cuarto, renovar el espíritu nacional y la conciencia patria, que ha sido ahogado, infundiéndole nueva vida en concordancia con la tradición histórica; dar contenido ideológico argentino al país entero y entregarle, entonces, saneado y renovado en todos sus valores y fuerzas vivas, al brazo legal que debe gobernarle. Estamos recién en el tercer tiempo, cuya labor es enorme. [...] Apenas hemos comenzado por lo más urgente. [...]

Sabemos que hay muchos inquietos por saber cuándo llamaremos a elecciones. Eso lo dirán el tiempo y los acontecimientos.

Declaraciones del general Ramírez, el 15 de junio de 1943. En: Julio Halperin Donghi, *La República imposible (1930-1945)*. Buenos Aires, Ariel, 2004.

llevar adelante el golpe, para evitar la postulación de la candidatura presidencial de Patrón Costas, que habría de anunciarse dos días después. No obstante, una vez derrocado Castillo, el GOU desplazó a esa ala de la conspiración y ocupó la mayoría de los puestos claves en el nuevo régimen. Así, el general Pedro Pablo Ramírez ocupó la presidencia del gobierno provisional, acompañado del contraalmirante Sabá Sueyro como vicepresidente. Luego de la muerte de Sueyro, unas semanas después, su puesto fue ocupado por el general Edelmiro J. Farrell, que también se desempeñaba como ministro de Guerra. A través de Farrell, el GOU tuvo pleno control de los ascensos y nombramientos dentro del Ejército. Asimismo, otros líderes de la logia ocuparon posiciones estratégicas, pero de bajo perfil público, en la estructura del Estado.

A los civiles nacionalistas que habían acompañado el golpe se les confiaron diversos cargos de importancia. El escritor Gustavo Martínez Zuviría, que utilizaba en sus obras el seudónimo de Hugo Wast, fue designado ministro de Justicia e Instrucción Pública. Otros referentes del nacionalismo, como Alberto Baldrich, Federico Ibaguren, Nimio de Anquín y Ramón Doll, quedaron al frente de la intervención federal de la provincia de Tucumán, donde buscaron instrumentar la "revolución nacional" según el programa antiliberal, antidemocrático, anticomunista y católico que habían ido conformando a lo largo de la década de 1930. Otras figuras de esa corriente quedaron al frente de las intervenciones a las universidades.

Los opositores, que habían esperado que los golpistas restauraran plenamente las instituciones características de la democracia liberal, vieron rápidamente esfumadas sus expectativas.

ACTIVIDADES

1. ¿Qué características del gobierno de 1943 permiten afirmar que tenía una alto grado de improvisación y desorganización?

La política interna del gobierno militar

A diferencia del gobierno del general Uriburu, en cuyo gabinete predominaron los civiles procedentes del conservadurismo, el general Ramírez integró su cuerpo de ministros mayoritariamente con militares de orientación nacionalista. Esta diferencia en la composición de su gobierno tuvo como consecuencia un mayor peso de esa corriente ideológica en las decisiones del Estado, lo cual otorgó sus características distintivas al régimen de junio.

Las medidas dispuestas por el gobierno de Ramírez para contener la agitación política y la protesta social presentaban rasgos comunes con el régimen instaurado en septiembre de 1930, tales como la declaración del estado de sitio, la clausura del Congreso y las intervenciones federales a las provincias. Además, prohibió el funcionamiento de los partidos políticos, estableció una fuerte censura sobre los medios de comunicación y la cultura, e intervino los sindicatos y las universidades.

Sin embargo, la impronta del nacionalismo católico fue mucho mayor que en el gobierno provisional comandado por el general Uriburu. En el régimen militar de 1943,

LOS OBJETIVOS DEL GOBIERNO MILITAR

El sentido de la revolución debe llegar cuanto antes a todos los órdenes sociales, políticos y económicos. [...] debe caracterizarse por una orientación eminentemente argentinista. Ningún político —cualquiera sea su filiación— será llamado a colaborar con el gobierno. Por la educación y la acción enérgica debe quebrarse el régimen. La masa ciudadana debe ser disciplinada. Las mentalidades deben ser transformadas de manera tal que, en el futuro, sepan discernir y encontrar el camino de la verdad y no sean engañadas por las palabras de los demagogos. [...] Todos los habitantes deben ser orientados y conducidos en la misma forma con la sola excepción de aquellos que intenten perturbar la acción del gobierno. A esos se les tratará como enemigos de la patria.

"Instrucciones reservadas del Ministro del Interior, general Perlinger, a los interventores provinciales". En: Robert A. Potash, *El ejército y la política en la Argentina, 1928-1945*. De Yngoyen a Perón, Buenos Aires, Sudamericana, 1971.



Estudiantes de Medicina marchan por las calles de Buenos Aires en protesta por el despido de un profesor de ideas democráticas, el 13 de noviembre de 1943.

dicha tendencia ideológica se hizo sentir especialmente en el plano de la educación y la cultura. Así, el gobierno de junio estableció la enseñanza religiosa en las escuelas públicas, una disposición que contrariaba al espíritu **laicista** de la Ley 1420 de Educación Común, sancionada en 1884, en los inicios del proceso de construcción del Estado nacional.

Asimismo, el ministro de Instrucción Pública creó una comisión, presidida por monseñor Gustavo Franceschi, que prohibió el uso del **voseo** y el empleo de expresiones relacionadas con el sexo, el alcohol y otras temáticas que consideraba contrarias a la moral. Además, ordenó suprimir el lunfardo que, a su juicio, atentaba contra la pureza del idioma nacional. En consecuencia, algunas expresiones populares, como el tango, sufrieron un duro embate del gobierno. Así, se llegó al punto que muchos letristas se vieron obligados a modificar los títulos y el contenido de los temas, para adaptarlos a las directivas oficiales y evitar así la censura. La campaña moralista y purista comandada por el ministro Martínez Zuviría derivó en modificaciones en los títulos de numerosos tangos. Por ejemplo, "El bulín de la calle Ayacucho" pasó a llamarse "Mi cuartito"; "Tango y copas" cambió su título por "Otro tango"; "Los mareados", por "En mi pasado"; "El ciruja", por "El recolector", y "Mala junta" pasó a titularse "Mala compañía".

La política exterior

La instauración del gobierno militar de junio de 1943 y la orientación ideológica de sus máximos líderes generaron inquietud en las naciones aliadas, que tendieron a considerarlo partidario de las potencias del Eje.

Sin embargo, la neutralidad mantenida por el gobierno argentino resultaba conveniente para Gran Bretaña, dado que, de esa forma, sus ejércitos se garantizaban el aprovisionamiento de alimentos y materias primas procedentes de nuestro país. Por lo tanto, no hubo presiones británicas para modificar la política exterior argentina. En cambio, estas presiones sí provinieron desde los Estados Unidos que, en 1941, habían abandonado la neutralidad luego del ataque a Pearl Harbour y pretendían imponer a las naciones latinoamericanas la ruptura de relaciones diplomáticas con el Eje.

Dentro del gobierno argentino, las posiciones no eran unívocas. La actitud del presidente Ramírez era oscilante, mientras que parte de su gabinete tenía simpatías aliadófilas, que contrastaban con la neutralidad intransigente de los miembros del GOU. La persistencia de las presiones y las sanciones económicas estadounidenses condujo a Ramírez a declarar la ruptura de relaciones con los países del Eje, el 26 de enero de 1944. Esta medida generó un profundo malestar entre los nacionalistas que habían respaldado el régimen de junio. Desde su perspectiva, el abandono de la neutralidad era una claudicación frente a los Estados Unidos y una traición a los intereses nacionales. Los miembros del GOU forzaron a Ramírez a renunciar, de manera que Edelmiro Farrell asumió la presidencia. El desplazamiento de Ramírez fue visto por las naciones aliadas como la confirmación de las inclinaciones favorables al Eje por parte de la oficialidad del GOU, lo cual empeoró la imagen del país en el exterior. En consecuencia, el nuevo gobierno no obtuvo el reconocimiento de los Estados



El general Farrell junto a todos los miembros de su gabinete de ministros.

Unidos, que presionó a diversos países latinoamericanos para que retiraran a sus embajadores, excluyó a la Argentina de las conferencias internacionales y le impuso embargos comerciales.

Con el objetivo de salir de su aislamiento internacional y asegurarse un lugar en el nuevo orden mundial tras la finalización de la guerra, el gobierno argentino declaró la guerra al Eje el 27 de marzo de 1945.

EL CONSEJO NACIONAL DE POSGUERRA

En agosto de 1944 el gobierno argentino decidió crear este organismo, conformado por funcionarios de diversas áreas del Estado: los secretarios de Trabajo y Previsión, y de Industria y Comercio; los subsecretarios de los ministerios de Relaciones Exteriores, Agricultura, Hacienda y Obras Públicas, y representantes del Ejército y la Marina.

Su objetivo consistía en estudiar la situación del país con vistas a reorganizar el funcionamiento de la sociedad y la economía una vez finalizada la guerra, para evitar el impacto de una depresión económica como la que azotó al mundo en la primera posguerra. En consecuencia, el Consejo efectuó relevamientos sobre la situación y las necesidades de distintos sectores de la economía, y reunió nutridas estadísticas que le sirvieron para planificar de manera integral las medidas que debía tomar el gobierno en esas áreas. En este sentido, concibió la realización de obras públicas a nivel nacional, provincial y municipal, e intervino activamente en la fijación de precios máximos y salarios.

La creación del Consejo Nacional de Posguerra fue otra manifestación de la tendencia al intervencionismo del Estado en la economía, que se había iniciado en la década de 1930.

El ascenso de Perón

La figura del coronel Juan Domingo Perón, perteneciente al GOU, fue cobrando cada vez más relevancia dentro del gobierno surgido del golpe de Estado del 4 de junio de 1943.

En sus inicios, Perón fue designado al frente de la Secretaría de Trabajo y Previsión, y luego se desempeñó simultáneamente como presidente del Consejo Nacional de Posguerra. En 1944, tras la asunción presidencial de Farrell, también cumplió funciones como ministro de Guerra y vicepresidente de la Nación. Más allá de esta acumulación de cargos en el régimen militar, Perón constituía el verdadero director de la política del gobierno de Farrell.

Al principio, el régimen militar había optado por una política represiva con respecto al movimiento obrero, que también aplicaba al conjunto de la oposición. Pero, hacia fines de 1943, el gobierno se impuso un cambio de estrategia con el objetivo de ganar apoyos sociales. Para ello, se le asignó a Perón el papel crucial de secretario de Trabajo y Previsión, que lo puso en contacto directo con las demandas

LA CONCILIACIÓN DE CLASES

El problema social se resuelve de una sola manera: obrando conscientemente para buscar una perfecta regulación entre las clases trabajadoras, medias y capitalistas, procurando una armonización perfecta de fuerzas, donde la riqueza no se vea perjudicada, propendiendo por todos los medios a crear un bienestar social [...]. Una riqueza sin estabilidad social puede ser poderosa, pero será siempre frágil [...]. Hay una sola forma de resolver el problema de la agitación de las masas, y ella es la verdadera justicia social [...].

Procedemos a poner de acuerdo al capital y al trabajo, tutelados ambos por la acción directiva del Estado. [...] la Secretaría de Trabajo y Previsión ha llenado una función de gran eficacia para la tranquilidad pública. [...] Es necesario dar a los obreros lo que estos merecen por su trabajo y lo que necesitan para vivir dignamente. [...] Es necesario saber dar un 30 por ciento a tiempo que perder todo a posteriori.

Juan D. Perón, "Discurso en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, 25 de agosto de 1944. En: Carlos Altamirano, *Bajo el signo de los masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001.

de los dirigentes sindicales y le permitió poner en práctica su concepción **corporativa** de las relaciones sociales, resumida en el concepto de "comunidad organizada". Desde su perspectiva, el Estado tenía que actuar como árbitro en los conflictos entre el capital y el trabajo, para alcanzar la armonía social. Frente a la posibilidad de que los trabajadores estuvieran sometidos a los altibajos del mercado laboral o se organizaran de manera autónoma y combativa, Perón propuso una tercera postura: la intervención del Estado en las relaciones laborales con el objetivo de lograr la conciliación de clases.

Para ello, abrió el diálogo con los dirigentes sindicales; estableció **convenios colectivos de trabajo**, salarios mínimos, vacaciones pagas, seguros por accidentes laborales y aumentos salariales, y extendió los **beneficios previsionales** a diversos gremios. Esta política benefició a los trabajadores sindicalizados, por lo cual –indirectamente– estimuló la afiliación a los sindicatos. Por otra parte, los gremios afiliados en la CGT fueron los que obtuvieron mayores beneficios económicos y sociales.

Al mismo tiempo, Perón propuso a los empresarios que adoptaran una política más flexible hacia los trabajadores y resignaran parte de sus ganancias concediendo mejoras salariales que ayudarían a prevenir la radicalización obrera y el aumento de la conflictividad social.



Juan D. Perón fue, en la práctica, la figura dominante del gobierno encabezado por Farrell.

El acercamiento a los trabajadores

Al mismo tiempo que Perón hablaba con empresarios y trabajadores, con el objetivo de lograr la conciliación de intereses, buscaba un acercamiento con los partidos políticos tradicionales. El diálogo con los radicales y los conservadores se daba en el contexto de la inminente derrota de las potencias del Eje en la Segunda Guerra Mundial, que anticipaba la restauración de las democracias y el debilitamiento de los regímenes autoritarios. En consecuencia, Perón advirtió que, en un futuro cercano, el gobierno militar se vería forzado a plantear una salida electoral.

El proyecto político de Perón consistía en lograr el apoyo de los partidos políticos, los sectores productivos, el Ejército y la Iglesia, para impulsar su postulación como candidato a la presidencia y liderar la transición hacia la democracia. Pero sus aspiraciones encontraron fuertes resistencias.

Por un lado, los empresarios consideraban más amenazante la acción del propio Pe-

LA MIRADA DE LOS EMPRESARIOS

Empresarios argentinos, agrupados en distintas cámaras de comercio, dirigieron un manifiesto a Farrell en el cual expresaron que: "Las fuerzas económicas acudieron al Excmo. Señor Presidente en un intento de última esperanza, movidos por la intranquilidad creciente de un ambiente de agitación social que venía a malograr la disciplinada y pujante eficiencia del esfuerzo productor, y cuya gravedad hallaba origen en el constante impulso que se le deparaba desde dependencias oficiales. [...] Lejos de nuestro ánimo está desconocer la existencia del problema social [...] cuya solución es fruto de una recta colaboración de las partes, regida por la alta y serena intervención del Estado [...] Nos referimos a la creación de un clima de recelos, de provocación y de rebeldía, en el que se estimula el resentimiento y un permanente espíritu de hostilidad y reivindicación [...]. Desde que se ha creado la Secretaría de Trabajo y Previsión –organismo cuya existencia no objetamos–, se mezcla en la solución de los problemas sociales ese espíritu que denunciamos y cuya unilateralidad quisiéramos justificar en la necesidad de combatir y extirpar el comunismo".

Carlos Altamirano, *Bajo el signo de los masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001.

rón que una posible revolución comunista que los privara de sus bienes. Desconfiaban del aumento de la **sindicalización** que impulsaba el secretario de Trabajo y Previsión, y del discurso que, a su juicio, contribuía a tensar las relaciones entre capital y trabajo.

Por otro lado, los partidos políticos apostaban al restablecimiento de la democracia y no querían aparecer vinculados a Perón, la cara más visible del gobierno militar al que venían combatiendo y al que identificaban con los autoritarismos europeos. Incluso, la política social era juzgada como una evidencia más de los vínculos existentes entre la experiencia del gobierno militar y los regímenes que salían derrotados de la guerra.

Ante ese nuevo escenario, Perón decidió dar un giro estratégico en su proyecto que, originalmente, contemplaba al movimiento obrero como uno de los tantos aliados. A partir del rechazo a su propuesta por parte de los empresarios y los partidos políticos, los trabajadores pasaron a constituir la columna vertebral de su proyecto político. De todos modos, siguió contando con el respaldo del Ejército y la Iglesia, que esperaban la profundización del programa político instrumentado por la llamada "revolución del 4 de junio" a partir de una probable victoria electoral de Perón.

ACTIVIDADES

1. Caractericen la importancia del nacionalismo durante el régimen militar implantado en 1943. Señalen en qué áreas (política, cultural, etcétera) tuvo mayor influencia.

2. Respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Qué diferencias encuentran entre la composición y orientación del régimen militar de 1943 y el de 1930?
- ¿Cuál fue el impacto de la política internacional en el gobierno militar?

3. ¿Qué datos de la realidad tomaban los empresarios para notar un "clima de recelos, de provocación y de rebeldía"?

La oposición

Durante el régimen militar, la situación de la oposición se tornó más compleja. Ya en tiempos de Castillo, el gobierno había adoptado una política que limitó seriamente los derechos de reunión, prensa y opinión. El régimen de junio endureció aún más las medidas contra la oposición y dificultó su accionar. Fueron numerosos los dirigentes partidarios y sindicales que se exiliaron en Uruguay y Chile, donde constituyeron diversas asociaciones de oposición al gobierno militar. Desde allí, desplegaron una intensa actividad a través de transmisiones de radio y la elaboración de publicaciones que circulaban en la Argentina de manera clandestina. En sus críticas al gobierno, las agrupaciones partidarias coincidieron con las asociaciones empresarias –opuestas a la política social implementada por Perón–, las universidades y los principales medios de prensa.

Si, hasta 1943, las fuerzas opositoras veían similitudes entre el gobierno argentino y los autoritarismos europeos, con el acceso de los mi-

LA LECTURA Opositora DE LA POLÍTICA SOCIAL DE PERÓN

Lejos de refutar la imagen negativa que la oposición tenía del gobierno militar –incluyendo a los partidos de izquierda–, la política social puesta en práctica por Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión era vista como una evidencia más de su vinculación con el fascismo. En palabras de uno de los principales líderes del Partido Comunista argentino, Víctor Codovilla, las medidas del gobierno eran “recursos demagógicos con vistas a ganarse el apoyo de una parte de las masas populares y paralizar la acción de las restantes, haciéndoles pequeñas concesiones de carácter económico-social, con el fin de que no se opongan a sus planes de conquista total del poder, y luego desde él realizar la misma política catastrófica que realizaron los fascistas de otros países”.

Desde esa perspectiva, la política social impulsada por el régimen militar buscaba apartar a los trabajadores de sus objetivos revolucionarios y favorecer su conformismo con el orden vigente. Además, constituía una estrategia que se combinaba con la política represiva para reducir el margen de acción de la oposición.



Manifestación opositora al gobierno, realizada el 19 de septiembre de 1945. Se la denominó Marcha de la Constitución y la Libertad.

litares al poder tras el golpe del 4 de junio, su identificación con el fascismo y el nazismo fue aún mayor. Con el avance de los Aliados en la contienda, los partidos opositores esperaban que el régimen militar argentino experimentara un declive que conduciría al restablecimiento de la democracia. Estas esperanzas se manifestaron de forma agitada en agosto de 1944, en ocasión de la liberación de París. La celebración de ese acontecimiento en Buenos Aires dio lugar a numerosos incidentes y detenciones.

Un año después, los acontecimientos de la guerra llevaron al gobierno a flexibilizar su política interna, lo cual se concretó en el levantamiento del estado de sitio, que impulsó la realización de manifestaciones masivas por parte de la oposición. Así, en septiembre de 1945, se llevó a cabo la Marcha de la Constitución y la Libertad, entre la Plaza del Congreso y Plaza Francia, que congregó a una multitud. En esa demostración, la oposición se hallaba plenamente representada, ya que participaron radicales, socialistas, conservadores, comunistas y demócratas progresistas. Los manifestantes reclamaron que el gobierno militar entregara el poder a la Corte Suprema de Justicia y que convocara a elecciones para normalizar el funcionamiento del Estado. El gobierno reaccionó reimplantando el estado de sitio e interviniendo nuevamente las universidades, que constituían uno de los principales focos de oposición.

El 17 de octubre de 1945

Las medidas de gobierno y la creciente influencia de Perón no solo provocaron fuertes resistencias en la oposición. Dentro del régimen militar, se levantaron voces que cuestionaron la política social de Perón, así como también su alto protagonismo público, ya que suponían que, una vez normalizado el proceso político, impulsaría su candidatura a la presidencia de la República.

Por esos motivos, en octubre de 1945, un grupo de militares le exigió a Farrell que destituyera a Perón de todos los cargos que desempeñaba en el gobierno. Ante estas presiones, Perón decidió renunciar, lo cual no impidió que fuera detenido en su domicilio para ser trasladado a la prisión de la isla Martín García. Sin embargo, por razones de salud, fue llevado al Hospital Militar de Buenos Aires.

La salida de Perón del gobierno produjo una profunda conmoción entre los trabajadores, quienes temieron que su desplazamiento del poder significara un retroceso en las conquistas laborales alcanzadas durante su gestión. El 16 de octubre, la CGT declaró una huelga general. A la mañana siguiente, en distintos puntos del conurbano bonaerense en los que predominaba la actividad industrial, miles de trabajadores comenzaron a organizarse para exigir al gobierno la liberación de Perón. De forma espontánea o liderados por algunos dirigentes sindicales, como Cipriano Reyes, los trabajadores comenzaron a marchar hacia



El apoyo de los trabajadores a Perón, el 17 de octubre de 1945, modificó sustancialmente el rumbo de su trayectoria política.

Plaza de Mayo. El presidente Farrell se mantuvo expectante y decidió no reprimir a la multitud, a pesar de las recomendaciones de algunos sectores del gobierno. Hacia la noche, la plaza estaba colmada por alrededor de 300.000 personas. Ante la persistente y masiva presencia en la plaza, las autoridades decidieron negociar con Perón. Como consecuencia de esas negociaciones, Perón dirigió a los trabajadores un discurso desde los balcones de la Casa Rosada, en el que reafirmó su solidaridad con la causa y les pidió que volvieran a sus hogares. Por su parte, Farrell debió aceptar la renuncia de la mayor parte de sus ministros y reorganizar el gabinete con figuras cercanas a Perón. Aunque dejó de ocupar puestos en el gobierno, en los hechos, Perón ejercía una considerable influencia, avalado por el respaldo popular.

EL DÍA DE LA LEALTAD

El 17 de octubre de 1945 marca el nacimiento del peronismo como movimiento político. En efecto, la congregación de los trabajadores en torno de la Plaza de Mayo para pedir la libertad de su líder significó la inauguración de un nuevo ciclo en la vida política argentina, que estaría caracterizado por la participación plena de los trabajadores en la vida social y política.

De allí en adelante, el 17 de octubre de cada año, el peronismo celebra el Día de la Lealtad, un símbolo de la unidad entre el líder y sus seguidores, y uno de los rituales más característicos de ese movimiento.

El 17 de octubre de 1945, Perón señaló en su discurso: “Hace casi dos años, desde estos mismos balcones, dije que tenía tres honras en mi vida: la de ser soldado, la de ser un patriota y la de ser el primer trabajador argentino. Hoy, a la tarde, el Poder Ejecutivo ha firmado mi solicitud de retiro del servicio activo del ejército.

Con ello he renunciado voluntariamente al más insignificante honor a que puede aspirar un soldado: llevar las palmas y laureles de general de la Nación. Lo he hecho porque quiero seguir siendo el coronel Perón y ponerme con este nombre al servicio integral del auténtico pueblo argentino.

Dejo, pues, el honroso y sagrado uniforme que me entregó la patria, para vestir la casaca del civil y mezclarme con esa masa sufriente y sudorosa que elabora en el trabajo la grandeza del país”.

Instituto Nacional Juan Domingo Perón de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, <http://www.idperon.gov.ar/material/discursos.html>

El Partido Laborista

Los dirigentes sindicales eran conscientes de la fuerza política que tenía el movimiento obrero. La jornada del 17 de octubre, al reivindicar a una figura afín a los intereses de los trabajadores, puso claramente en evidencia su capacidad de torcer el rumbo impuesto por el gobierno e influir en sus políticas.

Algunos dirigentes sindicales de diversa orientación partidaria (sindicalistas, radicales, socialistas, independientes) decidieron consolidar políticamente esa capacidad, con el objeto de incidir directamente en las decisiones del gobierno.

Así, apenas transcurrida una semana desde la movilización del 17 de octubre, conformaron el Partido Laborista, en el que se destacaron Luis Gay, del sindicato de los telefónicos, y Cipriano Reyes, del sindicato de la carne.

En su programa, el Partido Laborista incluía diferentes demandas: **nacionalización de las industrias y los servicios públicos**; eliminación de los latifundios y redistribución del

UN PARTIDO DE LOS TRABAJADORES

Los trabajadores argentinos en la actualidad han alcanzado una organización sindical que la coloca entre las primeras de América latina. [...] han llevado al Parlamento a viejos dirigentes obreros, a hombres fogueados en la lucha gremial, que han de saber concretar en el terreno legislativo todas aquellas necesidades que hoy resultan imperiosas para la clase trabajadora.

Pero, por encima de nuestros planes mediatos o inmediatos, por encima de nuestras necesidades y aspiraciones, el proletariado argentino puede, en este 1.º de mayo, tener fe, porque tiene conciencia de sus fuerzas; porque se sabe una realidad nacional poderosa que ya nadie puede desconocer; porque, en fin, han pasado para los trabajadores los días de aquel humanitarismo que resolvía los problemas del trabajo con criterio de beneficencia y caridad. La clase obrera, sea en la Argentina como en el resto del mundo, ya no pide, exige el respeto de sus derechos esenciales. [...] la hora es nuestra y el mañana nos pertenece.

Discurso de Luis Gay, presidente del Partido Laborista. En: Luis Gay, *El Partido Laborista en la Argentina*. Buenos Aires, Bótilos-Fundación Simón Rodríguez, 1999.

suelo; establecimiento de impuestos a la renta, la tierra y las herencias; participación de los trabajadores en las ganancias de las empresas, y concesión de amplios derechos sociales.

Esta nueva agrupación reconocía como modelo al Partido Laborista británico, aspiraba a mantener su autonomía frente al Estado y los empleadores, y buscaba ocupar cargos electivos en representación de sus intereses. En los hechos, reconoció el liderazgo que ejercía Perón sobre el movimiento obrero, por lo cual decidió ofrecerle la candidatura a la presidencia en representación del Partido Laborista para las elecciones convocadas para el 24 de febrero de 1946. De esa forma, Perón podía contar con una estructura partidaria fuertemente anclada en el mundo del trabajo.

De todos modos, Perón decidió diversificar sus posibles apoyos electorales. En ese sentido, estableció una alianza con una fracción disidente del radicalismo, la UCR-Junta Renovadora, a fin de obtener el respaldo de los sectores medios. Asimismo, a la hora de designar a quien lo acompañaría en la fórmula como candidato a vicepresidente, se inclinó por Jazmín Hortensio Quijano, un dirigente procedente de ese sector del radicalismo, en lugar de Domingo Mercante, un militar que los laboristas apreciaban por su desempeño en la Secretaría de Trabajo y Previsión. Así, desde el comienzo, el vínculo de los laboristas con Perón estuvo atravesado por tensiones que se agudizarían tras la campaña electoral.



En 1946, Cipriano Reyes fue electo diputado nacional por la provincia de Buenos Aires, en representación del Partido Laborista.

Las elecciones de 1946

Los comicios presidenciales de 1946 mostraron una marcada polarización del electorado. Como vimos, por un lado, se definió la candidatura de Perón, con el respaldo del Partido Laborista y un sector del radicalismo. Además, su postulación contaba con el apoyo del régimen militar que, a pesar de sus disidencias con algunos aspectos de su gestión, veía en él la continuidad de sus objetivos. Asimismo, la oposición había anunciado su intención de juzgar a las autoridades del gobierno saliente que, en consecuencia, adoptaron una posición defensiva y apostaron por el triunfo de Perón. La candidatura también fue apoyada por la Iglesia, ante la perspectiva de un triunfo opositor que eliminara la enseñanza religiosa e impusiera una concepción laicista de la vida social.

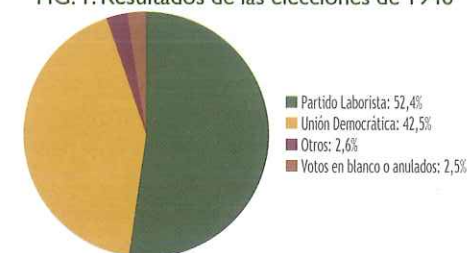
Por otro lado, los partidos opositores confluyeron en la Unión Democrática, una agrupación que congregaba a la Unión Cívica Radical, el Partido Demócrata Progresista, el Partido Socialista y el Partido Comunista. A instancias del radicalismo, se decidió excluir de esa coalición a los partidos conservadores, identificados con el fraude que había caracterizado a la década de 1930. Los representantes que encabezaron la fórmula presidencial propuesta por la Unión Democrática eran radicales: José Tamborini y Enrique Mosca.

El programa de gobierno de la Unión Democrática era bastante similar al del laborismo, incluso en su política social. Su campaña giró en torno a la defensa de las libertades civiles quebrantadas por el gobierno militar y la identificación del candidato oficialista con el "nazifascismo". Dos factores complicaron el desempeño electoral de la Unión Democrática. Por un lado, sus críticas al decreto de Farrell –que concedía numerosos beneficios sociales– la alejaron de los trabajadores. En sus discursos, Perón supo explotar ese error al señalar que las elecciones representaban la lucha entre la justicia social y la injusticia social. Por el otro, el apoyo explícito que la Unión Democrática recibió del embaja-

dor de Estados Unidos, Spruille Braden, le permitió a Perón apelar al nacionalismo del electorado y denunciar la intervención estadounidense en los asuntos internos.

Finalmente, el 24 de febrero de 1946, la fórmula Perón-Quijano obtuvo 1.486.866 votos, en tanto la Unión Democrática alcanzó 1.288.880 votos (FIG. 1). Aunque el triunfo de Perón fue ajustado, consiguió el 70% de las bancas de la Cámara de Diputados, 28 de las 30 bancas de senadores nacionales que estaban en juego y todas las gobernaciones provinciales, a excepción de Corrientes. En buena medida, este resultado obedeció a la división de la oposición que, si bien concurrió unida a los comicios presidenciales, optó por competir internamente para los otros cargos.

FIG. 1. Resultados de las elecciones de 1946



LOS INTELLECTUALES ANTE LAS ELECCIONES

En vísperas de las elecciones presidenciales de 1946, numerosos intelectuales dieron a conocer un manifiesto en apoyo de la Unión Democrática. En él, censuraban las políticas represivas implementadas por el régimen militar instaurado el 4 de junio de 1943 y lo emparentaban con los autoritarismos derrotados en la Segunda Guerra Mundial. Desde su perspectiva, Perón implicaba la continuación de ese gobierno, por lo cual exhortaban a votar la fórmula Tamborini-Mosca: "Desde el movimiento militar del 4 de junio de 1943 la libertad de expresión y de pensamiento ha sido castigada y perseguida como nunca pensamos que pudiera serlo a esta altura del desenvolvimiento del país [...] Este sistema amenaza perpetuarse. No obstante las reiteradas declaraciones del gobierno asegurando prescindencia y libertad electoral, los organismos oficiales aparecen apoyando a un candidato que hasta hace poco lo integraba como vicepresidente [...] En las próximas elecciones habrá que optar entre una tendencia que proscribe y escarnea la libertad de expresión y de pensamiento y otra que la hace posible".

Entre los firmantes del manifiesto estaban Jorge Luis Borges, Eduardo Mallea, Victoria Ocampo, Abelardo Arias, Leónidas Barletta, Adolfo Bioy Casares, Raúl González Tuñón, Alberto Gerchunoff, Ernesto Sabato y Horacio Manzi.

LA RADIO

Hasta la invención de la radio, en la década de 1920, la prensa escrita tenía el monopolio de la información y el entretenimiento. La radio vivió su época de esplendor entre mediados de la década de 1930 y 1951, cuando comenzó a competir con un nuevo medio masivo de comunicación: la televisión.

Una innovación revolucionaria

En agosto de 1920, en la Ciudad de Buenos Aires, desde la terraza del teatro Coliseo, tuvo lugar la primera emisión radial de América latina, cuando un grupo de amantes de la música transmitió con un equipo muy modesto la ópera *Parsifal*, de Richard Wagner. Poco después, obtuvieron la licencia necesaria y comenzaron a transmitir regularmente con el nombre de LOR Radio Argentina. Comenzaba, así, la larga y prolífica historia de la radio en la Argentina.

Los primeros aparatos receptores de radio funcionaban a galena, un mineral que debía ser frotado para captar las ondas sonoras. Posteriormente, fueron reemplazados por radios con grandes parlantes externos y, luego, por las llamadas radios "capilla", que funcionaban a válvulas (para lo cual había que encender el aparato y esperar a que tomaran temperatura). En general, los receptores radiales no podían ser trasladados de un ambiente a otro de la casa, por lo que los oyentes se congregaban a su alrededor. Recién hacia fines de la década de 1950 aparecieron las radios portátiles a transisto-

res, de tamaño reducido y precio económico, que otorgaban independencia y movilidad a los oyentes.

La llegada de la radio facilitó enormemente la comunicación. Mientras que los diarios, las revistas y los libros requerían de lectores alfabetizados, la radio permitía llegar al conjunto de la población, sin limitaciones culturales. Además, transmitía información al instante, algo que en los medios escritos podía demorar días.

En sus primeros años, los aparatos de radio eran muy caros, por lo cual su alcance se hallaba limitado a un grupo reducido de la población. Sin embargo, a medida que avanzaba la década de 1930, cada vez más sectores de la sociedad pudieron acceder a ellos. Asimismo, las transmisiones radiales comenzaron a superar los límites de las ciudades y llegaron a ser captadas en las zonas rurales.

Un servicio para todos los gustos

La programación de la radio era muy variada: noticias, publicidad de diversos bienes y servicios, música culta o popular, transmisión de eventos deportivos (desde parti-

dos de fútbol hasta boxeo), espectáculos en vivo, shows de humoristas y recitadores, o radioteatros.

Este último género fue muy popular. Consistía en la representación de historias románticas, humorísticas, de aventuras o de intrigas por parte de actores profesionales, que se iban desarrollando en episodios a lo largo de sucesivas emisiones. A menudo, las

opiniones del público lograban influir sobre la línea argumental que, así, iba adaptándose a las demandas de los oyentes. Con el tiempo, fueron surgiendo publicaciones especializadas, como *Antena*, *Radiolandia* o *Sintonía*, que difundieron los rostros de los actores y convirtieron en ídolos populares a personas que, hasta ese momento, solo eran conocidas por su voz.

Del radioteatro a Primera Dama

La radio estuvo estrechamente ligada a la vida personal de Perón. En 1945, luego de la jornada del 17 de octubre, se casó en segundas nupcias con María Eva Duarte, modelo publicitaria y actriz de cine y teatro. Sin embargo, en su carrera artística, Evita se destacó principalmente como actriz de radioteatro. Uno de los programas más exitosos en los que participó fue "Heroínas", entre 1944 y 1945. Allí, interpretaba a mujeres célebres de la Historia, desde Isabel de Inglaterra hasta Catalina de Rusia. El manejo profesional de la voz que Eva adquirió en su profesión fue clave, posteriormente, para su comunicación con las masas a través de los encendidos discursos de su breve pero intensa carrera política.



La experiencia radial de Eva Perón le facilitó el contacto y la comunicación con el pueblo.

Julio Cortázar y la radio

En 1923 los argentinos escuchamos en transmisión casi directa desde el Polo Grounds de New York, el relato del combate en que Jack Dempsey retuvo el campeonato mundial de peso pesado al poner fuera de combate a Luis Ángel Firpo en el segundo *round*. Yo tenía nueve años, vivía en el pueblo de Banfield, y mi familia era la única del barrio que lucía una radio caracterizada por una antena exterior realmente inmensa, cuyo cable remataba en un receptor del tamaño de una cajita de cigarros pero en el que sobresalían brillantemente la piedra de galena y mi tío, encargado de ponerse los auriculares para sintonizar con gran trabajo la emisora bonaerense que retransmitía la pelea.

Buena parte del vecindario se había instalado en el patio con visible azoramiento de mi madre, y el patriotismo y la cerveza se aliaban como siempre en esos casos para vaticinar el aplastante triunfo de aquel que los yanquis habían llamado "el toro salvaje de las pampas" [...]

Después la radio se perfeccionó rápidamente, aparecieron los altavoces, las lámparas, y esas palabras que eran la magia de mi infancia.

Julio Cortázar, "El noble arte", en *La vuelta al día en ochenta mundos*, México, Siglo XXI, 2004, volumen II.



Modelo de radio característico de la década de 1930.



El radioteatro tuvo un gran éxito de audiencia hasta la aparición de la televisión.

ACTIVIDADES

1. Respondan a las siguientes preguntas.

- ¿Cuál fue la importancia de la radio?
- ¿Cómo contribuyó a entretener e informar a la sociedad?
- ¿Por qué creen que su auge se sitúa entre mediados de la década de 1930 y comienzos de la de 1950?

2. Relacionen los primeros tiempos de la radio con lo que sucede en la actualidad. En un breve informe, expliquen:

- Cómo se escucha la radio en la actualidad y qué importancia tiene.
- Qué diferencias hay entre la programación de la "época de esplendor" y la actual.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuáles fueron las causas del derrocamiento del presidente Castillo?
2. ¿Qué corrientes conspirativas confluyeron en el golpe de Estado del 4 de junio de 1943?
3. ¿Cuál fue la orientación ideológica predominante en el régimen militar instaurado tras el golpe?
4. ¿Cuáles eran las características distintivas del régimen de junio?
5. ¿Qué relación existió entre la política internacional y la política interna? ¿Cómo evolucionó la primera?
6. ¿Qué hecho influyó decisivamente para que Ramírez rompiera relaciones con los países del Eje?
7. ¿Cuáles fueron las bases de la creciente influencia de Perón dentro del gobierno?
8. ¿Qué cambios se registraron en su propuesta? ¿A qué se debieron?
9. ¿Cuáles fueron las causas y las consecuencias del 17 de octubre de 1945?
10. ¿Qué partidos políticos conformaron la Unión Democrática? ¿Cuáles eran sus postulados sobre Perón?
11. ¿Qué factores influyeron en el triunfo de Perón en las elecciones presidenciales de 1946?

GLOSARIO

- **Beneficio previsual:** suma recibida por los trabajadores en concepto de jubilación o pensión.
- **Convenios colectivos de trabajo:** acuerdo entre los empleadores y los trabajadores representados por su sindicato, en el que se fijan las condiciones laborales y/o salariales.
- **Corporativismo:** concepción que pretende organizar la economía, la política y la sociedad por medio de asociaciones representativas de los diferentes sectores de la producción.
- **Laicismo:** doctrina que impulsa la organización de la sociedad con independencia de la religión.
- **Logia:** sociedad secreta.
- **Nacionalización de industrias y servicios:** sistema que otorga la propiedad, el control y la organización de esas actividades al Estado.
- **Sindicalización:** afiliación de los trabajadores a un sindicato.
- **Voseo:** uso del pronombre "vos" en lugar de "tú".

LOS PROTAGONISTAS

Juan Domingo Perón

Nacido en Lobos, provincia de Buenos Aires, en 1895, ingresó al Ejército en su adolescencia. Allí, realizó una exitosa carrera militar, en la cual fue profesor de la Escuela Superior de Guerra y agregado militar en Chile. A fines de la década de 1930, realizó estudios en Italia, que luego aplicó como instructor de las tropas de montaña.

Participó en los golpes de Estado del 6 de septiembre de 1930 y del 4 de junio de 1943, en este último, como miembro del gou. Se convirtió en el dirigente más importante del régimen de junio, donde llegó a desempeñar cuatro cargos simultáneos. A partir del 17 de octubre de 1945, consolidó definitivamente su vínculo con los trabajadores. El movimiento político creado por él lo llevó a la presidencia en tres oportunidades. Falleció el 1.º de julio de 1974.



Lectura y análisis de discursos políticos

1. Lean el siguiente discurso y respondan a las preguntas.

El señor Braden, quebrando toda tradición diplomática, toma partido a favor de nuestros adversarios [...] a favor de los enemigos de la nacionalidad, y declara abiertamente la guerra a la revolución [...] el embajador Braden, sin despojarse de su investidura, se convierte en el jefe omnipotente e indiscutido de la oposición, a la que alienta, organiza, ordena y conduce con mano firme y oculto desprecio. [...] quiere implantar en nuestro país un gobierno propio, un gobierno títere [...] subordina a la prensa y a todos los medios de expresión del pensamiento; se asegura por métodos propios el apoyo de los círculos universitarios, sociales y económicos [...] pactó aquí con todo y con todos, concedió su amistad a conservadores, radicales y socialistas; a comunistas, demócratas y progresistas, y a pronazis. [...]

La permanencia del señor Braden en nuestro país se caracterizó, pues, por su intromisión en nuestros asuntos; por haber dado forma, aliento y directivas al amorfo organismo político que nos enfrenta; por haber desprestigiado implacable y sistemáticamente a la revolución del 4 de junio, a sus hombres y a mí en particular, y por último, por haber brindado su amistad a todos los enemigos del movimiento renovador del 4 de junio, sin importarle para nada su filiación política e ideológica. [...]

La disyuntiva en esta hora trascendental, es ésta: Braden o Perón.

Juan D. Perón, "Palabras pronunciadas en el acto de proclamación de su candidatura, 12 de febrero de 1946".
En: Carlos Altamirano, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001.

- a. ¿Cómo caracteriza Perón a la oposición y a la revolución del 4 de junio de la cual formó parte?
- b. ¿Qué rol le atribuye al embajador estadounidense?
- c. ¿Por qué la consigna "Braden o Perón" fue muy efectiva en la campaña electoral?

2. Lean el siguiente discurso y resuelvan las consignas.

El pueblo argentino no está amasado con levadura de servilismo y menos con harina de esclavitud. La libertad es su esencia y es su lema el repudio a la opresión. [...]

Estuve entre aquellos que en las primeras horas cobijaron en el espíritu este anhelo promisorio de hermanar las voluntades [...] Entendía entonces que la unión de todos constituiría la fuerza pujante y arrolladora que batiría a la dictadura y a las legiones siervas del nazifascismo. Lo que al principio pareció una utopía, fue adquiriendo la grandeza de una mística fervorosa que halló eco unánime en el alma popular. [...]

Sin sacrificar el ideal de mejoramiento de vida en las clases laboriosas, es menester desarrollar paralelamente una labor de superación espiritual del hombre que trabaja y del hogar que tutela. El problema es de educación y de cultura. [...]

La consolidación industrial, la aplicación de tablas lógicas y fundamentadas alusivas al salario vital y a los salarios básicos, la sanción del seguro social que signifique un respaldo de tranquilidad para las horas preocupantes de la vejez, son cuestiones que deben ser encaradas impostergablemente.

Enrique M. Mosca, "Discurso pronunciado el 9 de febrero de 1946". En: Luciano de Privitellio - Luis Alberto Romero (ed.), *Grandes discursos de la historia argentina*, Buenos Aires, Aguilar, 2000.

- a. ¿Cuál era el rol de la persona que pronunció el discurso? ¿A qué fuerzas políticas representaba?
- b. ¿Cómo caracteriza al gobierno militar?
- c. ¿Cuál es su propuesta en materia de política obrera?

3. Busquen un discurso político en diarios actuales y señalen:

- a. En qué contexto se pronunció.
- b. A quién se dirige.
- c. Cuáles son sus objetivos.

4. Redacten un discurso como candidatos a representantes del centro de estudiantes, donde expresen sus reivindicaciones y propuestas.

10

LOS GOBIERNOS DE PERÓN

El peronismo inauguró una nueva etapa en la política argentina y marcó buena parte de la historia del país en los últimos cincuenta años. Entre 1946 y 1955, amplios sectores de la población experimentaron importantes mejoras en sus condiciones de vida y pudieron incorporarse a la vida política. Por otro lado, la sociedad se polarizó de modo tal que, durante varias décadas, permaneció dividida entre peronistas y antiperonistas.

La victoria electoral alcanzada por Perón el 24 de febrero de 1946, fue posible por el apoyo que recibió desde el Partido Laborista, una fracción del radicalismo, un sector del nacionalismo y una rama del conservadurismo, a través del Partido Independiente. Además, el candidato había contado con el aval del gobierno militar y la Iglesia, que confiaban en que el nuevo presidente continuaría los lineamientos del régimen de junio de 1943.

La fórmula Perón-Quijano se impuso con comodidad en casi todos los distritos, a excepción de las provincias de San Juan, San Luis, Córdoba y Corrientes. El panorama político no presentaba dificultades para la gobernabilidad, dado que el nuevo oficialismo controlaba el Congreso y todos los gobiernos provinciales, salvo el de Corrientes.



En febrero de 1946, miles de personas salieron a las calles para celebrar la victoria de Juan Domingo Perón en las elecciones presidenciales.

El triunfo de Perón significó, por un lado, la derrota de los partidos políticos tradicionales, aliados en la Unión Democrática, y por el otro, el fraccionamiento de la oposición. Incluso antes de los comicios presidenciales, la mayoría de las agrupaciones opositoras ya se encontraban divididas respecto a cómo posicionarse frente al peronismo. La gestión de Perón al frente del gobierno profundizó aún más las diferencias internas de los opositores.

Como vimos, desde 1916 hasta 1945, la política argentina había estado polarizada en torno a dos tendencias políticas –el radicalismo y el conservadurismo–, que se disputaban el electorado. A partir de 1946, estas tendencias se vieron a su vez afectadas por el surgimiento del fenómeno político peronista.

En adelante, los conflictos de la vida política argentina estarían signados por el enfrentamiento entre peronismo y antiperonismo.



Del Partido Laborista al Partido Peronista

Desde los tiempos de su gestión como secretario de Trabajo y Previsión, Perón había alentado la organización de los trabajadores en sindicatos. En consecuencia, la tasa de afiliación sindical creció de manera constante desde entonces, estimulada además por el establecimiento del sindicato único por rama de actividad. Esto significaba que el gremio que contara con el mayor número de afiliados en una actividad específica, era reconocido por el Estado como el único sindicato legítimo autorizado a negociar los convenios colectivos de trabajo. De esa manera, solo existía un sindicato que representara a todos los trabajadores de una actividad.

El respaldo de los trabajadores, a través de la movilización del 17 de octubre de 1945 y de la posterior organización del laborismo, había sido esencial para el éxito del proyecto político de Perón. Sin embargo, el objetivo del nuevo presidente era moldear un movimiento obrero previsible en sus acciones y subordinado al Estado, que fuera garantía de orden y disciplina en sus relaciones con el resto de la sociedad. Por ello, unos días antes de asumir la presidencia, en mayo de 1946, Perón ordenó la disolución del Partido Laborista, la UCR-Junta Renovadora y el Partido Independiente, que habían apoyado su candidatura

LA POSICIÓN DE LA CGT

Con criterio realista, una mayoría de dirigentes obreros prefirió no insistir en una posición que llevaba a la ruptura con un socio que era indispensable para avanzar en las demandas obreras. Después de Gay, los otros miembros de la dirección de la CGT presentaron la renuncia, aceptando su subordinación política, y se replegaron en sus respectivos gremios. Sus lugares fueron ocupados por dirigentes más complacientes a las necesidades políticas del gobierno. De este modo, la CGT dejó de aspirar a ser un representante del movimiento obrero ante el gobierno para comportarse más bien como un representante del gobierno ante el movimiento obrero.

Louise Doyon, "La formación del sindicalismo peronista". En: Juan Carlos Torre (dir.), Los años peronistas (1943-1955). Colección Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2002.



Perón en su despacho, en 1947. A partir de ese año, el desplazamiento de los laboristas llevó al poder a dirigentes sindicales que no aspiraban a la autonomía obrera.

presidencial. Esas fuerzas se aglutinaron en torno al Partido Único de la Revolución Nacional que, en 1947, pasó a denominarse Partido Peronista. Este hecho se combinó con un desplazamiento gradual de los laboristas de las posiciones que ocupaban en el gobierno y en el movimiento obrero. Aunque el dirigente sindical Luis Gay se desempeñó durante un breve lapso como secretario general de la Confederación General del Trabajo (CGT), a los pocos meses fue reemplazado por José Espejo, un líder muy obediente de las órdenes del Poder Ejecutivo.

Algunos líderes laboristas, como Cipriano Reyes, lucharon por preservar la autonomía política de los trabajadores y no aceptaron la orden de disolución de su partido. Para Reyes, su resistencia a subordinarse a las órdenes del Ejecutivo le valió un atentado contra su vida –que nunca fue esclarecido– y la acusación de participar en un complot contra el presidente y su esposa, por la cual estuvo en prisión hasta 1955.

En 1950, la CGT modificó sus estatutos y pasó a convertirse en una rama del Partido Peronista.

ACTIVIDADES

1. Expliquen a qué se refiere la historiadora Louise Doyon cuando dice que la CGT se comportó como un representante del gobierno ante el movimiento obrero. ¿Cuál debería ser el rol de esta organización sindical? Investiguen y busquen ejemplos que permitan fundamentar las respuestas.

La doctrina del movimiento

Durante los primeros tres años de su gobierno, Perón fue construyendo la doctrina del movimiento, a partir de la sistematización de las ideas y principios que venían guiando su accionar desde 1943. De esa forma, buscó unificar y dar coherencia ideológica al peronismo, que presentaba una fuerte heterogeneidad interna, con tendencias políticas muy variadas. De todos modos, la doctrina peronista no era un conjunto rígido de ideas, sino que fue adaptándose según las circunstancias.

Perón quería que su obra de gobierno fuera una revolución inspirada en el cristianismo y el nacionalismo, como respuestas a los desafíos planteados por la sociedad moderna. Desde su perspectiva, para evitar una revolución violenta, era necesario adaptarse a los cambios generados por la evolución social.

Una de las convicciones básicas de Perón era la noción de **"comunidad organizada"**, que daba fuerza a su concepción del Estado como árbitro supremo de los conflictos, en tanto representante de la Nación. Esta identificación del peronismo con la Na-

LA DIFUSIÓN DE LA DOCTRINA

Perón difundió su doctrina a través de diversos medios, desde ensayos de carácter filosófico y discursos, hasta la enumeración de sus preceptos básicos en "Las veinte verdades del Justicialismo":

"1. La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo.

2. El peronismo es esencialmente popular. Todo círculo político es antipopular y, por lo tanto, no peronista. [...]

6. Para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista. [...]

8. En la acción política la escala de valores de todo peronista es la siguiente: primero la Patria, después el Movimiento y luego los hombres. [...]

12. En la NUEVA ARGENTINA los únicos privilegiados son los niños. [...]

18. Queremos una Argentina socialmente Justa, económicamente Libre y políticamente Soberana".

ción era similar a la que, décadas antes, había sostenido Yrigoyen. De esa manera, se establecía una identificación entre el gobierno, el Estado, el pueblo y el peronismo, que era contradictoria con la pluralidad de opiniones y el disenso.

Para Perón, los partidos políticos representaban intereses sectoriales que iban en contra de la unidad nacional. Por eso, consideró que el peronismo no era un partido sino un movimiento que representaba al conjunto de la Nación. Para lograr esa identidad, implementó diversas medidas que aspiraban a lograr el apoyo de toda la población o a "peronizar" la sociedad, como se denominó a este proceso que, muchas veces, recortó atribuciones de otras instancias republicanas que limitaban la acción del gobierno.

Los tres pilares de la doctrina peronista fueron la justicia social, la independencia económica y la soberanía política.

- La justicia social apuntaba a lograr una redistribución más equitativa de la riqueza. Se hallaba en la base de las políticas obreras y fue complementada con diversas medidas; de ahí que la doctrina peronista también fuera conocida como "justicialismo".

- La independencia económica y la soberanía política aludían al posicionamiento de la Argentina en el marco internacional. Sobre estos dos criterios se fundaba el reclamo de una mayor autonomía frente a las potencias, tanto en economía como en relaciones exteriores.



Una manifestación de apoyo al gobierno en 1950. Perón buscaba mantener el liderazgo, por encima de las diferencias entre los distintos sectores del partido.

La búsqueda de la unidad

La realización de actos públicos subrayaba la identificación entre el peronismo y la Nación. Estas manifestaciones buscaban establecer un contacto directo entre Perón y sus seguidores, y reforzar su legitimidad como gobernante al exhibir un apoyo masivo hacia su persona.

Al mismo tiempo, al identificar a los militantes peronistas con el pueblo, buscaba transmitir la idea de unanimidad en torno de su mandato, sin lugar para la oposición.

El 1.º de mayo y el 17 de octubre eran las principales fechas de conmemoración de la unidad entre el líder y sus partidarios. En la primera de ellas, se festejaba el Día del Trabajador, una celebración internacional que comenzó a ser interpretada en clave peronista, al mismo tiempo que se suprimían las celebraciones alternativas. La segunda fecha, en la que se celebraba el Día de la Lealtad, estaba directamente vinculada a la historia del movimiento político peronista. Aquella movilización espontánea de 1945 fue conmemorada, año tras año, a través de un ritual uniforme minuciosamente organizado.

En ambos casos, la Plaza de Mayo constituía el escenario central de esas movilizaciones de masas. Aunque en ambas fechas se realizaban diversos eventos culturales como parte del programa oficial de festejos, el eje de las celebraciones eran los discursos de Perón y su esposa, Evita, desde los balcones de la Casa Rosada.



Una multitud se congrega en Plaza de Mayo, frente a la Casa Rosada, para mostrar su apoyo al gobierno peronista, a fines de octubre de 1948.

Las expresiones en torno al culto de las figuras de Perón y Evita también se manifestaron de otras maneras. Una herramienta clave fue el control de los medios de comunicación, a través de distintos procedimientos, desde acusaciones judiciales contra periodistas, restricciones en el suministro de papel para los diarios opositores, suspensiones y clausuras, hasta la compra o expropiación de emisoras, editoriales y periódicos, como en el caso del tradicional y opositor diario *La Prensa*, que fue entregado a la CGT para convertirlo en su órgano oficial.

La politización de la educación básica fue otra herramienta de vital importancia para difundir las ideas del peronismo. De hecho, durante ese período, la matrícula educativa experimentó una fuerte expansión por la construcción de nuevos establecimientos y el equipamiento de escuelas en todos los niveles, especialmente en el secundario.

Dicha politización se llevó a cabo mediante la introducción de la doctrina peronista en los contenidos de los programas de estudio y la redacción de libros de texto centrados en la exaltación de las figuras de Perón y Evita.

EL PERONISMO Y LOS LIBROS DE TEXTO

Los textos son las herramientas con las que los alumnos aprenden las primeras letras en una etapa muy receptiva de sus vidas. [...] La importancia de los contenidos de los textos en el proceso de socialización política de la niñez fue reconocida por muchos regímenes políticos de distintas características, y ciertamente por el de Perón. [...]

Una característica esencial de los textos publicados luego de 1952 fue la presencia ubicua de las imágenes de Perón y Eva. En algunos de ellos la frase con la que comenzaba la primera lectura, que en los textos tradicionales era "mamá me ama", era reemplazada por "Eva me ama". [...]

Algunos de los libros aprobados eran totalmente nuevos, como sus títulos (*Justicialismo*, *Evita*, *Privilegiados*) sugieren. En general sus contenidos tenían un alto componente de propaganda política abierta, y en muchos casos carecían de todo valor pedagógico.

Mariano Plotkin, *Mañana es San Perón*, Buenos Aires, Ariel, 1994.

La política social: vivienda, salud y educación

La idea de justicia social implicaba la **redistribución del ingreso** y, con ese fin, el peronismo llevó adelante políticas activas en distintas áreas.

Para resolver el problema de la vivienda, continuó con dos medidas que habían sido instrumentadas a comienzos de la década de 1940 por el gobierno conservador: el congelamiento de los alquileres y la prohibición de los desalojos. Estas medidas alcanzaban a los inquilinos del 70% de las viviendas del área metropolitana de Buenos Aires, que concentraba la mayor cantidad de migrantes que llegaban del interior del país. Pero, además, el gobierno estimuló el otorgamiento de créditos accesibles para vivienda a través del Banco Hipotecario Nacional. Muchos propietarios, para quienes el congelamiento de los alquileres no resultaba rentable, optaron por vender las viviendas alquiladas.

Por otra parte, el gobierno peronista se hizo cargo de la construcción de viviendas para los sectores sociales que no podían acceder a ellas por medio del crédito. Estas viviendas populares se localizaron, principalmente, en el conurbano bonaerense y en barrios periféricos de la



Vista general de las obras del barrio Los Perales (luego llamado "Manuel Dorrego"), construido entre 1947 y 1949 en el barrio porteño de Mataderos.

Capital. Este conjunto de políticas amplió el acceso a la casa propia, muy importante para quienes aspiraban al ascenso social.

Otra área que recibió un fuerte impulso desde el Estado fue la salud. Se realizaron importantes inversiones en la construcción de hospitales y centros de salud; campañas nacionales de lucha contra enfermedades endémicas, como el paludismo, la tuberculosis y la sífilis; el fomento de la vacunación; la educación sanitaria de la población; servicios de provisión de agua potable y cloacas, entre otras áreas. Aunque el ministro de Salud, Ramón Carrillo, aspiraba a crear un **sistema de salud universal** centralizado en el Estado, en los hechos, los servicios de salud fueron provistos en gran parte por las obras sociales de los diferentes sindicatos.

En el ámbito educativo, el peronismo introdujo numerosos cambios que no solo se orientaron a incrementar la matrícula y reducir la tasa de analfabetismo, sino también a mejorar los salarios docentes.

Se dio un importante impulso a la educación técnica, a la cual se consideraba fundamental para proveer a la industria de mano de obra capacitada y contribuir, así, con el desarrollo nacional. Con ese propósito, se creó la Comisión Nacional de Aprendizaje y Orientación Profesional y se organizaron escuelas-fábrica, escuelas de aprendizaje, y escuelas de capacitación obrera y de capacitación profesional femenina.

En 1947, se convirtió en ley la enseñanza religiosa católica en las escuelas públicas, una me-

didada que ya había decretado el gobierno de 1943. Además, el Estado otorgó subsidios a escuelas privadas, para mejorar las condiciones laborales y económicas de los docentes que allí se desempeñaban.

Durante este período se logró la centralización del sistema educativo, cuyos hechos principales fueron el mantenimiento de la intervención del Consejo Nacional de Educación y su posterior subordinación bajo el control del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, en 1947; la creación de la Secretaría de Educación, en 1948, y su transformación en Ministerio de Educación, un año después.

El turismo de masas

Ya desde la década de 1930, los gobiernos conservadores habían impulsado el desarrollo del turismo a través de la pavimentación de las rutas de acceso a los principales destinos de la época (Mar del Plata y las sierras de Córdoba), a los que llegaban una creciente cantidad de veraneantes mediante trenes, automóviles y ómnibus. Con ello se transformó drásticamente el perfil social de esas localidades, especialmente de Mar del Plata, que dejó de ser un reducto de la elite para transformarse en un balneario muy concurrido.

Pero, en tiempos del peronismo el movimiento turístico alcanzó una magnitud mucho mayor. La cantidad de personas que llegaron a las playas marplatenses pasó de 380.000, en 1940, a 1.400.000, en 1955. Este aumento fue producto de una política oficial específica, que retenía un 5% del aguinaldo de los trabajadores para fomentar el turismo social.

El gobierno construyó y amplió hoteles y complejos turísticos en diversos puntos del país, como Chapadmalal (cerca de Mar del Plata), con capacidad para unos 4.700 turistas, y Embalse Río Tercero (en Córdoba), que podía alojar hasta 3.000 pasajeros.

Diversas reparticiones públicas y gobiernos provinciales contaron con centros de veraneo para sus empleados y, en algunos casos, ofrecían

descuentos en los transportes. Durante la gestión del peronista Domingo Mercante como gobernador de la provincia de Buenos Aires, también se buscó atraer turistas con un plan cuyo lema era: "Usted se paga el viaje, la provincia el hospedaje".

Por su parte, los sindicatos más fuertes —como los de empleados de comercio y correo, ferroviarios, estatales y municipales— contaban con complejos hoteleros para sus afiliados. Además, con la proliferación de créditos bancarios, muchos trabajadores pudieron adquirir departamentos en algunas zonas balnearias en expansión.



Un balneario de la ciudad de Mar del Plata, en la provincia de Buenos Aires, a principios de la década de 1950.

VACACIONES EN LA CIUDAD

Aquellos que, a pesar de la oferta variada y las facilidades para el turismo, optaban por permanecer en la ciudad, tenían a su disposición otras formas de esparcimiento al aire libre, como el Balneario Municipal de la Costanera Sur, habilitado desde 1918.

En los años del peronismo, se amplió la oferta de "miniturismo". En los alrededores de Buenos Aires comenzaron a aparecer natatorios y recreos turísticos, especialmente a la vera del Camino de Cintura, en algunos casos por iniciativa de sindicatos y en otros, por obra de instituciones como el Automóvil Club Argentino. En sus instalaciones, albergaban piletas de natación, áreas de camping, fogones, juegos infantiles y canchas para la práctica de diversos deportes.

Uno de los complejos recreativos más famosos fue el de las piletas olímpicas de Ezeiza, construidas por el Ministerio de Obras Públicas, con capacidad para 4.500 personas y con algunas piletas de agua salada. Otro sitio de esparcimiento muy popular en el área metropolitana de Buenos Aires fue el parque balneario La Salada, surgido a comienzos de la década de 1940 en el partido de La Matanza, que tuvo su auge en las dos décadas siguientes. La principal atracción del lugar era una laguna salitrosa a la que se atribuían propiedades curativas.

LA PREVISIÓN SOCIAL

El aumento en el número de afiliados al sistema previsional fue considerable: de los 481.837 que eran en 1943, pasaron a 2.317.946 en 1947, casi cinco veces más. Durante los primeros años del peronismo el régimen jubilatorio operó con un enorme superávit ya que era muy reducida la proporción de beneficiarios, circunstancia que permitió al gobierno contar con ingentes recursos para financiar las cuentas públicas. [...] En 1944 fue creado el Instituto Nacional de Previsión Social con dos finalidades principales. La primera, promover la jubilación entre los trabajadores que carecían de ella. Este objetivo fue, inicialmente, alcanzado por medio de las cajas para los empleados de comercio y el personal de la industria. A ellas se agregaron luego, en 1954, las de los trabajadores rurales y los trabajadores autónomos, llevando a 4.691.411 el número de afiliados al sistema previsional.

Juan Carlos Torre y Elisa Pastoriza, "La democratización del bienestar".
En: Juan Carlos Torre (dir.), Los años peronistas (1943-1955). Colección Nueva Historia Argentina.
Buenos Aires, Sudamericana, 2002.

LOS DEPORTES POPULARES

Durante el peronismo, gracias a la regulación de las condiciones de trabajo y el aumento del poder adquisitivo de la población, la sociedad dispuso de mayor tiempo libre. Mucha gente aprovechó sus momentos de ocio para asistir a eventos de los deportes más populares, entre los que sobresalían el fútbol, el boxeo y el automovilismo.

El fútbol, una pasión nacional

La historia del fútbol en la Argentina se remonta al siglo XIX, cuando fue introducido en el país por inmigrantes británicos.

Muy pronto ganó popularidad entre la población y, durante los primeros años del siglo XX, comenzaron a organizarse varios clubes —algunos de los cuales subsisten en la actualidad—, en los que ya no predominaban los apellidos ingleses. Entre esos clubes estaban River Plate (fundado en 1901), Racing Club (1903), Boca Juniors (1905), Independiente (1905), San Lorenzo de Almagro (1908) y Huracán (1908). En ese entonces, el fútbol tenía carácter *amateur*; es decir, en sus tiempos libres, los equipos jugaban por entretenimiento y placer.

La situación se modificó en 1931, cuando el fútbol se volvió un deporte profesional, que requería una mayor organización y una reglamentación definida, y movilizaba importantes recursos económicos. Jugar al fútbol



El equipo de River Plate conocido como "La Máquina" estaba integrado por Juan C. Muñoz, José Manuel Moreno, Adolfo Pedernera, Ángel Labruna y Félix Loustau. El fútbol rápidamente apasionó a los argentinos y se convirtió en el deporte más popular.

en los grandes clubes se convirtió en una actividad de tiempo completo, cada vez mejor remunerada. En las décadas de 1940 y 1950, el fútbol era el deporte popular por excelencia. Cada semana, congregaba a miles de simpatizantes en los estadios.

El peronismo ofreció ayuda económica a algunos clubes para construir o mejorar sus canchas. También, estimuló la afición a este deporte a través de los campeonatos de fútbol infantil "Evita", en los que participaban niños de todo el país.

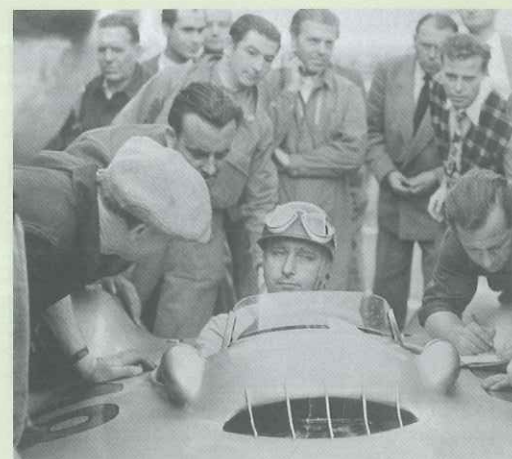
Otros deportes destacados

Además del fútbol, el boxeo fue otro de los deportes que causaron el fervor popular. El pionero fue Jorge Newbery, quien se destacó en este deporte a fines del siglo XIX.

A partir de 1932, el boxeo contó con el Luna Park como escenario privilegiado. Era el deporte favorito de Perón, quien asistía con frecuencia a los principales combates. Entre



El boxeo también fue una disciplina introducida por los británicos. En la foto, José María Gatica pelea con el boxeador panameño Federico Thompson, en 1952.



Las carreras de autos llevaron a la aparición de notables ídolos populares, como Juan Manuel Fangio.

los boxeadores más famosos de este período se encontraban Justo Suárez, apodado "el Torito de Mataderos"; José María Gatica, conocido como "el Mono", y Pascual Pérez.

En ese período, el automovilismo también se convirtió en un fenómeno masivo, gracias al desarrollo del Turismo Carretera a partir de 1937. Las carreras se corrían en rutas y caminos de tierra.

En 1948, un hito importante en el desarrollo de este deporte fue el Gran Premio de América del Sur, que unió a Buenos Aires con Caracas, y a Lima con Buenos Aires, en distintas etapas.

El automovilismo fue alentado por la Fundación Eva Perón, que organizó numerosas carreras y auspició a sus principales exponentes. Los pilotos más famosos del automovilismo en esa época fueron los hermanos Oscar y Juan Gálvez, y Juan Manuel Fangio.

Durante el peronismo, también florecieron otros deportes, aunque no concitaban la misma pasión popular. Disciplinas como el



Juan Domingo Perón en la inauguración de un Rally, en 1952.

básquet, el polo, la esgrima, el tiro, el rugby, el ciclismo y el turf, experimentaron importantes avances y numerosos triunfos.

PUBLICACIONES ESPECIALIZADAS

El interés por los deportes llevó a que, desde un principio, los principales diarios crearan secciones especializadas sobre el tema.

Pronto habrían de surgir publicaciones consagradas exclusivamente a las noticias deportivas. En 1919, la editorial Atlántida lanzó a la venta la revista semanal *El Gráfico*, una publicación de interés general que, a partir de 1925, se dedicó únicamente a cubrir noticias de deportes, acompañadas de abundantes imágenes. Esta revista conoció su mayor esplendor en las décadas de 1940 y 1950, cuando su tirada alcanzó los 200.000 ejemplares semanales.

Otras publicaciones destacadas de la época fueron *Goles*, *Alumni*, *La Cancha*, *Motor* y *Mundo Deportivo*, esta última estrechamente ligada al peronismo.

También, hubo revistas dedicadas especialmente a un club de fútbol en particular, como *Boca* (1942), *Racing* (1943), *El Ciclón* (1944), *River* (1944), *Independiente* (1945) y *Mundo Boquense* (1947).

ACTIVIDADES

1. Elijan alguno de los clubes de fútbol mencionados e investiguen su historia. Averigüen si recibió ayuda económica por parte del gobierno peronista y para qué se la utilizó.

2. Busquen en Internet la historia de la revista *El Gráfico* y escriban un informe sobre sus características durante las décadas de 1940 y 1950 (tapas, notas, personajes, etcétera).

La Fundación Eva Perón

Además de la política social implementada por las diferentes instituciones gubernamentales, el peronismo brindó asistencia social a través de una vía alternativa: la Fundación Eva Perón.

Esta entidad, creada en 1948 y dirigida por la Primera Dama, ofrecía ayuda a los sectores más desprotegidos de la sociedad, que no contaban con asistencia de los sindicatos o la previsión social.

De esa forma, la Fundación complementaba el alcance social de las medidas oficiales, al mismo tiempo que gozaba de plena autonomía respecto del Estado. Entre sus beneficiarios, había desocupados, ancianos sin jubilación, madres solteras y huérfanos.

La Fundación encaró una gran cantidad de obras. Construyó hospitales de niños, salas de primeros auxilios y policlínicas, comedores escolares, escuelas en áreas aisladas del país, y hogares para ancianos, huérfanos y madres solteras. También, creó el Hogar de la Empleada, destinado a las trabajadoras; hogares-escuela para niños que vivían en áreas remotas; colonias de vacaciones; viviendas populares; una Ciudad Infantil y una Ciudad Estudiantil, destinadas a la socialización política de niños y jóvenes, así como también una Escuela de Enfermeras.

Además, repartió juguetes, alimentos, medicamentos y electrodomésticos entre los indigentes; otorgó becas, pensiones y subsidios, y organizó proveedurías, que vendían productos escasos o caros a precio de costo. También, envió un tren sanitario con personal médico, un laboratorio clínico y servicios quirúrgicos a las zonas del Interior con déficit en servicios de salud. Organizó campeonatos infantiles y juveniles de fútbol anuales.

En la Fundación, Eva Perón recibía a quienes necesitaban ayuda social y resolvía personalmente las demandas planteadas, estableciendo un contacto directo con el pueblo.



Eva Perón dedicaba largas horas al trabajo social en la Fundación.

Para financiar sus actividades, en un principio, la Fundación utilizó los recursos y las instalaciones de las sociedades de beneficencia privadas que habían sido transferidas a la nueva institución y que, hasta ese entonces, eran administradas por mujeres de la elite. Luego, los recursos procedieron de donaciones de diversas empresas, ingresos por juegos de azar, donaciones estatales (nacionales, provinciales y municipales), aportes extraordinarios de los sindicatos y contribuciones regulares de los trabajadores.

El Partido Peronista Femenino

En 1949, se creó el Partido Peronista Femenino, también liderado por Eva Perón, que canalizó la participación política de las mujeres del movimiento. Rápidamente se expandió por todo el país a través de delegadas, elegidas por Eva, que organizaban localmente las unidades básicas.

Aunque esta agrupación desarrolló actividades ligadas a campañas electorales, su principal función fue ser un espacio de sociabilidad femenina y ofrecer servicios para facilitar las tareas hogareñas, como cursos de cocina y costura, y guarderías infantiles.

Además, los locales partidarios –llamados unidades básicas– eran un canal adicional de comunicación, ya que se encargaban de relevar las necesidades de la sociedad local y transmitirlas a la Fundación Eva Perón.

El modelo económico: industria y mercado interno

El peronismo continuó con la política económica implementada desde la década de 1930, orientada al fomento de la industrialización por sustitución de importaciones.

Por temor a que estallara una tercera guerra mundial, que pudiera provocar una nueva depresión económica en la Argentina, Perón consideraba necesario lograr la independencia económica del país. Ello implicaba reducir al máximo la dependencia del exterior en cuanto a la obtención de productos industrializados, que debían ser suministrados por la industria local.

Para cumplir ese objetivo, el gobierno recurrió a una herramienta muy extendida en todo el mundo, desde la Unión Soviética hasta las sociedades capitalistas más avanzadas: la intervención del Estado en la economía. Así, se procedió a elaborar planes de desarrollo a mediano plazo, basados en los objetivos que se pretendía alcanzar. Durante el peronismo, se pusieron en práctica dos planes quinquenales: el Primer Plan Quinquenal se extendió entre 1947 y 1951, en tanto el segundo, basado en un diagnóstico radicalmente distinto de los problemas económicos, comenzó a aplicarse a partir de 1953.

Dentro del modelo económico auspiciado por el gobierno, la prioridad era profundizar la industrialización, cuya demanda procedería del mercado interno. En consecuencia,



La motoneta de fabricación nacional, producida por la empresa Siam y conocida como Siambretta, fue un ícono de la industrialización peronista.

el peronismo alentó el **pleno empleo** y favoreció la redistribución del ingreso por medio de la extensión de las políticas sociales implementadas desde 1943, como el aguinaldo, las vacaciones pagas, los convenios colectivos, el seguro social y el reconocimiento de los sindicatos. Esto redundó en la conformación de una clase obrera con un alto poder adquisitivo, lo cual garantizaba una demanda constante de bienes durables. Por su parte, el desarrollo de la industria generó nuevos puestos de trabajo, lo cual realimentaba el consumo, y favoreció la acumulación de importantes ganancias por parte de los empresarios, beneficiados por la protección arancelaria frente a la competencia externa.

De esa forma, en los primeros años del gobierno de Perón, se registró un importante crecimiento de las ramas industriales asociadas a la demanda de bienes de consumo masivo: textil, máquinas y artefactos eléctricos (como heladeras y otros electrodomésticos) y maquinarias (como tractores).

EL ESTÍMULO A LA INDUSTRIA

Los medios elegidos por el gobierno para llevar a cabo este proyecto fueron básicamente dos: la restricción de las importaciones y la generosa política crediticia. [...]

La política de crédito industrial se canalizó a través de dos bancos oficiales. El Banco Industrial, fundado en 1944, inició sus actividades con una capacidad prestable equivalente a seis veces el volumen negociado en la Bolsa de Buenos Aires. [...] El Banco Central, por su parte, fue nacionalizado en 1946 junto al sistema bancario, lo que le permitió al gobierno manejar el crédito a voluntad. Así es como, entre 1946 y 1948, la industria se encontró con fondos abundantes a su disposición, redimibles en plazos largos y con tasas de interés muy favorables. [...]

La política fiscal del peronismo también contribuyó algo a la industrialización. Las compras del Estado, derivadas entre otras cosas del aumento del gasto en defensa, generaron demanda adicional para los productos industriales.

Pablo Gerchunoff y Lucas Llach, *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Buenos Aires, Ariel, 2005.

La relación con el campo

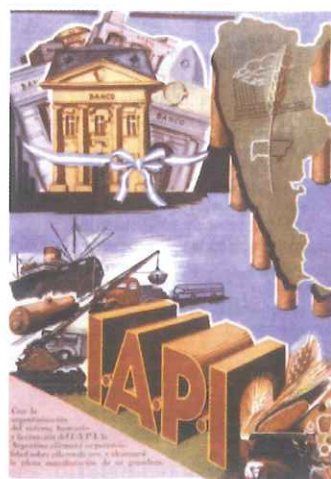
El gobierno financiaba el desarrollo de la industrialización y su política social con recursos que obtenía de diversas fuentes. Por un lado, se aumentaron algunos impuestos, como el impuesto a los réditos –hoy llamado impuesto a las ganancias–, y se establecieron otros, como la tasa que gravaba los beneficios de las empresas. Por otro lado, se utilizó el superávit de las cajas de jubilaciones. Sin embargo, la principal fuente de financiamiento del gasto estatal fue el campo, un sector que ocupaba un rol secundario en el proyecto de país impulsado por el peronismo y que, en el discurso oficialista, era identificado con la oligarquía.

Durante el Primer Plan Quinquenal, para sostener la industrialización, el gobierno decidió utilizar gran parte de los recursos del campo. Para ello, creó el Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI), un organismo mediante el cual el Estado monopolizó el comercio internacional. El IAPI compraba la producción cerealera local a un precio fijo, inferior al que se pagaba en el mercado exterior, y la exportaba a precios internacionales.

EL ESTATUTO DEL PEÓN

En 1944, desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, Perón estableció una legislación por la cual los trabajadores rurales podrían gozar de los mismos derechos que sus pares urbanos. Hasta entonces, la regulación estatal del trabajo en el campo era casi nula, por lo cual los derechos de los trabajadores eran avasallados por los patrones de estancia.

Gracias al Estatuto del Peón Rural, los trabajadores rurales pudieron acceder a derechos tales como el salario mínimo, el descanso dominical, las vacaciones pagas, la estabilidad en el empleo y la mejora de las condiciones de trabajo. Otras normas dieron protección a los trabajadores estacionales. La intervención del Estado favoreció la sindicalización de los trabajadores rurales que, en 1947, fundaron la Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores.



El IAPI fue una manifestación de la intervención del Estado en la economía.

La intervención del Estado en las relaciones comerciales garantizaba dos situaciones: por un lado, el abaratamiento del precio interno de los alimentos básicos, lo cual favorecía el consumo; por el otro, la obtención de amplios márgenes de ganancias que generaban los recursos necesarios para sus proyectos sociales y económicos.

En la práctica, estas medidas desalentaron la producción agraria. Dados los pobres beneficios que obtenían en un mercado controlado por el Estado, los productores no encontraban incentivos para aumentar el nivel de su producción. En consecuencia, muchos redujeron la producción de cereales tradicionales, como el trigo y el maíz, y decidieron diversificar sus productos, orientándose al girasol, el maní o la cebada, o hacia la ganadería.

Otras medidas del gobierno también resultaron perjudiciales para el campo. Una de ellas fue el cambio en el sistema de arrendamientos. El gobierno dispuso la renovación de los contratos de arrendamiento a los mismos valores que el contrato anterior, sin contemplar los efectos de la inflación, con lo cual los propietarios de la tierra vieron doblemente erosionados sus ingresos. Al mismo tiempo, los patrones tuvieron que aumentar los salarios de los trabajadores rurales para evitar que migraran hacia las principales ciudades del país, donde podían conseguir empleo en las nuevas industrias.

Las nacionalizaciones

El peronismo fomentó la intervención del Estado en la economía y una de sus manifestaciones fue la creación de industrias estatales o mixtas, entre ellas, Gas del Estado, Yacimientos Carboníferos Fiscales, Sociedad Mixta Siderurgia Argentina (Somisa) e Industrias Aeronáuticas y Mecánicas del Estado (IAME). Las empresas extranjeras, sobre todo las alemanas, que habían sido expropiadas en el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, también quedaron dentro de la órbita estatal en el marco de la Dirección Nacional de Industrias del Estado (DINIE).

Además, el Estado tomó parte activa en la prestación de servicios públicos, como el transporte –a través de la Empresa de Líneas Marítimas Argentinas (ELMA) y la Flota Aérea Mercante Argentina (FAMA)–, los teléfonos y la electricidad en el interior del país. Algunas de esas intervenciones implicaron la nacionalización de industrias y servicios, hasta entonces en manos de capitales extranjeros, aprovechando el fin de las concesiones de las empresas o el interés de sus antiguos propietarios por desprenderse de ellas debido a los altos costos de renovación tecnológica y los limitados beneficios que generaban.

Por su parte, la nacionalización del Banco Central, hasta entonces de capitales mixtos,

EL ESTADO INDUSTRIAL

En general, la creación de empresas industriales respondió a dos motivos diferentes: por un lado, la idea de que era necesario impulsar nuevas actividades industriales en las que el interés del capital privado se consideraba escaso, como por ejemplo, la industria siderúrgica o la automotriz. [...] Esta iniciativa estatal, junto con los incentivos fiscales y crediticios, favoreció más tarde la inserción del capital privado en un rubro cuyo desarrollo era apenas incipiente. Un segundo motivo obedeció a acontecimientos más o menos fortuitos que hacían peligrar actividades industriales ya existentes y que se consideraban imprescindibles desde el punto de vista del desarrollo económico. Este fue el caso de la DINIE, que agrupó a un variado conjunto de empresas químicas, farmacéuticas, metalúrgicas y eléctricas, que habían pertenecido a capitales alemanes.

Claudio Belini y Marcelo Rouger, *El estado empresario en la industria argentina*, Buenos Aires, Marvanti, 2008.



Perón llevó adelante las nacionalizaciones bajo los lemas de la soberanía política y la independencia económica.

otorgó al gobierno un mayor control sobre la moneda y el crédito.

Pero el caso más resonante de nacionalización de servicios públicos fue el de los ferrocarriles que, desde sus orígenes y con contadas excepciones, habían estado en poder de empresas de capitales británicos. Para su adquisición, el gobierno empleó el saldo favorable en libras esterlinas, proveniente del comercio exterior con Gran Bretaña, que la Argentina había acumulado durante la Segunda Guerra Mundial. Esas libras estaban bloqueadas en el Banco de Inglaterra y solo podían ser aplicadas a transacciones entre ambos países. Por ese motivo, el gobierno decidió utilizarlas como una alternativa de inversión. Esta medida fue presentada ante la sociedad como una política de recuperación del patrimonio nacional y un ejemplo de la independencia económica. Pero, en realidad, desde la década de 1920, los ferrocarriles habían dejado de ser rentables para los británicos debido a la competencia de los automóviles. Por lo tanto, hacía tiempo que habían dejado de invertir en su mantenimiento.

ACTIVIDADES

1. Elaboren un cuadro sinóptico que caracterice la política económica del peronismo.
2. Averigüen en qué industrias y servicios públicos tiene participación el Estado argentino en la actualidad.

La extensión de la ciudadanía política

En el año 1947, el gobierno peronista impulsó la sanción de una ley que estableció el sufragio femenino. Este proyecto permitía dar continuidad a su política de gobierno y extender sus bases electorales. Eva Perón se involucró personalmente en la campaña y comenzó a reclamar la posibilidad de voto para las mujeres.

La lucha por la reivindicación del voto femenino tenía amplios antecedentes en la Argentina. Desde inicios del siglo XX, mujeres que militaban en diversas fracciones políticas venían demandando la sanción de una ley electoral que consagrara su igualdad política con los hombres; por ese motivo, se las conoció como sufragistas. Entre ellas, se destacaron la feminista Julieta Lanteri, la socialista Alicia Moreau de Justo y la radical Elvira Rawson de Dellepiane.

Sin embargo, los proyectos de las sufragistas que llegaron al Congreso siempre enfrentaron fuertes resistencias y prejuicios, especialmente desde los sectores conservadores.

En 1947, en un clima social distinto, el peronismo logró sancionar la Ley 13.010 de voto femenino, casi sin resistencias parlamentarias.

ACERCA DEL VOTO FEMENINO

En ambas cámaras los legisladores ya no hicieron hincapié en las debilidades mentales o físicas de las mujeres [...] o en sus deficiencias educacionales sino que, muy por el contrario, recalcaron sus contribuciones, su participación en la fuerza de trabajo y su presencia en los momentos importantes de la historia argentina. [...]

La nueva ley finalmente corrigió las limitaciones de la supuesta "ley de sufragio universal", o sea la Ley Sáenz Peña de 1912 [...] Dio a las mujeres argentinas los mismos derechos y obligaciones que tenían los varones, pero las eximió del servicio militar: [...] tanto el Estado como las mujeres argentinas entendieron por muchos años que [...] habían alcanzado una total igualdad con los hombres porque eran ciudadanas. Por lo tanto, nada hicieron por cambiar otras restricciones [...]

Marysa Navarro, "Evita". En: Juan Carlos Torre (dir.), Los años peronistas (1943-1955). Colección Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2002.

A partir de esta ley, las mujeres comenzaron a ejercer derechos que les estaban vedados, como votar y postularse a cargos electivos.

Así fue como las mujeres adquirieron los mismos derechos políticos que los hombres, aunque algunos de sus derechos civiles continuaron limitados en la práctica, como el uso obligatorio del apellido del esposo o la imposibilidad de ejercer la **patria potestad** sobre sus hijos.

Otro paso fundamental en la expansión de la ciudadanía política bajo el peronismo estuvo vinculado con la política referida a los territorios nacionales, cuyos habitantes tenían derechos políticos restringidos desde 1884, ya que solo podían elegir autoridades locales.

Perón reformuló la ley de territorios nacionales y, de manera gradual, fue ampliando las facultades y la participación política de sus habitantes. Este proceso culminó cuando los territorios nacionales se constituyeron como provincias. Así, en sucesivas etapas, los habitantes de los antiguos territorios nacionales fueron convirtiéndose en ciudadanos, con los mismos derechos que el resto de los argentinos.

En 1951, se convirtieron en provincias La Pampa (con el nombre de Provincia Eva Perón) y Chaco (con el nombre de Provincia Presidente Perón); en 1953, Misiones, y en 1955, Neuquén, Río Negro, Formosa, Chubut y Santa Cruz. Solo Tierra del Fuego continuó siendo territorio nacional hasta 1990, cuando fue convertida en provincia con el nombre de Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur.



En las elecciones presidenciales de 1951, Eva Perón votó desde su lecho de enferma.

La reforma de la Constitución Nacional

La continuidad del proyecto de país iniciado con Perón, encontraba un obstáculo legal: la prohibición de la reelección establecida por la Constitución Nacional.

En 1949, el peronismo decidió superar ese escollo con la convocatoria a una Convención Constituyente, entre cuyos objetivos se contaba la necesidad de actualizar el texto constitucional, a la luz de los cambios sociales operados desde 1853, y dar carácter constitucional a los derechos sociales puestos en práctica. La Convención, en la que estaban representados el oficialismo y el radicalismo (principal partido opositor), sancionó así una nueva Constitución, que proclamó a la doctrina justicialista como la Doctrina Nacional y el fundamento del Estado y la sociedad, en reemplazo de los principios liberales que inspiraban a la de 1853. En consecuencia, el Preámbulo estableció como principios "una nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana", las banderas tradicionales del peronismo.

En nombre del interés general, la Constitución facultaba al Estado para intervenir en la economía, y nacionalizar las fuentes naturales de energía y los servicios públicos. Asimismo, consagró los llamados "derechos especiales", que incluían los derechos del trabajador, la familia, la ancianidad, la educación y la cultura.

En materia electoral, la nueva Carta Magna estableció el voto directo para la elección de presidente y vicepresidente de la Nación y para la designación de senadores nacionales, con lo cual se suprimían el colegio electoral y la intervención de las legislaturas provinciales, respectivamente. El mandato de los legisladores nacionales se extendió a seis años y se otorgó al Poder Ejecutivo la facultad de vetar parcialmente las leyes. Más importante aún, la nueva Constitución eliminó la cláusula que, en su antecesora, vedaba la reelección presidencial, con lo cual Perón quedó habilitado para postularse a un nuevo mandato.

Poco después, se sancionó una nueva ley electoral que sustituyó el sistema de lista incompleta, introducido por la Ley Sáenz Peña, por el de circunscripciones uninominales, aplicado en las elecciones de 1904. De acuerdo con esta nueva normativa, los distritos electorales quedaban divididos en tantas circunscripciones como representantes a elegir, y a cada circunscripción correspondía una única banca. Quedaba consagrado como diputado el candidato que había obtenido más votos en la circunscripción. Sobre esas bases se inició la campaña para la reelección de Perón.

El renunciamento de Evita

Para las elecciones presidenciales de 1951, la CGT y la rama femenina del Partido Peronista proclamaron la fórmula Perón-Perón, postulando así la reelección del presidente y la candidatura de su esposa como vicepresidenta. Esta fórmula fue proclamada públicamente en un acto multitudinario en la Avenida 9 de Julio, que se denominó "Cabildo Abierto del Justicialismo".

Sin embargo, a pesar del respaldo popular, la candidatura de Eva Perón no se concretó debido a la oposición de algunos sectores de las Fuerzas Armadas. Días después, ante la decisión de Perón de no contrariar a los militares y preservar su quebrantada salud, Eva declinó el ofrecimiento de sus seguidores, lo cual fue conocido como el "renunciamento". En su lugar, Perón designó nuevamente a Quijano como vicepresidente en la fórmula presidencial.



La oposición militar a su candidatura y su salud debilitada conspiraron contra la designación de Eva Perón como candidata a vicepresidenta.

La segunda presidencia y la crisis de 1952

En las elecciones presidenciales celebradas el 11 de noviembre de 1951, la fórmula Perón-Quijano se impuso ampliamente y duplicó los sufragios obtenidos por el binomio radical integrado por Ricardo Balbín y Arturo Frondizi.

Fueron los primeros comicios generales en los que se puso en práctica el voto femenino. De hecho, las mujeres constituyeron casi el 49% del electorado y se volcaron de manera masiva a favor del peronismo (FIG. 1).

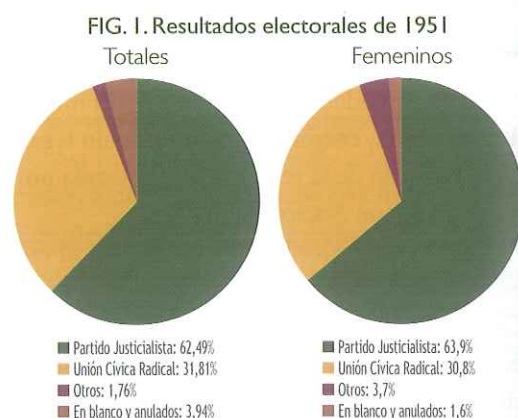
El año 1952, que marcó el inicio del segundo mandato presidencial de Perón, significó también el comienzo de una crisis del modelo económico. Por entonces, ante la desaparición de las condiciones excepcionales que habían imperado durante los primeros años de la posguerra, comenzó a hacerse evidente el estancamiento de la economía. La recuperación económica europea hizo descender la demanda y el precio de las exportaciones, en el marco de sequías y malas cosechas, mientras que el desarrollo de la industria argentina generó la necesidad de crecientes importaciones, especialmente de petróleo. En ese marco, la inflación

LA NECESARIA AUSTERIDAD

Consumir menos:

- La regla debe ser ahorrar, no derrochar.
- Economizar en las compras, adquirir lo necesario, consumir lo imprescindible. No derrochar alimentos que llenan los cajones de basuras.
- No abusar en la compra de vestuario.
- Efectuar las compras donde los precios son menores, como cooperativas, mutuales y proveedurías gremiales o sociales.
- Desechar prejuicios y concurrir a ferias y proveedurías en vez de hacerse traer las mercaderías a domicilio, a mayor precio.
- No ser "rastacueros" y pagar lo que le pidan, sino vigilar que no le roben denunciando en cada caso al comerciante inescrupuloso.
- Evitar gastos superfluos, aun cuando fueran a plazos.
- Limitar la concurrencia al hipódromo, los cabarets y salas de juego a lo que permitan los medios, después de haber satisfecho las necesidades esenciales.

Juan D. Perón, "Perón anuncia el Plan Económico de 1952 y los precios de la cosecha". En: Juan Carlos Torre (dir.), *Los años peronistas (1943-1955)*. Colección Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2002.



aumentó y los ingresos fiscales descendieron, por lo cual el gobierno se vio obligado a modificar los lineamientos de su economía. Redujo los gastos en defensa y política social, apeló a la austeridad de la población, suspendió los convenios colectivos de trabajo y supeditó los futuros aumentos salariales al incremento de la productividad.

Como salida frente a la crisis, el gobierno decidió revertir la política que, hasta entonces, había aplicado al campo. En adelante, el IAPI compró la cosecha de los productores argentinos a valores más altos que aquellos que luego obtenía en el mercado internacional. Aunque esto redundaba en pérdidas para el gobierno, apuntaba a estimular el aumento de la producción rural y, por ende, del volumen de las exportaciones. Además, se otorgaron créditos a tasas accesibles para que el campo pudiera modernizar la tecnología aplicada a la producción y mejorar así su productividad.

Por otra parte, para financiar el desarrollo industrial, se buscó atraer inversiones extranjeras, orientadas preferentemente hacia la producción de maquinaria y automóviles. Ante estas nuevas condiciones, comenzaron a llegar inversiones estadounidenses que encontraron una nueva área de interés: el petróleo. En 1955, con el objetivo de reducir las importaciones de este recurso, Perón firmó un contrato de exploración y explotación petrolera con la Standard Oil. Esta medida le valió las críticas de algunos sectores del mismo gobierno, que consideraban que implicaba el abandono de las políticas nacionalistas sostenidas hasta entonces.

Los conflictos con la oposición partidaria

Las relaciones entre Perón y los partidos opositores nunca se habían caracterizado por la armonía y el diálogo. En el contexto de la crisis iniciada en 1952, estas relaciones se hicieron más conflictivas, a la vez que la muerte de Eva Perón, en julio de ese año, pareció endurecer aún más la línea política del gobierno.

El principal escenario de expresión de los conflictos entre el oficialismo y la oposición fue la Cámara de Diputados de la Nación donde, en su primera presidencia, el peronismo encontró adversarios en el llamado "Bloque de los 44", dispuestos a denunciar lo que consideraban un avance autoritario. Sus líderes eran los radicales Ricardo Balbín y Arturo Frondizi, que buscaban confrontar con el peronismo dentro del ámbito parlamentario y electoral. La tarea no era sencilla, ya que los diputados opositores tropezaban con límites concretos a sus posibilidades de debatir en la Cámara y sufrían **desafueros** en base a acusaciones de **desacato**, seguidos de detenciones (como en los casos de Balbín, el socialista Alfredo Palacios y el conservador Federico Pinedo, entre otros). Para evitar la cárcel, muchos dirigentes debieron exiliarse en Uruguay.

Asimismo, en el marco de la creciente limitación de la libertad de prensa y la abrumadora propaganda oficialista, la difusión de sus opiniones, incluso a través de la prensa partidaria, se veía dificultada por frecuentes clausuras, por lo cual era común que circulara clandestinamente.

Para distender el clima político, algunos dirigentes opositores, como Pinedo, el comunista Juan José Real y el socialista Enrique Dickman, intentaron un acercamiento al peronismo. Los resultados de esas tentativas de diálogo no fueron los esperados y sus promotores terminaron siendo desautorizados por sus respectivos partidos.

Otros opositores optaron por una estrategia diferente para enfrentar a Perón. Algunos



Ricardo Balbín y Arturo Frondizi fueron algunos de los principales líderes de la oposición parlamentaria.

sectores del radicalismo, el conservadurismo, el socialismo y el comunismo alentaron el uso de la fuerza y apoyaron los intentos de golpe militar que se sucedieron a partir de 1951, cuando tuvo lugar el levantamiento fallido protagonizado por el general Benjamín Menéndez.

Oficialismo y oposición se convirtieron en opciones irreconciliables de la escena política argentina y diseñaron un enfrentamiento político y cultural que perduró por décadas. Ambas partes bloquearon, así, los elementos imprescindibles para la vida democrática: el diálogo y el disenso.

PERONISMO Y ANTIPERONISMO

El antagonismo que había cristalizado en 1945 no se alteró, pues, tras las elecciones de 1946 y, en sus términos básicos, no se alteraría en los nueve años siguientes. Durante esos años el peronismo fue la pasión dominante, tanto para sus partidarios como para sus opositores. [...]

Aunque la esperanza de que la supremacía electoral del peronismo fuera un hecho transitorio no tardó en disiparse, la oposición sistemática continuó, a cargo de partidos que aparecían cada vez más débiles pero nada dispuestos a aceptar que el orden justicialista se consolidara. La vocación dominadora del peronismo, que apenas se tomaba respiros y se mostraba siempre propenso a volver por más, ampliando el aparato oficial de propaganda, acosando a la prensa que no tenía bajo control y encontrando periódicamente motivos para detener a dirigentes opositores o clausurar las publicaciones adversas, tenía así su réplica en una oposición que no daba tregua, aunque no contara con los medios de su antagonista.

Carlos Altamirano, "Ideologías políticas y debate cívico". En: Juan Carlos Torre (dir.), *Los años peronistas (1943-1955)*. Colección Nueva Historia Argentina, Buenos Aires, Sudamericana, 2002.

La relación con la Iglesia

Como vimos, entre los sectores sociales que apoyaron de modo activo el ascenso de Perón a la presidencia se encontraba la Iglesia. La relación entre ambos se fundaba en una lectura compartida de los procesos sociales, basada en el nacionalismo católico, que se reflejaba en la búsqueda de la armonía social y la fundación de un nuevo orden distante de la polarización que enfrentaba el mundo al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Las ideas de "comunidad organizada" y "tercera posición" auspiciadas por Perón, así como el mantenimiento de la enseñanza religiosa en las escuelas (que en su primer mandato adquirió fuerza de ley), satisfacían las expectativas que la Iglesia había depositado en el presidente.

No obstante, el vínculo entre esta institución y el gobierno peronista se fue desgastando a medida que algunas disposiciones oficiales comenzaron a interferir en la acción de la Iglesia sobre áreas que, hasta entonces, estaban bajo su control. Por un lado, la política social desarrollada por la Fundación Eva Perón competía con las actividades de caridad, tradicionalmente en manos de la Iglesia. Por otro lado, el encuadramiento de la juventud y las mujeres a través de la Unión de Estudiantes Secundarios (UES) y la Rama Femenina del peronismo, respectivamente, chocaba con iniciativas similares de la Iglesia, como la Acción Católica y la Liga de Madres de Familia. Por último, la Iglesia rechazó el culto a la personalidad de Perón y Evita, el espacio cedido a otros cultos alternativos al catolicismo, como el espiritismo, y la equiparación de los hijos legítimos y los extramatrimoniales, considerados ilegítimos.

Especialmente durante la segunda presidencia de Perón, la Iglesia pasó a engrosar las filas de la oposición. En 1954, alentó la conformación del Partido Demócrata Cristiano, a fin de encauzar la participación política de los católicos. El gobierno reaccionó por medio

de la sanción de diversas medidas, que significaron un quiebre de muchas de sus políticas previas y contrariaban los principios e intereses de la Iglesia. Se suprimieron varias festividades católicas del calendario de celebraciones nacionales, y se eliminaron la enseñanza religiosa en las escuelas y las contribuciones económicas del Estado al sostenimiento de los establecimientos educativos religiosos. Se estableció el divorcio vincular, contrariando así la concepción del matrimonio único e indisoluble sostenida por la Iglesia. Por último, se legalizó la prostitución y se impulsó un proyecto de reforma constitucional para establecer la separación entre la Iglesia y el Estado.

El golpe de Estado de 1955

Con el tiempo, la tensión entre el oficialismo y la oposición fue en aumento.

El 11 de junio de 1955, la tradicional celebración de la fiesta de Corpus Christi congregó a alrededor de 100.000 asistentes, quienes convirtieron el acto en una manifestación opositora al gobierno peronista. Durante su desarrollo, hubo incidentes y se quemó una bandera argentina. Se responsabilizó de este episodio a los organizadores y, acto seguido, Perón ordenó la detención de numerosos sacerdotes y la expulsión del país de dos altos dignatarios de la Iglesia.

El 16 de junio se produjo una tentativa de golpe de Estado, cuyo objetivo era asesinar a Perón. Para ello, una flota de aviones de la Marina bombardeó la Casa Rosada y Plaza de Mayo. Aunque el levantamiento fue sofocado, produjo numerosas víctimas civiles, sorprendidas en el lugar del bombardeo. La reacción de algunos militantes peronistas frente a esta rebelión consistió en el ataque y el incendio de la curia metropolitana y de numerosas iglesias. A raíz de ello, el Vaticano dispuso la excomunión de los responsables de estos hechos de violencia, entre los que se hallaba Perón.



El levantamiento del 16 de junio de 1955 provocó alrededor de 300 muertos y, aproximadamente, el doble de heridos.

Ante la gravedad de la situación, el presidente decidió poner en práctica una política conciliatoria con la oposición. Renovó su gabinete, suavizó su discurso, convocó a los partidos opositores a una tregua y les permitió acceder al uso de la radio por primera vez en una década, e incluso ofreció su renuncia, a la espera de muestras de apoyo de la oposición. Sin embargo, la tensión continuó en ascenso y el oficialismo renovó sus ataques a la oposición.

En el mes de septiembre, tres meses después del fallido alzamiento, estalló otro levanta-

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS

Como sus predecesores, el golpe de Estado del 16 de septiembre de 1955 se desarrolló sin encontrar resistencias en la sociedad, que asistió pasivamente a los acontecimientos. Pero también tuvo peculiaridades que lo diferenciaron de los movimientos cívico-militares anteriores.

En primer lugar, el eje del alzamiento fue el interior del país y no las guarniciones de Buenos Aires. En segundo lugar, la Marina tuvo una influencia mucho mayor que en las experiencias de 1930 y 1943, a tal punto que el nuevo régimen militar tendría como vicepresidente a un marino, el almirante Isaac Rojas.

Por último, a diferencia de los dos golpes de Estado previos, adoptó un nombre que pretendió sintetizar su programa, en lugar de mantener como referencia la fecha de su realización. Así, en tanto el golpe del general Urriburu fue conocido como la "revolución de 1930" o el "régimen de septiembre", y el del general Rawson como la "revolución de 1943" o el "régimen de junio", el de 1955 se autodefinió como la "Revolución Libertadora".



Tanques militares en una avenida de la Ciudad de Buenos Aires, el 16 de septiembre de 1955, durante el golpe de Estado que derrocó a Perón.

tamiento con epicentro en Córdoba y liderado por el general Eduardo Lonardi, en el cual la Marina desempeñó un rol crucial. Aunque la mayor parte de las Fuerzas Armadas se mantuvo leal al gobierno, lo hizo de manera pasiva y facilitó con ello el triunfo del levantamiento.

En el golpe de Estado del 16 de septiembre de 1955 confluyeron los partidos políticos opositores, la Iglesia y las Fuerzas Armadas. Estas últimas se hallaban descontentas por la política de ascensos instrumentada por Perón, que priorizaba la lealtad al partido por sobre otros criterios, y por el giro privatizador y aperturista de su política económica.

Una semana después del golpe, el general Lonardi asumió al frente del nuevo régimen militar, que se autodenominó "Revolución Libertadora". Por su parte, Perón obtuvo asilo en la embajada del Paraguay e inició un exilio que se prolongó por casi dos décadas.

ACTIVIDADES

1. Elaboren un cuadro sinóptico que contenga las principales características políticas, económicas y sociales del período 1952-1955.
2. Enumeren los sectores que apoyaron el nuevo golpe de Estado y los motivos de su oposición a Perón.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Cuáles fueron los apoyos que recibió el peronismo para llegar al poder? ¿Por qué se modificaron al final de su segunda presidencia?
2. ¿Cómo se conformó el Partido Peronista? ¿Cuáles fueron sus ramas?
3. ¿Cuáles fueron los principios básicos de la doctrina peronista?
4. ¿En qué consistió la política social del peronismo? ¿Qué rol cumplía Eva Duarte de Perón?
5. ¿En qué consistió la política sindical del peronismo?
6. ¿Cuáles fueron las bases del programa eco-

nómico del peronismo? ¿Cuándo y por qué se modificaron?

7. ¿Cómo extendió sus bases electorales el peronismo?
8. ¿Cómo fueron las relaciones entre el peronismo y los partidos políticos opositores entre 1946 y 1955? ¿Cómo fue la relación con la Iglesia?
9. ¿Qué factores precipitaron el golpe de Estado del 16 de septiembre de 1955?
10. ¿Qué rol cumplieron las Fuerzas Armadas en el golpe de 1955? ¿Todas las ramas de las Fuerzas Armadas tuvieron el mismo papel?

GLOSARIO

- **Comunidad organizada:** concepción de la sociedad basada en la diferenciación de sectores según su actividad y en la regulación de sus relaciones por parte del Estado.
- **Desacato:** delito consistente en injuriar o desobedecer a una autoridad. Durante el peronismo, la sanción de la Ley de Desacato permitía el procesamiento judicial de diputados incluidos en esa figura.
- **Desafuero:** acto por el cual a un legislador se le retiran los privilegios y las inmunidades asociadas a su cargo.

- **Patria potestad:** derechos y obligaciones de los padres sobre los hijos.
- **Pleno empleo:** situación en la cual toda la población en edad de trabajar logra tener un empleo.
- **Redistribución del ingreso:** forma en la que se reparte la riqueza nacional entre los diferentes sectores que componen la sociedad.
- **Sistema de salud universal:** sistema que garantiza el acceso igualitario de todos los ciudadanos a la atención de la salud.
- **Tercera posición:** política exterior independiente tanto del comunismo como del capitalismo.

LOS PROTAGONISTAS

María Eva Duarte de Perón

Nacida en Junín (provincia de Buenos Aires) en 1919, fue hija extramatrimonial del estanciero conservador Juan Duarte y de Juana Ibarguren. Su infancia se desarrolló entre Los Toldos y Junín. A los 15 años de edad, emigró a la Ciudad de Buenos Aires, donde inició su carrera artística.

Conoció a Perón en 1944, en un acto de recaudación de fondos para las víctimas de un terremoto que había asolado a la provincia de San Juan, y pronto se convirtieron en pareja. Se casaron una semana después del 17 de octubre de 1945. Inició su carrera política durante la campaña presidencial de 1946 y acompañó la gestión de Perón desde la Fundación y como Primera Dama.



Luego de su muerte y hasta la actualidad, Eva Perón continuó siendo protagonista de diversos ensayos, novelas, investigaciones periodísticas y películas.

Falleció de un cáncer uterino el 26 de julio de 1952, a los 33 años de edad. Proclamada "Jefa Espiritual de la Nación", sus funerales fueron multitudinarios.

Confrontación de puntos de vista

1. Lean los siguientes textos.

El señor Presidente de la República anunció su propósito de pacificar el país, y solicitó la opinión de los partidos políticos. [...] desde su advenimiento a la vida cívica argentina, el radicalismo ha bregado desde el llano y ha propugnado desde el gobierno el cumplimiento total y la vigencia plena de la Constitución Nacional. Por ello entiende que la pacificación debe venir por el camino de una recta aplicación de la Constitución y no acepta, bajo ningún pretexto, soluciones que de cualquier forma restrinjan o violenten el sistema representativo, republicano y federal.

[...] la pacificación no puede ni debe ser una nueva forma de sometimiento. Queremos la paz, pero no a costa de la libertad ni de la renuncia a nuestros ideales democráticos.

[...] El primer paso en ese sentido, inexcusable e inmediato, es el levantamiento del estado de guerra interno, cuya derogación reclamamos desde hace más de tres años.

Y será siempre fuente de perturbación la existencia de argentinos separados violentamente de sus hogares por razones de militancia política. Esto hace también necesaria la sanción inmediata de una amplia amnistía que comprenda a cuantos sufren persecución, cárcel o destierro, por haber defendido sus ideales.

Arturo Frondizi, "Discurso radial del 27 de julio de 1955", citado en Luciano de Privitellio y Luis Alberto Romero (sel.), *Grandes discursos de la historia argentina*, Buenos Aires, Aguilar, 2000.

Hace poco tiempo esta Plaza de Mayo ha sido testigo de una infamia más de los enemigos del pueblo. Doscientos inocentes han pagado con su vida la satisfacción de esa infamia. [...]

Después de producidos esos hechos, hemos ofrecido a los propios victimarios nuestra mano y nuestra paz. [...]

¿Cuál ha sido su respuesta? [...] Han contestado los dirigentes políticos con discursos tan superficiales como insolentes; los instigadores, con su hipocresía de siempre, sus rumores y sus panfletos. [...]

La contestación para nosotros es bien clara: no quieren la pacificación que les hemos ofrecido. De esto surge una conclusión bien clara, quedan solamente dos caminos: para el gobierno, una represión ajustada a los procedimientos subversivos, y para el pueblo, una acción y una lucha que condigan con la violencia a que quieren llevarlo.

[...] a la violencia le hemos de contestar con una violencia mayor. Con nuestra tolerancia exagerada nos hemos ganado el derecho de reprimirlos violentamente. [...] aquel que en cualquier lugar intente alterar el orden de las autoridades constituidas, o en contra de la ley o de la Constitución, puede ser muerto por cualquier argentino.

[...] La consigna para todo peronista, esté aislado o dentro de una organización, es contestar a una acción violenta con otra más violenta. Y cuando uno de los nuestros caiga, caerán cinco de los de ellos.

Juan D. Perón, "Discurso pronunciado desde los balcones de la Casa de Gobierno el 31 de agosto de 1955", citado en Luciano de Privitellio y Luis Alberto Romero (sel.), *Grandes discursos de la historia argentina*, Buenos Aires, Aguilar, 2000.

2. Busquen información sobre el autor del primer documento y redacten un texto que detalle su trayectoria política.

3. Expliquen qué estaba sucediendo en el país en el momento en que Frondizi y Perón pronunciaron sus discursos.

4. Respondan a las siguientes preguntas.

- a. ¿De qué se acusaban mutuamente el oficialismo y la oposición?
- b. ¿Cómo caracteriza cada uno a su adversario?
- c. ¿Qué medidas proponen para superar el conflicto?

5. Reunidos en grupos, debatan cuál es la utilidad de los discursos políticos como fuentes y qué precauciones deben tomarse al analizarlos, a fin de alcanzar una visión más objetiva de los hechos narrados.

- a. Escriban un breve informe para volcar las conclusiones del debate y compartirlas con los demás grupos.

LA ARGENTINA ENTRE 1930 Y 1955

PROPÓSITOS

- Integrar los capítulos 8, 9 y 10.
- Comprender globalmente las características de la política, la economía y la sociedad argentinas entre 1930 y 1955.
- Analizar situaciones y procesos históricos a partir de las palabras de sus protagonistas.
- Valorar el análisis de documentos de época para comprender mejor el pasado.



- Identificar acontecimientos del pasado que continúan generando debates en la actualidad y asumir una posición en ese debate.

EL PERIODISMO Y EL GOLPE DE ESTADO DE 1930

LECTURA Y ANÁLISIS DE TEXTOS PERIODÍSTICOS

El 6 de septiembre

La revolución se respiraba en la atmósfera: era reclamada imperiosamente a grandes voces en las asambleas populares, profetizada en el Congreso desde las bancas de la oposición, anunciada en los periódicos, conversada en los corrillos y tertulias, en la calle, en los tranvías, en los trenes, en las oficinas, en los clubs, en los cuarteles; aceptada ya por todos como un remedio inevitable y necesario. [...]

Ha vuelto al gobierno una generación de hombres del pasado, respetables algunos, otros de prestigio, muchos de reconocida capacidad, serios y responsables.

De ellos, los más son ex políticos y aun políticos militantes, representativos de fuerzas que tuvieron antes arraigo mayor o menor en la opinión; pero solamente muy pocos intervinieron en las sucesivas fases del proceso revolucionario. [...] En cierto modo hemos saltado a la época anterior a la ley Sáenz Peña. Pero se engañará mucho quien crea que esto puede ser duradero. No se pasa la esponja así como así sobre veinte años de desarrollo político y social. El gobierno pertenece indudablemente a las nuevas generaciones. No se desanda la historia. Estos varones prudentes pueden ser útiles en su paso por la escena, pero no son imprescindibles ni han de permanecer.

Roberto F. Giusti, Revista *Nosotros*, N.º 256, septiembre de 1930.

“Los radicales eluden cobardemente el arresto”

Las órdenes de detención impartidas por el gobierno provisional solo han podido ser ejecutadas en pequeña parte. La mayoría de los funcionarios contra los cuales se dieron, han abandonado los lugares en que parecía lógico buscarlos [...] bastó que el pueblo reivindicara sus derechos para que la desbandada se hiciera general y para que los responsables, los que se decían orgullosos de mantener un régimen semejante, huyesen de sus oficinas, de sus domicilios y de los lugares en que pudiera habérselos hallado.

Esta conducta prueba acabadamente la carencia de condiciones morales en que se debatía el régimen caído.

La Nación, 9 de septiembre de 1930.

“¡Viva Crítica!”

En la madrugada de ayer ha sido clausurado nuevamente nuestro colega *Crítica*. Su director, don Natalio Botana, y su esposa, fueron detenidos en su quinta de Olivos, mientras dormían, y conducidos a la Capital. [...]

¿Qué había ocurrido para explicar tales desmanes? *Crítica* había publicado el día anterior, en forma llamativa, la lista de cargos justificados que el Partido Demócrata de Córdoba lanzó contra el ex interventor Ibarguren, primo del general Uriburu. [...] Pero *Crítica* circula profusamente en la masa, llega al corazón mismo del pueblo obrero y campesino, penetra en el rincón más humilde. Y ese es su delito, su enorme delito. [...] Nosotros, que no somos nada más que humilde voz civil y republicana; nosotros, que no tenemos espada al cinto, ni soldados obligados a la obediencia ni ametralladoras ocasionales; [...] nosotros [...] gritamos, en presencia del atentado, lo que ayer ha sentido el pueblo, lo que gritará hoy y lo que gritará mañana bajo los balcones de la Casa Rosada: *Crítica* ha sido condenada al silencio, ¡viva *Crítica*!

Antonio de Tomaso, editorial de *Libertad* (periódico del Partido Socialista Independiente), 7 de mayo de 1931.

Textos publicados en Tulio Halperín Donghi, *La República imposible (1930-1943)*, Biblioteca del Pensamiento Argentino V, Buenos Aires, Emecé, 2007.

1. ¿A qué se denomina “revolución” en el texto de Roberto Giusti?

2. Busquen información sobre el diario *Crítica* y expliquen los motivos por los cuales el gobierno de Uriburu pudo haberlo censurado.

3. Comparen los artículos. ¿Cuáles estaban a favor del golpe de Estado y cuáles en contra? Justifiquen.

2 VISIONES SOBRE LA ECONOMÍA

ANÁLISIS DE TEXTOS DE POLÍTICA ECONÓMICA Y DISCURSOS POLÍTICOS

La República Argentina define su política económica nacional

El país está de parabienes. A una necesaria revolución del régimen político para sanear y dignificar el país, le siguió una revolución en el régimen financiero, poniendo en orden las finanzas y el crédito de la Nación y de las provincias. Esa magna empresa tiene ahora su complemento con una revolución en el orden económico, llevando a la práctica las normas de defensa del trabajo nacional que imponían las circunstancias, desde hace veinte años, y por cuya aplicación clamaba a diario la opinión pública del país.

El superior Gobierno Provisional ha definido clara y explícitamente una política económica de estímulo, protección y defensa del trabajo, de la producción argentina y de la manufactura propia. Desde el primer momento, las declaraciones del Gobierno Provisional y sus actos, y las declaraciones de las intervenciones provinciales y los hechos que les iban dando forma, dejaron ver claramente que junto con una revolución política y social se realizaba la revolución financiera y económica que el país necesitaba. [...]

Alejandro Bunge, presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. En: *Revista de Economía Argentina*, N.º 157, julio de 1931.

La crisis y las industrias nacionales

Estamos sobreponiéndonos a la crisis más severa de nuestra historia. Quebrantado su comercio exterior, la Argentina se repliega sobre sus propias fuerzas, y en ellas va encontrando una magnífica potencia creadora. [...]

Ha concluido la etapa histórica de nuestro prodigioso desenvolvimiento bajo el estímulo directo de la economía europea. Desvencijado por la guerra, el viejo mundo procede ahora en forma sustancialmente distinta frente al intenso ritmo productivo de los países nuevos. [...] Somos demasiado pequeños en el conjunto del mundo para torcer las corrientes de la política económica mundial, mientras las grandes potencias se empeñan en poner nuevas trabas al intercambio. [...] En la imposibilidad de importar los artículos manufacturados que necesitamos, ¿quedaremos sin ellos? ¿privaremos a la población argentina de los consumos a que estaba acostumbrada? ¿O los produciremos con nuestros propios elementos aunque sea a costos más elevados? [...] El Gobierno Nacional acaba de dar su respuesta a estas preguntas. Ha definido claramente su actitud en su plan de acción económica. Descartado el estímulo de afuera, por el estado confuso e inquietante de la economía y la política mundiales, el país debe buscar en sí mismo, con sus propios recursos, el alivio de sus dificultades presentes.

El plan se propone promover eficazmente la producción de la industria local por dos medios distintos: por la construcción de obras públicas reproductivas, y por el ajuste de las importaciones a la capacidad efectiva de pago del país.

[...] El mecanismo de la industria se moverá ampliamente. Habrá más trabajo. Más trabajo significa mayor consumo. Y el mayor consumo es, a su vez, mayor producción local.

Luis A. Duhaú, Ministro de Agricultura, Comercio e Industria de la Nación. Discurso durante la inauguración de la Exposición de la Industria Argentina, el 16 de diciembre de 1933. En: *Revista de Economía Argentina*, N.º 187, enero de 1934.

Sobre el “negociado de las carnes”

Además de la mayoría del directorio de la Sociedad Rural, han estado en contra de la investigación cierto número de ganaderos, y sobre todo de invernadores, tratados en condiciones preferentes por los frigoríficos. La investigación –a juicio de ellos– perturbaba el tranquilo desenvolvimiento de los negocios ganaderos, y como, en realidad, no les importa a ellos que el país gane o pierda o que los frigoríficos ganen más o ganen menos, sino que les importa lo que ellos ganan, toda conmoción les es molesta, sobre todo si la conmoción es desagradable al gobierno. [...]

Dispuesta la investigación por el Senado el 8 de septiembre de 1934, aparecieron enseguida agentes semioficiales que exhibían una exposición dirigida al presidente de la República, agradeciendo la manera como el gobierno actual ha solucionado los problemas ganaderos y manifestándose seguros de su acierto al negar una participación en la cuota del 11% al Frigorífico Gualeguaychú y a los que, como él, pretendan reducir la supremacía del monopolio. [...]

No se trata, por otra parte, de nada nuevo en la actitud de los invernadores adictos al Poder Ejecutivo y a los frigoríficos, sino de un eslabón más en la cadena de actos demostrativos de que el Poder Ejecutivo de la Nación, desde el presidente hacia abajo, sirven conscientemente al interés de los frigoríficos extranjeros en desmedro, sobre todo, de los pequeños productores. [...]

Además, las utilidades de Gualeguaychú y Grondona y Compañía quedan en el país y las utilidades de los frigoríficos extranjeros, no menores de 60.000.000 de pesos, salen al exterior.

Lisandro de la Torre, *Diario de Sesiones del Senado de la Nación*, 27 de junio de 1935.

Textos publicados en Tulio Halperín Donghi, *La República imposible (1930-1943)*, Biblioteca del Pensamiento Argentino V, Buenos Aires, Emecé, 2007.

1. ¿A qué hechos concretos se refiere Bunge cuando habla de “revolución política y social” y de “revolución financiera y económica”?

2. ¿Cuál era la situación europea durante la década de 1930? ¿Cuál era el plan del gobierno para afrontar la crisis del comercio exterior?

3. Expliquen a qué se denominó “negociado de las carnes” y cuál era la postura del senador demócrata progresista Lisandro de la Torre al respecto.

3 UN NUEVO ROL PARA LAS MUJERES

LECTURA DE UN ARTÍCULO DE OPINIÓN

La mujer, sus derechos y responsabilidades

La revolución que significa la emancipación de la mujer es un acontecimiento destinado a tener más repercusión en el porvenir que la guerra mundial o el advenimiento del maquinismo. Que millones de hombres y de mujeres no sepan todavía que se ha producido, o atribuyan este fenómeno a una moda pasajera, o se imaginen que solo pueden aportar a la humanidad un aumento nefasto de licencia, o sonrían con superioridad ante el enunciado de algo tan inadmisiblemente, todo esto en nada cambia el hecho consumado. Esta revolución ha tenido lugar, puesto que se ha cumplido ya en ciertas conciencias. [...]

En un libro recientemente publicado por tres hombres de ciencia ingleses [...] y que trata de los problemas raciales en Europa, he encontrado, a propósito de la herencia, páginas que me parecen de extrema importancia desde el punto de vista de los problemas actuales de la mujer.

Pues bien, estos señores nos aseguran:

1. Que el promedio de estatura de los ingleses ha aumentado durante la segunda mitad del siglo pasado (así como el de otras naciones).

2. Que el promedio de estatura de las diversas clases sociales en Inglaterra (y en otras naciones) varía, siendo mayor en las clases altas. [...] Lo que se aplica a la estatura puede igualmente aplicarse –y con cuánta mayor fuerza, aseguran estos señores– a los caracteres psicológicos, a la inteligencia, a las aptitudes especiales, a los temperamentos. [...]

Así también –y sigo transcribiendo las opiniones de

LA AUTORA

Victoria Ocampo (1890-1979) fue una destacada intelectual y escritora argentina. Su verdadero nombre era Ramona Victoria Epifanía Rufina Ocampo y pertenecía a una familia adinerada de la provincia de Buenos Aires.



En 1924, publicó su primer libro, *De Francesca a Beatrice*, un estudio sobre la *Divina Comedia* de Dante Alighieri. A principios de la década de 1930, fundó la revista y editorial *Sur*, desde la cual promovió la publicación de obras de numerosos autores argentinos y extranjeros.

Declaradamente antinazi, antifascista y antifranquista, apoyó el fin de la Segunda Guerra Mundial y el golpe de Estado que derrocó a Perón en 1955. También, desarrolló una activa militancia feminista y luchó por el reconocimiento de los derechos de las mujeres.

estos señores– la afirmación perentoria, repetida hasta la saciedad, que establece la diferencia de aptitudes y caracteres del hombre y de la mujer se refiere las más veces a diferencias creadas por la diferente educación que se da a los varones y a las mujeres y por la diferencia de situación económica y social de los dos sexos. [...]

[Las mujeres] han tenido, tienen todavía, en su contra, frente a los hombres, el mismo “handicap” que los niños del proletariado frente a los niños de las clases privilegiadas. Y lo tienen desde hace siglos. Nada justifica hoy ese estado de cosas, admitiendo que alguna vez haya tenido razones de existir. Ni en un caso ni en el otro.

Lo que los hombres, fuera de una minoría que bendigo, no parecen comprender es que no nos interesa en absoluto ocupar su puesto (error que la extrema reacción a que nos han obligado ha podido contribuir a crear), sino ocupar por entero el nuestro, cosa que hasta ahora no ha ocurrido. [...]

Pero para encontrarnos a nosotras mismas y ocupar el lugar que nos pertenece, no debemos esperar la ayuda de los hombres. No puede ocurrírseles la idea de reivindicar para nosotros los derechos de que no se sienten privados. Nunca son los opresores quienes se rebelan contra los oprimidos. Ante la rebelión de los oprimidos, la actitud de los opresores es siempre la misma: una pequeña minoría se rinde a la evidencia, comprende, acepta y está pronta a hacer justicia; una gran mayoría se siente desposeída, ultrajada, y lanza alidosos de indignación y de cólera.

No solo no podemos lógicamente esperar por el momento la ayuda de los hombres o, mejor, su iniciativa en esas cuestiones, sino que debemos estar preparadas para encontrar resistencia o indiferencia (lo que descorazona aún más) de parte de gran número de mujeres. Invocarán mil razones las unas para combatir nuestros propósitos, mil pretextos las otras para conservar la neutralidad.

Que un grupo de mujeres, por pequeño que sea, tome aquí conciencia de sus deberes, que son derechos, y de sus responsabilidades: tal es mi voto restringido y ardiente. Si las mujeres de este grupo pueden responder de sí mismas, podrán responder dentro de poco de innumerables mujeres.

Victoria Ocampo, *Testimonios*, 2ª serie, Buenos Aires, Sur, 1941.

Texto publicado en Carlos Altamirano, *Bajo el signo de las masas (1945-1973)*, Biblioteca del Pensamiento Argentino VI, Buenos Aires, Emecé, 2007.

1. ¿Cuál era la situación de las mujeres a principios del siglo xx? ¿Por qué dice la autora que la emancipación femenina es una revolución?

2. ¿A qué atribuye Ocampo las diferencias sociales entre hombres y mujeres?

3. Investiguen sobre otras mujeres que luchaban por los derechos femeninos, por ejemplo, Alicia Moreau de Justo, Cecilia Grierson o Julieta Lanteri. Analicen cuáles fueron sus objetivos y logros.

4 EL PERONISMO EN DEBATE

IDENTIFICACIÓN Y COMPRENSIÓN DE CONCEPTOS EN EL TEXTO DE UN HISTORIADOR

Peronismo y democracia

Por Luis Alberto Romero

¿Fue democrático el peronismo que gobernó el país entre 1946 y 1955? Los ciudadanos dirán que sí o que no, de acuerdo con sus opiniones. Los historiadores debemos ser más cuidadosos. Creemos que las cosas buenas no están juntas en un mismo lugar; y tampoco las malas. Sobre todo, que palabras como “democracia”, encierran muchos significados diferentes.

Me parece importante distinguir la “sociedad democrática” de la “política democrática”. La Argentina tuvo, desde fines del siglo xix, una sociedad crecientemente democrática, con una gran movilidad y fuerte capacidad de integración. Una sociedad en la que la escuela pública permitía que el nieto de un analfabeto fuera doctor; y que habitualmente los hijos lograran una mejor situación que sus padres. Esto empezó mucho antes que el peronismo, pero este movimiento político le dio un fuerte impulso: consagró los derechos sociales, dignificó a los trabajadores y eliminó el resabio aristocrático de la sociedad. También consolidó a los sindicatos. Pero aquí viene la primera limitación, ya que esos sindicatos gozaron de un enorme privilegio: solo podía haber uno por cada rama de la actividad económica, y la afiliación era obligatoria. Así comenzó a desarrollarse un sindicalismo burocrático, cuya versión extrema llegó hasta nuestros días. Junto con otras corporaciones, el sindicalismo constituye hoy una de las rémoras principales de una sociedad que desde hace unas tres décadas ha perdido su dinámica igualitaria.

Veamos ahora la democracia política. Su acta fundacional fue la ley Sáenz Peña de 1912, que obligó a los habitantes varones a convertirse en ciudadanos. Estos ciudadanos, capaces de opinar y votar conscientemente, fueron educados por la escuela estatal, e impulsados a la vida pública por la sociedad democrática. El radicalismo fue el producto característico de esa democratización inicial. El peronismo continuó y profundizó esa tendencia. Ganó ampliamente las elecciones en las que

compitió. Extendió la ciudadanía a las mujeres y a los habitantes de los territorios nacionales, convertidos en provincias. Nadie puede negar las credenciales democráticas del peronismo.

Pero debemos recordar que durante el siglo xx convivieron diferentes ideas de democracia. Una diferencia importante está en la relación entre la voluntad popular y las instituciones establecidas por la Constitución. Estas son republicanas: defienden los derechos individuales, la libertad política, la división de poderes y el estado de derecho. En todo el mundo, hubo quienes interpretaron la democracia como la realización completa de ese ideal republicano y otros que la concibieron al margen de esos principios. Estos últimos decían que la voluntad popular consagraba la autoridad de un jefe –líder, *duce*, caudillo, *fürher*– que lo encarnaba, sin mediaciones y que no debía limitarse por cuestiones “formales”. Suele llamarse a esta variedad “democracia plebiscitaria”, y se dice que la legitimidad del conductor no proviene tanto de las elecciones como de la aclamación de sus seguidores.

El primer peronismo corresponde a esta segunda variedad. Democrático pero plebiscitario. El Congreso contaba poco, y la Justicia debía subordinarse al Poder Ejecutivo, con lo que se alejaba totalmente de la idea republicana. Agreguemos un par de elementos más. El líder y su movimiento –se afirmaba– encarnan plenamente al pueblo y a la nación. La doctrina del movimiento era la “doctrina nacional”. Por lo tanto, no se concebía que existiera pluralidad de opiniones, disenso, discusión, argumentación y acuerdos. Quienes no comulgaban con el líder estaban en contra del pueblo. Eran la “antipatria” (una palabra muy común en el léxico peronista de la época). Merecían ser expulsados de la comunidad o, al menos, acallados. De ahí que el peronismo en el gobierno recortara fuertemente las libertades políticas, eliminara medios de prensa opositores, encarcelara a los adversarios, y demás características de lo que los opositores, con una parte de razón, llamaron antidemocráticas.

Para hacer la cuestión más compleja, cabe preguntarse si los férreos opositores que tuvo el peronismo le criticaban estos rasgos antidemocráticos o, por el contrario, su contenido democrático y popular. Dejo la pregunta abierta.

1. Definan el concepto de democracia y las expresiones “democracia social”, “democracia política” y “voluntad popular”.

2. Citen ejemplos que justifiquen la siguiente afirmación: “El radicalismo fue el producto característico de esa democratización inicial. El peronismo continuó y profundizó esa tendencia”.

EL AUTOR

Luis Alberto Romero es historiador e Investigador Principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet). Dirige el Centro de Estudios de Historia Política, de la Universidad Nacional de San Martín. Es director del sitio web *historiapolitica.com* y dicta cursos de posgrado en la Universidad Torcuato Di Tella. Además, dirige la colección de libros *Historia y Cultura*, publicada por Editorial Sudamericana (1987-1997), y desde 2002, por Siglo Veintiuno Editores de Argentina.

BLOQUE 4

LOS LEGADOS DE UNA ÉPOCA

Capítulo 11. El genocidio armenio y la Shoá: memoria e historia | 204

Capítulo 12. Los populismos latinoamericanos | 220

Actividades de integración | 234



Manifestación de partidarios de Gétulio Vargas, tras el suicidio del mandatario.

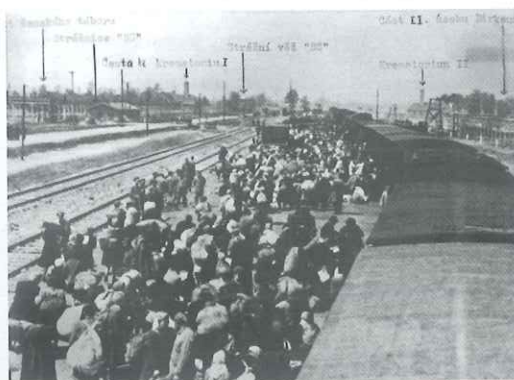
Los liderazgos carismáticos fuertes caracterizaron a muchos regímenes políticos del siglo xx. En algunos casos, esos liderazgos favorecieron la integración de las masas populares y la distribución social de la riqueza. En otros, en cambio, llevaron adelante regímenes autoritarios que sumieron a sus países en la guerra y, en los casos más extremos, perpetraron grandes genocidios.

EL GENOCIDIO ARMENIO Y LA SHOÁ: MEMORIA E HISTORIA

Pensar históricamente lo que se ha definido como “el mal absoluto”, es un problema de difícil solución. Para empezar a comprenderlo, en este capítulo analizaremos los mecanismos y las razones del asesinato planificado de millones de personas. También, veremos que, a pesar de las diversas pruebas que existen para demostrar estos hechos, algunos Estados, grupos y personas aún los niegan, dando lugar a una intensa discusión sobre un fenómeno que ha marcado al siglo xx.

Para el derecho internacional, el genocidio es un crimen contra la humanidad que implica la eliminación de un grupo étnico, religioso, nacional o racial. Esta es la definición más aceptada de los asesinatos masivos ocurridos en el siglo xx y aquella utilizada para juzgar esos delitos. Sin embargo, esta definición encierra algunos problemas. Por ejemplo, la noción de delito racial está basada en las mismas teorías racistas que justificaron el exterminio de personas y pueblos enteros. Por lo tanto, esta definición no siempre sirve para analizar y comprender las causas que llevaron a la existencia de procesos de genocidio en el mundo.

El caso más difícil de definir es el genocidio perpetrado contra el pueblo judío. El concepto más utilizado es el de “Holocausto”, aunque ha generado amplios debates. Con esta palabra



Prisioneros llegan a Auschwitz, en 1945. En la imagen también se pueden observar las chimeneas de los crematorios donde se incineraban los cuerpos de los prisioneros.

se denomina a la persecución y el exterminio planificado de judíos europeos por parte de los nazis y sus colaboradores, entre los años 1933 y 1945. Sin embargo, en sus orígenes, este concepto tenía otros significados. Para los griegos y la Biblia, el Holocausto hacía referencia a un hecho sagrado: el sacrificio de un animal que, luego, era ofrecido a los dioses. En cambio, el asesinato sistemático de judíos no era concebido como un sacrificio sagrado por sus ejecutores.

Los nazis se referían a la matanza de judíos como la “solución final”, por lo que, denominarla así, implicaría adoptar la perspectiva y las categorías pensadas y ejecutadas por el nazismo en 1941, cuando se decidió trasladar a la población judía a campos de concentración como parte del plan de exterminio metódico.

En la actualidad, uno de los términos más empleados para mencionar el asesinato masivo de judíos, es el de Shoá –o Shoah–, que en hebreo significa “catástrofe” o “calamidad”. Este concepto permite recordar una experiencia histórica singular, como el exterminio de seis millones de judíos.

La matanza generalizada de un millón y medio de armenios por parte del Estado turco fue el primer genocidio del siglo xx. Aunque tuvo un menor reconocimiento por parte de la comunidad internacional, es posible analizar este acontecimiento, motivado por razones políticas, a partir de la definición jurídica de genocidio.

Los debates sobre la responsabilidad del genocidio

Desde mediados del siglo xx, los intentos por explicar la Shoá desataron una intensa polémica historiográfica, que puede dividirse en dos corrientes.

La primera de ellas caracteriza a las prácticas genocidas como un fenómeno irracional diferente a cualquier otra experiencia histórica. Desde esta perspectiva, el filósofo Steven Katz, director del Centro de Estudios Judaicos de la Universidad de Boston, Estados Unidos, afirmó que el aniquilamiento de la población judía fue un acontecimiento único por la cantidad de muertes que provocó. En este sentido, solo podía ser comparado con la conquista de América y la caza de brujas en la Europa renacentista. En esta misma línea, el historiador Saúl Friedländer señaló que Hitler era un paranoico, trastornado por alucinaciones que lo hacían odiar a los judíos. Según él, las ideas antisemitas arraigadas en el pueblo alemán y su devoción por el líder nazi, provocaron una psicosis colectiva que habría llevado al Holocausto. Asimismo, en su libro *Los verdugos voluntarios de Hitler*, Daniel Goldhagen afirmó que toda la sociedad alemana fue responsable por el Holocausto, ya que conocía y apoyaba el proyecto de Hitler.

Esta corriente ha recibido diversas críticas. Para el historiador búlgaro Tzvetan Todorov, juzgar a la Shoá como un hecho incomparable significa un abuso de la memoria, ya que crea una competencia donde cada grupo se considera la principal víctima. El problema de la responsabilidad también es muy complejo, ya que, si se acepta la hipótesis de la demencia colectiva, no sería posible juzgar a los culpables porque, desde el punto de vista jurídico, la locura es inimputable. De la misma manera, al culpar a toda la sociedad, se ignora la resistencia alemana contra el nazismo.

La segunda corriente, por el contrario, subrayó que el genocidio fue un proceso planificado racionalmente. Hacia 1944, los filósofos alemanes Theodor Adorno y Max Horkheimer sostuvieron

que, en la Europa de entreguerras, los valores de la igualdad y la libertad entraron en crisis, y la razón comenzó a ser utilizada como un instrumento para desarrollar la producción en serie, la burocracia estatal y la carrera armamentista. En ese contexto, el nazismo también implementó un proceso planificado y racional que aplicó los métodos de la gestión empresarial al exterminio masivo de personas.

La filósofa alemana Hannah Arendt también se inscribe en esta corriente, con un importante aporte en relación a lo que denominó la “banalidad del mal”. En el juicio contra el jerarca nazi Adolf Eichmann, en 1961, Arendt sostuvo que aquél no era un enfermo mental ni un monstruo, sino un simple empleado que adhirió al nazismo para mejorar su posición social. Sin embargo, algunos critican que, al postular estas ideas, Arendt subestimó la capacidad de la ideología racista de impregnarse en ciudadanos comunes como el propio Eichmann, al punto de llevarlos a situaciones extremas. Eichmann, por ejemplo, llegó a ser el responsable de los “trenes de la muerte”, que trasladaban a las víctimas hacia los campos de concentración.

HANNAH ARENDT Y LA “BANALIDAD DEL MAL”

[...] Lo que se grababa en las mentes de aquellos hombres que se habían convertido en asesinos era la simple idea de estar dedicados a una tarea histórica, grandiosa, única [...], que, en consecuencia, constituía una pesada carga. Esto último es importante, ya que los asesinos no eran sádicos, ni tampoco homicidas por naturaleza, y los jefes hacían un esfuerzo sistemático para eliminar de las organizaciones a aquellos que experimentaban un placer físico al cumplir con su misión. Las tropas de los *Einsatzgruppen* procedían de las ss armadas, unidad militar a la que no cabe atribuir más crímenes que los cometidos por cualquier otra unidad del ejército alemán, y sus jefes habían sido elegidos por Heydrich entre los mejores de las ss, todos ellos con título universitario. De ahí que el problema radicara, [...] en eliminar la piedad [...] que todo hombre normal experimenta ante el espectáculo del sufrimiento físico.

Hannah Arendt, *Eichmann en Jerusalén. Un estudio sobre la banalidad del mal*, Barcelona, Lumen, 1999.

¿Cómo se desarrolla un genocidio?

Como vimos, la Shoá fue analizada por diversos intelectuales y desde distintos puntos de vista. En la Argentina, el sociólogo Daniel Feierstein, investigador y docente de la Universidad de Buenos Aires y consultor del Instituto contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (Inadi), elaboró, a partir de la Shoá, una periodización sociológica de las etapas y objetivos del genocidio, entendido como un proceso social. Su objetivo fue que el concepto pudiera aplicarse a otros genocidios actuales.

Esta periodización consta de cinco etapas:

1. La construcción del "otro". Con la conformación de los Estados nacionales, en varios países se inició un proceso contradictorio; por un lado, se promovió la igualdad de todos los ciudadanos ante la ley pero, al mismo tiempo, se forzó la construcción de una nación sin diferencias regionales, religiosas o étnicas. El "otro" comenzó a ser, entonces, aquel sujeto que presentaba una diferencia real o imaginaria, aunque siempre negativa, frente al cual se comparaba y se exaltaba al cuerpo indivisible de la nación. Por ejemplo, para el nazismo, los judíos representaban la avaricia, el intelecto y el capital internacional, mientras que la "raza aria" significaba la generosidad, la fuerza y la patria. En el caso de los armenios, cuando se desintegró el Imperio Otomano y nació el Estado-nación de Turquía, se convirtieron en el "otro" para los turcos.

2. El hostigamiento. Para el Estado racista, la existencia del "otro" amenaza a la nación. Por eso, se utiliza la violencia directa contra las minorías, a través de grupos de choque e instituciones estatales represivas. En la Shoá, primero se observaron agresiones dirigidas por las SA y las SS y, luego, la implementación de leyes racistas contra los judíos, que les prohibían ejercer ciertas profesiones o contraer matrimonio fuera de su comunidad.

3. El aislamiento espacial. Para salvaguardar la "pureza" de la comunidad, el Estado racista separa a los "otros" dentro del territorio

ocupado por la mayoría de la población. Esto le permite individualizar a las minorías, especialmente cuando no presentan claras diferencias físicas con el resto de los ciudadanos, tal como ocurría con los alemanes de origen judío. Por otro lado, el impacto de las políticas discriminatorias es menor cuando el "otro" es aislado y olvidado por la mayoría de la población. Algunos ejemplos de esta etapa son la creación del **gueto** o barrio judío de Varsovia, y la deportación de los armenios a Siria.

4. El debilitamiento. La creciente violencia empleada contra la minoría excluida origina un proceso de quiebre en las víctimas, expresado en la destrucción física y psíquica a través de enfermedades, asesinatos, torturas, violaciones y humillaciones. En la Shoá, este desgaste moral ha demostrado que las víctimas llegaban derrotadas al tren que debía llevarlos a los campos de concentración. En el genocidio armenio, se diezmó a la población al eliminar, primero, a los soldados, luego, a los dirigentes y, por último, a las mujeres, los adolescentes y los niños.

5. El exterminio. Para Feierstein, el asesinato de millones de personas en un corto lapso de tiempo, institucionaliza el asesinato en serie e "industrializa" el homicidio a través de las cámaras de gas, los fusilamientos masivos y otras formas indirectas, como la muerte por enfermedad. De esa manera, el Estado racista se transforma en un Estado genocida.



Dos personas sentadas en un banco de plaza en Berlín, en 1945. El asiento tiene una inscripción: "Judíos No."

El genocidio armenio

Según sostienen algunos autores, existe una conexión histórica entre el genocidio armenio y la Shoá. Estos teóricos creen que la impunidad de los nazis durante la Shoá fue posible por la existencia del genocidio armenio en 1915. Hay testimonios que afirman que Adolf Hitler, en un discurso que dio a las tropas alemanas antes de la invasión de Polonia, comentó: "¿Quién habla aún hoy de la aniquilación de los armenios?".

Antes de la Primera Guerra Mundial, la población armenia estaba asentada estratégicamente entre los mares Caspio, Negro y Mediterráneo, en los territorios de los imperios Ruso y Turco-Otomano.

La legislación otomana permitía a los armenios practicar la religión cristiana pero, al mismo tiempo, les imponía pesados impuestos y les prohibía portar armas.

En el siglo XIX, la intervención de las potencias europeas aceleró la decadencia de los turcos, al mismo tiempo que se desarrollaron movimientos nacionalistas en las provincias otomanas de Serbia, Macedonia y Grecia.

Si bien, hacia 1856, se llevaron a cabo reformas internas en el Imperio Otomano, destinadas a otorgar igualdad de derechos a todos los súbditos, esta nueva legislación excluyó al pueblo armenio.

Por estos motivos, se elevaron reclamos a las potencias occidentales y, en 1878, los problemas de la minoría cristiana armenia fueron discutidos en la Conferencia de Berlín.

A partir de ese momento, la denominada "cuestión armenia" formó parte de las disputas entre las potencias. Rusia, Francia e Inglaterra, en base a sus propios intereses geopolíticos, exigieron una mayor autonomía para los armenios. Por el contrario, Alemania y el imperio Austro-Húngaro apoyaron la política otomana, con el objetivo de impedir el surgimiento de un Estado satélite de los aliados. Estas alianzas por el reparto de territorios



Hombres, mujeres y niños armenios son rescatados por embarcaciones francesas, en octubre de 1915.

prefiguraron, luego, el estallido de la Primera Guerra Mundial.

A fines del siglo XIX, la presión de las potencias europeas contribuyó a estancar el proceso de reformas. Con la llegada al poder del sultán Abdul Hamid II (1876-1909), las autoridades otomanas aumentaron los impuestos y utilizaron a las tropas del **pueblo kurdo** para someter a la minoría cristiana. Ante esta situación, algunos sectores armenios crearon el Partido Social Demócrata, en 1887, y la Federación Revolucionaria Armenia, en 1890, y organizaron protestas contra la suba de impuestos.

Frente a estos hechos, el sultán calificó a los descontentos como revolucionarios y a las protestas, como complotos. Entre 1894 y 1895, el ejército otomano destruyó las poblaciones de Sasún y Zeitún, que se habían rebelado a causa de los elevados impuestos.

Se calcula que, hacia fines del siglo XIX, fueron asesinados más de 200 mil armenios, de una población de casi dos millones. La dinámica llevada a cabo fue muy parecida a la empleada en 1915, durante la matanza que hoy conocemos como el genocidio armenio. Primero, las autoridades incitaron a la población musulmana, al diseminar el rumor de un complot armenio durante el calendario del culto islámico. Luego, las tropas turcas ingresaron a las ciudades y asesinaron a una gran cantidad de personas. Finalmente, las milicias kurdas saquearon los bienes y las propiedades de la población armenia.

Las diferentes etapas

Si se analiza el caso armenio a partir de las etapas de Feierstein, la construcción del “otro” acompaña a las primeras formas de hostigamiento de fines del siglo XIX.

Para el historiador Vahakn Dadrian, director del Instituto de Investigación del Genocidio de Zoryan, la matanza de 1915 es el resultado de la “subcultura de la masacre”, un modo de resolver los conflictos interétnicos a través del terror, que ya existía en el Imperio Otomano.

En 1908, el sultán Hamid fue depuesto por los Jóvenes Turcos, un partido republicano que buscó reforzar su posición interna a través del lema “Turquía para los turcos”. Este partido buscó homogeneizar a la nación turca a través de un plan basado en la deportación y el exterminio de la población armenia.

Esta decisión se vio plasmada en varios documentos oficiales y comenzó a ejecutarse con el estallido de la Primera Guerra Mundial. Pri-

UN GENOCIDIO PLANIFICADO

Una serie de instrucciones promulgadas por el gobierno turco, en 1915, constituyen una fuente de gran valor para analizar la metódica planificación con la que se desarrolló el genocidio armenio. Estas instrucciones establecían:

1. Disolver todas las asociaciones armenias, arrestar a los armenios que en cualquier tiempo hayan trabajado contra el gobierno, remitirlos a las provincias como Bagdad y Mosul y eliminarlos en el camino o en el punto de su destinación.
2. Confiscar las armas.
3. Excitar la opinión musulmana por los medios apropiados y adaptados en distritos como Van, Erzurum o Adana, donde de hecho los armenios han despertado el odio de los musulmanes, y provocar matanzas organizadas, como hicieron los rusos en Baku.
4. Adoptar medidas para exterminar a los varones menores de 50 años, los sacerdotes y los docentes; permitir la conversión al Islam de los jóvenes y los niños.
5. Deportar a las familias de quienes hayan escapado y obrar de tal modo de cortarles toda comunicación con su ciudad natal.
6. Hacer exterminar del modo más conveniente a todos los armenios que están en el ejército, lo cual será confiado a los militares.

“Instrucciones de enero de 1915”, En: A. Schneider y J. P. Artinian, Las voces de los sobrevivientes. Testimonios del genocidio armenio. Buenos Aires, El Colectivo, 2008.



Una familia armenia deportada camina a través del desierto sirio rumbo al exilio.

mero, se acusó de sublevación y traición a los soldados armenios del ejército turco, y se fusiló a los que podían oponer resistencia. Luego, se encarceló, torturó y ahorcó en público a miles de dirigentes políticos, intelectuales y religiosos, con el objetivo de atemorizar al resto de la población. En abril de 1915, una vez que la comunidad se quedó sin líderes, comenzaron las deportaciones masivas hacia Siria a través del desierto, el incendio de pueblos y el asesinato de decenas de miles de personas. Las personas que lograban huir de las matanzas, morían de calor, hambre o enfermedades en el desierto. El militar alemán Armin Wegner, testigo de estos acontecimientos, definió la situación con estas palabras: “Hambre, muerte, desesperación gritándome por todas partes; el desierto los ha devorado”.

El hostigamiento a través de las masacres, el aislamiento en el desierto y el debilitamiento, finalizó en 1923 y tuvo como resultado la muerte de un millón y medio de armenios.

El genocidio desde el punto de vista turco y armenio

A diferencia del reconocimiento mundial que tuvo la Shoá, el genocidio armenio representa aquello que el filósofo francés Paul Ricoeur denomina “memoria herida” o “memoria en espera”, que remite a un dolor o situación traumática que no ha podido ser superada y que está sometida a una continua repetición.

Aunque existe una gran cantidad de testimonios y documentos que dan cuenta de los hechos, la comunidad armenia solo ha logrado que

pocos países reconozcan su genocidio. Sin embargo, este reconocimiento es muy importante porque, de alguna manera, permite borrar el trauma del genocidio a través de la justicia y la conmemoración de las víctimas. Como señala el teórico alemán Andreas Huyssen al hablar de la cultura de la memoria, “el recuerdo configura nuestros vínculos con el pasado y las maneras en que recordamos nos definen en el presente”.

En 1918, los países aliados ocuparon Turquía y juzgaron a varios responsables de las matanzas. Sin embargo, la mayor parte de los crímenes quedaron impunes y el Estado turco surgido de las ruinas del Imperio Otomano jamás reconoció la existencia de un genocidio.

ACTUALIDAD DEL GENOCIDIO ARMENIO

El periodista turco-armenio, Hrant Dink, se convirtió ayer en la víctima 1.500.001 del genocidio armenio [...] Dink tenía 53 años, era padre de dos hijos y trabajaba como editor del semanario turco-armenio, Agos, en Estambul, donde fue asesinado.

Este crimen, fue un golpe terrible para la sobreviviente comunidad armenia de Turquía y un revés para la esperanza del país turco de unirse a la Unión Europea; una propuesta visionaria ya en peligro por la ruptura de las relaciones del país con Chipre y su negativa a reconocer el genocidio por lo que fue: el asesinato masivo deliberado de una raza entera de gente cristiana —1.500.000 en total— cometido por el gobierno turco otomano del país en 1915. Winston Churchill fue uno de los primeros en llamarlo un Holocausto pero, hasta el día de hoy, las autoridades turcas niegan esa definición, ignorando documentos que los propios historiadores de Turquía han desenterrado para probar la intención genocida del gobierno.

Hrant Dink había sido juzgado en el año 2005 bajo la notoria ley 301 de Turquía de “sentimiento antiturco”, un cargo que él negó enfáticamente aun después que recibiera una sentencia de seis meses en suspenso por una Corte de Estambul. [...] En el momento de su juicio, el periodista apareció en la televisión turca con lágrimas en los ojos y sentenció: “Estoy viviendo con turcos en este país y soy totalmente solidario con ellos. No creo que pudiera vivir con la culpa de haberlos insultado en su país”. [...]

Si la policía turca descubre que el asesino de Dink es un nacionalista turco —o aun, un nacionalista armenio—, será una prueba importante para la voluntad del país de confrontar a su pasado.

Robert Fisk, “El pasado que mata”, Página 1 | 2, 20 de enero de 2007.

De esta manera, el origen de la nación armenia moderna quedó marcado por una pérdida y una demanda. En este sentido, a diferencia de otros países, la identidad actual de los armenios no se basa en un documento, como puede ser la Constitución de 1853 para los argentinos, o la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano para los franceses, sino en la memoria de las víctimas.

En la actualidad, Turquía sostiene que el conflicto desatado entre 1915 y 1923 fue una lucha interétnica y, de esa manera, niega la existencia de una masacre planificada.

Además, para el Estado turco, la aceptación pública de la existencia del genocidio armenio es castigada como un delito. Esto le sucedió al escritor turco Orhan Pamuk, Premio Nobel de Literatura del año 2006, quien fue llevado a juicio en 2004 por declarar en la prensa suiza que “en Turquía mataron a un millón de armenios y a 30.000 kurdos. Nadie habla de ello y a mí me odian por hacerlo”.

La negativa de Turquía a asumir la responsabilidad en el genocidio armenio, es uno de los motivos que impiden el ingreso de este país como miembro pleno de la Unión Europea.



La comunidad armenia se moviliza en todo el mundo para exigir el reconocimiento del genocidio.

ACTIVIDADES

1. ¿Por qué la idea de “raza” se relaciona con las formas de discriminación durante el genocidio armenio?

2. Busquen información en Internet sobre los intelectuales turcos, como Orhan Pamuk y Tamer Akçam, que aceptan la existencia del genocidio armenio, y realicen un informe sobre sus opiniones.

La historia oral y los testimonios del genocidio armenio

A diferencia de la Shoá, donde los nazis trataron de mantener en secreto la existencia de las cámaras de gas en los campos de concentración, el Estado turco demostró una vocación de disciplina a través del terror, sin intención de ocultar las ejecuciones públicas y sus políticas de muerte. Por ese motivo, aún hoy existen muchos testigos capaces de brindar su testimonio.

El estudio de estos testimonios es muy importante, más aún en el caso armenio, cuyo genocidio aún no ha sido reconocido por el Estado turco ni por muchos otros gobiernos.

Dentro de la ciencia histórica, existe una metodología –la historia oral– que permite recuperar la memoria del pasado. Para la historiadora argentina Liliana Barela, la historia oral es una herramienta que sirve para recons-

EL TRABAJO CON TESTIMONIOS

Como hemos visto, la historia oral es un procedimiento muy importante para investigar el pasado reciente, ya que, al poner en juego la memoria del testigo, se obtienen tres tipos de evidencia: primero, una aproximación a los hechos del pasado tal como ocurrieron; segundo, las vivencias e interpretaciones de esos hechos por parte de los protagonistas; por último, las formas de la memoria para actualizar, transmitir y seleccionar esas experiencias de generación en generación, como puede observarse en la siguiente entrevista:

R: Tenía tíos, tías, muchas cosas, abuelos, abuelas, hijo, poeta era, pero todavía en principio era. Eran tan lindas educadas, desapareció y yo no conozco a nadie, mi mamá murió ahora, no tengo nada, mi papá ya es grande, no se puede casar... Pero usted, ¿por qué tardó tanto? Estas cosas ellos sufrieron, ellos sabían mejor, a su cuerpo sintieron. ¿Por qué tardaron tanto? ¿Por qué tardaron tanto? ¿Cuántas generaciones pasó? Yo quería ser útil para decir la verdad. Pero es así.

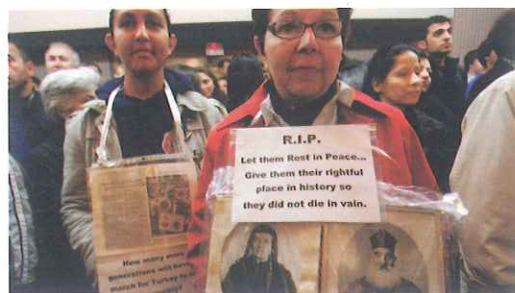
P: Usted está diciendo la verdad, es útil ahora. Usted está recordando lo que pasó.

R: Ahora lo recuerdo, ahora lo que pasó. Tiene razón.

P: Usted es ahora útil. Los turcos cuando iban a las casas también robaban, saqueaban... recuerda algo de eso.

R: [...] Esta generación ya sabe muchas cosas, pero no dicen, se callan. Ya el miedo los tiene atados. Estos jóvenes no sé cómo se metieron en este trabajo.

Testimonio de Ángela der Stepanian, en A. Schneider y J. R. Artinian, *Las voces de los sobrevivientes. Testimonios del genocidio armenio*, Buenos Aires, El Colectivo, 2008.



Los familiares de las víctimas del genocidio armenio constituyen en la actualidad testigos claves para esclarecer y juzgar el proceso.

truir aspectos de la historia contemporánea, a partir de testimonios obtenidos mediante entrevistas, cuyos contenidos se transforman en fuentes para los investigadores.

Cuando se trata de investigar un genocidio, la historia oral es crucial, ya que obtener el registro de la memoria traumática aporta evidencias en un contexto de escasez de documentos escritos.

Con frecuencia, los entrevistados que reconstruyen su historia a través de esta metodología pueden padecer angustias y dolor al recordar sus experiencias pasadas, por lo que, muchas veces, resulta difícil comprender sus testimonios. Esto se observa claramente en el testimonio de Ángela der Stepanian, sobreviviente del genocidio armenio: *“Cuando tenían... y llevaron al desierto. Y ahí teníamos muchos familiares... sin agua, sin nada, muchas cosas pasaron... así que es muy doloroso... y a veces hay quien no quiere hablar... ¿por qué?”*

P: Ustedes, con su familia ¿vivían en un barrio de armenios?

R: En barrio armenio, vivíamos nosotros”. Este fragmento muestra que, ante el olvido y el silencio expresado en el trauma de la testigo, el entrevistador trata de ayudar con sus preguntas, para que ella pueda volver al terreno de lo cotidiano y recordar aquella situación.

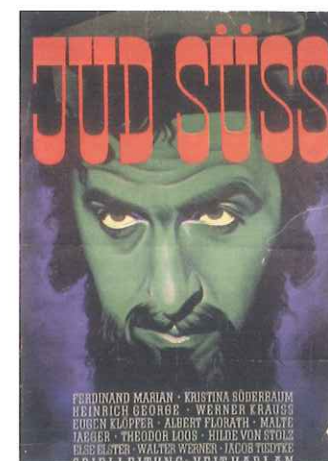
ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles son los mecanismos de la memoria que aparecen cuando Ángela dice “ellos sabían mejor” y “Esta generación [...] sabe muchas cosas, pero no dicen, se callan”?

La Shoá

La discriminación contra los judíos en Europa se remonta a la Antigüedad, pero fue hacia fines del siglo XIX cuando la marginación por motivos religiosos se convirtió en **antisemitismo**. En ese momento, surgió una teoría que afirmaba la existencia de una raza judía, identificada por marcados rasgos biológicos y a la que se acusaba de conspirar internacionalmente para dominar al mundo.

La ideología antisemita no solo ataca a los judíos por practicar una religión diferente a la católica, sino también por pertenecer a una “raza” –en el sentido de una fisonomía, una identidad y un comportamiento específicamente judíos– con intereses particulares en el área de la cultura, la economía y la política. Para justificar ese prejuicio, a partir de 1870 se desplegaron argumentos que combinaban viejas creencias medievales



El judío Suss, película alemana de 1940, expresó el auge de la propaganda antisemita.

–según las cuales los judíos eran los asesinos de Cristo, así como grandes acumuladores de riquezas– con lecturas pseudocientíficas basadas en la teoría evolucionista de Charles Darwin. Así, la lucha por la supervivencia de las especies fue trasladada a la sociedad como una lucha de razas por la supremacía, donde la raza más apta sobreviviría aniquilando a la raza más débil.

En 1879, se creó la Liga Antisemita, que reclamaba la expulsión de los judíos de Alemania y promovía agresiones directas, para proteger a la “raza aria” que habitaba en los países de lengua germana.

El llamado “Caso Dreyfus”, que tuvo lugar en Francia hacia 1894, fue uno de los ejemplos de mayor antisemitismo en Europa para esa época. Alfred Dreyfus, capitán francés de origen judío, fue juzgado como traidor por vender secretos militares a Alemania, pero debió ser liberado cuando una campaña encabezada por el escritor Emile Zola demostró su inocencia. Este famoso hecho muestra cómo, en toda Europa, la consolidación de los Estados nacionales implicó la construcción de un “otro”, depositario de todas las impurezas (traición, avaricia, conspiración, etcétera) de la sociedad.

ACTIVIDADES

1. Reflexionen acerca de los prejuicios que existen en la actualidad sobre los distintos grupos étnicos en la Argentina y en el mundo.

EL CONTENIDO DE LA IDEOLOGÍA ANTISEMITA

Hacia 1903, se publicó en Rusia un folleto que fue difundido como las actas secretas de un plan judío para dominar el mundo. Si bien es probable que sus autores hayan sido espías del zar, que trataban de justificar los pogromos –matanzas de judíos en Rusia y Polonia–, esta falsificación fue tan popular que aún sirve para mostrar los contenidos de la ideología antisemita.

Durante el régimen nazi en Alemania, este texto era de lectura obligatoria en las escuelas y aún hoy se sigue reeditando; he aquí un fragmento:

Nuestra palabra de orden es la fuerza y la hipocresía. Solo la fuerza puede triunfar en política, principalmente si permanece velada por el talento y demás cualidades necesarias a los hombres de Estado [...] No es, pues, solamente por estos medios, sino también por esta doctrina de la severidad como someteremos a todos los gobiernos a nuestro Súper-Gobierno [...] Es necesario que la industria prive a la tierra del fruto, tanto del capital como del trabajo, y que ponga en nuestras manos para la especulación todo el oro del mundo [...] todos los Cristianos se inclinarán ante nosotros para tener como único derecho el de existir [...] Dios nos ha dado a nosotros, su pueblo elegido, la dispersión, y en esta debilidad de nuestra raza radica nuestra fuerza que hoy nos conduce al trono de un reino universal [...] Al advenimiento de nuestro reinado no reconoceremos la existencia de ninguna religión fuera de la de nuestro Dios único.

Los Protocolos de los Sabios de Sión, versión de Sergei Nilus, Editorial Lectorum, México, 2005.

Las formas de persecución y exclusión

La crisis desatada en Alemania a causa de la derrota en la Primera Guerra Mundial incrementó el antisemitismo y el militarismo revanchista en amplios sectores del país.

Era necesario encontrar responsables de la derrota y, desde algunos grupos, se comenzó a señalar a judíos y comunistas, como culpables y parte de una misma amenaza.

Este contexto fue propicio para el ascenso del Partido Nacionalsocialista Alemán de los Trabajadores (también conocido como partido nazi), encabezado por Adolf Hitler, quien afirmaba la necesidad de crear un Estado racista que ampliara el espacio vital de Alemania y sostenía que la “cuestión judía” no se solucionaba con pogromos espontáneos, sino mediante la planificación, que sería aplicada al pie de la letra quince años después.

En 1933, con la llegada del partido nazi al poder y el nombramiento de Hitler como canciller, los nazis se dedicaron a encarcelar a la oposición política y a hostigar a los alemanes de ascenden-

LA PRENSA POLÍTICA ANTISEMITA

En 1920, la prensa alemana publicaba artículos que alentaban la discriminación y el hostigamiento de los judíos. En la actualidad, esta información constituye una fuente valiosa para analizar las ideas antisemitas y el accionar del nazismo.

¡Hagamos una buena limpieza de judíos!

[...] consideramos que lo más urgente y necesario es que los grupos locales procuren operar primero en sus propios círculos y barran con una escoba de hierro a los Ostjuden (judíos que emigraron a Alemania desde Polonia) y a la chusma judía en general. Debemos rechazar sin demora a los Ostjuden y tomar de inmediato medidas implacables contra los demás judíos. Estas medidas consistirán, por ejemplo, en la introducción de listas de judíos en cada ciudad o comunidad, la expulsión inmediata de los judíos de todos los empleos gubernamentales, agencias de prensa, teatros, cines, etc. En resumen, los judíos deberán ser privados de toda posibilidad de seguir ejerciendo su desastrosa influencia. Para que los semitas desocupados no agiten secretamente e inciten contra nosotros, deberemos agruparlos en campamentos colectivos.

“Programa antisemita”, citado en Y. Arad, I. Gutman y A. Margalit, *El Holocausto en documentos*, Universidad Yashem, Jerusalén, 1996.

cia judía. En 1935, se acentuó la persecución contra los judíos con la promulgación de las Leyes de Nuremberg, que establecían diversas prohibiciones basadas en argumentos racistas; por ejemplo, impedían que los judíos se casaran con personas que no pertenecieran a su comunidad.

Para los nazis, la condición de judío era biológica y hereditaria, por lo que no importaba si los judíos vivían desde hacía siglos en Alemania o si se habían convertido al cristianismo.

La exclusión de los judíos se potenció hacia 1938, cuando se les prohibió dedicarse al comercio, la industria y la agricultura. Los ataques llegaron al extremo durante la “noche de los cristales rotos”, cuando se saquearon miles de tiendas judías, se incendiaron numerosas sinagogas y se recluyeron a 30 mil personas en campos de concentración. Gran parte de la población alemana también contribuyó con esta política de hostigamiento hacia los judíos. Muchos comerciantes, por ejemplo, les impedían el acceso a sus tiendas para comprar remedios y alimentos.

Por estos motivos, no es extraño que, entre los años 1933 y 1939, 300 mil judíos hayan aceptado ser deportados desde Alemania.



Vidrieras de comercios judíos destrozadas durante la “noche de los cristales rotos”.

ACTIVIDADES

1. Según la periodización de Feierstein, analicen qué etapas del genocidio aparecen en el documento del Programa antisemita.
2. Investiguen en Internet sobre la “noche de los cristales rotos” y escriban un artículo periodístico a partir de la información encontrada.

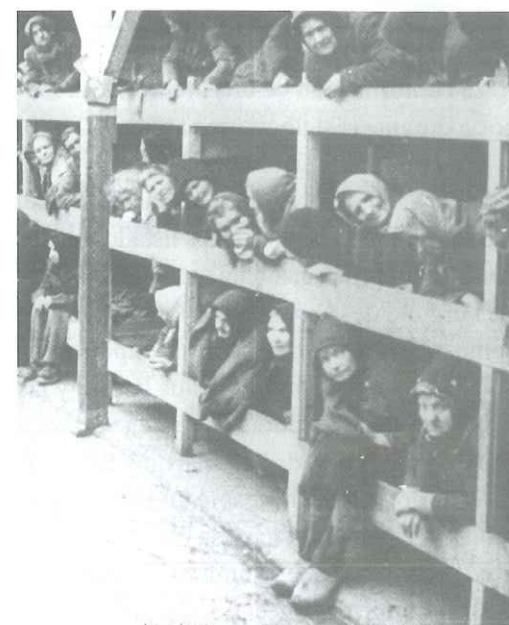
Los campos de concentración y exterminio

Los primeros campos de concentración nazis surgieron en 1933, con el objetivo de encarcelar a políticos, religiosos e intelectuales opositores. Sin embargo, en los años siguientes, alojó a otro tipo de prisioneros –judíos, gitanos, homosexuales, personas con discapacidades mentales y Testigos de Jehová–, a los que se consideraba como no aptos para mezclarse con los alemanes.

Luego de la invasión a Europa oriental, se crearon nuevos campos de concentración para albergar a prisioneros de guerra y recibir a los judíos deportados.

En ocasiones, se encerraba a la población judía en un gueto o barrio cerrado, como ocurrió en las ciudades de Varsovia (Polonia) y Budapest (Hungría). Si bien la población que vivía allí padeció hacinamiento, hambre y enfermedades, también protagonizó distintos procesos de resistencia.

En una primera etapa, los prisioneros de los campos de concentración debían realizar trabajos forzados, pero esta política cambió



Prisioneros del campo de concentración de Auschwitz-Birkenau, en Alemania, que funcionó entre 1940 y 1945.

a partir de enero de 1942, en plena guerra, luego de que los altos funcionarios nazis reunidos en la Conferencia de Wansee proclamaran la “solución final del problema judío”. Allí, se planeó deportar a toda la población judía hacia Europa del este, para que construyeran las rutas de abastecimiento que usaban las tropas alemanas en su ofensiva contra la Unión Soviética. Muchos prisioneros murieron, ya que el trabajo era realmente muy duro. Los sobrevivientes, en cambio, recibieron un “tratamiento especial”: entre 1942 y 1945, fueron exterminados seis millones de judíos, además de una gran cantidad de prisioneros rusos y polacos.

Los nazis concebían a los campos de concentración como verdaderas “fábricas de la muerte”, cuyo objetivo era asesinar a la mayor cantidad de personas, con el menor costo posible. Primero, se utilizaron pelotones de fusilamiento de las SS; luego, camiones que lanzaban gases tóxicos en el sector de carga y, finalmente, se pusieron en funcionamiento las cámaras de gas donde, en un solo día, se podían asesinar por asfixia a entre 5 mil y 10 mil personas.

TESTIMONIOS DEL HORROR

Ya no puedo precisar cuándo comenzó el exterminio de los judíos. Habrá sido probablemente, todavía en diciembre de 1941 o, tal vez, en enero de 1942 [...] El servicio del campo recibía a los judíos de manos de la policía junto a la rampa del ferrocarril, después de lo cual el jefe del campo los llevaba en dos grupos hasta el “bunker” [...] Los judíos debían desnudarse frente al bunker; se les decía que era para despiojarlos. Todas las instalaciones eran llenadas simultáneamente con gente, se atornillaban las puertas herméticamente y se arrojaba el contenido de las latas de gas a través de agujeros especiales practicados en el techo. Pasada media hora, se abrían las puertas [...], se extraían los cadáveres y se transportaban los cuerpos en el trencito del campo hasta las fosas [...] El médico de las SS debía presenciar este acto. El gas era arrojado por empleados del servicio de sanidad, adiestrados en tareas de desinfección.

Testimonio de Rudolf Hoess, comandante de Auschwitz, durante el Juicio de Nuremberg (1946). En: Daniel Feierstein, *Seis estudios sobre genocidio. Análisis de las relaciones sociales: otredad, exclusión y exterminio*, Buenos Aires, Eudeba, 2000.

Resistencia, memoria e historia

La conformación de una cultura de la memoria durante el siglo xx, se basó en la figura de la víctima. Este fenómeno constituyó una novedad en las formas de recordar el pasado, ya que, durante el siglo xix, los Estados nacionales habían privilegiado una memoria basada en el orgullo de la conquista y la colonización (como ocurrió en Europa con los imperios coloniales) o en el recuerdo de los héroes y las epopeyas emancipadoras (como en América latina, con los casos de San Martín y Bolívar).

Cuando se hace hincapié en los sobrevivientes del genocidio nazi, se está trabajando sobre testimonios que se limitan a la experiencia en el campo de concentración. En este sentido, películas como *La lista de Schindler*, de Steven Spielberg, han contribuido a consolidar esa imagen de los judíos que eran conducidos pasivamente a los trenes de la muerte. En el caso de la Shoá, ese tipo de narración del horror se ha convertido en la "historia oficial". Sin embargo, esta visión deja de lado otros testimonios de gran valor histórico, como, el de los combatientes **partisanos**, que permiten reconstruir la historia de la resistencia judía, muchas veces olvidada.

Los movimientos judíos armados eran urbanos y rurales, ya que surgieron tanto en los guetos de Europa central, como en los bosques de



Sobrevivientes del campo de concentración de Dachau, conmemoran el 65.º aniversario de su liberación.

Polonia, Bielorrusia y Francia. La rebelión del gueto de Varsovia es conocida por su masividad y por los problemas que causó a los nazis. En marzo de 1942, se conformó el Bloque Antifascista a partir de organizaciones judías **sionistas**, socialistas y comunistas, que combinaban las tareas militares con la ayuda al gueto. Cuando se seleccionaron trescientos mil judíos que serían trasladados a Auschwitz, la resistencia respondió con atentados y emboscadas callejeras. Los nazis debieron retirarse y solo pudieron destruir los refugios con refuerzos y lanzallamas.

La **guerra de guerrillas** fue la alternativa utilizada por los judíos que se habían fugado de los guetos y los campos de concentración. Entre 1942 y 1944, los hermanos Bielski se escaparon a los bosques de Bielorrusia y formaron una comunidad de 700 sobrevivientes, conocida como la "Pequeña Jerusalén". En la actualidad, películas como *Desafío*, de Edward Zwick, y *Black Book*, de Paul Verhoeven, han recuperado la memoria de estos movimientos y combatientes judíos.

DEBATES ENTRE PARTISANOS JUDÍOS

Puede que en el bosque haya mejores perspectivas para una guerra eficaz. ¿Pero vamos a dejar que el pueblo sea llevado como ovejas al matadero, tal como sucedió en Vilna, mientras nosotros buscamos más efectividad bélica en los bosques? No me parecen mal los actos de sabotaje, esos puentes que se destruyen, cables de telégrafo que se interrumpen, trenes cargados de municiones que se hacen explotar. Todo eso tiene una gran importancia, pero no responde a nuestro gran interrogante: [...] ¿Cómo hacer que las masas judías encerradas en el gueto se rebelen contra su destino de ganado manso?

Testimonio de Jaita Grossman, que recuerda los debates entre partisanos judíos. En: Daniel Feierstein, *Seis estudios sobre genocidio. Análisis de las relaciones sociales: otredad, exclusión y exterminio*, Buenos Aires, Eudeba, 2000.

ACTIVIDADES

1. Vean la película *Desafío*, de Edward Zwick, y presten atención a la discusión entre los partisanos judíos y el líder del Consejo Judío, o *Judenrat*. ¿Qué intereses y principios sostiene cada postura?

2. Busquen en Internet los debates surgidos en la prensa a raíz del film *Black Book*, de Paul Verhoeven. ¿Por qué esta visión de la resistencia contra el nazismo es diferente a la expuesta en *Desafío*?

Los historiadores y el negacionismo

Hasta ahora, nos hemos referido a las víctimas de las prácticas genocidas y a los procesos de resistencia, pero también es necesario reflexionar sobre el rol de los historiadores en estos procesos, ya que constituyen una voz autorizada para hablar sobre el pasado. Por ello, es necesario analizar sus actitudes y reacciones frente a la Shoá.

En el año 2000, el historiador Eric Hobsbawm escribió un artículo en el periódico italiano *La Repubblica*, donde hacía referencia a la polémica desatada entre dos historiadores, el inglés David Irving y la estadounidense Deborah Lipstadt, quien, en su libro *Negando el Holocausto*, acusó a Irving de mentiroso y "negacionista".

En su artículo, Hobsbawm sostenía que el enfrentamiento entre ambos escritores no solo expresaba cuestiones históricas sino también un debate sobre cuál debía ser el rol del historiador en los procesos históricos, principalmente durante el siglo xx. Para Hobsbawm, *"la profesión del historiador es inevitablemente, y algunos dirían por su propia naturaleza, política e ideológica, aunque lo que un historiador dice o puede no decir depende estrictamente de reglas y convenciones que requieren pruebas y argumentos. Y sin embargo, convive con un discurso aparentemente similar acerca del pasado en el cual estas reglas y convenciones no se aplican; y donde se aplican por el contrario solamente las convenciones de la pasión, de la retórica, del cálculo político y de la parcialidad. Pero el siglo xx fue un siglo de guerras religiosas, durante el cual fue normal para los historiadores considerar que debían juzgar en base a los criterios de su profesión o en base a los de su propia fe. [...] [El caso Irving - Lipstadt] para los historiadores de hoy, todavía plantea serios problemas de juicio profesional y moral. Aún nos queda un poco de camino por andar para emanciparnos de la herencia intelectual de la era de las guerras religiosas que dominó el siglo xx. Tal vez debamos hacer el intento de acelerar nuestra emancipación"*.

Hobsbawm afirma que un estudio profundo sobre el genocidio nazi no puede alcanzar verda-

des absolutas sobre el tema, sino que, por el contrario, es un campo de estudio donde los desacuerdos y las tensiones deben ser parte del análisis.

En esa línea, Hobsbawm cree que el resultado de cualquier investigación histórica sobre la Shoá siempre tendrá como origen una mirada apasionada con consecuencias políticas, que incide en la ideología de grupos, personas e, incluso, Estados, que utilizan al genocidio para definir una identidad nacional, justificar su apoyo a las políticas de derechos humanos o reivindicar al nacionalsocialismo.

Un ejemplo es el Estado de Israel, para el cual la Shoá se convirtió en un mito legitimador, o el gobierno iraní de Mahmud Ahmadineyad, que negó el genocidio con un propósito similar.

¿Cuál es el origen de esa tendencia a negar la Shoá? Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, surgió una tendencia minoritaria de la opinión pública que condenó como falsas las evidencias difundidas para denunciar el genocidio. Los seguidores de esta tendencia sostenían que todas las fotografías, testimonios, documentos, filmaciones, etc., eran producto de la propaganda judía.

Desde otro punto de vista, durante la década de 1980, en Alemania e Italia apareció una corriente historiográfica que, sin negar la existencia de las cámaras de gas o los campos de concentración, minimizó los aspectos criminales del nazismo y el fascismo. Se trata de un enfoque más revisionista que negacionista, ya que busca revisar aspectos abordados por la investigación histórica. Por ejemplo, a partir de un amplio conocimiento de la documentación oficial del Tercer Reich, David Irving argumenta que Hitler ignoraba lo que ocurría en los campos de concentración, por lo cual nunca pudo haber firmado algún documento que ordenara llevar a cabo la "solución final". Este historiador británico es un fiel exponente de la historiografía tradicional, que se basa en la lectura de documentos oficiales, descuidando otras fuentes relevantes para la comprensión de este tipo de procesos.

EL DIARIO DE ANA FRANK COMO FUENTE TESTIMONIAL

El diario de Ana Frank es un testimonio fundamental para conocer las experiencias de una adolescente de quince años durante la Shoá, a través de un análisis minucioso de las prácticas genocidas en el contexto de la Segunda Guerra Mundial. Actualmente, sigue siendo un apasionado alegato contra la discriminación en el pasado y el presente.

¿Quién era Ana Frank?

Ana era una niña alemana de origen judío nacida en Frankfurt, en 1929. Su padre, Otto Frank, formaba parte del ejército alemán, donde llegó a ser condecorado. Pero, con la llegada de Hitler al poder, la familia Frank decidió emigrar a Holanda.

En su cumpleaños número trece, Ana se puso muy contenta cuando le regalaron un cuaderno, que iba a convertirse en su diario íntimo. Allí, se lamentaba de su solitaria vida, a pesar de que en la escuela tenía *"una corte de admiradores que me dan todos los gustos y que durante las horas de clase suelen manipular algún espejito de bolsillo hasta que logran capturar una sonrisa mía"*.

Ana no era una niña ajena a su realidad, sino que sabía lo que estaba ocurriendo a su alrededor; como refleja su nota del 20 de junio de 1942: *"Después de 1940 terminaron los*

buenos tiempos. Primero vino la guerra, luego la rendición, enseguida la entrada de los alemanes a Holanda. Y así comenzó la miseria. Un decreto dictatorial siguió a otro y los judíos se vieron especialmente afectados. Tuvieron que llevar una estrella amarilla en su vestimenta, entregar sus bicicletas y ya no podían viajar en tranvía, para no hablar de automóviles. Los judíos solo podían hacer compras entre las 3 y las 5 de la tarde, y solo en tiendas judías".

En el transcurso de esta trágica realidad, Ana aún tenía tiempo para salir con Harry, un muchacho judío de 16 años que se había enamorado de ella. Sin embargo, todo cambió el 8 de julio de 1942, cuando su hermana recibió una citación de las SS para marchar hacia el campo de concentración. Su familia se mudó a un sector del edificio donde trabajaba el padre, que había sido remodelado con cinco habitaciones a las cuales solo se podía acceder mediante un escondite, al que llamaban el "anexo secreto", ubicado detrás de una biblioteca. Como en el edificio funcionaban una tienda y una fábrica, seguían reglas muy estrictas para no hacer ruido y evitar ser descubiertos.



Réplica del diario de Ana Frank, que se encuentra en el Centro Ana Frank, en el barrio de Belgrano, Buenos Aires.

EL RETORNO DEL SUJETO A LA HISTORIA

En su libro *El queso y los gusanos*, el historiador italiano Carlo Ginzburg escribió: *"Antes era válido acusar a quienes historiaban el pasado, de consignar únicamente las gestas de los reyes"*. En este sentido, la historiografía del siglo XIX prestó más atención a los "grandes hombres" que a las personas comunes, quienes todos los días construyen la historia con sus acciones y sus silencios.

A mediados del siglo XX, se impuso un nuevo paradigma en el análisis de los procesos históricos, basado en el estudio de las estructuras sociales, económicas y mentales.

En la década de los setenta, la historiografía europea dio origen a un movimiento basado en el "retorno del sujeto", que no estudiaba a grandes estadistas o militares victoriosos, sino a los sectores populares, integrados por campesinos, mujeres, obreros y artesanos.

Encierro y privaciones

El encierro comenzó a deteriorar la vida de los ocho habitantes del "anexo secreto", expuestos a enfermedades, discusiones y miedos ante cada ruido externo.

Ana iba creciendo dentro del anexo, lo cual se expresa claramente en su diario cuando escribe sobre su madre y su hermana, quienes le resultan "totalmente extrañas". Además, se enamoró de Peter Van Daan, su compañero de refugio, de quien recibió su primer beso. Tras dos años de privaciones, fueron arrestados por la Gestapo, el 3 de agosto de 1944, y trasladados a diferentes campos de concentración.

Ana y Margot, su hermana, fueron enviadas a Auschwitz y, luego, a Berger-Belsen, donde murieron de fiebre tifoidea en marzo de 1945, dos meses antes del fin de la guerra.

El diario de Ana Frank y el negacionismo

El debate sobre la veracidad del relato de Ana Frank nos introduce en la cuestión de las fuentes o evidencias empleadas por los historiadores para separar la realidad de la ficción.

El único sobreviviente de la familia fue el padre de Ana, Otto Frank, quien volvió a Holanda al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Una vez allí, sus empleados le entregaron el diario de Ana, que publicó en 1947, luego de modificar la identidad de varios personajes y censurar algunos pasajes.

En la década siguiente, el diario fue traducido a varios idiomas, y se realizaron una obra de teatro y una película basadas en el libro. Sin embargo, muy pronto, el diario fue objeto de ataques provenientes de los círculos negacionistas, que objetaron su autenticidad.

Ana se había transformado en la imagen más conmovedora de la Shoá, un símbolo peligroso para los grupos neonazis, ya que contradecía el mito de la conspiración judía: Ana no era hija de especuladores, no creía en las divisiones entre judíos y cristianos, y su familia se había asimilado a la vida alemana.



En el museo de Ana Frank en Holanda, se puede ver la entrada al "anexo secreto" donde se escondió la familia.

En 1958, la representación teatral del diario de Ana Frank en Austria fue interrumpida por un grupo de jóvenes neonazis, quienes negaban la existencia de Ana y caracterizaban a la historia como un invento de los judíos para recaudar dinero.

Ante estas situaciones, Otto Frank inició acciones legales y un tribunal determinó que el diario era auténtico. Poco tiempo después, el investigador Simon Wiesenthal, que dedicó gran parte de su vida a la captura de nazis por todo el mundo, mantuvo una discusión con un adolescente, para quien el diario era una falsificación. Este hecho motivó que se hiciera un nuevo estudio grafológico y, en 1959, se determinó que la letra del diario se correspondía con la de las cartas escritas por Ana. En la década de 1980, se realizaron nuevos estudios en Holanda y Alemania, y se demostró que los lápices y la tinta empleada habían sido utilizados entre 1942 y 1944. Actualmente, la polémica continúa. El historiador David Irving sostiene que existen cartas de Ana Frank cuya escritura difiere de la letra del diario, por lo que habría sido escrito por otra persona.

ACTIVIDADES

1. Lean el diario de Ana Frank y observen sus opiniones sobre el mundo de los adultos (la guerra, la escuela, la familia, las formas de discriminación). ¿En qué están de acuerdo y en qué tienen diferencias?
2. ¿Cuáles son los grupos que hoy sufren discriminación en la Argentina? ¿Ven coincidencias con lo que se plantea en el diario?

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Qué conceptos permiten definir a los grandes asesinatos en masa del siglo xx?
2. ¿Qué dificultades plantea el concepto de genocidio para definir a la Shoá?
3. ¿Cuáles son las polémicas en torno a las causas y los responsables de la Shoá?
4. ¿Cuáles son las etapas de un genocidio?
5. ¿Cuál fue el contexto histórico del genocidio armenio?
6. ¿Qué relación existe entre la memoria del genocidio armenio y el negacionismo del Estado turco?
7. ¿Por qué es importante la historia oral para el estudio del genocidio armenio?
8. ¿Cuáles son las causas históricas de la Shoá? ¿A través de qué fuentes podemos estudiarlas?
9. ¿Por qué Eric Hobsbawm señala que "el siglo xx fue un siglo de guerras religiosas, durante el cual fue normal para los historiadores considerar que debían juzgar en base a los criterios de su profesión o en base a los de su propia fe"?
10. ¿Cuál es la diferencia entre el negacionismo y el revisionismo de la Shoá?
11. ¿Cómo se desarrollaron las diferentes formas de resistencia judía contra los nazis?
12. ¿Cómo se relacionan los movimientos de resistencia judía con la llamada "cultura de la memoria"?

GLOSARIO

- **Antisemitismo:** hostilidad hacia la comunidad judía. Se manifiesta a partir de una serie de prejuicios de tipo religioso, étnico, racial y cultural. Las acciones antisemitas pueden ser actos de discriminación individuales o grupales, o políticas cuidadosamente planificadas y aplicadas desde el Estado, como sucedió en Alemania a partir de 1933.
- **Guerra de guerrillas:** ataques rápidos y sorpresivos que permiten enfrentar al enemigo en su propio terreno. Muchas veces, incluye la destrucción de puentes y caminos, o el robo de armas. La resistencia judía enfrentó la ocupación nazi con esta metodología, organizando el levantamiento de la población de los guetos y la liberación de prisioneros.
- **Gueto:** barrio o suburbio donde un grupo o comunidad vive marginado del resto de la sociedad. La marginación puede producirse por motivos étnicos, culturales o religiosos, y ser voluntaria o forzosa.

cos, culturales o religiosos, y ser voluntaria o forzosa.

- **Kurdos:** pueblo indoeuropeo del suroeste de Asia. Constituyen una nación sin Estado, cuyos habitantes actualmente se distribuyen entre los territorios de Irak, Turquía e Irán. La mayoría profesa la religión musulmana sunita.

- **Partisanos:** tropas irregulares de judíos que constituyeron el movimiento de resistencia contra los nazis. Se calcula que estaban integrados por unos 20.000 a 30.000 miembros. Algunos habían huido de guetos y campos de concentración. En otros casos, como el liderado por los hermanos Bielski, se trató de un pueblo entero, incluyendo mujeres y niños.

- **Sionismo:** movimiento político internacional que luchó por el establecimiento de un Estado para el pueblo judío en la tierra de Israel y promovió la migración de judíos hacia ese territorio.

LOS HECHOS

- **1894-1895:** masacres armenias en Turquía, con un saldo de 200.000 armenios asesinados.
- **1914:** estalla la Primera Guerra Mundial y los Jóvenes Turcos se alzan con el poder absoluto en el Imperio Otomano.
- **1915:** en abril, se desata una ola de arrestos, ejecuciones y masacres de armenios en todo el territorio turco. Las matanzas se prolongan hasta 1922 y provocan 1.500.000 víctimas.
- **1918:** la Entente, formada por Alemania, Austria-Hungría y Turquía, es derrotada en la Primera Guerra Mundial.
- **1933:** en un contexto de grave crisis económica y parálisis política, el Partido Nacionalsocialista (NSDAP) toma el poder en Ale-

mania y Adolf Hitler es elegido canciller. Se construye el primer campo de concentración para opositores políticos en Dachau.

- **1935:** las Leyes de Nuremberg instalan el antisemitismo como práctica política en Alemania, al prohibir los matrimonios mixtos y el ejercicio de varias profesiones a los judíos.

- **1938:** en la "noche de los cristales rotos", grupos de choque nazis asesinan a 90 judíos alemanes e incendian miles de sinagogas y comercios.

- **1941-1945:** implementación de la "solución final del problema judío"; es decir, el asesinato masivo de seis millones de judíos a través de fusilamientos, así como de camiones y cámaras provistos de gases tóxicos.

Lectura e interpretación de textos e imágenes

1. Lean el siguiente texto.

[...] el problema de la conceptualización no acaba con el falseamiento de la figura del genocida, sino que comienza con ella. Se intenta hacer aparecer como "locos" a los innumerables artífices del genocidio. A las víctimas les cabe el lugar de la estupidez. La imagen de los millones de seres humanos que fueron exterminados es tan denigrante como falaz. Y lo sorprendente es que muchas fracciones pertenecientes a los sectores victimizados asuman esta conceptualización y la difundan. Es un testimonio duro y evidente de la derrota de una serie de pueblos, fracciones sociales o grupos políticos [...] Al asesinato material en las cámaras de gas se agrega un segundo asesinato: el socio-cultural. No se sabe quiénes fueron las víctimas, por qué y cómo se las mataba ni cómo se defendieron.

Toda esta problemática se borra de un plumazo de la memoria colectiva: eran simples "ovejas que marchaban al matadero". En el ámbito de la conceptualización, se rescata a los "obedientes" y se sepulta para siempre a los que lucharon. ¿Simple casualidad? No sorprende en este contexto que haya sido la imagen de la familia Frank la más difundida para brindar el prototipo simbólico de los judíos asesinados por el nazismo. Justamente la familia Frank: pasiva, que buscaba negar la realidad manteniendo sus hábitos de estudio en el refugio. ... ¿Por qué no tuvieron la misma difusión las imágenes sobre los partisanos judíos en los bosques, sobre la organización de movimientos de resistencia en las ciudades?

Daniel Feierstein, *Seis estudios sobre genocidio. Análisis de las relaciones sociales: otredad, exclusión y exterminio*, Buenos Aires, Eudeba, 2000.

- a. ¿Por qué Feierstein critica a la memoria colectiva basada en la reivindicación de las víctimas de la Shoá?
- b. ¿Qué corrientes de pensamiento han criticado la idea del genocidio y el nazismo como una forma de locura?
- c. ¿Por qué opone la imagen de Ana Frank a la de los combatientes?
- d. Analicen en clase si es posible entender la estrategia de la familia Frank como una forma de resistencia.

2. La Historia en distintos formatos.

La historia de la humanidad se puede contar en distintos formatos y soportes. Puede ser relatada a través de libros, pero también puede verse retratada en películas, afiches, cuadros artísticos y discos, entre otros.

- a. Relean el capítulo e investiguen en grupo los distintos soportes (películas, libros, cuadros y afiches) que muestran la historia (o parte de ella) de la Shoá y del genocidio armenio. Elijan dos de ellos y armen una ficha técnica de cada uno.
- b. Cada grupo tiene que exponer en clase de manera oral de qué tratan los soportes elegidos. En el caso de elegir un libro o una película, también pueden optar por hacer una breve representación teatral del mismo.

3. Lean el siguiente fragmento de la crítica cinematográfica de la película *Ararat* (2002), del director canadiense de origen armenio Atom Egoyan.

Lejos de permanecer fosilizada en los libros, esta cinta rodada en 2002 por Atom Egoyan demuestra que la Historia forma parte de nuestros genes, que la llevamos a cuestas, que ella es tan parte de nosotros como nosotros de ella. [...] Con una estética visual más bien de corte televisivo, Egoyan nos sumerge en una narración de ambiente cotidiano que se ve salpicada por acontecimientos históricos que han marcado millones de vidas para siempre, y que lo harán como un efecto dominó mientras el mundo sea mundo, conectando con hilos invisibles vidas del pasado y del presente, destinos entrelazados en el subterráneo de la memoria.

Con una compleja estructura que intercala tres escenarios diferentes (la Turquía de 1915, el estudio del pintor Arshile Gorky en el Brooklyn de 1934 y el Canadá próspero y tranquilo de 2002) la película nos mete de lleno en el espinoso tema del genocidio padecido por el pueblo armenio a manos del ejército turco durante la Primera Guerra Mundial a través de la historia de una familia y de los sucesos cotidianos que atraviesan en Toronto.

La película, que en ocasiones, debido al extremo dramatismo de algunas de sus escenas y a la crudeza desnuda y lacónica con la que se retrata el laborioso exterminio de los armenios, resulta excesivamente impactante, casi hiriente, es una obra imprescindible, una reflexión profunda, amarga, doliente, sobre el abismo del ser humano. Quizá el único problema de la cinta es la implicación emocional de su director, a quien pertenecen en realidad todas las reflexiones y sentimientos que emiten los personajes y las situaciones, todo el dolor que traspasa la pantalla.

Fuente: <http://39escalones.wordpress.com/2008/06/20/cine-para-pensar-ararat-de-atom-egoyan/>

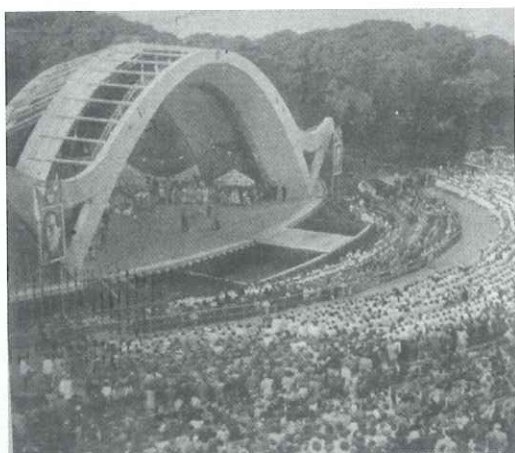
- a. Analicen la relación entre historia y memoria planteada por el texto a partir de la frase: "La Historia forma parte de nuestros genes".
- b. ¿Por qué el autor piensa que "el único problema de la cinta es la implicación emocional de su director"? ¿Cómo se relaciona esta afirmación con lo planteado por el historiador Eric Hobsbawm en el debate con David Irving sobre el rol del historiador?

12

LOS POPULISMOS LATINOAMERICANOS

“Populismo” es una palabra incómoda, ya que, si bien se trata de un fenómeno que se remonta al pasado, actualmente existen varios regímenes políticos en América latina que son caracterizados como “populistas” por sus opositores. Desde hace varias décadas, los sociólogos, historiadores y cientistas políticos han discutido el contenido de un término que, para algunos, equivale a democracia popular y justicia social, y para otros, a dictadura y autoritarismo.

Los investigadores María Moira Mackinnon y Mario Petrone sostienen que, para analizar el fenómeno del populismo, hay que tener en cuenta “la vaguedad e imprecisión del término y la multitud heterogénea de fenómenos que abarca”. Desde 1930, el término “populismo latinoamericano” ha englobado a movilizaciones de masas urbanas y rurales; programas a favor de los sectores populares o en beneficio de las clases dominantes; partidos políticos; movimientos sociales; formas de gobierno democráticas, participativas o autoritarias, e ideologías de lo más diversas. Esta diversidad hace que el fenómeno sea estudiado desde la **historiografía**, la ciencia política y la sociología.



Festival masivo organizado durante 1953 por el gobierno peronista en el anfiteatro Eva Perón del Parque Centenario de la Ciudad de Buenos Aires.

Ningún gobierno latinoamericano actual se autodenomina populista. Sin embargo, el concepto suele ser utilizado cotidianamente por periodistas y políticos para descalificar a gobiernos con los que no simpatizan. El uso político del concepto se ha extendido por todo el continente desde mediados del siglo xx. Por ejemplo, en la década de 1990, durante el auge del neoliberalismo, se acusaba de “populista” a cualquier política pública que tuviera como objetivo una mayor intervención del Estado en la economía o la asistencia a la población pobre. Desde este punto de vista negativo, el populismo es sinónimo de manipulación de masas y demagogia; es decir que los regímenes populistas usan al conjunto del pueblo para promover los intereses particulares de una clase o sector. Visto de ese modo, el populismo sería la negación de los valores de la democracia liberal, basada en el Parlamento y las elecciones. Esa consideración llevó a que, durante mucho tiempo, las ciencias sociales también desacreditaran al populismo.

Sin embargo, en los últimos años, se publicaron investigaciones y ensayos de diferentes disciplinas que rescatan al populismo como una forma de democracia que amplió los derechos sociales y la participación política de sectores excluidos por las elites gobernantes.

Los debates de las ciencias sociales en torno al populismo

El politólogo Paul Drake ha establecido una periodización sobre el origen y desarrollo del populismo. Distingue un “populismo temprano”, que se habría originado entre 1920 y 1930, en los países donde el modelo primario exportador permitió la emergencia de una próspera clase media representada por los gobiernos de Yrigoyen, en la Argentina, y Arturo Alessandri, en Chile. En las décadas de 1930 y 1940, habría surgido el “populismo clásico”, en el cual, líderes como Cárdenas, en México; Vargas, en Brasil, o Perón, en la Argentina, movilizaron a los sectores populares con un discurso que combinaba ideas socialistas y nacionalistas. El populismo clásico sería una respuesta coherente al proceso de industrialización y urbanización que se aceleró como consecuencia de la crisis de 1929. Las transformaciones de la década de 1930 generaron movimientos de composición policlasista (integrados, según los casos, por la burguesía industrial, la clase media, la clase obrera o el campesinado). Por último, alrededor de 1970, con el deterioro del Estado interventor en América latina, surgió el “populismo tardío”, representado por el retorno de Perón a la Argentina y la presidencia de Juan Velasco Alvarado en Perú. Ambos fracasaron como consecuencia de la crisis económica de 1973 y los golpes militares que implantó el neoliberalismo en la región.

Las interpretaciones sobre el surgimiento del populismo clásico se agrupan en cuatro corrientes:

- La primera corriente pone énfasis en el proceso de modernización sufrido por los países “subdesarrollados”. Sociólogos como Gino Germani y Torcuato Di Tella, por ejemplo, plantean que el populismo se apoya en los trabajadores que emigran de las provincias a las grandes ciudades. Al no poseer una tradición sindical, se convierten en “masas en disponibilidad”, que pueden ser manipuladas por un líder carismático.



Varios analistas han caracterizado despectivamente como “neopopulismos” a los gobiernos de Hugo Chávez, en Venezuela, y Néstor Kirchner, en la Argentina.

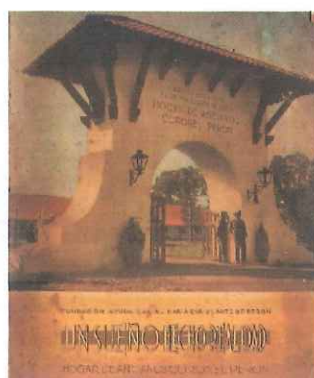
- La línea “estructuralista” define al populismo como una etapa del capitalismo latinoamericano surgida a partir de la crisis del modelo primario exportador y el Estado oligárquico. Autores como Fernando Cardoso, Enzo Faletto y Octavio Ianni, sostienen que, ante la parálisis de las burguesías exportadoras, el Estado interviene en la economía y el populismo se convierte en una alternativa para integrar a la nación.

- La línea “coyunturalista” es compartida por historiadores como Daniel James, Louise Doyon y John French, que rechazan las tesis de Gino Germani. A partir del estudio de la coyuntura –o tiempo corto–, conciben al populismo como una alianza de clases donde la expansión del Estado y del capitalismo industrial no impide la autonomía de los sectores populares.

- Una última corriente pone el acento en el discurso ideológico del populismo. Mientras Ernesto Laclau piensa que el discurso populista construye identidades políticas y puede conducir tanto al socialismo como al fascismo, Emilio de Ípola y Juan Carlos Portantiero afirman que el populismo posee una ideología propia.

ACTIVIDADES

1. Busquen los términos “populismo” o “populista” en periódicos impresos o en Internet y escriban un breve texto que explique cómo se utiliza el concepto en el artículo.
2. Realicen un cuadro comparativo de las cuatro corrientes que analizan el fenómeno populista.



Propaganda peronista sobre la intervención estatal.



La crisis de 1929 y los cambios en la economía política

El término “economía política” implica que la riqueza de un país no se genera por condiciones favorables de la naturaleza o por la acción del individuo, sino a causa de las relaciones sociales que surgen alrededor de la producción y el consumo de distintos bienes y servicios.

A comienzos del siglo xx, la Argentina, México y Brasil eran economías con una gran dependencia del mercado mundial, ya que, mientras estos países vendían materias primas de bajo valor económico, a la vez debían comprar productos manufacturados a precios cada vez más elevados.

La Gran Depresión de 1929 hizo que las clases dirigentes intervinieran en las economías nacionales para detener la fuga de divisas, es

LA ECONOMÍA POPULISTA

El consumo no debe estar subordinado a la producción [...] Cuando aumentamos el estándar de vida y forzamos el consumo, subordinamos el capital a la economía y la producción al consumo. No preguntamos a los industriales si van a producir más cuando aumentamos cinco veces el salario y aumenta cinco veces el consumo. No les preguntamos si se salen del punto óptimo. No nos importa. Ahora están produciendo más. [...] Cada uno come más, viste mejor, vive más feliz y los capitalistas ganan más ahora que antes.

Juan Domingo Perón, *Conducción política*, Secretaría Política de la Presidencia de la Nación, 1974.

decir, la moneda extranjera obtenida con las exportaciones. La escasez de productos manufacturados condujo al desarrollo de la industrialización por sustitución de importaciones.

Este crecimiento del sector secundario impulsó las migraciones internas y, así, crecieron grandes centros urbanos, como Buenos Aires, San Pablo y Monterrey.

Según Carlos Vilas, el populismo es una estrategia de acumulación del capital que se produce cuando una fracción de las burguesías latinoamericanas crea un nuevo modelo económico alrededor del aumento del consumo popular y, en algunos casos, de la redistribución del ingreso.

La economía populista sería una alternativa a la crisis económica y al deterioro de los vínculos comerciales con los países capitalistas desarrollados.

Al mismo tiempo, la nueva economía basada en el consumo popular generaría una transferencia de recursos del campo a la ciudad, que contribuiría al desarrollo del mercado interno y al crecimiento de algunas ramas de la industria, impulsadas por la escasez de divisas que dificulta las importaciones.

La situación de pleno empleo y consumo masivo contribuye también a la disminución de la conflictividad social y contribuye a la construcción de una alianza entre el régimen populista, la clase obrera y, según el caso, algunos sectores de la incipiente burguesía industrial.

El Estado interventor y la redistribución de la riqueza

Aunque los efectos de la Gran Depresión comenzaron a revertirse a mediados de la década de 1930, el deterioro del modelo económico liberal permitió la expansión del Estado intervencionista que, en una primera etapa, se limitó a mantener el control de la moneda y gravar impuestos sobre las importaciones. Más adelante, sin embargo, llevó adelante medidas más radicales, como la expropiación de empresas estratégicas del sector privado y el capital extranjero, como los ferrocarriles, en la Argentina, o las compañías petroleras, en México.

De ese modo, el Estado obtuvo mayores ingresos, que sirvieron para fortalecer su alianza con los sectores populares. La redistribución de la riqueza varió según la región: en la Argentina y Brasil –dos países que experimentaron un fuerte desarrollo industrial y urbano– se canalizó principalmente a través de aumentos salariales y la ampliación de las jubilaciones, las pensiones y los servicios médicos gratuitos.

Los problemas que presentaba este modelo basado en el subsidio al consumo po-

LA DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA

El Gobierno ostenta como esencial contenido de su programa, un propósito inequívoco de mejoramiento económico y social de las masas. [...] su máximo esfuerzo ha sido dedicado a la distribución de las tierras, y a promover y facilitar la organización de los trabajadores del campo y de la ciudad [...] Persiguiendo dichos objetivos, el actual Gobierno ha tenido presente que los recursos del país no deben constituir reservas especiales en provecho de intereses personales, nacionales o extranjeros, sino ser explotados en beneficio de la colectividad. La lucha por alcanzar tales fines ha ocasionado desajustes pasajeros, ya que al lograr una mejor distribución de las riquezas se obtendrá un rendimiento más fecundo de la producción.

Informe del presidente mexicano Lázaro Cárdenas en septiembre de 1939, citado por Arnaldo Córdova, *La política de masas del cardenismo*, México, Ediciones Era, 1974.



Portada alusiva a la intervención estatal liderada por Getúlio Vargas, aparecida en la revista brasileña *Careta*, en 1934.

pular eran dos: por un lado, la inflación tendía a disminuir el poder adquisitivo de los trabajadores, cuyo consumo se había convertido en la base de la economía; por el otro, el sector primario exportador seguía siendo la principal fuente de divisas, con las cuales se sostenía la expansión industrial.

El esfuerzo del Estado para subsidiar a la industria urbana con los importantes ingresos provenientes de las exportaciones, generó fuertes tensiones entre la oligarquía terrateniente y el bloque populista, que derivaron en golpes militares.

En el caso de México, la clase obrera recibió beneficios similares a la de sus pares brasileños y argentinos, pero el populismo cardenista se caracterizó por la reforma agraria, que permitió el reparto de la tierra e impulsó la economía de las comunidades rurales. Una vez garantizado el acceso del campesino a la tierra, la producción de alimentos se volcó al mercado interno para sostener el proceso de industrialización.

ACTIVIDADES

1. ¿Cuáles son las herramientas utilizadas por el populismo para fomentar el crecimiento de la producción y el consumo?
2. Escriban un texto sobre la concepción económica del populismo a partir de los siguientes conceptos: producción industrial • mercado interno • pleno empleo • consumo popular.

¿Democracia o autoritarismo?

Aunque las ciencias sociales suelen definir al populismo como un régimen político que amplió los derechos sociales en beneficio de los sectores populares, en general, la opinión pública se encuentra dividida entre los que denuncian a los gobiernos populistas como autoritarios y quienes los defienden como una forma de democracia popular.

Al representar a diferentes clases y sectores, el populismo es un modelo político híbrido, a mitad de camino entre la derecha y la izquierda, y entre el capitalismo y el socialismo.

Las críticas al populismo se centran, especialmente, en la supremacía del Poder Ejecutivo sobre el Legislativo, que deteriora la democracia en su forma representativa, y en la reducción de las libertades individuales, ya-



Eva Duarte de Perón en un acto político.

DOS ENFOQUES CONTRAPUESTOS SOBRE EL POPULISMO

"El populismo se manifiesta como un fenómeno transitorio, que se encarna en los modos de transición tranquilos o caóticos que serían predemocráticos o post-democráticos [...]"

Su sentido político oscila entre el hiperdemocratismo (la idea reguladora o la utopía de una democracia directa), el pseudo-democratismo (aquel que halaga los intereses del pueblo) y el anti-democratismo (aquel que está siempre más o menos camuflado por las declaraciones de buenas intenciones democráticas)".

Pierre-André Taguieff, filósofo y politólogo francés. "El populismo y la ciencia política, de un escepticismo conceptual a un problema real", en AA.VV., *Populismo Postmoderno*, Quilmes, unqu, 1996.

que, muchas veces, los regímenes populistas han perseguido a sus opositores.

El discurso del populismo clásico afirmaba que la democracia representativa era un engaño para garantizar los privilegios de las clases adineradas. La verdadera democracia no estaría en las instituciones parlamentarias, sino en la participación popular y la justicia social. De acuerdo con esta idea, algunos autores han analizado al populismo como una forma específicamente latinoamericana de la democracia de masas. Como todo régimen político, el populismo clásico también tuvo un lado negativo: algunas veces, la persecución a los opositores incluyó el uso de la tortura por parte de las fuerzas de seguridad. En países como Brasil y la Argentina, por ejemplo, los gobiernos populistas han reprimido a opositores políticos de diferentes signos políticos, especialmente a los comunistas.

"Nosotros teníamos un liberalismo oligárquico que respetaba las formas liberales pero tenía una base clientelística que impedía toda expresión a las aspiraciones democráticas de las masas. Por eso, cuando las aspiraciones democráticas de las masas empiezan a presentarse en los años '30, '40, '50, muchas veces se expresan a través de formas políticas que fueron estrictamente antiliberales, como el varguismo y el Estado Novo, como el peronismo, regímenes formalmente antiliberales y que, sin embargo, fueron profundamente democráticos porque dieron cabida a una serie de aspiraciones de las masas".

Ernesto Laclau, politólogo argentino. *Diario La Nación*, 10 de julio de 2005.

La relación del líder con las masas

Una de las características más controvertidas del populismo latinoamericano es la relación del líder carismático con los sectores populares. El sociólogo alemán Max Weber entendía al carisma como la cualidad que tiene una persona para ser considerado alguien dotado de poderes extraordinarios. La inclusión de las mayorías trabajadoras como actores políticos y destinatarios de las políticas públicas fue acompañada por un fuerte culto a la personalidad de figuras como el "Tata" Cárdenas en México, o Juan Domingo Perón, "el primer trabajador" de la Argentina. Para un sector importante de la población, el conductor del movimiento populista era la encarnación del Estado. Pese a esto, para varios analistas, el liderazgo personalista solo era un indicio de la falta de autonomía de los sectores populares.

Las primeras reflexiones sobre el populismo en las ciencias sociales fueron realizadas por teóricos de la modernización, como Gino Germani y Torcuato Di Tella. Germani consideraba que los movimientos nacional-populares eran una forma de intervención política de las capas sociales tradicionales que se desplazan del campo a la ciudad. Estas "masas en disponibilidad" son reclutadas y manipuladas por una elite modernizante, que combina las demandas populares de igualdad económica y mayor participación política junto a formas de autoritarismo bajo un **liderazgo carismático**. El vínculo entre las masas y el líder sería una relación de dominación, irracional y paternalista.

Una perspectiva diferente es la de Juan Carlos Torre. En una línea de análisis histórico-estructural, critica los supuestos de Germani al destacar que en la Argentina no se dio una rígida separación entre antigua y nueva clase obrera: el hallazgo de la vieja guardia sindical que había apoyado a Perón desmiente la idea de una adhesión puramente emotiva al régimen populista. Para Torre, la relación que establecieron los obreros con el líder formaba parte de una estrategia para mejorar su situación. Finalmente, Er-



Juan Domingo Perón fue una personalidad política carismática.

nesto Laclau sostiene que el liderazgo carismático no surge por cualidades personales o por una voluntad manipuladora, sino que aparece cuando se acumulan una serie de demandas insatisfechas. Cuando las masas populares irrumpen en el escenario político para articular estos reclamos lo hacen identificándose con algún líder, que simboliza la aspiración a ser incluidos dentro del sistema político. Para Laclau, este liderazgo es democrático porque de otra forma esas masas no participarían de las instituciones ni tampoco podrían realizar sus aspiraciones sin algún tipo de representación.

El politólogo brasileño Francisco Weffort asume que el debate continúa abierto y aporta una visión intermedia cuando explica que el populismo latinoamericano ha sido un modo específico de manipulación de las clases populares; aunque estas no actuaban de manera autónoma, el régimen las incorporaba y posibilitaba la expresión de sus insatisfacciones. Para este autor, el fenómeno supone la existencia de una estructura de poder que beneficia a los grupos dominantes pero que, simultáneamente, expresa la irrupción popular en el proceso de desarrollo industrial y urbano.

Getúlio Vargas y el populismo brasileño

La historia moderna del Brasil comienza con la abolición de la esclavitud y la instauración de la república, entre 1888 y 1889. Hasta la crisis de 1930, las elites comerciales, financieras y terratenientes de los estados de San Pablo y Minas Gerais se repartieron alternativamente el poder a partir de elecciones caracterizadas por el fraude y el clientelismo político.

Este tipo de régimen oligárquico, basado en la exclusión de las mayorías, fue conocido popularmente como la “política del café con leche”, ya que la clase dominante había acumulado sus riquezas gracias a la explotación del café, en San Pablo, y la ganadería vacuna, en Minas Gerais.

La Gran Depresión redujo las exportaciones de café y generó un profundo descontento popular, que fue acompañado por protestas de la clase media y los jóvenes oficiales del ejército. En noviembre de 1930, un golpe militar llevó al poder a Getúlio Vargas, un político marginal de Rio Grande do Sul que encabezó un vasto movimiento de oposición que denunciaba las elecciones fraudulentas. Vargas fue presidente provisional hasta 1934. Finalmente, en 1934, fue nombrado presidente por el Congreso y, entre 1937 y 1945, se mantuvo en el poder me-



A diferencia de Cárdenas y Perón, Getúlio Vargas era un político civil proveniente de los sectores políticos tradicionales.

dante un autogolpe que instauró el *Estado Novo*, inspirado en la ideología corporativista del fascismo italiano.

Tras ser derrocado por un golpe militar, Vargas volvió a gobernar entre 1950 y 1954, esta vez gracias al voto popular.

El caso de Brasil es similar al resto de los populismos, ya que se caracterizó por el apoyo estatal al proceso de industrialización, la ampliación del voto femenino (en 1933) y la creación de empresas estatales, como Petrobras. Sin embargo, el populismo brasileño también posee características singulares. El gobierno de Vargas debió ganarse el apoyo del movimiento obrero en un país donde no existía una fuerte tradición sindical. Por otro lado, la prohibición del voto a los analfabetos le valió el apoyo de la clase media, que pasó a formar parte de la alianza de clases varguista, aunque provocó la exclusión de la numerosa clase de trabajadores rurales.

Para Francisco Weffort, el varguismo fue un proyecto de los sectores marginados de la oligarquía y la clase media para reemplazar a las burguesías de San Pablo y Minas Gerais en el gobierno. Si bien existió una clara manipulación de los sectores populares para ampliar la base del poder estatal, el liderazgo de Vargas también era una expresión de las demandas populares. En una línea más “coyunturalista”, John French sostenía que los trabajadores industriales brasileños jugaron un papel destacado en la transición desde el *Estado Novo* hacia la más democrática República Populista Brasileña. Para este autor, el populismo sería una estrategia de los sectores populares, antes que una forma de manipulación de las elites.

La experiencia populista brasileña tuvo un fin trágico. En 1954, acosado por la oposición y desesperado por el bloqueo parlamentario a sus reformas, Getúlio Vargas se suicidó en el palacio de gobierno con un disparo en el corazón.

Lázaro Cárdenas y el populismo mexicano

La singularidad del populismo cardenista se relaciona directamente con el pasado revolucionario del país.

En 1910, el suelo mexicano fue sacudido por lo que el historiador Adolfo Gilly definió como “una guerra campesina por la tierra y el poder”, en la que participaron ejércitos populares liderados por los caudillos Pancho Villa y Emiliano Zapata.

Diez años después del fin de la guerra civil, la Gran Depresión golpeó duramente a la economía mexicana, que vio afectadas sus exportaciones tradicionales.

Con la caída del comercio y la producción, comenzó la decadencia del Maximato, el régimen impuesto por el presidente Plutarco Elías Calles para controlar la política mexicana y dejar en suspenso las demandas más radicales de la Revolución. En 1934, el

REFORMA AGRARIA EN MÉXICO

A diferencia de los documentos que brindan una impresión subjetiva y cualitativa de un fenómeno histórico, las tablas con cifras y los gráficos de curvas permiten observar las variables macroeconómicas que afectan a una sociedad a través del tiempo. El historiador puede sacar provecho del análisis de esas variables, reflejadas en las fuentes cuantitativas, como ocurre con esta tabla comparativa de la reforma agraria en México, desde la Revolución de 1910 hasta 1946.

Evolución del reparto agrario durante las presidencias mexicanas (en millones de hectáreas)

Venustiano Carranza	1915-1920	132
Álvaro Obregón	1920-1924	971
Plutarco Elías Calles	1924-1928	3.088
Emilio Portes Gil	1928-1930	1.173
Pascual Ortiz Rubio	1930-1932	1.469
Abelardo Rodríguez	1932-1934	799
Lázaro Cárdenas	1934-1940	17.890
Manuel Ávila Camacho	1940-1946	5.519

Fuente: Manuel García Hernández, “Reforma agraria en México”, en www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2008/mgh.doc

general Lázaro Cárdenas fue elegido presidente, tras su experiencia como gobernador del estado de Michoacán.

Aunque nadie se atrevía a romper con la tutela política de Calles, el nuevo mandatario se movió en la dirección contraria y fundó la doctrina del “Estado activo”.

En referencia a la personalidad de Cárdenas, el historiador inglés Alan Knight afirma que su estilo se caracterizó por fortalecer el vínculo con los sectores populares. Así, el cardenismo supo forjar una alianza con los sindicatos de obreros industriales y campesinos, que se agruparon en la Confederación de Trabajadores de México y en la Confederación Nacional Campesina, respectivamente.

A partir de ese momento, el cardenismo transformó la política revolucionaria en política de masas y avanzó con las reformas más radicales, consolidando las características populistas del régimen que encabezaba.

Durante los seis años de gobierno de Lázaro Cárdenas, la reforma agraria distribuyó varios millones de hectáreas a más de 700.000 familias.

Además, se nacionalizaron los ferrocarriles y la red petrolera. Estas acciones condujeron a la ruptura de relaciones diplomáticas con Gran Bretaña.

Por último, mientras en la Argentina se radicaron centenares de criminales de guerra nazis, en México, entre 1937 y 1942, el cardenismo recibió a gran cantidad de exiliados republicanos de la Guerra Civil Española, perseguidos por la dictadura militar que presidía el general Francisco Franco.

ACTIVIDADES

1. Observen el cuadro y respondan quiénes fueron los presidentes mexicanos que más impulsaron la reforma agraria.

2. ¿Cuáles fueron las principales obras de esos gobiernos? ¿Cuáles fueron los principales apoyos de esos presidentes?

Juan Domingo Perón y el populismo argentino

Aunque el populismo peronista fue una experiencia a mitad de camino entre la radicalización del cardenismo y las ideas conservadoras del varguismo, se distinguió por sobrevivir a la muerte de su caudillo, quizás porque las partes que integraban el movimiento tenían una mayor autonomía.

Tras el golpe militar de 1943, la Secretaría de Trabajo y Previsión se convirtió en el centro de una alianza entre la tendencia sindicalista de la Confederación General del Trabajo (CGT) y los militares de clase media que sostenían un ideario nacionalista, industrialista y antioligárquico.

Para el historiador Carlos Vilas, la burguesía industrial no se integró al peronismo porque dependía cultural y económicamente de la burguesía terrateniente. El bloque militar-sindical se amplió con la inclusión de las mujeres, a partir del voto femenino, y de los marginados urbanos, mediante la acción de la Fundación Eva Perón, pero no pudo resistir la conformación de un frente opositor que incluía a la Iglesia, el Ejército, la clase media y los partidos políticos tradicionales.

DISCURSO DE EVA PERÓN EN 1950

"Yo invito al pueblo a meditar sobre el significado, sobre la honda proyección del 17 de octubre. Es la única, la auténtica, la definitiva revolución popular que se opera en nuestro pueblo. Una revolución histórica se justifica cuando sus causas sociales, políticas y económicas las determinan. Y ahí está la justificación de la revolución histórica del 17 de octubre. Fue determinada por causas sociales, políticas y económicas. En lo social, el abandono total de la justicia, con el enquistamiento de los privilegiados y la explotación del trabajador. En lo político, con la sistematización del fraude en favor de los partidos que se turnaban en el Gobierno o se quitaban mutuamente según el menor o mayor apoyo de los intereses en juego y en lo económico, el entreguismo y la venta del país, surgidos de sus reyertas. Contra ello, y para destruir este estado de cosas, el pueblo rescató a su Líder y lo ubicó en este balcón el 17 de octubre de 1945".



Manifestación popular del 17 de octubre de 1945, en apoyo a Juan Domingo Perón.

Aunque la crítica al populismo señala las ambigüedades de su discurso, Ernesto Laclau considera que la retórica peronista combinaba ideas nacionalistas, anticomunistas, católicas y socialistas, para construir un campo popular más allá de las diferencias de clase.

En su primer período presidencial, Perón tendió a trazar una frontera antagónica entre un "nosotros" (el pueblo) y un "ellos" (la oligarquía). La figura del descamisado era presentada como emblema del pueblo trabajador. Los terratenientes, exportadores y sectores de la vieja elite dirigente, en cambio, eran identificados por el discurso oficial no solo como ajenos a la nación, sino incluso como "enemigos de la patria".

En su segunda presidencia, en cambio, intentó neutralizar el conflicto al instalar la imagen de la comunidad organizada, aunque no pudo evitar el golpe militar de 1955.



Juan Domingo Perón, en traje militar, rodeado de sus seguidores.

La oposición a los populismos

Aunque los regímenes populistas fueron apoyados por los sectores populares, otros sectores de la sociedad manifestaron un fuerte rechazo hacia ellos.

Según el caso, los liderazgos populistas vivieron la oposición de sectores de la clase media y la burguesía terrateniente, y de fracciones de la clase obrera que militaban en la izquierda comunista y socialista.

La fuerte polarización social que permitió el surgimiento del populismo, también hizo posible su impugnación por parte de una oposición heterogénea, que apeló a la lucha electoral, así como a la lucha armada, para derrocar a los gobiernos que los habían marginado de la escena política.

En Brasil, el principal desafío opositor corrió por parte de la izquierda comunista y la derecha integralista.

El Partido Comunista tenía presencia en el movimiento obrero y su secretario general, Luis Carlos Prestes, era un militar proveniente del movimiento de los *tenentes* que, en 1925, había organizado una marcha por Brasil en protesta contra el régimen oligárquico. Tras su regreso de la Unión Soviética, Prestes fue declarado presidente honorario de la Alianza Libertadora Nacional, un movimiento antifascista que unía a socialistas y comunistas. En 1932 y 1935, se sublevaron contra el gobierno de Vargas que, como respuesta, persiguió y encarceló a varios militantes. Uno de los episodios más oscuros de la represión fue la muerte de Olga Benario, la esposa alemana de Prestes. Benario estaba embarazada de seis meses cuando fue deportada a la Alemania nazi, donde murió en las cámaras de gas del campo de concentración de Ravensbrück.

Prestes era consciente de la naturaleza indefinida del fenómeno populista. En una de sus intervenciones públicas contra Vargas llegó a afirmar: "*Getúlio Vargas es un hom-*



Manifestantes celebran el derrocamiento de Juan Domingo Perón, en la ciudad de Córdoba, en 1955.

bre muy flexible. Cuando era bien visto ser fascista, fue fascista, hoy está bien visto ser demócrata y será demócrata".

Quizás fue ese pragmatismo del varguismo el que decepcionó rápidamente al integralismo, un movimiento de ideología fascista que también protagonizó varios levantamientos armados.

En México, gracias a la fuerte centralización política que había forzado la revolución de 1910, Lázaro Cárdenas no pasó mayores sobresaltos, aunque en los primeros años debió neutralizar a Plutarco Elías Calles, el poderoso presidente saliente.

Por último, en la Argentina, se dio una situación similar a la brasileña, ya que la oposición concibió su lucha contra el peronismo como un episodio más de la batalla entre la democracia y el fascismo. La ideología corporativista de Juan Domingo Perón permitió su identificación con los liderazgos autoritarios que habían sido derrotados en Europa y, así, el antiperonismo fue reuniendo a fuerzas políticas, instituciones y movimientos sociales que solían ser rivales, como la Unión Cívica Radical, el Partido Demócrata Progresista, el Partido Socialista, el Partido Comunista, la Sociedad Rural y la Iglesia Católica. Los peronistas denominaron irónicamente a la oposición como "*gorilas*".

EL "SOCIALISMO MILITAR" EN BOLIVIA

Los "populismos clásicos" de la Argentina, Brasil y México tuvieron rasgos en común, como el intervencionismo estatal, la conformación de movimientos policlasistas y la creación de modelos políticos alternativos a la democracia liberal. El "socialismo militar" boliviano, en cambio, fue un fenómeno con características muy particulares y específicas, diferentes a todos los anteriores.

Una de las principales características de la historia boliviana del siglo xx fue la superposición conflictiva de tres tiempos diferentes: el tiempo prehispánico de la cultura indígena, el tiempo moderno del capitalismo industrial y el tiempo de las antiguas formas de dominación colonial de la elite racista blanca. El resultado de esta superposición fue el choque entre fuerzas muy diversas entre sí.

Hacia 1930, la mayoría de la población indígena y mestiza de lengua quechua y aymara vivía en el campo. Como la mayor parte de la tierra estaba en manos de grandes propietarios, los campesinos indígenas eran confinados a las peores tierras, y estaban obligados a realizar trabajos forzados para el Estado o los terratenientes. Mientras en la ciudad crecía una clase media de pequeños comerciantes, maestros y empleados, la explotación del estaño era la única industria capitalista de exportación, sostenida por una nueva clase social de proletarios mineros.



Tropas que combatieron en la Guerra del Chaco.

La investigadora Silvia Rivera Cusicanqui sostiene que, a partir de la proclamación de la Independencia, en 1825, en Bolivia se instauró un régimen oligárquico basado en las antiguas divisiones coloniales que separaban a la población en una "república de indios" y una "república criolla". En este país, las diferencias étnicas y de clase solían coincidir: un 60% de los bolivianos pertenecía a comunidades originarias y un 30% eran mestizos, y todos ellos estaban sometidos al 10% de la población blanca.

La Guerra del Pacífico, que enfrentó a Bolivia con Chile entre 1879 y 1883, privó al país de su salida al mar y consolidó un modelo minero-exportador que solo brindaba empleo al 3% de la población. A partir del auge de la minería, los "barones del estaño" gobernaron Bolivia gracias a su sociedad con el capital extranjero y con los políticos liberales que, en el lenguaje popular, eran conocidos como la "Rosca". La Gran Depresión de 1929 provocó la bancarrota estatal por la caída de los precios del estaño. Así, sin dinero y sin consenso entre la población, la clase dirigente boliviana intentó neutralizar los conflictos internos a través de la agresión a un país vecino: Paraguay. Ambos países se enfrentaron en la Guerra del Chaco, entre 1932 y 1935, un conflicto que agotaría sus escasos recursos. Detrás de los contendientes se encontraban los monopolios petroleros de Standard Oil y Shell, que ansiaban abrir la franja selvática del Chaco Boreal a la exploración petrolera. La derrota boliviana

desató una crisis política sin precedentes y permitió el surgimiento de un sentimiento nacional entre la baja oficialidad militar, los indígenas y los mestizos, que habían compartido las trincheras. Así, surgieron grupos políticos de ex combatientes como Razón de Patria (Radepa), el Partido Obrero Revolucionario (POR) y el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR).

Los gobiernos de Toro, Busch y Villarroel

En 1936, el coronel David Toro derrocó al gobierno liberal y proclamó la "revolución militar socialista". El nuevo gobierno redujo la jornada laboral a ocho horas, expropió a la Standard Oil y creó los Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos. A pesar de las reformas, la inestabilidad política continuó y, al año siguiente, Toro fue depuesto por Germán Busch, que aumentó los impuestos a la exportación de estaño y promovió una Constitución social. En 1943, el mayor Gualberto Villarroel tomó el poder con el apoyo de Radepa y el MNR. Su gobierno legalizó a los sindicatos, decretó el cese del trabajo obligatorio en el campo y convocó al primer Congreso Indígena en mayo de 1945, un hecho sin precedentes que reconocía a los pueblos originarios como miembros plenos de la nación. Estas iniciativas implicaron una fuerte oposición de los grupos tradicionales. Cercado por la oposición política y la embajada de Estados Unidos, Villarroel fue colgado de un farol, junto a varios de sus funcionarios, por un grupo de estudiantes, en julio de 1946.

A modo de balance, el socialismo militar fue un populismo a medias, ya que avanzó en la sanción de una legislación favorable a la clase obrera, aunque no desarrolló la industria sustitutiva de importaciones, como sí sucedió en la Argentina, Brasil y México. Por otro lado, la alianza con el campesinado indígena se forjó sin afectar a la gran propiedad ni avanzar en la reforma agraria, como ocurrió durante el cardenismo. Quizás estas sean las razones por las que el socialismo militar no pudo sobrevivir a las sucesivas restauraciones oligárquicas, que finalizarían con la Revolución Nacional de 1952.

Testimonio de un delegado del Congreso Indígena de 1945

"Hemos visto en La Paz grandes fábricas, horno de altas chimeneas, molinos, vehículos, fuerza eléctrica, agua potable, hospitales, dispensarios, maternidades, escuelas, ferrocarril, y todo esto queremos también para nuestros Ayllus [comunidad indígena campesina]. Necesitamos aprender y construir nuestros vehículos, motores y aviones que impulsen el progreso de Bolivia. Ahora como nunca hemos comprendido que nosotros los 'indios' estamos ya conceptuados en el plano de verdaderos hijos de la Patria [...] Confiados estamos pues, los indios de Bolivia, en que si ahora nos ha dedicado su atención nuestro Gobierno, nos tenderá constantemente su brazo protector y nos conducirá por el sendero de la civilización y el progreso, para que la vivo (sic) estímulo de su palabra nos irgamos (sic) fuertes y poderosos cual lo fuimos en tiempos pasados".

Shesko, Elizabeth. "Hijos del Inca y de la patria: representaciones del indígena durante el congreso indígena de 1945", en *Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, vol. 4, N° 6, La Paz, 2010.

ACTIVIDADES

1. ¿Entre los indígenas y el gobierno existe una relación de autonomía o de dominación? Justifiquen la respuesta teniendo en cuenta los debates sobre la relación líder-masas en el populismo.

2. Comparen la relación entre el Estado y los campesinos durante el socialismo militar, en Bolivia, y el cardenismo, en México.

PREGUNTAS DE REPASO

1. ¿Por qué el concepto de populismo todavía genera polémicas?

2. ¿En qué contexto se desarrolla el populismo latinoamericano? ¿Cuáles son sus etapas?

3. ¿Cuáles son los argumentos desarrollados por las diversas corrientes que analizan el surgimiento del populismo?

4. ¿Cuáles son las diferencias entre la economía política del populismo y la del modelo económico liberal?

5. ¿Qué reformas se implementaron en la Argentina, Brasil y México para impulsar la redistribución de las riquezas?

6. ¿Por qué algunos autores definen al populismo como democrático y otros, como autoritario?
7. ¿Qué debates existen sobre la relación entre el líder y las masas en los regímenes populistas?

8. ¿Cuáles son los sectores que apoyaron al varguismo en Brasil? ¿Qué diferencias existen con el populismo mexicano?

9. ¿Qué sectores apoyaron al cardenismo en México? ¿Por qué esta experiencia se distingue de las demás?

10. ¿Qué diferencias presenta el apoyo de la clase obrera al peronismo y al varguismo?

11. ¿Por qué el socialismo militar ha sido excepcional en comparación con los populismos clásicos?

12. ¿En qué contexto se inician los gobiernos de Toro, Busch y Villarroel? ¿Qué tensiones generaron sus reformas?

GLOSARIO

- **Gorilas:** término originado en un programa radial, hacia 1955, donde el público interpretó una parodia con las conspiraciones militares para derrocar a Perón, que decía: "Deben ser los gorilas, deben ser". Luego, el adjetivo sería aplicado a diversos sectores políticos y sociales, e incluso, trascendió las fronteras argentinas.
- **Historiografía:** estudio crítico de los escritos sobre Historia. Abarca el estudio de los libros de la

disciplina, sus autores y las fuentes empleadas para escribir los textos.

- **Liderazgo carismático:** se caracteriza por una fuerte relación emocional entre el líder y sus seguidores. Para que un líder sea considerado carismático, sus decisiones deben producir importantes efectos sobre las masas que lo siguen. Este tipo de liderazgo suele emerger, especialmente, en épocas extraordinarias, como grandes crisis o guerras.

LOS HECHOS

- **1929-1930:** quiebra la Bolsa de Wall Street y se generaliza la crisis del capitalismo mundial. En Brasil, una junta militar le entrega el poder al político Getúlio Vargas.

• **1934:** Lázaro Cárdenas asume como presidente de México. Getúlio Vargas es nombrado presidente de Brasil por el Congreso para un nuevo período de gobierno.

• **1935-1936:** tras la derrota contra Paraguay en la Guerra del Chaco Boreal, David Toro toma el poder en Bolivia e inaugura la "revolución militar-socialista".

• **1937:** Germán Busch depone a Toro y continúa las reformas del socialismo militar en Bolivia. En Brasil, un autogolpe de Getúlio Vargas inaugura el *Estado Novo*.

• **1938:** en México, el gobierno de Cárdenas nacionaliza las empresas petroleras y los ferrocarriles.
- **1943:** en la Argentina, un golpe de Estado derroca al presidente Ramón Castillo. En Bolivia, la logia militar Radepa, apoyada por el MNR, toma el poder y designa como presidente al mayor Gualberto Villarroel.

• **1944:** desde la Secretaría de Trabajo y Previsión, el coronel Juan Domingo Perón desarrolla políticas sociales que le valen el apoyo de diversos sectores sindicales.

• **1945-1946:** Primer Congreso Indígena en Bolivia. En Brasil, Getúlio Vargas es derrocado por un golpe militar y, en la Argentina, Perón gana las elecciones presidenciales.

• **1950:** Getúlio Vargas es elegido para un nuevo período presidencial en Brasil.

• **1954-1955:** Getúlio Vargas se suicida en Río de Janeiro, Brasil; en la Argentina, un golpe militar derroca el gobierno constitucional de Juan Domingo Perón.

Trabajo con conceptos específicos de las ciencias sociales

1. Escriban un texto que explique el populismo a partir de los siguientes conceptos:

- Alianza de clases
- Masas en disponibilidad
- Etapas del capitalismo latinoamericano
- Identidad política

2. Completen un cuadro como el siguiente:

	TEORÍA SOBRE EL POPULISMO	AUTORES QUE LA POSTULAN	PRINCIPALES IDEAS
Línea que enfatiza el proceso de modernización			
Línea histórico-estructural			
Línea coyunturalista			
Línea que analiza el discurso ideológico			

3. Lean el siguiente fragmento de una entrevista al investigador Roberto Follari y respondan a las preguntas.

—¿Por qué habla de neopopulismos en América latina? ¿Qué diferencia a los actuales regímenes de los populismos previos?

—Los diferencia la situación del capitalismo a nivel internacional: hoy no estamos ante la posibilidad fuerte de constitución de burguesías nacionales en Latinoamérica ni ante una clase obrera tan organizada como la que el primer peronismo cohesionó en Argentina. El neoliberalismo dejó enormes espacios sociales de desocupación y marginalidad, que el neopopulismo recupera como base social propia [...]. Estas diferencias redundaron, también, en una mayor radicalización de los neopopulismos actuales hacia la izquierda, respecto de sus predecesores. Por ejemplo, en políticas como la defensa de los derechos humanos, o la asunción del capitalismo hegemónico como el único gran adversario a enfrentar, en vez de la añeja "tercera posición" también antisoviética.

—¿Por qué considera que estas experiencias "neopopulistas" son más democráticas que las democracias parlamentarias o las democracias liberales?

—La democracia neopopulista es incluyente de "la plebe", de los de abajo, de los marginados del sistema institucional liberal, un sistema que para considerar a alguien como "ciudadano" necesita asignarle competencias de escritura y formalidades ilustradas que los sectores pauperizados de Latinoamérica no tienen. La llamada democracia liberal tiene poco de democrática en tiempos de globalización. Es simplemente la fachada gestional de las políticas del gran capital internacional. Al no concentrar poder político [...] simplemente se somete a los poderes dominantes y convierte a la política en esclava de los poderes fácticos. Entonces no extraña que, en gran parte, los republicanos sean —como se ve claramente en Argentina, Ecuador o Venezuela— los mismos que apoyaron golpes de Estado en nombre del orden, los que mantienen las mismas políticas económicas privatistas que aplicaron esas dictaduras y los que hacen una política exterior antirregional, genuflexa y dependiente del poder imperial, sobre todo del estadounidense.

Diario *Página 12*, 29 de noviembre de 2010.

- a. ¿Cómo define el autor al neopopulismo?
- b. Según Follari, ¿qué diferencias existen entre populismo y neopopulismo?
- c. ¿Por qué el autor sostiene que "la llamada democracia liberal tiene poco de democrática en tiempos de globalización"?

LOS LEGADOS DE UNA ÉPOCA

PROPÓSITOS

- Profundizar el análisis del genocidio armenio y la Shoá a partir de diferentes puntos de vista.
- Comprender el rol y la responsabilidad de los historiadores en la construcción del conocimiento sobre el genocidio armenio y la Shoá.
- Incorporar herramientas para la comprensión de los discursos políticos de los líderes populistas y la movilización de los sectores populares en torno a ellos.



- Analizar discursos que pongan de relieve el contenido de las políticas llevadas a cabo por los líderes populistas y su estrecha relación con el pueblo.

I GENOCIDIOS, HISTORIA Y NEGACIONISMO

ANÁLISIS DE REFLEXIONES DE HISTORIADORES

Entrevista de la organización
Genocidio Armenio al historiador
Claude Mutaftian

GenocidioArmenio.org: ¿Qué se entiende por “negacionismo”?

Claude Mutaftian: La palabra “negacionismo” es bastante reciente, aparece en 1987 para sustituir a la palabra “revisiónismo”. El origen de estos conceptos viene de un grupo de intelectuales que emprendieron en el fin de los años setenta la tarea de “demostrar” que nunca hubo cámaras de gas durante la Segunda Guerra Mundial. El núcleo del grupo estuvo en una de las universidades de Lyon y el más conocido de estos pseudohistoriadores se llamaba Faurisson.

El primer gran evento de “negacionismo armenio” fue el juicio contra el célebre turcólogo norteamericano Bernard Lewis, el cual en noviembre de 1993, durante una entrevista al diario *Le Monde*, había calificado el genocidio armenio de “versión armenia de la historia”. Un poco más tarde, en abril de 1995, la revista *L'Histoire* publicó un artículo de un turcólogo francés, Gilles Veinstein, donde él hablaba de masacres de armenios “sin ninguna prueba de cualquier implicación del gobierno otomano”. Típico del negacionismo.

GA.org: ¿Cuándo surge el negacionismo como política exterior de la República de Turquía? ¿Los llamamientos violentos por parte de los armenios o los significativos reconocimientos tornaron la indiferencia turca en negacionismo?

CM: La República de Turquía fue siempre negacionista, pero la utilización de universitarios occidentales como portavoces es reciente. Es una prueba del hecho de que las autoridades turcas toman en serio los adelantos acerca del reconocimiento del genocidio. Hasta el año

1965, estaban seguras de que la “cuestión armenia” iba hacia el olvido, y de pronto aparecieron sucesivamente el cambio de actitud de la Armenia Soviética, los atentados del Asala [Ejército Secreto Armenio para la Liberación de Armenia] y la internacionalización del tema, con una ola creciente de reconocimientos.

GA.org: ¿Los negacionistas turcos no están borrando su propia historia, la historia otomana?

CM: Borrar su propia historia no es un problema para los negacionistas (o sea las autoridades) turcos. Por el contrario, todos los esfuerzos de los varios gobiernos turcos tienden a presentar el territorio como el país que siempre fue de los turcos. Para lograr tal presentación, hay que borrar la memoria de los otros pueblos en aquel territorio. [...]

GA.org: ¿A la República de Turquía se la presume inocente o ella misma debe demostrar su inculpadabilidad?

CM: No hay que olvidar un hecho importante; el genocidio no implicó solamente al gobierno de los Jóvenes Turcos en el Imperio Otomano, sino que la última etapa fue obra de Mustafa Kemal [fundador y primer presidente de la Turquía moderna], lo que implica que si la actual población turca no puede ser considerada como culpable, el gobierno republicano sí lo es. El negacionismo estatal es el reflejo de esta culpabilidad. [...]

GA.org: ¿El negacionismo puede ser eterno?

CM: El negacionismo, como cualquier veneno, se desarrolla cuando se nutre, cuando tiene algo que lo nutre, en nuestro caso el Estado turco. Si este Estado se ve un día obligado a reconocer el genocidio, el negacionismo, si sobrevive, quedará muy marginalizado.

Claude Mutaftian es conferencista en la Universidad de París XIII y Doctor en Historia de la Universidad de París I - Panteón Sorbona.

Entrevista publicada en www.genocidioarmenio.org

Los asesinos de la memoria

*A la memoria de mi madre, Marguerite Valabrègue.
Marsella, 20 de mayo de 1920 - Auschwitz,
2 de junio (?) de 1944.
Eternamente joven.*

Este pequeño libro nació de una constatación: desde hace aproximadamente dos años la empresa “revisiónista” –me refiero a la que niega las cámaras de gas hitlerianas y el exterminio de los enfermos mentales, los judíos y los gitanos, así como de miembros de pueblos considerados radicalmente inferiores, en especial los eslavos– ha cobrado una amplitud inquietante. Una secta, minúscula aunque encarnizada, consagra a ello todos sus esfuerzos y acude a todos los medios: opúsculos, ficciones, tiras de dibujos, estudios pretendidamente eruditos y críticos, publicaciones especializadas, para destruir no la verdad, que es indestructible, sino la toma de conciencia de esa verdad. [...] ¿Por qué este título, para este capítulo y para este libro? Como historiador sé que la memoria no es la Historia, y no es que esta última suceda a la primera por vaya a saber qué automatismo, sino porque el modo de selección de la Historia funciona de otra manera que el modo de selección de la memoria o del olvido. Entre la memoria y la Historia puede haber tensión, y hasta oposición. Pero una historia del crimen nazi que no integre la memoria –o, mejor dicho, las memorias–, que no rindiese cuenta de las transformaciones de la memoria, sería una historia muy pobre. Los asesinos de la memoria han elegido bien su objetivo: quieren golpear a una comunidad sobre las mil fibras que la ligan con su propio pasado. Lanzan contra ella una acusación global de mendacidad y fraude. Yo formo parte de esa comunidad, lo cual no implica en modo alguno que me solidarice con todo cuanto proclamen o hagan sus representantes o quienes se dicen tales. Pero no me propongo responder a esa acusación global situándome en el terreno de la afectividad. Aquí no se trata de sentimientos sino de la verdad. Esa palabra, que antes pesaba, tiene hoy en día una tendencia a disolverse. He aquí una de las imposturas de nuestro siglo, sumamente rico en este terreno.

Pierre Vidal-Naquet, *Los asesinos de la memoria*, México, Siglo XXI, 1994.

La responsabilidad del historiador

La Historia es la materia prima de la que se nutren las ideologías nacionalistas, étnicas y fundamentalistas. [...] El pasado es un factor esencial –quizás el factor más esencial de dichas ideologías–. Y cuando no hay uno que resulte adecuado, siempre es posible inventarlo. [...] El pasado legítimo. Cuando el presente tiene poco que celebrar, el pasado proporciona un pasado más glorioso. [...]

En estas circunstancias, los historiadores se encuentran con que han de interpretar el inesperado papel de actores políticos. Antes pensaba que la Historia, a dife-

rencia de otras disciplinas como, por ejemplo, la física nuclear, al menos no le hacía daño a nadie. Ahora sé que puede hacerlo [...]. Esta situación nos afecta de dos maneras: en general, tenemos una responsabilidad con respecto a los hechos históricos y, en particular, somos los encargados de criticar todo abuso que se haga de la historia desde una perspectiva político-ideológica. [...]

La Historia no es una memoria atávica ni una tradición colectiva. Es lo que la gente aprendió de los curas, los maestros, los autores de libros de Historia y los editores de artículos de revista y programas de televisión. Es muy importante que los historiadores recuerden la responsabilidad que tienen y que consiste ante todo en permanecer al margen de las pasiones de la política de la identidad incluso si la comparten. Después de todo, también somos seres humanos.

Eric Hobsbawm, “Dentro y fuera de la historia”, en *Sobre la Historia*, Barcelona, Crítica, 1998.

El presente ilumina el pasado

Los historiadores también construyen la conciencia histórica pero de una manera especial, que los diferencia de los novelistas o los políticos. Los historiadores, que procuran ser rigurosos, lo hacen de acuerdo con las reglas de su oficio. Saben que no hay verdades absolutas, eternas y universales pero reconocen la existencia de criterios de verdad válidos para su época, a los que deben ajustarse. Un historiador también es un ciudadano y, como cualquiera, tiene sus simpatías, sus intereses y sus pasiones, pero aprende a controlarlos. Aprende a no sacrificar nada de lo que cree que es la verdad, a explorar otras posibilidades, otros puntos de vista; sobre todo, aprende a aceptar la crítica de sus colegas, de la comunidad académica, pronta siempre a detectar deslices, simpatías, proyecciones. Si bien no alcanza la verdad última –que no la hay– construye, con esos límites un conocimiento verdadero. ¿Es también útil?

Luis Alberto Romero, “La historia, entre el presente y el pasado”. En: M.E. Barral y M.E. Blasco, *Historia. El mundo contemporáneo. Siglos XVIII, XIX y XX*, Buenos Aires, Estrada, 2000.

1. Expliquen las siguientes frases sobre el negacionismo:

- Borrar su propia historia no es un problema para los negacionistas.
- El negacionismo, como cualquier veneno, se desarrolla cuando se nutre.
- El revisionismo no destruye la verdad, que es indestructible, sino la toma de conciencia de esa verdad.

2. ¿Cuál es la diferencia entre memoria e historia?

3. Según Hobsbawm y Romero, ¿cuál es la responsabilidad de los historiadores en la construcción de la conciencia histórica?

2 EL DISCURSO POLÍTICO

PAUTAS PARA EL ANÁLISIS

Los discursos políticos son aquellos en los que un candidato, líder o gobernante se dirige a un público o auditorio. Como todo acto de comunicación, estos discursos pueden analizarse para comprender mejor tanto aquello que dicen los políticos, como el contexto en el que ese discurso fue preparado y la forma en que fue emitido.

Para analizar estos aspectos de los discursos, es necesario realizar una primera distinción entre el plano del enunciado —lo que se dice, el mensaje propiamente dicho— y el plano de la enunciación —las distintas formas en que ese mensaje puede ser emitido—.

También, debemos considerar una segunda distinción entre el enunciador y el destinatario del discurso. El enunciador es el sujeto del discurso, que se posiciona en un lugar y tiempo específicos; desde allí, se dirige a un destinatario, aquel que efectivamente recibe el mensaje y para quien el discurso ha sido pensado y emitido. En general, existen tres tipos de destinatarios:

- El prodestinatario, aquel que adhiere a las ideas del enunciador.
- El paradesinatario, a quien hay que vencer porque está indeciso.
- El contradestinatario, aquel que es adversario o enemigo.

El análisis de un discurso político permite detectar quién habla, cómo se ve a sí mismo, qué valoración hace de la situación que vive, a quiénes se dirige, de qué modo les habla y por qué lo hace así. En estos discursos no solo se pone en juego un mensaje en particular, sino que la forma en que se enuncia enriquece mucho el contenido y agrega más información sobre lo que el político piensa, desea, promete y, finalmente, propone hacer.

SOBRE LA ENUNCIACIÓN

La noción de enunciación es capital para el análisis que se presenta en este trabajo. Ella constituye uno de los términos de la distinción que opone *enunciación* a *enunciado*, en tanto niveles de funcionamiento discursivo. El nivel del enunciado es aquel en el que se piensa cuando se habla de "contenido" de un discurso; el enunciado es aquello que se dice: "X posee la propiedad Y". Si comparamos la afirmación "X posee la propiedad Y" con la pregunta "¿posee X la propiedad Y?", estas dos expresiones son idénticas en su contenido (en el plano del enunciado) pero diferentes en la medida en que afirmar no es lo mismo que preguntar; [...]

¿Cómo analizar un discurso político? Además de identificar al enunciador y a los destinatarios, es útil encontrar los siguientes recursos, presentes en todo discurso.

1. Deícticos. Son aquellos elementos que muestran la situación de enunciación. Los pronombres personales (por ejemplo, yo, tú, él, nosotros) son los más evidentes. Estas palabras ayudan a identificar quién es el que habla y a quién se dirige. Por ejemplo, la utilización del "nosotros" indica que, quien habla, se incluye en un grupo más amplio que también puede estar conformado por sus destinatarios.

2. Modalidades del discurso. Indican cómo se relaciona el enunciador con su interlocutor. Las principales modalidades son:

- Aserción: afirma algo o comunica una certeza.
- Interrogación: pregunta y espera una respuesta.
- Intimación: imparte órdenes o apelaciones.

3. Componentes. Son diferentes zonas del discurso en las que el enunciador se dirige al destinatario con distintos objetivos. Los principales componentes son:

- Descriptivo. El enunciador describe la situación en la que se encuentra y desde la cual se dirige al público. Presenta su lectura de los hechos, tanto del pasado como del presente. En su enunciación, predominan los verbos en presente del indicativo.
- Didáctico. El enunciador se sitúa en un lugar de saber y, desde allí, formula las certezas y verdades que comunica al destinatario.
- Prescriptivo. Se enuncia lo que debe ser y lo que es necesario hacer para lograrlo. Esta zona del discurso suele tener un carácter impersonal e imperativo.
- Programático. Es la parte del discurso donde el enunciador promete y se compromete ante el destinatario. Informa lo que va a hacer; por eso, predominan los verbos en infinitivo y futuro.

De la frase de nuestro ejemplo podemos imaginar múltiples variantes: "yo creo que X posee la propiedad Y", "es evidente que X posee la propiedad Y", "como bien se sabe X posee la propiedad Y", etc. Todas estas variaciones son variaciones *enunciativas* en torno a un enunciado cuyos elementos de contenido permanecen idénticos. El plano de la enunciación es ese nivel del discurso en el que se construye, no lo que se dice, sino la *relación del que habla a aquello que dice*, relación que contiene necesariamente otra relación: aquella que el que habla propone al receptor; respecto de lo que dice.

Silvia Sigal y Eliseo Verón, *Perón o muerte. Los fundamentos discursivos del fenómeno peronista*. Buenos Aires, Hyspamérica, 1988.

ANÁLISIS DE UN DISCURSO POLÍTICO

A continuación, analizaremos algunos fragmentos de un discurso político de Juan Domingo Perón, que permitirá poner en práctica y ejemplificar los conceptos explicados en la página anterior.

Discurso de Juan Domingo Perón en Plaza de Mayo, en ocasión del Día del Trabajador, el 1.º de mayo de 1949

"Queridos compañeros:

Un nuevo Primero de Mayo nos encuentra reunidos a los que luchamos por hacer de nuestra hermosa tierra argentina una Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana. Desfilan por nuestra imaginación y por nuestro recuerdo los días vividos a través de las etapas reivindicatorias de la Patria que comenzaron en junio de 1943. [...]

Esas tres etapas vividas por el pueblo argentino: la reforma, el gobierno y la constitución argentina, nos han dado un estado de justicia y un estado de dignidad y nosotros los transformaremos en un estado de trabajo".

Este primer fragmento nos permite identificar varios aspectos del discurso. En primer lugar, quién es el enunciador y a quiénes se dirige. Juan Domingo Perón, en calidad de Presidente de los argentinos, les habla a los trabajadores, a quienes identifica como "queridos compañeros". Él y los trabajadores conforman un mismo grupo, un "nosotros", que lucha por hacer una "Nación socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana". El conjunto de los trabajadores aparece en el discurso como el prodestinatario, aunque, por extensión, Perón también se dirige al "pueblo argentino". Hasta aquí no aparece la figura del contradestinatario.

En cuanto a los componentes discursivos, podemos observar que esta zona del discurso es descriptiva. Describe la situación en la que se encuentra, y hace una lectura del pasado y el presente que está viviendo.

El último párrafo tiene un componente didáctico y programático: afirma las virtudes del gobierno y se compromete a una transformación.

En el fragmento que sigue podemos observar quién es el contradestinatario y de qué manera el enunciador se opone a sus ideas.

"Se ha dicho que sin libertad no puede haber justicia social, y yo respondo que sin justicia social no puede haber libertad. Ustedes, compañeros, han vivido la larga etapa de la tan mentada libertad de la oligarquía; y yo les pregunto, compañeros: si había antes libertad o la hay ahora. A los que afirman que hay libertad en los pueblos donde el trabajador está explotado, yo les contesto con las palabras de nuestros trabajadores: una hermosa libertad, la de morir de hambre.

Y a los que nos acusan de dictadores, he de decirles que la peor de todas las dictaduras es la de la fatua incapacidad de los gobernantes. [...]"

El contradestinatario es "la oligarquía", "los que nos acusan de dictadores", pero también "los que afirman que hay libertad en los pueblos donde el trabajador está explotado". Perón interpreta los dichos de sus opositores y les explica su significado a los trabajadores. Aquí, él se ubica en primera persona —"yo"— y, desde allí, interpela a quienes lo escuchan como "ustedes, compañeros". En este fragmento, aparecen dos modalidades discursivas: la aserción, cuando dice "yo respondo" o "yo les contesto", y la interrogación: "yo les pregunto, compañeros".

Por último, el discurso muestra una zona programática, en la que el enunciador promete "seguir imperturbable el cumplimiento de su plan" y "no descansar un minuto" para lograr "una perfecta justicia distributiva". Se destacan los enunciados en primera persona del singular y del plural, que colocan a Perón como individuo y como parte del colectivo de los trabajadores.

"Para terminar, quiero que llegue a cada uno de los compañeros de los tres millones de kilómetros cuadrados de nuestra Patria, la persuasión absoluta de que el gobierno de los trabajadores que tengo el honor de encabezar, ha de seguir imperturbable, paso a paso el cumplimiento de todo su plan. Pueden tener la seguridad de que no hemos de descansar un minuto y que, con la ayuda de ustedes, que son los encargados de crear la grandeza y la riqueza de la Patria, organizaremos una perfecta justicia distributiva para que el pueblo sea cada vez más feliz y nuestra Patria más grande y más poderosa. [...] debemos reconquistar el tiempo que perdemos en las fiestas produciendo más. Y espero, compañeros, que antes de fin de año, controlando a los saboteadores, a las organizaciones patronales y poniendo cada uno la firme decisión de producir, podamos sobrepasar ese diez por ciento en que estamos por debajo de la producción en los actuales momentos. [...]"

En este último fragmento se observa que el destinatario se amplió a todos los trabajadores del país: "cada uno de los compañeros de los tres millones de kilómetros cuadrados de nuestra Patria", aunque no estén presentes en la Plaza de Mayo. A ellos también va dirigida esta parte prescriptiva del discurso, donde queda claro lo que se debe hacer: reconquistar el tiempo perdido y producir más.

Discurso publicado en www.pjciudad.org.ar

1. Busquen un discurso político actual o del pasado en Internet. Analicenlo de acuerdo con las pautas explicadas en estas páginas.

2. Escriban una conclusión personal que dé cuenta de los aspectos del discurso que pudieron comprender mejor gracias al análisis de la enunciación.

BLOQUE 1

DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL A LA CRISIS DE 1930

Adamovsky, Ezequiel; Baña, Martín, y Fontana, Pablo (comps.). *Octubre rojo. La revolución rusa noventa años después*, Buenos Aires, Libros del Rojas, 2007.

Brading, David (comp.). *Caudillos y campesinos en la revolución mexicana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Briggs, Asa y Clavin, Patricia. *Historia contemporánea de Europa, 1789-1989*, Barcelona, Editorial Crítica, 1997.

Carr, Edward. *1917. Antes y después (La revolución rusa)*, Madrid, Sarpe, 1985.

Carr, Edward. *La revolución rusa: de Lenin a Stalin*, Madrid, Al-taya, 1999.

Carrère d'Encausse, Hélène. *Lenin*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Chaunu, Pierre. *Historia de América Latina*, Buenos Aires, Eudeba, 1985.

Díaz Plaja, Fernando. "La Revolución Mexicana", en *Los hechos políticos del siglo xx* N.º 71, Buenos Aires, Hyspamérica, 1982.

Duggan, Christopher. *Historia de Italia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1996.

Duncan, Alastair. *Enciclopedia de Art Deco*, Londres, Quantum Books, 1988.

Escalante Gonzalbo, Pablo y otros. *Nueva historia mínima de México*, México D.F., El Colegio de México, 2009.

Ferro, Marc. *La Gran Guerra (1914-1918)*, Buenos Aires, Hyspamérica, 1985.

Fitzpatrick, Sheila. *La revolución rusa*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2005.

Furet, François. *El pasado de una ilusión. Ensayo sobre la idea comunista en el siglo xx*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.

Halperín Donghi, Tulio. *Historia Contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 1998.

Halperín Donghi, Tulio. *Vida y muerte de la República verdadera (1910-1930)*, Buenos Aires, Ariel, 1999.

Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo xx*, Barcelona, Editorial Crítica, 2005.

Hobsbawm, Eric. *La era del imperio*, Buenos Aires, Editorial Crítica, 1998.

Kinder, Hermann y Hilgemann, Werner. *Atlas Histórico Mundial. De la Revolución francesa a nuestros días*, Madrid, Ediciones Istmo, 1982.

Ledesma Gómez, Rodrigo. "¿Qué es el Art Decó?", 2.ª parte, <http://www.laberintos.com.mx/artdeco2.html>

Mosse, George. *La nacionalización de las masas. Simbolismo político y movimientos de masas en Alemania desde las guerras napoleónicas al Tercer Reich*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2007.

Nolte, Ernst. *La guerra civil europea, 1917-1945. Nacionalismo y bolchevismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Rock, David. *El radicalismo argentino, 1890-1930*, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.

Skidmore, Thomas y Smith, Peter. *Historia contemporánea de América Latina*, Barcelona, Editorial Crítica, 1996.

Tato, María Inés. *Viento de Fronda. Liberalismo, Conservadurismo y Democracia en la Argentina, 1911-1932*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2004.

Thomson, David. *Historia Mundial 1914-1968*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990.

Tortella, Gabriel. *Los orígenes del siglo XXI. Un ensayo de historia social y económica contemporánea*, Madrid, Gadir, 2007.

VV.AA. *Tiempo de insurgencia. Experiencias colectivas en la revolución rusa*, Buenos Aires, edición de los autores, 2006.

Watson, Peter. *Historia intelectual del siglo xx*, Barcelona, Editorial Crítica, 2003.

BLOQUE 2

EL MUNDO ENTRE 1930 Y LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Aldcroft, Derek. *Historia de la economía europea 1914-1980*, Barcelona, Editorial Crítica, 1989.

Arendt, Hannah. *Los orígenes del totalitarismo*, Madrid, Alianza, 1982.

Bobbio, Norberto. *Ensayos sobre el fascismo*, Buenos Aires, Prometeo, 2006.

Bracher, Karl. *La dictadura alemana. Génesis, estructura y consecuencias del nacionalsocialismo*, Madrid, Alianza, 1995.

Carr, Edward. *Historia de la revolución soviética*, Madrid, Alianza, 1976-80.

Carr, Raymond. *Estudios sobre la República y la guerra civil española*, Madrid, Sarpe, 1985.

Cipolla, Carlo. *Historia económica de Europa*, Barcelona, Editorial Crítica, 1985.

De Felice, Renzo. *El fascismo. Sus interpretaciones*, Buenos Aires, Paidós, 1976.

De la Torre, Carlos. "Los significados ambiguos de los populismos latinoamericanos". En: José Álvarez Junco y Ricardo González Leandri (comps.), *El populismo en España y América*, Madrid, Catriel, 1994.

Di Tella, Torcuato. "Haya de la Torre, o la adaptación del socialismo al espacio tiempo americano". Introducción a la edición en portugués del libro de Víctor Raúl Haya de la Torre, *Treinta años de aprismo*, México, Fondo de Cultura Económica, 1956.

Di Tella, Torcuato. *Historia de los partidos políticos en América Latina, siglo xx*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Di Tella, Torcuato; Chumbita, Hugo, y otros. *Diccionario de Ciencias Sociales y Políticas*, Buenos Aires, Emecé, 2001.

Droz, Jacques. *Historia del socialismo*, Barcelona, Edima-Edición de Materiales, 1968.

Fontana, Joseph. *España bajo el franquismo*, Barcelona, Editorial Crítica, 2000.

Gilbert, Martin. *La Segunda Guerra Mundial 1939-1942*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2005.

Gilbert, Martin. *La Segunda Guerra Mundial 1943-1945*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2006.

Herf, Jeffrey. *El modernismo reaccionario*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1993.

Hermet, Guy. *Totalitarismos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.

Hobsbawm, Eric. *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Editorial Crítica, 1991.

Ianni, Octavio. *La Formación del Estado Populista en América Latina*, México, Ediciones Era, 1984.

Kershaw, Ian. *La dictadura nazi, problemas y perspectivas de interpretación*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2004.

Klaren, Peter. "El complejo azucarero peruano y los orígenes del APRA". En: Torcuato Di Tella y otros, *Sociedad y Estado en América Latina*, Buenos Aires, Eudeba, 2001.

Liddell-Hart, Basil. *Historia de la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Luis de Caralt, 2001.

Lorenz, Richard. "La Unión Soviética. 1917-1941". En: VV.AA., *Rusia*, México, Siglo XXI Editores, 1992.

Michel, Henri. *Cómo empezó la Segunda Guerra Mundial*, Madrid, Narcea Ediciones, 1983.

Michel, Henri. *La Segunda Guerra Mundial*. 2 volúmenes, Torrejón de Ardoz, Ediciones Akal, 1990.

Moniz Bandeira, Luiz. *La formación del Imperio Americano. De la guerra contra España a la guerra en Irak*, Buenos Aires, Grupo Editorial Norma, 2007.

Nove, Alec. *Historia económica de la Unión Soviética*, Madrid, Alianza, 1973.

Payne, Stanley. *El fascismo*, Madrid, Alianza, 1996.

Roncayolo, Marcel. "Nuestros Contemporáneos I". En: *Gran Historia Universal*, Volumen 17, Barcelona, Vergara, 1979.

Ruhrberg, Karl y otros. *Arte del siglo xx*, Volumen 1, Barcelona, Taschen, 2005.

Sánchez Rolón, Ignacio. "Disney y Latinoamérica: entre propaganda beligerante y panamericanismo (1940-1945)". *Revista Babel. Historias y metahistorias* N.º 2, Guadalajara, Editorial Limbo, 2006.

Service, Robert. *Historia de Rusia en el siglo xx*, Barcelona, Editorial Crítica, 2000.

Weinberg, Gerhard. *Un mundo en armas. La Segunda Guerra Mundial, una visión de conjunto*, 2 volúmenes, Barcelona, Grijalbo Mondadori, 1995.

BLOQUE 3

LA ARGENTINA ENTRE 1930 Y 1955

Altamirano, Carlos. *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001.

Devoto, Fernando. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna. Una historia*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2002.

Gerchunoff, Pablo y Llach, Lucas. *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas*, Buenos Aires, Ariel, 1998.

Halperín Donghi, Tulio. *La República imposible (1930-1945)*, Buenos Aires, Ariel, 2004.

Horowitz, Joel. "El movimiento obrero". En: Alejandro Cattaruzza (dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo VII, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2001.

Korol, Juan Carlos. "La economía". En: Alejandro Cattaruzza (dir.), *Nueva Historia Argentina*, Tomo VII, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2001.

BLOQUE 4

LOS LEGADOS DE UNA ÉPOCA

Bracher, Karl. *La dictadura alemana*, Madrid, Alianza, 1973.

Córdova, Arnaldo. *La política de masas del cardenismo*, México, Ediciones Era, 1981.

Dadrian, Vahagn. *Historia del genocidio armenio. Conflictos étnicos de los Balcanes a Anatolia y el Cáucaso*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2007.

Del Campo, Hugo. *Villarreal. Ejército y nacionalismo en Bolivia*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1972.

Feierstein, Daniel. *Seis estudios sobre genocidio. Análisis de las relaciones sociales: otredad, exclusión y exterminio*, Buenos Aires, Eudeba, 2000.

Finkelstein, Federico (ed.). *Los alemanes, el holocausto y la culpa colectiva: el debate Goldhagen*, Buenos Aires, Eudeba, 1999.

French, John. "Los trabajadores industriales y el nacimiento de la República Populista en Brasil, 1945-1946". En: María Mackinnon y Mario Petrone (comps.), *Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la cenicienta*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.

Gilly, Adolfo. *El cardenismo. Una utopía mexicana*, México, Ediciones Era, 2001.

Grosso, Bruno. "Revisionismo histórico y cambio de paradigmas en Italia y Alemania". *Revista Políticas de la memoria* N.º 4, Buenos Aires, CeDInCi, verano 2003-2004.

Laclau, Ernesto. *La razón populista*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Mackinnon, María y Petrone, Mario (comps.). *Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la cenicienta*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.

Poliakov, León. *Historia del antisemitismo*, Volumen 6. Editorial Raíces, 1989.

Rivera Cusicanqui, Silvia. "Apuntes para una historia de las luchas campesinas en Bolivia (1900-1978)". En: Pablo González Casanova (coord.), *Historia política de los campesinos latinoamericanos*, Volumen 3, México, Siglo XXI Editores, 1985.

Schneider, Alejandro y Artinian, Juan Pablo. *Las voces de los sobrevivientes. Testimonios sobre el genocidio armenio*, Buenos Aires, El Colectivo, 2008.

Todorov, Tzvetan. *Los abusos de la memoria*, Barcelona, Editorial Paidós, 2008.

Torre, Juan Carlos. *La vieja guardia sindical y Perón*, Buenos Aires, Eduntref, 2006.

Vilas, Carlos. "El populismo latinoamericano. Un enfoque estructural". *Revista Desarrollo Económico*, Volumen 28, N.º 111, octubre-diciembre 1988.

Weyfort, Francisco. "El populismo en la política brasileña". En: María Mackinnon y Mario Petrone (comps.), *Populismo y neopopulismo en América Latina. El problema de la cenicienta*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.